



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES**

**“Diplomacia Pública y Guerra Fría: las  
Revistas del Congreso por la Libertad de la  
Cultura y el debate literario con Casa de las  
Américas”**

**TESIS**

Que para obtener el título de  
Licenciada en Relaciones Internacionales  
Presenta: Alejandra Guadalupe Pérez Sotelo

**Asesor: Mtro. Francisco Alejandro Pedraza Cortés**



**Ciudad Universitaria, Junio de 2014**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

La presente tesis es fruto del esfuerzo de muchas personas, y está dedicada a todos los que hicieron posible que concluyera mi proyecto de formación profesional.

Primeramente está dedicada a mi país, a mi Universidad, a mi Facultad, mis profesores, mi generación, mi comité y mis colegas. De igual forma a mi sinodo, por sus valiosos comentarios.

También está inspirada en mi familia, pieza indispensable en mi formación como persona y profesionista, que me ha enseñado que con esfuerzo y trabajo constante se consiguen las metas. Para mis abuelos Guadalupe y Antonio, gracias por su preocupación, por su cariño y apoyo. Para mi tío Antonio, gracias por tus consejos. Para mi tía Gloria, quién formo parte de la decisión más importante de mi vida: mi carrera.

Para mis hermanas, que son mis amigas: Lucia, Wendolline y Valentina. Y para mis amigos, que son mis hermanos: Fabián, Rodrigo, Canek, Cristóbal, Cristian, Carlos, Alberto, Emanuel, Gerardo, Marian y Gabriela, quienes han estado conmigo durante el maravilloso proceso de la licenciatura, gracias por las experiencias personales, que hicieron de mi una mejor persona.

Para mi profesor Fernando, a quién debo mi primera experiencia profesional y académica, que confió en mi potencial como internacionalista, gracias por tus consejos y tu amistad.

A mi amigo, mi profesor y asesor Alejandro, a quién debo la buena ruta de mi investigación y a quién agradezco su inagotable preocupación por nuestro aprendizaje y su infinita paciencia. Fue un honor trabajar contigo.

A Laura, quien ha confiado en mí como internacionalista, y por procurar grandes experiencias profesionales.

A mi padre, Miguel, gracias por todo, por tu trabajo, por tu cariño y por tu esfuerzo.

Y sobre todo a la persona a la que dedico todos mis triunfos y mis alegrías. Graciela, sin tu apoyo no hubiera llegado hasta aquí, gracias Mamá, por procurar hacer de mi una persona íntegra. ....esto es tuyo, esto te pertenece. ¡Lo hicimos!

Con respeto y admiración, para ustedes.

## INDICE

### Diplomacia Pública y Guerra Fría: las Revistas del Congreso por la Libertad de la Cultura y el debate literario con Casa de las Américas

Introducción.....	5
Capítulo 1. La cultura, Propaganda, Diplomacia Pública y Cultural.....	13
1.1 Conceptos de Cultura.....	13
1.2 La Cultura en las Teorías de las Relaciones Internacionales.....	15
1.2.1 El Liberalismo.....	16
1.2.2 El Realismo Político y el Neorrealismo.....	17
1.2.3. El Constructivismo.....	18
1.2.4 El Marxismo y Teoría de la Dependencia.....	19
1.3 La Cultura en la Política Exterior: Propaganda, Diplomacia Pública y Cultural.....	20
1.3.1 Propaganda.....	21
1.3.1.1 Breve aproximación a su estudio.....	21
1.3.1.2 Concepto y características de la Propaganda.....	22
1.3.2 Diplomacia Pública.....	24
1.3.2.1. Breve aproximación a su estudio.....	24
1.3.2.2 Teóricos de la Diplomacia Pública.....	25
1.3.2.3 Concepto y características de la Diplomacia Pública.....	26
1.3.3 Diplomacia Cultural.....	31
1.3.3.1 Breve aproximación a su estudio.....	31
1.3.3.2 Concepto y características de la Diplomacia Cultural.....	32
1.4 La Cultura y el Poder.....	35
1.4.1 Antonio Gramsci.....	35
1.4.2 Louis Althusser.....	38
1.4.3 Pierre Bourdieu.....	40
Capítulo 2. La Guerra Fría, La Diplomacia Cultural de los EEUU y sus Proyectos en Latinoamérica (Congreso por la Libertad de la Cultura y sus revistas).....	44
2.1 La Diplomacia Pública y Cultural de los Estados Unidos.....	44
2.2. El Congreso por la Libertad de la Cultura.....	49
2.2.1. Formación del Congreso por la Libertad de la Cultura.....	52
2.2.2. Temas de debate en el CLC.....	54
2.2.3. Manifiesto de los hombres libres.....	55
2.2.4. Proyectos derivados del CLC y La formación de Comités Nacionales.....	57
2.3. El Congreso por la Libertad de la Cultura en América Latina.....	67
2.4. Las Revistas Culturales del Congreso por la Libertad de la Cultura.....	73

2.4.1. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura.....	75
2.4.1.1. Primera etapa de vida de Cuadernos.....	79
2.4.1.2. Segunda etapa de Cuadernos.....	80
2.4.1.3. Tercera etapa de Cuadernos.....	81
2.4.2. Mundo Nuevo.....	81
2.4.2.1. Primera etapa de <i>Mundo Nuevo</i> .....	83
2.4.2.2. Segunda Etapa de <i>Mundo Nuevo</i> .....	85
Capítulo 3. Discurso y Debate intelectual latinoamericano: Revistas del Congreso por la Libertad de la Cultura y Casa de las Américas.....	88
3.1 Discurso Intelectual de las Revistas del CLC.....	88
3.1.1. Discurso Intelectual de Cuadernos del CLC.....	88
3.1.1.1 Independencia Intelectual.....	90
3.1.1.2 Imperialismo y Totalitarismo.....	92
3.1.1.3 Latinoamérica.....	93
3.1.2 Discurso Intelectual de la Revista <i>Mundo Nuevo</i> .....	97
3.1.2.1 Temática Latinoamericana.....	97
3.1.2.2 La nueva narrativa latinoamericana.....	98
3.1.2.3 Libertad Ideológica.....	101
3.1.2.4 Pretensión Cosmopolita.....	103
3.2 Debate Intelectual de Mundo Nuevo y Casa de las Américas.....	104
3.2.1 La Revolución Cubana y el nuevo proyecto cultural latinoamericano.....	104
3.2.2 Fundación de Casa de las Américas.....	105
3.2.3 Revista <i>Casa de las Américas</i> .....	107
3.2.3.1 Temas de Casa de las Américas.....	110
3.2.3.2 División de Intelectuales Latinoamericanos.....	111
3.2.4 Debate Intelectual entre Mundo Nuevo y Casa de las Américas.....	112
3.2.4.1 El compromiso intelectual vs La libertad intelectual.....	112
3.2.4.2 El intelectual vs el escritor.....	119
3.2.4.3 La independencia intelectual de Mundo Nuevo frente a Casa de las Américas.....	122
4. Conclusiones.....	130
5. Anexos.....	137
6. Bibliografía.....	160

## Introducción

Al término de la Segunda Guerra Mundial, las potencias triunfantes dentro del conflicto crearon de diversos mecanismos de control económico y político, para los países que quedaron devastados. Con un modelo económico y político específico, los Estados Unidos y la Unión Soviética fueron las potencias mundiales que reorganizaron el mundo, hecho que los llevo a la contienda, por generar zonas de influencia cada vez mayores.

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional fueron las dos instituciones creadas para solventar la reconstrucción económica de los países europeos y prevenir una futura crisis económica. El Plan Marshall, puesto en marcha en 1947, se instituyó como un programa de préstamo para estos países, y "sentó las bases para muchas inversiones directas de los Estados Unidos ".<sup>1</sup>

La administración del Plan Marshall y una lista de asociaciones y organizaciones gubernamentales de los Estados Unidos, llegaron a la conclusión de que era necesario complementar el dominio económico y político, con uno social y cultural de largo alcance, que permita la estabilización de la sociedad. Con una propuesta cultural alternativa la Unión Soviética se coloca en el escenario internacional, del que intenta captar el mayor número de intelectuales adeptos a sus ideales de la paz y con una clara oposición al modelo norteamericano, con lo que da inicio al periodo nombrado por Christopher Lasch como Guerra Fría Cultural.

En el caso del proyecto de los Estados Unidos, una de las instituciones que tuvo una importante colaboración fue la CIA, quien destino una gran cantidad de recursos para el subsidio de frentes culturales y al elaboración de una guerra psicológica que culminó en la creación del Congreso por la Libertad de la Cultura, en 1945.<sup>2</sup> Surgido en la Europa, como medio de contrarrestar la propaganda comunista del Movimiento por la Paz, dicha institución adoptó de manera temprana un carácter permanente, con sedes en todos los continentes.

Mediante este proyecto, se financiaron congresos, exposiciones, viajes de intelectuales, becas, revistas y toda clase de manifestaciones culturales, que estuvieron acorde a los valores occidentales, como la democracia y la libertad, que intentaban promover los EEUU. Sin duda alguna, las revistas fueron el elemento de propaganda política y cultural, que tuvo mayor peso en los años sesenta; por esta razón el gobierno estadounidense promovió, con ayuda de instituciones

---

<sup>1</sup>Pablo Carriedo Castro, "Guerra Fría y cultura: Un panorama sobre la libertad y el compromiso del escritor en la mitad del siglo XX", [en línea], Madrid, *Revista Crítica de Ciencias Sociales y jurídicas Nómadas*, Vol.12, Núm. 15, Universidad Complutense de Madrid, 2005, Dirección

URL:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101519>. [Consultado el día 14 de septiembre de 2013], p.1

<sup>2</sup> Ernesto, Sierra, "Mundo Nuevo y las mascararas de la cultura", [en línea], Cuba, *Hipertexto 3 Invierno*, Universidad de La Habana 2006, Dirección

URL:[http://portal.utpa.edu/utpa\\_main/daa\\_home/coah\\_home/modern\\_home/hipertexto\\_home/docs/Hiper3Sierra.pdf](http://portal.utpa.edu/utpa_main/daa_home/coah_home/modern_home/hipertexto_home/docs/Hiper3Sierra.pdf)[Consultado el día 14 de septiembre de 2013], p. 4

como el Departamento de Estado, las Fundaciones Ford, Fairfield y la CIA, una serie de revistas culturales con un gran contenido de análisis social y político.<sup>3</sup>

Durante el siglo XX en la región latinoamericana, las revistas literarias sirvieron para que los “grupos literatos, artistas e intelectuales expresaran sus ideas y así intervinieran en el acontecer cultural y político”.<sup>4</sup> En este contexto, el Congreso por la Libertad de la Cultura creó *Cuadernos del Congreso*, comúnmente conocida como *Cuadernos*, dirigida desde París por el excomunista Julián Gorkin, con una duración de 1954 hasta 1965.<sup>5</sup> La revista de Gorkin fue escenario de los primeros debates intelectuales a nivel regional, conteniendo en sus páginas cuestiones como la producción cultural bajo las dictaduras, el franquismo, la libertad de expresión en la URSS y la nueva producción latinoamericana.

Sin embargo, debido a la crítica y desaprobación de los intelectuales de izquierda latinoamericana, ésta desaparece. En gran medida, dicha desaprobación se debió a que la revista no representaba los intereses de la comunidad intelectual de la región, de forma paralela, las relaciones políticas se encontraban en un punto alto de efervescencia, por la aparición de dictaduras, golpes de Estado y sobre todo, un suceso que cambiaría por completo las condiciones y prioridades culturales de la región: la Revolución Cubana.

La Revolución Cubana, provocó una transformación contundente de la sociedad latinoamericana, donde el nacionalismo revolucionario “fue el programa ideológico que ligo a las elites culturales con el Estado.”<sup>6</sup> Ante el auge de la Revolución Cubana, en los años sesenta, comenzaron a aparecer en América Latina publicaciones literarias, en las cuales se discutía el pensamiento que generó este suceso, donde escribían sus más fervientes seguidores hasta sus detractores y críticos.

Por esta razón, el Congreso por la Libertad de la Cultura, decide cerrar la revista *Cuadernos* y hacer un proyecto que abarque las prioridades políticas latinoamericanas del momento. De forma clara, este tendría que ser lo suficientemente bueno para invitar a la intelectualidad

---

<sup>3</sup>Marta, Ruiz Galvete, “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina”, [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.37

<sup>4</sup>Regina, Crespo, , *Revistas en América Latina: Proyectos literarios, políticos y culturales*, México, Derivado del proyecto PAPIIT “Revistas literarias y culturales: redes intelectuales en América Latina” Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC/Eón Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, Marzo 2010, Primera Edición, p. 9

<sup>5</sup>Ernesto, Sierra, “Mundo Nuevo y las Mascaras de la Cultura”, [en línea], *Hipertexto 3* Invierno, Cuba, Universidad de La Habana, 2006, Dirección URL:<http://www.utpa.edu/DEPT/MODLANG/hipertexto/docs/Hiper3Sierra.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p. 4

<sup>6</sup>Carlos, Altamirano, , *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, p.16

latinoamericana a sus páginas, así como mantener el esquema de valores que existía en todas las revistas del Congreso, con el estandarte principal de la libertad, incluyendo temas como la revolución cubana (prioridad ante el contexto latinoamericano) y la libertad cultural.

Este proyecto tomaría en nombre de *Mundo Nuevo*, naciendo como una iniciativa del ILARI (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales) y la fundación Ford,<sup>7</sup> quien fue su patrocinadora durante un período largo de tiempo. En gran medida su apoyo y el del Congreso son otorgados al crítico uruguayo Emir Rodríguez Monegal, quien al igual que ellos mantenía una preocupación por generar nuevos artefactos culturales en la región que hasta antes de este periodo, Europa era quien abarcaba más proyectos culturales vinculados a dichas instituciones.<sup>8</sup>

En dicha revista se dio a conocer una gran gama de escritores latinoamericanos a nivel mundial, y un movimiento literario que pronto adoptaría el nombre de Boom latinoamericano. Dirigida por Emir Rodríguez Monegal, a partir de 1966, la revista *Mundo Nuevo*, tuvo como propósito: "insertar la cultura latinoamericana en un contexto que sea a la vez internacional y actual, y que establezca un diálogo que sobrepase las conocidas limitaciones de nacionalismos, partidos políticos (nacionales o internacionales) y capillas literarias y artísticas."<sup>9</sup>

El principal propósito fue crear un espacio de escritura, libre de toda ideología, aspecto que durante estos años no podría ser del todo posible, por la gran carga política que existía no solo entre los intelectuales, sino también en sus obras literarias.

No se puede entender el impacto de la temática de *Mundo Nuevo*, en América Latina, sin el debate que sostiene dicha publicación con *Casa de las Américas*. Esta revista nace como la versión escrita de su homónimo, un proyecto cultural fundado bajo del gobierno de Fidel Castro, y encabezado por Haydee Santamaría, miembro del Movimiento 26 de julio. *Casa de las Américas* fue durante un largo tiempo dirigida por el crítico Roberto Fernández Retamar, apoyado de Ángel Rama, un crítico uruguayo, que dirigía una revista con una temática similar llamada *Marcha*.

Entre sus principales debates se encontraban la figura del escritor profesional contra la del intelectual comprometido, la despolitización de la cultura y la libertad intelectual.<sup>10</sup> La postura que adoptó cada revista surgió del contexto mismo de su creación, *Mundo Nuevo* como una iniciativa de una institución que aparentemente no estaba ligada a ningún gobierno, solo al Congreso por la Libertad de la Cultura, y *Casa de las Américas* que provenía de un proyecto cultural de Estado.

---

<sup>7</sup>Claude Fell, *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 65

<sup>8</sup>Idalia Morejón Arnaiz, "El crítico como estrategia: Rama & Retamar vs. Monegal", [en línea], *Revista Cubista Utopista*, primavera 2004, Los Ángeles, Estados Unidos, Cubista Magazine, 2006 Dirección URL: <http://cubistamagazine.com/a1/010105.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013], Segunda Parte.

<sup>9</sup>Ernesto Sierra, *Óp. Cit.* p. 5

<sup>10</sup>*Ibidem*, p. 7

Dichos debates se mantuvieron, durante un largo período, vigentes entre los intelectuales de América latina, incluso los participantes de ellos reacomodan sus posturas, conforme sus situaciones políticas personales iban cambiando. Fue tal el prestigio que surgió entre los grupos literarios que, en los años sesenta las relaciones de los intelectuales con *Casa de las Américas* se convirtieron en un indicador. Si se era intelectual latinoamericano al que se le agregaba el difuso calificativo de “izquierda” había que mantener algún vínculo con la isla caribeña, y Casa de las Américas fue el lugar por excelencia en donde dichos vínculos se materializaban.<sup>11</sup>

Ambas revistas se enfrentaban al discurso político del oponente, que en este caso era personificado por Roberto Fernández Retamar y Emir Rodríguez Monegal, y los temas sobre los cuales debatían eran las políticas públicas, los gobiernos y las ideas: “Para Fernández Retamar la conspiración proviene del CLC, de los Estados Unidos; para Rodríguez Monegal, esta provenía de las políticas de censura de la Revolución Cubana.”<sup>12</sup>

Bajo estos supuestos, el presente estudio explica la importancia de abordar el aspecto cultural dentro del análisis de las Relaciones Internacionales, que de forma escasa se retoma y que esboza el aspecto social enmarcando los valores y códigos de comportamiento que habilitan las relaciones entre los individuos y naciones. El entendimiento de la importancia de este aspecto, ha derivado en la creación de estudios específicos y teorías, que se enfocan en analizar las cuestiones culturales y el impacto que producen en cada una de las esferas de las relaciones internacionales.

Ejemplo de estos estudios, fue la elaboración de conceptos como Diplomacia Cultural y Diplomacia Pública, que en las últimas décadas han contribuido al desarrollo de teorías para la comprensión de las acciones de los Estados. Es así como se da un nuevo enfoque a temas como: La Primer y Segunda Guerras Mundiales, la Guerra Fría, entre otros.

Sin duda alguna el estudio de estos mecanismos (entre los que se encuentra el Congreso por la Libertad de la Cultura), ayudará a una comprensión más integral de las relaciones internacionales del período y conllevará a la comprensión de un proyecto que tuvo incidencia en las ciencias sociales y su estudio, al aglutinar a científicos, artistas e intelectuales. Cabe señalar que dichos intelectuales se plegaron a sus actividades asumiendo el compromiso explícito o tácito con una guerra ideológica.<sup>13</sup>

Es importante por ello, el estudio de las revistas culturales debido a que son testimonio escrito de los debates intelectuales que se han generado a través de la historia, las cuales reflejan

---

<sup>11</sup>Regina Crespo, *Op. Cit.*, p. 482

<sup>12</sup>*Ídem*, Idalia Morejón Arnaiz

<sup>13</sup>Juan Alberto Bozza, “Ciencias Sociales y Guerra Fría. Del Anticomunismo a la insurgencia”, [en línea], *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales*, Argentina, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, DirecciónURL:<http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Bozza.pdf/view>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.2

las diferentes posturas que la sociedad ha asumido ante los problemas de su tiempo. De forma paralela a este elemento se suma la utilidad política de las revistas, que en su gran mayoría fueron fruto de sus dirigentes, lo cuales ocupaban un lugar dentro de las instituciones del Estado. Por lo tanto, la interpretación, que se debe hacer de sus discursos e intereses dentro del campo cultural tiene que relacionarse con la cercanía al aparato estatal, lo cual funciona como una “clave interpretativa”<sup>14</sup> de dicho discurso.

En palabras del filósofo Néstor Kohan, el estudio de la circulación de estas ideas por medio de discursos entre los intelectuales y que adquirieron una forma física al ser publicadas, ayudaría a la comprensión de “la fabricación industrial del consenso”, que no han desaparecido de la escena.<sup>15</sup> En este sentido la finalidad era lograr una hegemonía en el campo de las ideas, articulando los debates y las posturas en el campo cultural, de la cual han hermanado los discursos culturales de nuestros días.

El presente trabajo tiene como objetivos: definir los conceptos de Diplomacia Pública, Diplomacia Cultural y propaganda, explicando la relevancia de los mismos para el estudio de las Relaciones Internacionales, al incorporar elementos que no son tomados en cuenta en la mayor parte de los aparatos teóricos de la disciplina. En particular describir las causas y efectos que tuvo el desarrollo de la Propaganda, la Diplomacia Pública Y Cultural de los Estados Unidos, durante el periodo de Guerra Fría.

Otro objetivo con una mayor especificidad, es explicar el proyecto de Diplomacia Pública de los Estados Unidos mediante la creación del Congreso por la Libertad de la Cultura y su instalación en América Latina, desarrollando al mismo tiempo los proyectos subalternos y en particular las Revistas Culturales en América Latina. La descripción de las revistas, no tendría sentido si no se aborda la formación de un proyecto cultural alterno con la consolidación del gobierno revolucionario cubano y la confrontación de ambas visiones en las Revistas Culturales.

Para el logro de dichos objetivos, se tendrá como principio el análisis del entramado institucional y los actores que conformaron el proyecto cultural de los Estados Unidos en el periodo de la Guerra fría, describiendo la importancia de los actores, en su mayoría diplomáticos culturales o intelectuales, en la toma de decisiones dentro de la diplomacia pública de los EEUU.

---

<sup>14</sup>Kristine Vanden Berghe, “La Guerra Fría en América Latina. De la cultura a los Estudios culturales. Sobre María Eugenia Mudrovic, ‘Mundo nuevo. Cultura y Guerra Fría en la Década del 60’”, [en línea], *Open Repository and Bibliography*, Ámsterdam/ Atlanta, Universidad de Namur/ Universidad de Lieja, Febrero 2001, Dirección URL: <http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/2268/76190/1/la%20guerra%20fr%C3%ADa.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p. 120

<sup>15</sup>Néstor Kohan “La guerra cultural y la fabricación industrial del consenso. La pluma y el dólar” [en línea], *Rebelión, El reino al revés*, 25 de abril de 2012, Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013]. Dirección URL: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/kohan250402.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.11

Por otra parte, es necesario describir dentro del contexto político de Latinoamérica región la formación del consenso entre los intelectuales latinoamericanos por definir un proyecto cultural en la región. En la cual se dio la confrontación de las visiones de los intelectuales del Congreso por la Libertad e la Cultura y Casa de las Américas.

La hipótesis central de este análisis es que el establecimiento del proyecto cultural del Congreso por la Libertad de la Cultura y de sus revistas, se deben a un programa concreto de Diplomacia Pública, creado por el avance sustancial de las ideas del Congreso por la Paz llevado a al cabo por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En este sentido, el CLC fue el proyecto con mayor eco en la región latinoamericana al incorporar a intelectuales liberales, de la izquierda anti-comunista y ex comunista, para extender su discurso de libertad y democracia.<sup>16</sup> Al mismo tiempo, los intelectuales latinoamericanos encontraron en este proyecto, una identificación especial con los ideales de libertad y el logro material de su trabajo artístico.

Posteriormente, con el surgimiento de *Casa de las Américas*, como proyecto cultural de la revolución, se llevó a cabo un debate literario y político con los intelectuales de *Cuadernos y Mundo Nuevo*, que derivó en la constante creación de un arte y en particular una literatura comprometida. Este fue el elemento que dio legitimidad al arte revolucionario, tal como la independencia intelectual la otorgó a los escritores del Congreso por la Libertad de la Cultura.

Entre las hipótesis derivadas de este estudio, considero que el proyecto cultural del Congreso por la Libertad de la Cultura mantuvo una postura, a lo largo de su existencia, de apertura de opinión con el fin de sumar un mayor número de intelectuales a sus Congresos y revistas. Este elemento junto con la cercanía entre las agencias de gobierno, los actores dentro de las instituciones culturales y educativas, así como el alto presupuesto designado para las operaciones de diplomacia pública, facilitaron la implantación de las ideas de los Estados Unidos en América Latina.

Otro elemento que logró el acercamiento de intelectuales en Latinoamérica y éxito en las publicaciones de las revista fue la calidad literaria garantizada por los directivos de las mismas, formando así una nueva generación de creadores que fueron dados a conocer a nivel internacional. Por otro lado, la independencia ideológica que mostraba a sus participantes, ponía en tela de juicio las críticas que las señalaban como producto de la propaganda norteamericana.

En contraste, la coyuntura política y económica de la Revolución cubana y su dinámica no permitió la apertura ideológica en *Casa de las Américas*, que a diferencia de *Mundo Nuevo*, no podía permitirse, no por falta de visión de sus directores, sino por la aun joven estructura que

---

<sup>16</sup> Libertad y democracia son términos que se entienden dentro de los márgenes establecidos por los Estados Unidos que definen los principios sobre los cuales se establece su forma de gobierno, basada en el consenso social del voto, contraria (al menos de manera discursiva), al totalitarismo de la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas.

buscaba tener un modelo estético acorde a sus ideales. Sin embargo, los marcos ideológicos de ambos proyectos no limitaron la participación de los intelectuales, sino otorgaron opciones para las diferentes tendencias de sus publicaciones. Según el tipo de mensaje que quisieran dar, los intelectuales colaborando en ambas revistas por periodos diferentes y elaboraron un red de intelectuales que no solo se concretó a nivel regional, sino también a nivel internacional.

Por lo tanto, considero que el aporte más importante que lograron las revistas del Congreso por la libertad de la cultura y Casa de las Américas, fue un enriquecimiento en la vida cultural latinoamericana y un consenso entre los intelectuales acerca de los temas de debate, debido a que de éstos emana una mayor producción literaria que exigía una calidad literaria cada vez mayor.

El esquema de trabajo se divide en tres capítulos, en el primero de ellos se presentan las herramientas teórico- metodológicas utilizadas para el análisis del caso de estudio, el segundo se intenta contextualizar al lector presentando un panorama completo del funcionamiento de las agencias y los actores que intervinieron en la formación de la Diplomacia Pública de la segunda mitad del siglo XX, en particular del Congreso por la Libertad de la Cultura. Por último el tercer capítulo profundiza en los discursos emanados de ambas posturas culturales latinoamericanas, representadas por las revistas ya señalabas y por sus participantes.

De forma puntual el primer capítulo se divide en tres partes, que muestran los diferentes ángulos en que la cultura ha sido estudiada en las Relaciones Internacionales, desde el ámbito de las ciencias sociales, hasta uno más específico como es la Política Exterior de los Estados, con la teoría de la Diplomacia Pública. Sin embargo, ajuicio, de la redactora, este quedaría incompleto sino se abordan los estudios sociológicos y políticos, con teóricos de las relaciones de la cultura y el poder (Gramsci, Althusser y Bourdieu).

En un segundo capítulo, se da a conocer el contexto histórico de los Estados Unidos y de la región, que permitieron la formación de una elite intelectual que controló los flujos económicos y culturales de la Guerra Fría y que convocó a unir esfuerzos, desde el ámbito ideológico, en la lucha contra el comunismo. Se describe detalladamente, la formación del Congreso por la Libertad de la Cultura y sus elementos, así como el proyecto de las Revistas del Congreso.

Por último se analizan los discursos emanados de las Revistas del CLC (*Cuadernos y Mundo Nuevo*), en contra posición con Casa de las Américas, y de forma específica entre sus directivos, quienes contaban con plena autoridad de publicar o no autores, que en un contexto político tan importante emitían sus juicios estéticos envueltos en una gran carga ideológica. Estos discursos, no hubiesen sido de interés del estudio de las Relaciones Internacionales, sino es por el papel legitimador del poder de los intelectuales, que a su vez, se encontraban posicionados en el contexto de Guerra Fría.

La parte de conclusiones, intenta ser un análisis de las implicaciones que trajo consigo la formación de estos proyectos culturales en la región, para la conformación de cúpulas y elites de

poder, como para la implantación de un consenso sobre las necesidades culturales de América Latina. Esto con la premisa básica de que dichas herramientas metodológicas, tienen que tener un uso más frecuente en el ámbito académico de las Relaciones Internacionales, ya que no se han aprovechado del todo y en ocasiones aún no se conocen, por ello la necesidad de recalcar la importancia de introducir una materia específica de diplomacia pública, que ayude a la comprensión integral de las Relaciones Internacionales.

# Diplomacia Pública y Guerra Fría: las Revistas del Congreso por la Libertad de la Cultura y el debate literario con Casa de las Américas

## Capítulo 1. La cultura, Propaganda, Diplomacia Pública y Cultural

“(…) la formación de los discursos y la genealogía del saber deben ser analizados a partir no de tipos de conciencia, de modalidades de percepción o de formas de ideologías, sino de tácticas y estrategias de poder”

Michael Foucault, La Microfísica del Poder

### 1.1 Conceptos de Cultura

En los últimos años ha surgido una necesidad, en los estudiosos de las ciencias sociales, de explicar los elementos que dan cohesión a las relaciones sociales. En este sentido la palabra “cultura” ha sido uno de los conceptos más debatidos y que ha tomado diversos significados dependiendo de la óptica de quien la estudia. Los antropólogos, quienes han elaborado por más tiempo un cuerpo teórico sobre este tema, sugieren definir en términos generales a la cultura como “el conjunto de rasgos que hacen que un grupo social sea diferente de otro”.<sup>17</sup>

Los antropólogos también han profundizado dichos debates de los que han surgido definiciones de la cultura como “un molde mental colectivo” o un “sistema simbólico”, en el cual confluyen conceptos como las ideas, valores, cosmologías, moralidad y estética.<sup>18</sup> A pesar de este esfuerzo, en los últimos años, dichos estudiosos han perdido el monopolio de los principales debates, debido a que el concepto de “cultura”, se torna hacia otras disciplinas como la ciencia política y la sociología.

La reelaboración conjunta con otras ciencias sociales, ha llevado a la generación de nuevos conceptos dentro del debate, incluso, se ha creado una disciplina especializada llamada “Estudios culturales”. Dentro de dicha disciplina participan los estudiosos de las bellas artes, antropólogos, politólogos quienes de forma general, intentan hacer una “crítica a la alta cultura, condenando a

---

<sup>17</sup> Richard T. Arndt, dejó su cátedra en la literatura francesa del siglo 18 en la Universidad de Columbia en 1961 para asumir la Diplomacia Cultural con la Agencia de Información de EE.UU. y el Departamento de Estado. Richard T Arndt también es escritor y docente de la Universidad de Virginia, ha trabajado para la UNESCO, la Asociación Fullbright, la Sociedad Internacional para la Educación, la Ciencia y la Cultura, entre otros. Ha escrito numerosos artículos y libros de diplomacia cultural. Cfr. Richard T. Arndt U.S. Department of State. Diplomacy in Action Dirección URL: <http://www.state.gov/p/io/unesco/members/49225.htm>  
Citado en: Richard T. Arndt, ¿Cultura o propaganda? Reflexiones sobre medio siglo de diplomacia cultural de Estados Unidos, *Revista mexicana de política exterior*, No. 85, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, p. 30.

<sup>18</sup> Adam Kuper, *Cultura: La versión de los Antropólogos*, España, Editorial Paidós, 2001, Tercera Edición, p. 262

la cultura de masas y desenmascando las intenciones que existen detrás de la adopción de cierto tipo de cultura.”<sup>19</sup>

En este sentido la esperanza y la resistencia residen en la “cultura popular”, debido a que es en ella donde “surge y donde se obtiene la hegemonía”. Observando esta premisa encontramos que la mayor parte de las que componen los estudios culturales son marxistas, es decir creen al igual que los marxistas que la cultura debe ser equiparada, en ocasiones, con el concepto de ideología y que ésta sirve al poder, pero que puede y debe ser contestada.<sup>20</sup>

Los sociólogos han elaborado sus propias teorías de la cultura, donde han coincidido con los antropólogos en su importancia para la vida de las sociedades. Dicha importancia será mayor, en la medida en que ésta “absorbe las proyecciones de los humanos, a través de un vocabulario de símbolos.”<sup>21</sup> El científico social Chris Jenks, en su libro “Culture”, señala que el ámbito cultural proporciona un principio de unificación de los pueblos del mundo, ateniendo a los estudios elaborados por antropólogos” y retoma otro concepto de cultura, señalando a la “Kultur” alemana, que postula los “niveles de excelencia en las obras de arte” y explica el desarrollo del concepto a lo largo del tiempo. Para su comprensión, dicho sociólogo elaboró una sistematización de los conceptos de cultura agrupándolos, en cuatro categorías de definiciones y los diversos estudios que de ella se han derivado<sup>22</sup>:

1. La cultura como una categoría cognitiva: La cultura se convierte en inteligible, como un estado de la mente. Trae consigo la idea de la perfección, como una meta o una aspiración de la emancipación individual humana. En un primer nivel, esto podría ser un reflejo de una filosofía altamente individualista y en otro una instancia de un compromiso filosófico con la particularidad y la diferencia. En esta noción se agrupa la Escuela de Frankfurt de crítica de las ciencias sociales y teorías de la estética. Entre los exponentes más importantes se encuentran: Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Walter Benjamín, Louis Althusser, Lévi- Strauss, Leo Lowenthal y Herbert Marcuse.

2. La cultura como una categoría colectiva: Invoca un estado de desarrollo intelectual y / o moral de la sociedad. Esta es una posición vinculada a la idea de la civilización de las teorías evolucionistas de Charles Darwin, en las cuales existió una división de: degeneración y progreso. Dichas Teorías fueron fundamentales para el inicio de la antropología desde Tylor y otros positivistas, quienes totalizan la cultura, hasta incluir la política y la economía.

---

<sup>19</sup> *Ídem*, p.264

<sup>20</sup> *Ídem*, p.266

<sup>21</sup> Chris Jenks, es un científico social, profesor de Política Social de la Universidad de Harvard y de la Kennedy School of Government. Ha sido docente de las Universidades de California, Santa Bárbara y Chicago, fue editor de *New Republic* y *American Prospect*. Chris Jenks, *Culture*, New York, USA, Rutledge, 2001, First Edition, p. 8

<sup>22</sup> Chris Jenks, *Culture*, New York, USA, Rutledge, 2001, First Edition, p. 9

3. La cultura como una categoría descriptiva y concreta: La cultura es vista como el cuerpo colectivo de las artes y el trabajo intelectual dentro de cualquier sociedad, es decir, el término "cultura" utilizado en el lenguaje cotidiano, que contiene una carga del sentido de la particularidad, la exclusividad elitista, conocimientos especializados y capacitación o socialización. Incluye una noción de cultura firmemente establecida como el reino de lo simbólico, que Jenks define como "el simbolismo esotérico de una sociedad".

4. La cultura como una categoría social: La Cultura es considerada como todo modo de vida de la gente, esto en el pluralista y potencialmente sentido democrático del concepto que se ha convertido en área de interés de la sociología y la antropología y, más tarde será el centro de atención de los estudios culturales y de los debates de desarrollo y justicia.

La importancia que adquiere debatir acerca de un concepto de cultura en las ciencias sociales radica en los múltiples aspectos en que esta puede ser entendida y utilizada, desde la sociedad y desde las cúpulas de poder. A partir de sus propias circunstancias, los portadores, creadores y teóricos de la cultura "comprenden el mundo de maneras muy diferentes". Como nos dice Fischer<sup>23</sup>:

*"En primer lugar significa el desarrollo de las facultades intelectuales, morales y estéticos de las personas (...) en segundo lugar, se destaca por los productos de las facultades de síntesis, sobre todo por obras de arte y en tercer lugar (...) la cultura se refiere al significado particular que un pueblo le da a su vida en común."*<sup>24</sup>

## 1.2 La Cultura en las Teorías de las Relaciones Internacionales

La disciplina de las Relaciones Internacionales se ha sumado a los debates de la cultura, los historiadores de la diplomacia han avanzado en estos estudios al incluirlos en sus propias teorizaciones. En ellas, es entendida como una categoría concreta (por medio de la literatura y los estudios de los medios de comunicación) y como una categoría social.

Por esta razón, fueron aceptadas tres definiciones de cultura: "la noción general de la cultura como un conjunto reconocible de normas y creencias por el cual una sociedad puede definirse a sí misma", en segundo lugar la de una "cultura política", en la cual "los diferentes sistemas políticos definían sus necesidades básicas, valores y roles de los participantes" y en tercer lugar como "la Alta Cultura" donde era fundamental la participación de intelectuales y artistas en la "evolución de las artes".<sup>25</sup>

Cabe señalar que el trayecto de la cultura en las Relaciones Internacionales ha sido complicado, ya que al ser retomado por esta disciplina ha contrapuesto el ámbito teórico-

---

<sup>23</sup> Markus Fisher, "Culture and Foreign Politics", *The Limits Of Culture. Islam and Foreign Policy*, Massachusetts, Estados Unidos, The MIT Cambridge, 2006, Primera Edición, p.29

<sup>24</sup> *Idem*, p. 28

<sup>25</sup> Hans Krabbendam and Giles Scott-Smith, "Introduction: Boundaries to Freedom", *The cultural Cold War in Western Europe 1945-1960*, Great Britain, Frank Cass Publishers, 2003, Primera Edición p.3

académico y el práctico (como situación real del mundo). Es específicamente en el periodo de los años cuarenta a la de los años sesenta, que la cultura como cuerpo de significados alcanzó un papel significativo en la teoría de las Relaciones Internacionales y en otras ciencias sociales.

En años más recientes, la identidad y la cultura han dejado de ser abordados como conceptos evidentes y han sufrido una serie de redefiniciones paralelas, donde los nuevos enfoques se han dado a la tarea de destacar dimensiones hasta entonces ignoradas o negadas. Teóricos de las Relaciones Internacionales, han asumido la tarea de crear un concepto de cultura, que se adecue al tipo de estudio realizado por ellos; una de las definiciones más debatidas ha sido la de "cualquier mentalidad que construye la realidad socio-política". Éste concepto se encuentra incompleto al no hacer referencia a las formas materiales en que deriva, desde los comportamientos sociales hasta las creaciones artísticas.<sup>26</sup>

A continuación se enumeran algunas de las teorías de las Relaciones Internacionales y su trayecto en el tema de lo cultural, dónde a manera de síntesis, se puede apreciar que tanto los liberales como los realistas, no le otorgan una relevancia mayor por su afinidad en la búsqueda de la racionalidad en los intereses de los Estados. Por su parte, los constructivistas "sostienen que toda política exterior debe ser entendida en términos culturales"; y los marxistas (quienes han señalado el punto medio del debate y han profundizado en la elaboración de sus aparatos conceptuales) han concluido que la cultura interviene "entre los intereses de clase y la acción política".<sup>27</sup>

### 1.2.1 El Liberalismo

El liberalismo, ha sido considerado el cuerpo teórico que hereda las premisas básicas de la Ilustración (la paz, la prosperidad, la libertad y la justicia). Las ideas de Emmanuel Kant acerca de la moral y el comportamiento deseable de los Estados, formaron la base de esta teoría. Entre sus premisas básicas se encuentran: la fe en el progreso de la naturaleza humana que conlleva al crecimiento de las cualidades morales del hombre, un racionalismo que supone la existencia de un orden político racional y moral en el sistema internacional, y la creencia en la armonía de los intereses de los Estados que los vuelve, más que antagónicos, complementarios.<sup>28</sup>

De forma concreta estas premisas quedan enmarcadas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, la cual señala la igualdad de los hombres "sin distinción de ningún

---

<sup>26</sup> Yosef Lapid y Friedrich Kratochwill, *Culture's Ship Returns and Departures in International Relations Theory*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1996, Primera Edición, p.7

<sup>27</sup> Markus Fischer citando la Declaración Universal de los Derechos Humanos, *Óp. Cit*, p. 54

<sup>28</sup> Celestino Del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid España, Editorial Tecnos, Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, 1984, Tercera Edición, p. 109

rey, como la raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen racial o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.”<sup>29</sup>

En los últimos años esta teoría tuvo un largo alcance en las universidades europeas y norteamericanas, tocando otros ámbitos como el político y el económico donde el liberalismo pugna por “un poder limitado del Estado y la racionalidad científica.”<sup>30</sup> Este pensamiento también argumenta sobre la competencia y afirma que “el capitalismo de mercado promueve el bienestar de todos mediante la asignación más eficiente los recursos.”<sup>31</sup>

Para el ámbito cultural, uno de sus exponentes más recientes es Francis Fukuyama, quien cree que el progreso de la historia humana, conducirá a las sociedades a eliminar las barreras culturales que se han establecido y optaran por un gobierno democrático liberal como un ideal político que entre otras ventajas, ofrece la perpetuidad de la paz. Dicha confianza de Fukuyama se debe a su creencia de que proceso globalizador conducen de una forma u otra a entrar en consonancia con las políticas de apertura de mercado, estado de derecho y sobre todo democracia, premisas básicas que constituyen el liberalismo actual.

### 1.2.2 El Realismo Político y el Neorrealismo

La visión Realista predominó durante muchas décadas los estudios de las Relaciones Internacionales, en la cual destacaron teóricos como E.H. Carr, John Herz y Hans Morgenthau, en su versión más tradicional, que tiene sus orígenes en los años treinta del Siglo XX, la cual pone de manifiesto las deficiencias y la falta de observación de la realidad de los teóricos internacionalistas. Sus características básicas son: un pesimismo antropológico que niega la posibilidad del progreso, una visión determinista del proceso histórico donde no existe una armonía de intereses entre los Estados, el aseguramiento de las condiciones para el mantenimiento de su hegemonía y el status quo que favorezca a sus intereses, las normas morales y éticas que no limitan al hombre de Estado, que actúa bajo un supuesto llamado “razón de Estado.”<sup>32</sup>

Dicha teoría ofrece un espacio para la cultura como el medio de cohesión social, necesaria para mantener el poder del Estado; de forma particular uno de los “elementos del poder nacional” que se tiene al interior de éste es el “carácter nacional,” que fija los valores básicos por los que se conduce una sociedad.<sup>33</sup>

---

<sup>29</sup> Brenda Shaffer, “ *The Limits Of Culture. Islam and Foreign Policy*, Massachusetts, Estados Unidos, The MIT Cambridge, 2006, Primera Edición, p. 43

<sup>30</sup> Scott Burchill et Al, *Theories of International Relations*, United Kingdom, Palgrave Macmillan, 2009, Cuarta Edición, p. 55

<sup>31</sup> *Idem*

<sup>32</sup> Celestino Del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid España, Editorial Tecnos, Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, 1984, Tercera Edición, p.110

<sup>33</sup> Markus Fischer, *Óp. Cit.* p. 44

Por otro lado, el interés nacional de un Estado es definido por la tradición realista, no solo con objetivos de "seguridad, poder y riqueza, sino también por las aspiraciones normativas incorporadas en esta cultura".<sup>34</sup> Sin embargo teóricos como Nicolás Maquiavelo, por medio de su concepto de "necesidad", asumen que cuando la búsqueda de "los fines culturales (virtud, honor, salvación, mantenimiento de la propia forma de vida), vulnera la seguridad, el poder y la riqueza de la comunidad, es racional sacrificar la primera".<sup>35</sup> En términos reales, la doctrina de la "razón de Estado", se encontrará por encima de cualquier elemento, por lo que se delega a segundo término el relato cultural.

El Neorrealismo, descrito en 1979 por Kennet N. Waltz, se encargará de transformar el realismo tradicional en una teoría social más científica, en la cual se cambia el concepto de necesidad a uno de "estructura anárquica", donde no existe una autoridad central que limite el poder de los Estados, y que solo encontrara su estabilidad mediante el equilibrio de poder. De esta forma dentro de la estructura anárquica, los Estados se encuentran "obligados a imponer las formas más racionales de la organización militar, política, económica y social" provocando una "supresión y disolución de sus culturas tradicionales", dejando a la política exterior los temas de la cultura.

Entre las características más importantes, que conforman la visión Neorrealista o Realista Estructuralista, se encuentra, una atención especial a las influencias y condicionamientos en el Sistema Internacional, que derivan en la alteración de la política de los Estados y toma en cuenta métodos cuantitativos y científicos para el análisis de la política exterior. Sin embargo, no abandona las premisas básicas del Realismo y su visión estatocéntrica que, aunque no desconoce la importancia de otros actores, solo le atribuye relevancia a los Estados como unidades básicas en el sistema político internacional.<sup>36</sup>

Dentro de la Política Exterior, la cultura será uno de los componentes principales para explicar el comportamiento de los Estados, sin embargo, en su aplicación práctica la cultura se ignora, debido a que es un factor "menos susceptible de una explicación científica", que busca el neorrealismo.<sup>37</sup>

### **1.2.3. El Constructivismo**

La Teoría Constructivista de las Relaciones Internacionales, argumenta la existencia de un sistema de valores y creencias entre los Estados, que les otorga una mayor o menor influencia en el plano internacional, considera las condiciones no materiales de los actores que derivan en la formación

---

<sup>34</sup> *Ídem*

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 45

<sup>36</sup> Celestino del Arenal, *Óp. Cit*, p. 387

<sup>37</sup> Markus Fischer *Óp. Cit.*, p. 46

de las identidades y los constructivistas sostienen que las estructuras y los agentes se constituyen mutuamente por medio de prácticas de esos actores.<sup>38</sup>

Esta teoría, es una de las que mayor plano concede a la cultura, sosteniendo que “toda actividad humana, incluyendo la política, es entendida por el significado que las personas dan a su mundo”, dicho significado es “intersubjetivamente construido”. Los estados, a su vez son definidos como estructuras “que limitan las prácticas de los agentes”, que se subscriben a ellas obedeciendo creencias y normas, cuando se deja de creer en ellas, las estructuras colapsan y son susceptibles de ser reemplazadas por otras diferentes, debido a necesidad humana de tener un aparato simbólico para la comprensión de su realidad (un mundo de significaciones).<sup>39</sup>

Dentro de esta teoría la cultura es definida como el “conjunto de significados que dan forma a la realidad social intersubjetiva”, que crea una “estructura cultural”, que opera bajo instituciones y normas de cooperación, amenazados por situaciones como la hegemonía ideológica, relaciones de enemistad y miedos.<sup>40</sup> En este marco surgirá el concepto de identidad, como el “entendimiento colectivo que da forma a las hipótesis y objetivos, de los que subyacen las políticas” del Estado, una vez que se agrupan esas identidades construyen los “sistemas internacionales”.<sup>41</sup>

El surgimiento de una cultura se dará cuando los agentes proporcionen un número “finito de significados (valores, virtudes, normas, etc.)”, que den sentido a las personas sobre “quiénes son y cómo deben actuar”; la cultura será, “la herramienta de resolución de los problemas para hacer frente a entornos particulares”.<sup>42</sup> Una vez consolidados estos marcos, se compensará con atributos a aquellos que actúen bajo los preceptos de la cultura y se castigará a quienes no lo hagan.

#### **1.2.4 El Marxismo y Teoría de la Dependencia**

La teoría marxista que toma su nombre del filósofo, intelectual y militante comunista Karl Marx, quién crea una corriente de pensamiento que deriva en la formación de un nuevo paradigma distinto al estatocéntrico, reconocido por el liberalismo y el realismo político. El marxismo, atribuye a la clase social la calidad de actor internacional, no al Estado per se, debido a la identificación de sus relaciones con los medios de producción que las colocan en una lucha constante.<sup>43</sup>

Entre sus características principales, se encuentran: la clase social como unidad fundamental de las relaciones internacionales, donde el Estado queda relegado a un actor

---

<sup>38</sup> Burchill Scott et Al, *Theories of International Relations*, United Kingdom, Palgrave Macmillan, 2009, Cuarta Edición, p. 220

<sup>39</sup> Markus Fisher, *Óp.cit.*, p. 49

<sup>40</sup> *Idem*

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 50

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 51

<sup>43</sup> Celestino Del Arenal, *Óp. Cit.*, p.384

secundario y una perspectiva dinámica y progresista de dichas relaciones, que derivan en un cambio constante de dichas relaciones.<sup>44</sup>

En esta teoría se coloca a la Cultura, entendida como categoría social, como parte de la “superestructura”, donde la ideología se expresará a través de un “lenguaje en la política, las leyes, la moral, la religión y la metafísica”, que será la base para la reproducción las relaciones de la producción.<sup>45</sup> Si el fin último es reproducir las relaciones de producción y mantener el orden ya establecido, dicha superestructura estará condicionada por los intereses de la clase dominante y contendrá la “ideología”; pensamiento que deriva en la teoría de muchos de los filósofos de esta corriente.

Uno de los representantes es Antonio Gramsci, quien identificó a la cultura como el “medio por el cual la clase dominante mantenía su hegemonía”, el poder absoluto de la burguesía que se basa en una mezcla de consentimiento y coacción.<sup>46</sup> La cohesión de la superestructura con la base material, (ideas y condiciones materiales) conformarán el llamado “bloque histórico”, dónde ambos elementos están unidos y se influyen mutuamente.<sup>47</sup>

Esta idea dará origen a la Teoría de la Dependencia de los años cincuenta, una vez que comienza el periodo de descolonización, que crea nuevos conceptos para explicar la realidad de los países que habían sido colonizados. En esta teoría encontramos una división entre los Estados: los del “centro”, conformado por los países capitalistas que controlaban los flujos de capital y explotaban a los países de la “periferia” colonizados.<sup>48</sup>

Retomando la idea de Gramsci sobre hegemonía, dentro de la Teoría de la Dependencia se conformó el concepto de “imperialismo cultural”. Éste concepto “sostiene la difusión de la cultura de consumo”, es decir, por medio de este se crea una “falsa conciencia”, entre los habitantes de la periferia, quienes se dan a la tarea de adquirir objetos que son de su “interés, cuando, en verdad, implican explotación alienación”.<sup>49</sup> Dicha conciencia será reemplazada por medio de una verdadera que tare consigo la revolución comunista.

### **1.3 La Cultura en la Política Exterior: Propaganda, Diplomacia Pública y Cultural.**

Con los elementos anteriormente señalados, se puede afirmar que la cultura, entendida en sus diversas categorías puede ser un instrumento de política y en particular de política exterior, que busca obtener el apoyo nacional y extranjero, y el mantenimiento de la hegemonía en el ámbito ideológico. Mediante su debida utilización, se puede modificar la opinión e ideas de otro Estado y “polarizar las percepciones de los líderes” hacia dentro de éste.<sup>50</sup>

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, p.408

<sup>45</sup> Markus Fischer, *Óp. Cit.*, p. 46

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 47

<sup>47</sup> *Idem*

<sup>48</sup> *Idem*

<sup>49</sup> *Ibidem*, P. 48

<sup>50</sup> *Ibidem*, p.27

El objetivo de dichas políticas consiste en legitimar las acciones al interior de un Estado e impulsar objetivos en la política exterior. Las disposiciones culturales, son cada vez más estudiadas, debido a las consecuencias que implica para los propios líderes adoptar cierta retórica cultural y llevar a cabo su promoción.

Para la promoción de ideas, valores e intereses, los Estados cuentan con múltiples herramientas que han demostrado una gran eficacia al momento de implantar una visión particular en todos los niveles, las más comunes son la Propaganda, la Diplomacia Pública y la Diplomacia Cultural (contenida en la diplomacia pública). El éxito particular que ha tenido cada una de ellas se ha debido a dos razones: responden a un ideal genuino, que no solo es impuesto por medio de ellos sino que va acorde a las necesidades del público receptor y otros porque los instrumentos son efectivos, aunque los intereses materiales no vayan del todo sujetas a la ideología que se desea imponer.

### **1.3.1 Propaganda**

#### **1.3.1.1 Breve aproximación a su estudio**

El problema de la imagen que proyecta un Estado ha sido motivo de discusión y teorización en las Relaciones Internacionales, sobre todo en momentos coyunturales donde se necesita mejorar la idea que los otros tienen sobre alguno de ellos. Aunado a estos estudios, se han creado herramientas para el logro de dichos objetivos, que van desde la elaboración de “políticas públicas con todo el apoyo del Estado, hasta iniciativas en las que ha tenido más peso la iniciativa privada y la sociedad civil.”<sup>51</sup> Sin embargo, son los recursos que destinan los gobiernos, en la difusión de información, ideas y generar una imagen idónea para proyectarla al exterior, los que han generado logros más importantes, debido al soporte institucional que las sostiene.

Históricamente, el concepto de propaganda se acuña en el siglo XVII, para describir las acciones que el Vaticano emprendió en su campaña por la defensa de la “fe verdadera”, ante la reforma protestante.<sup>52</sup> Sin embargo esta forma de comunicación de ideas adquiere su tono comúnmente peyorativo durante las dos Guerras Mundiales cuando se crearon agencias especializadas en elaborar propaganda, las cuales realizaron toda una campaña de desprestigio

---

<sup>51</sup> Carlos García De Alba, “Diplomacia Pública, Propaganda y poder blando”, *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores. Noviembre de 2008 - febrero de 2009, p. 225

<sup>52</sup> Philip M. Taylor fue el primer catedrático británico de Comunicaciones Internacionales en el Reino Unido. Fue Director del Instituto Universitario de Estudios de las Comunicaciones y escritor de una gran cantidad de artículos y libros acerca de estudios sobre comunicación y propaganda. En Philip M. Taylor, “Looking Through a Glass Onion: Propaganda, Psychological Warfare and Persuasion”, *Munitions of the Mind A history of propaganda from the ancient world to the present era*, Manchester UK, Manchester University Press, 2003, p. 1

entre los contendientes. Fue propiamente el gobierno británico, quién estableció durante la Primera Guerra el “estándar en la propaganda moderna”.<sup>53</sup>

El sociólogo estadounidense Harold Hasswell, publica en 1927 “Propaganda Technique in the World War I”, donde señala la importancia de la propaganda para los Estados y sus relaciones en el plano internacional, no solo para los tiempos de guerra, sino también para los de paz.<sup>54</sup>

A partir de este momento se crearon nuevas formas propagandistas de la información. Dejó de centrarse en quienes se necesitaba persuadir, e incluyó aquellos que ya se encontraban convencidos, técnica que desarrollaron los bolcheviques, quienes realizaban al interior del partido un adoctrinamiento.<sup>55</sup> Sin duda, todos los Estados que han sido potencia política y militar han contado con una oficina de propaganda, o una que se encargaba de generar este tipo de contenidos para la población dentro y fuera de su territorio: “los nazis tenían su Ministerio de Propaganda e Información, el Partido Comunista tenía un Comité de Propaganda, los británicos un Ministerio de Información y los americanos una Oficina de Información”.<sup>56</sup>

Para la Segunda Guerra Mundial, Joseph Goebbels, el Ministro De Propaganda Nazi, llevó a cabo un desarrollo de ésta, reconociendo el valor que tienen las “palabras para moldear las ideas”.<sup>57</sup> Estas teorías de una necesidad de un control en la información se perfeccionan por el gobierno de los Estados Unidos, el británico, el francés y el soviético, durante el periodo de la Guerra Fría, donde se experimentó con nuevas formas de propaganda cubierta y se combina con otros instrumentos como las operaciones psicológicas, que se abordaran posteriormente en el caso de estudio

### **1.3.1.2 Concepto y características de la Propaganda**

El principal objetivo de la propaganda es la persuasión masiva que, a través del seguimiento sus instrucciones, nos obliga a pensar y hacer las cosas de cierto modo, abandonando el pensamiento independiente. En una connotación negativa “se trata de un truco sucio utilizado por los manipuladores de la mente, que de alguna manera controlan subliminalmente nuestros pensamientos con el fin de controlar nuestro comportamiento para servir a sus intereses”.<sup>58</sup>

Dicha asociación a un concepto negativo, se debe a la experiencia histórica que derivó en un uso político, donde la propaganda fue un instrumento más para su mantenimiento, obtención y defensa. Incluso las democracias han utilizado esta herramienta para el logro del consenso, a través del convencimiento de cierto tipo de ideas, creación de mitos en tiempo de paz para

---

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 3

<sup>54</sup> Alfonso Nieto, “La diplomacia pública: los Medios Informativos y la Cultura como Instrumentos de Política Exterior” [en línea], México, *Portal de Revistas Científicas y Arbitrarias de la UNAM*, Pp. 150-163, México D.F., Dirección URL: <http://www.diplomaciapublica.org/?p=18> [consulta 18 de diciembre de 2013] P. 152

<sup>55</sup> Philip M. Taylor, *Óp. Cit.*, p. 4

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 14

<sup>57</sup> Alfonso Nieto, *Óp. Cit.*, p.151

<sup>58</sup> Philip M. Taylor, *Óp. Cit.*, p. 2

convencer de la estabilidad del Estado y en tiempo de guerra para la explicación del por qué se luchan, ganan o pierden las guerras, animando de esta forma a las poblaciones a aprobarlas.

Por esta razón el análisis de la propaganda debe hacerse con la objetividad que demanda el estudio de este tipo de herramientas, observando de forma concreta el actor y los intereses que tiene en emitir determinado tipo de mensaje. De esta forma Phillip M. Taylor advierte la existencia de propaganda “accidental o inconsciente”, sin embargo, la que ha de interesar para este tipo de análisis es aquella que emana de las “decisiones consciente, metódicas y previstas para lograr objetivos específicos.”<sup>59</sup>

Por lo tanto, la propaganda será definida por M. Taylor como “un intento deliberado de convencer a la gente, por cualquier medio disponible, para pensar y luego actuar de una manera deseada por la fuente”. Señala también, en la misma publicación, que dicha propaganda puede tener muchas formas no solo la impresa, como una conversación “discursos, sermones, canciones, arte, ondas de radio, imágenes televisivas, un acto de masas, un acto para determinado público, la iglesia y el cine”, sin abandonar el proceso de comunicación de una idea para los intereses propios de una persona o grupo de personas.<sup>60</sup>

Otro elemento que debemos tomar en cuenta, es la censura que existe dentro de la propia propaganda, que conduce a relatar cierta información, escondiendo los detalles que podrían ponerla en tela de juicio. La justificación de este acto, procede de que determinada información pudiera servir a los intereses del enemigo, por lo cual, debía ser “retenida por motivos de seguridad, sobre todo en tiempos de guerra.

Por otra parte, tanto en tiempos de guerra como de paz, se ha demostrado que la eficacia de la propaganda está relacionada con el acompañamiento de una política congruente al interior y exterior del Estado que la lleva a cabo. De esta forma y de acuerdo al conocimiento de sus objetivos y de la manera en que se produce, se puede catalogar en tres tipos:<sup>61</sup>

- a) *Blanca: cuando es franca y abierta en sus objetivos y participantes. Aquí la fuente si es declarada de manera abierta*
- b) *Negra: los objetivos y la comunicación se realiza de forma oculta y puede ser diametralmente opuesto a la fuente declarada.*
- c) *Gris: la fuente es simplemente poco clara y la información puede ser falsa*

En efecto el concepto de propaganda a menudo se relaciona con connotaciones negativas y es atribuida a la guerra psicológica que emprendió la Unión Soviética en la Guerra Fría. Incluso,

---

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 6

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 7

<sup>61</sup> Nicholas J. Cull es profesor de Diplomacia Pública y Director del Programa de Maestría en Diplomacia Pública de la USC. Sus investigaciones se centran en el papel de la participación pública en la política exterior. Citado en: Nicholas J. Cull, “Diplomacia Pública: consideraciones teóricas”, *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 71

teóricos como J. Cull señalan que “la diplomacia pública puede convertirse en propaganda, si se utiliza para un propósito inmoral”.<sup>62</sup> Este tipo de consideraciones provienen del juicio de la situación de acuerdo a los valores propios, los cuales deben ignorarse si lo que se pretende es emitir una opinión objetiva y neutral.

### 1.3.2 Diplomacia Pública

#### 1.3.2.1. Breve aproximación a su estudio

El término de Diplomacia Pública fue acuñado en la nueva escuela Tufts University, en honor al periodista Edward R. Murrow, dirigida por el decano Edmund Guillon, en 1965 durante el periodo presidencial de Lyndon B. Johnson.<sup>63</sup> La pronta adopción de este concepto fue dada por la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés), quien la utilizó para diferenciar sus acciones, en el campo de la inteligencia, con la “propaganda” elaborada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés).<sup>64</sup>

La CIA se encargaba, durante los primeros años de su creación, de recabar datos sobre acciones secretas, “tamaño de arsenal, actores claves, debilidades, capacidades y recursos, etcétera, para enviarlos a los distintos ministerios de asuntos exteriores y de seguridad”; por su parte la USIA “cumplía la misión estratégica de comunicar intereses, puntos de vista e ideas culturales a las sociedades de otras naciones”.<sup>65</sup> Esta clara distinción entre una y otra concepción de diplomacia pública y cultural respectivamente, se va desdibujando a medida de que el entramado institucional de los EEUU y sus objetivos y alcances se van transformando.

El periodo de la Guerra Fría significó, para la USIA, un momento coyuntural para la formación de una nueva imagen en el exterior de los Estados Unidos, desde la presidencia de Harry Truman hasta la de Ronald Reagan. En el periodo comprendido entre la década de los sesenta, en la que la presidencia estaba a cargo de Lyndon B. Johnson y el mando de la USIA lo

---

<sup>62</sup> *Ibidem* p. 72

<sup>63</sup> Yannis Piliouris, “American public diplomacy - Engaging people’s heart and minds”, en línea, Estados Unidos, *The Bridge*, 2009, Dirección URL: [http://www.bridgemag.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=489:american-public-diplomacy-engaging-peoples-heart-and-minds&catid=33:frontlines-2009&Itemid=38](http://www.bridgemag.com/index.php?option=com_content&view=article&id=489:american-public-diplomacy-engaging-peoples-heart-and-minds&catid=33:frontlines-2009&Itemid=38) [consulta 18 de diciembre de 2013], p.1

<sup>64</sup> El decano Edward Guillon, señaló que “propaganda” era lo que quería decir, pero era una palabra inaceptable en los Estados Unidos. Citado en: Richard T. Arndt, “¿Cultura o propaganda? Reflexiones sobre medio siglo de diplomacia cultural de Estados Unidos”, *Revista mexicana de política exterior*, No. 85, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, p. 30

<sup>65</sup> Karina Olivares Jara, “Reseña Nicholas J. Cull, *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945-1989*”, *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 270.

ocupaba Leonard Marks, se acentuó el deseo de alejar la imagen negativa de la política exterior, omitiendo la “manipulación propagandística”.<sup>66</sup>

Por el contrario, las nuevas prácticas democráticas de información que intentaba impulsar la USIA tenían un estatus diplomático, aunado a la “absorción de trabajo cultural que detentaba el Departamento de Estado” (objetivo que se logró hasta 1978).<sup>67</sup> Éstas fueron las principales líneas de acción en las que concentro su esfuerzo ésta agencia. Dicha trayectoria se interrumpió en 1999, cuando se fue cuesta abajo por la baja captación de recursos asignados por el gobierno norteamericano.<sup>68</sup>

### 1.3.2.2 Teóricos de la Diplomacia Pública

Uno de los teóricos de las Relaciones Internacionales que ha contribuido, en mayor medida a los estudios de la Diplomacia Pública, es Joseph Nye quién señala los usos que ésta tiene dentro de las estrategias de política exterior de los Estados y su conjunción con el término “Poder Blando”.<sup>69</sup> Para Nye el “Poder Blando” explica la “forma indirecta de ejercer el poder mediante el convencimiento y la aceptación de valores para impulsar propuestas y legitimar acciones de política exterior”, ambas estrategias promueven los intereses y la reputación de un país, este último aspecto con el fin de elevar su capacidad de negociación con los otros Estados.<sup>70</sup>

De igual forma, Nye pone en relieve la capacidad de los actores para lograr sus objetivos en el “entorno internacional a causa del atractivo de su cultura, más que de la influencia militar y económica”. Es por esto que realiza la distinción entre ambos conceptos al aclarar que la Diplomacia Pública será “el mecanismo para desplegar el poder blando”, no el poder blando per se, debido a que existen Estados que pueden tener “diplomacia pública y no poder blando”, o viceversa.<sup>71</sup>

---

<sup>66</sup> *Ibidem* p. 271

<sup>67</sup> Nicholas J. Cull, “Diplomacia Pública: consideraciones teóricas”, *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 63.

<sup>68</sup> Nicholas J. Cull, *The Decline and Fall of the United States Information Agency*, (American Public Diplomacy, 1989-200), Estados Unidos, Palgrave Macmillan Series in Global Public Diplomacy, 2012, Primera Edición, p. IX

<sup>69</sup> Joseph Nye, es profesor de la Universidad Harvard Kennedy School, graduado de las Universidades de Princeton, Oxford y Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Harvard. Se ha desempeñado como Secretario Adjunto de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional, Presidente del Consejo Nacional de Inteligencia, y Subsecretario de Estado para Asistencia para la Seguridad, Ciencia y Tecnología. En 2004, publicó “Soft Power: The Means to Success in the world politics.” “En esta señala su teoría sobre el “poder blando, que reside en persuadir y atraer (considerando) la cultura de un país, los ideales políticos y las políticas”. Cfr. : Joseph S. Nye Jr., *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, United States of America, Public Affairs, 2004, Primera Edición, p. 208.

<sup>70</sup> Carlos García de Alba Z., *Op. Cit.*, p. 223

<sup>71</sup> Nicholas J. Cull, *Op. Cit.*, p. 60

Otros teóricos como Ernest J. Wilson, coinciden con Nye y señalan la importancia de mantener un poder duro y un poder blando, lo suficientemente sólidos que al combinarse deriven en un “poder inteligente”.<sup>72</sup> Este tipo de conclusiones apuntan a la necesidad de combinar ambos factores (mantener un poder militar y económico fuerte, y gozar de la aprobación de los otros para las acciones emprendidas), para el mantenimiento de una seguridad nacional y una capacidad de negociación amplia con los otros Estados, sin otorgar un mayor peso a solo un elemento.

Por su parte Nicolás J. Cull lleva a cabo una diferenciación de tres conceptos que se deben definir, para conocer el alcance de cada uno en la elaboración de un análisis: la diplomacia, la diplomacia tradicional y la diplomacia pública. Al primer concepto lo define como “los mecanismos que no son la guerra, desplegados por un actor internacional para gestionar el entorno internacional”, al segundo como “el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con otro actor internacional”, y al tercero como “el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con el público extranjero”.<sup>73</sup>

A grandes rasgo, J. Cull se dedica a describir la diplomacia pública emprendida por los Estados Unidos, país en el que concentra sus estudios y donde observa una gran interrelación entre el gobierno y las acciones culturales, sobre todo en determinados periodos como la Guerra Fría. Dichos rasgos, son distintos de países como Francia y Canadá, que se caracterizan por otorgar un mayor rango de independencia a las políticas culturales de la diplomacia pública.<sup>74</sup>

### **1.3.2.3 Concepto y características de la Diplomacia Pública**

Atendiendo a los estudios realizados por teóricos de la comunicación, sociólogos y politólogos, la diplomacia pública puede ser definida como: “La utilización de los medios informativos y la cultura, como herramienta efectiva en la política exterior, por medio de la cual los gobiernos buscan proyectar una imagen internacional positiva del país, informar e influir en la opinión pública mundial y facilitar la instrumentación de las acciones de política exterior.”<sup>75</sup> Esta definición a menudo puede ser considerada como un eufemismo de la propaganda, sin embargo, la aplicación práctica de la diplomacia pública arroja elementos para considerarla como una herramienta más perfeccionada para la política exterior de los Estados.

---

<sup>72</sup> Ernest J. Wilson es investigador principal en el Centro de la Universidad del Sur de California sobre Diplomacia Pública y miembro Adjunto del Consejo del Pacífico sobre Política Internacional. Véase Joseph Nye y Richard Armitage, *csis Commission on Smart Power: A Smarter, more Secure America*, Washington, D. C., tcsis, 2007.) Citado en: J. Cull, Nicholas, “Diplomacia Pública: consideraciones teóricas”, *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 61

<sup>73</sup> *Ibidem*, p. 56

<sup>74</sup> Karina Olivares Jara, *Óp. Cit.*, p. 172

<sup>75</sup> Alfonso Nieto, *Óp. Cit.*, p. 150

Para la diferenciación de las acciones que lleva a cabo la propaganda, se puede afirmar que la diplomacia pública contempla un mayor número de objetivos y mantiene una interacción distinta con la sociedad y los grupos de poder. Por ejemplo, la propaganda es “unidireccional y generalmente impuesta”, mientras que la diplomacia pública “busca establecer un canal de comunicación de ida y vuelta”.<sup>76</sup> Esta comunicación de ida y vuelta que ofrece la diplomacia pública tiene como efecto principal, el ajuste y el cambio de las políticas, para hacerlas más efectivas.

Otro concepto sobre diplomacia pública lo señala el Diccionario de Términos de Relaciones Internacionales del Departamento de Estado de los Estados Unidos, uno de los países que ha contribuido en mayor medida a la teorización de este concepto y al perfeccionamiento de sus prácticas. En él se indica que la diplomacia pública refiere “a los programas patrocinados por el gobierno destinados a informar e influir la opinión pública de otros países”. En este mismo apartado señala que sus herramientas principales son las “publicaciones (diarios, revistas y libros), películas, intercambios culturales, la radio y la televisión”.<sup>77</sup>

Cabe precisar que a pesar de que la diplomacia pública ha adquirido una forma de contacto de un Estado con la población de otro, no siempre se trata del público en general, sino “suele tener individuos cultivados dentro del público que ha trazado como objetivo, quienes a su vez influyen en la comunidad en términos más amplios”.<sup>78</sup> Es decir, estos pequeños grupos son objetivos porque tienen contacto directo con las masas, a través de los medios de comunicación (intelectuales, periodistas, líderes de opinión pública), y con los miembros del poder y los tomadores de decisiones de dicho Estado.

Para la diplomacia pública, como para cualquier tipo de política pública, un elemento importante es la credibilidad, dónde la efectividad de dicha acción está relacionada con la congruencia de las ideas que se intentan proyectar al exterior con la política interna y externa de un determinado Estado. De esta forma el teórico sobre negociaciones internacionales Chester L. Karrass, menciona en sus publicaciones que un país no “tienen la imagen que merece, sino la que promueve en el campo internacional (...), hacer las cosas bien no es suficiente; para proyectar una buena imagen, los gobiernos deben instrumentar una estrategia informativa nacional e internacional”, esta estrategia es precisamente la diplomacia pública.<sup>79</sup>

---

<sup>76</sup> Carlos García De Alba, *Óp. Cit.*, p. 222

<sup>77</sup> U.S. Department of State, Dictionary of International Relations Terms, 1987, Pp. 85. Citado en: Nieto, Alfonso, “La diplomacia pública: los Medios Informativos y la Cultura como Instrumentos de Política Exterior” [en línea], México, *Portal de Revistas Científicas y Arbitrarias de la UNAM*, P. 154, México D.F., Dirección URL: <http://www.diplomaciapublica.org/?p=18> [consulta 18 de diciembre de 2013]

<sup>78</sup> Nicolás J. Cull, *Óp. Cit.*, p. 57

<sup>79</sup> Chester L. Karrass es Ingeniero de la Universidad de Colorado y Maestro en Negocios de la Universidad de Columbia, el Dr. Karrass se convirtió en un negociador para la organización Hughes. Allí ganó el primer premio Howard Hughes Doctoral Fellowship in Business, y pasó tres años la realización de la investigación

Sin embargo, no todos los países cuentan con una estrategia clara de diplomacia pública a pesar de existir un “tipo de práctica de comunicación con los medios informativos”, que no es lo mismo. Mientras que la diplomacia pública es una política más perfeccionada y que tiene mecanismos específicos para actuar dependiendo de la situación, cuenta con un entramado institucional dentro y fuera del Estado que la ópera, mientras que todas las representaciones diplomáticas cuentan con oficinas de prensa.

Nicolás J. Cull señala que las características de la Diplomacia Pública son: a) Escuchar, b) Defensoría, c) Diplomacia Cultural, d) Intercambio, e) Radiodifusión Internacional, y posteriormente añade una más f) La Guerra Psicológica, que desde su perspectiva es una “actividad paralela que comparte algunos rasgos clave con la diplomacia pública”.<sup>80</sup>

<b>Característica de la Diplomacia Pública</b>	<b>Descripción</b>
<b>Escuchar</b>	<i>Para que una diplomacia pública pretenda ser exitosa, debe recabar y cotejar datos sobre un público, por medio de una investigación, análisis y retroalimentación de dicha información, que posteriormente será utilizada para moldear una estrategia de acercamiento.</i>
<b>Defensoría</b>	<i>Emprender una actividad de comunicación internacional para promover activamente una política en particular, una idea o intereses específicos de ese actor en la mente de un público extranjero</i>
<b>Diplomacia Cultural</b>	<i>Facilitar la transmisión cultural de un país en el extranjero, exportando elementos culturales como el idioma y los valores centrales que dan cohesión a una nación.</i>
<b>Intercambio</b>	<i>Enviar a sus ciudadanos al extranjero y aceptando en reciprocidad a ciudadanos de ultramar para un periodo de estudios y/o de aculturación.</i>
<b>Radiodifusión Internacional</b>	<i>La utilización de las tecnologías de información como la radio, televisión e Internet para involucrarse con los públicos extranjeros. En años</i>

---

avanzada y la experimentación en técnicas de negociación antes de obtener su doctorado en la Universidad del Sur de California. Citado en: Alfonso Nieto, *óp. Cit.*, p.151

<sup>80</sup> Nicolás J. Cull, *Óp. Cit.*, Pp. 56-70

## Guerra Psicológica

*anteriores al desarrollo de estas tecnologías existían otros medios como los periódicos, revistas y folletos, que pueden considerarse como herramientas para los logros de los mismos fines, la comunicación de ideas.*

*Un elemento importante a considerar, es la efectividad de las publicaciones y la radiodifusión internacional, la cual ha sido considerada por Estados Unidos como una garantía que debe mantenerse independiente del aparato estatal.*

*Esta actividad puede considerarse paralela a la diplomacia pública y es definida como el uso que hace un actor de la comunicación para lograr un objetivo en tiempo de guerra, usualmente a través de la comunicación con el público del enemigo, dónde el objetivo principal es debilitarlo.*

Datos obtenidos de Nicolás J. Cull, "Diplomacia Pública: consideraciones teóricas".

La diplomacia pública se basa en la premisa de que cada país cuenta con una imagen y reputación que son bienes públicos y que pueden ayudar a crear un entorno propicio para el desarrollo de determinados fines que le convengan, "cada país ha desarrollado formas de diplomacia pública adecuadas a su visión, capacidad y perfil preexistente".<sup>81</sup> Ejemplo de estas son: la francesa, con un enfoque centralizado desde el Estado, en la cual colaboran agencias de noticias, hasta una "propaganda" más estructurada como la llevada a cabo por los EEUU y China. Sin embargo, todas estas formas comparten objetivos, que a grandes rasgos serían:

- *Aumentar la familiaridad: Entre los estados y de forma concreta, hacer que la gente tenga ciertas ideas sobre otro país, llevando a cabo una actualización de su imagen al exterior.*
- *El aumento de apreciación: Creando una percepción positiva de dicho país y consiguiendo que los demás vean los problemas desde su perspectiva.*
- *Involucrar a las personas: Animar a la gente a ver a su país como un destino atractivo para el turismo y el estudio, así como para adquirir sus productos y suscribirse a sus valores.*
- *Influir en el comportamiento de la gente: Conseguir que las empresas inviertan en dicho Estado, fomentar el apoyo público a las posiciones oficiales de su país y convencer a los políticos a recurrir a la diplomacia pública como un medio efectivo para el logro de sus objetivos.*<sup>82</sup>

<sup>81</sup> Kirsten Bound et Al., *Culture is a central component of international relations. It's time to unlock full potential*, London, United Kingdom, Editorial Demos, 2007, First Edition, p. 23

<sup>82</sup> *Ibidem*, p. 24

De esta forma se trazan líneas específicas en las que los Estados realizan “la promoción de los objetivos de un país y las políticas nacionales, comunicar ideas de una nación (creencias y valores) y la construcción común de las relaciones”.<sup>83</sup> Si se toman en cuenta estos tres objetivos, podría existir una ambigüedad en el camino exacto a seguir para llevar a cabo una exitosa diplomacia pública, por tal motivo se recomiendan a continuación tres dimensiones específicas, que no se deben subestimar:

*1.- Gestión de noticias: Los gobiernos deben dejar de priorizar las noticias nacionales, dejando de lado las internacionales, debido a que se debe prestar atención a todas las audiencias.*

*2.- Comunicación Estratégica: Hacer un uso efectivo de las comunicaciones estratégicas, la cual se complica mediante la división de esta en diversos aspectos: político, económico, turismo, inversión y relaciones culturales.*

*3.- Construcción de relaciones: Desarrollar relaciones duraderas con personas claves, elites políticas, intelectuales, artísticas que ocuparan cargos o generan visiones del gobierno, mediante el otorgamiento de becas, intercambio, información, seminarios, conferencias y acceso a los medios de comunicación. Construyendo relaciones entre pares políticos, asesores especiales, empresarios, líderes culturales y académicos.<sup>84</sup>*

Hoy en día teóricos de las Relaciones Internacionales y la diplomacia pública hablan de la existencia de una nueva diplomacia pública, debido a que el contexto de Guerra Fría con un mundo dividido por dos “narraciones estratégicas”, ya no existe.<sup>85</sup> Incluso la división de actores estatales y no estatales, está cada vez más desdibujada, ya que se han sumado organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, grupos de defensa, corporaciones, etc., que son capaces de influir, cada vez más, en el contexto social.

Han surgido al mismo tiempo nuevas formas de comunicación, en la que ya no existe una jerarquía donde la información provenía de las altas cúpulas de poder hacia abajo, sino se ha optado por generar una comunicación horizontal, persona a persona, entre países<sup>86</sup>. Este cumulo de elementos ha generado nuevos retos para la diplomacia pública y las Relaciones Internacionales, donde el aumento de la velocidad de las comunicaciones, la generación de nuevos conceptos y nuevos canales de comunicación entre las personas, provocan una necesidad de entender cómo surge y se profesionaliza la labor de la diplomacia pública.

---

<sup>83</sup> *Ibidem*, p. 26

<sup>84</sup> *Ibidem* p. 24

<sup>85</sup> Nicholas J. Cull, *The Decline and Fall of the United States Information Agency*, (American Public Diplomacy, 1989-200), Estados Unidos, Palgrave Macmillan Series in Global Public Diplomacy, 2012, Primera Edición, p. XII

<sup>86</sup> *Idem*

### 1.3.3 Diplomacia Cultural

#### 1.3.3.1 Breve aproximación a su estudio

Un componente de gran relevancia para la Diplomacia Pública, es en efecto “la Cultura”, como han demostrado China, Francia, Italia y EEUU, en la inclusión de dicho elemento en su política exterior con todos los países con los que mantiene algún tipo de contacto. Esta invocación al desarrollo cultural de un país se hace con la premisa de que esta es independiente de la situación económica o política que tiene determinado Estado, y puede ser una herramienta para interactuar con los otros e incluso justificar sus acciones en el plano internacional.

Independientemente del concepto de cultura que utilicemos, en cualquiera de estos marcos conceptuales coinciden los “valores más amplios, conectivos y humanos”, con los que “llegamos a comprender a los demás”, y por medio de los que se definen y pronuncian los grupos sociales.<sup>87</sup> Por medio de dicha pronunciación, identificamos a los otros para apreciar los puntos de comunión, y en la medida de lo posible “cuando existen diferencias, entender las motivaciones que las subyacen”. En este plano la cultura aparece como un “foro de negociación y un medio de intercambio en la búsqueda de soluciones compartidas”.<sup>88</sup>

Éste tipo de acercamientos datan de años anteriores a la formación del Estado moderno. Uno de ellos fue la Exposición Universal de 1851 y un poco atrás el intercambio de artes entre el Dux de Venecia y Kublai Khan.<sup>89</sup> Otra prueba de su existencia, antes de que se teorizara sobre el poder de la diplomacia cultural, fue la carta de Thomas Jefferson a James Madison: “Yo soy un entusiasta sobre el tema de las artes. Es una ilusión de la que no me avergüenzo, ya que su objeto es mejorar el sabor de mis compatriotas, para aumentar su reputación, para reconciliar a ellos con el respeto del mundo y procurar su alabanza”.<sup>90</sup>

Son precisamente los Estados Unidos, quienes han incluido la diplomacia cultural en sus prácticas políticas tradicionales, atendiendo a la importancia que reviste este concepto, al tener un alcance mayor que la diplomacia tradicional y el poder militar. Por esta razón las actividades de “difusión cultural forman parte de los programas de diplomacia pública y de esta manera, se coordinan otras acciones de orden político (...) para formar una sinergia en este campo”.<sup>91</sup>

Durante la década de los años cincuenta, los Estados Unidos emprendieron una campaña económica y política a nivel internacional de largo alcance a la que se sumó un entramado cultural: “los valores (de los EEUU) se comunicaron a través del arte individual de Jackson Pollock, como a través de la retórica del Departamento de Estado”.<sup>92</sup> De la misma forma el arte del Ballet Bolshoi y Kirov presentaban al mundo la cara accesible de la cultura rusa durante los mismos años,

---

<sup>87</sup> Kirsten Bound et Al, *Óp. Cit.*, p. 11

<sup>88</sup> *Idem*

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 15

<sup>90</sup> *Idem*

<sup>91</sup> Alfonso Nieto, *Óp. Cit.*, p. 163

<sup>92</sup> Kirsten Bound, *Óp. Cit.*, p. 26

así como una gama musical, gran cantidad de museos, bibliotecas y galerías en las que las naciones representaban “su relación con su propia historia y con el de otras culturas”.<sup>93</sup>

Ésta difusión que Nicolás J. Cull localiza como parte de la Diplomacia Pública, es el concepto de Diplomacia Cultural, que señala como método para el acercamiento entre los países donde se “mantienen los canales de negociación abiertos”, el cual tuvo un auge en los Estados Unidos desde la postguerra hasta la administración de James Carter en 1977.<sup>94</sup> Sin embargo, durante la administración de Ronald Reagan, comienza una nueva etapa de la diplomacia cultural, más apegada a la formación de una diplomacia pública acompañada de guerra psicológica, hasta llegar el recorte de presupuesto de la administración de Clinton, quien veía a las labores de la USIA como reliquias de la Guerra Fría.<sup>95</sup>

A partir de ese momento la Oficina de Educación y Asuntos Culturales del Departamento de Estado comenzó con un declive de su presupuesto, que se ha retomado a raíz de los acontecimientos ocurridos en el 2001, como parte de una campaña de recuperación de liderazgo de opinión pública en todo el mundo. Cabe señalar que en el contexto actual la diplomacia cultural se ha transformado y ha permitido a nuevos actores incorporarse a la creación de la agenda en algunos países, e incluso se han creado nuevas formas en que los Estados proyectan sus identidades.

En los últimos años la diplomacia cultural ha servido no solo a los países que mantenían una relación complicada, siendo la cultura el único punto de encuentro, sino también aquellos países que intentan proyectar una imagen al mundo como potencias emergentes (India y China).<sup>96</sup> Incluso alianzas que en un sentido estricto se mantenían por medio de sus intereses en el ámbito económico y político, ahora son reacomodadas, para buscar una sintonía y una empatía en lo cultural con sus socios y aliados potenciales, tales como los grupos regionales.

### **1.3.3.2 Concepto y características de la Diplomacia Cultural**

El quehacer de la Diplomacia Cultural, como menciona Richard T. Arndt, es una actividad que exige tener un mayor conocimiento del entorno, la realidad cultural y la producción cultural de un país, añadiendo de ante mano el dominio de la labor diplomática tradicional. El politólogo Wayne Wilcox, quien fungió como diplomático en Londres, definió la difícil labor del diplomático cultural: “hace lo que puede en el tiempo de que dispone, con los medios al alcance, con las personas que tenga a mano, en un país anfitrión reacio, para proyectar un poco del estilo, la gracia y el genio nacionales.”<sup>97</sup>

---

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 27

<sup>94</sup> Richard T. Arndt, *Óp. Cit.*, p. 51

<sup>95</sup> *Ibidem*, p. 52

<sup>96</sup> Kirsten Bound, *Óp. Cit.*, p. 12

<sup>97</sup> Richard T. Arndt. *Óp. Cit.* p. 41

Posteriormente Arndt define la labor diplomática tradicional en las acciones de: Representación, Investigación, Consejería y Relatoría, Negociación y Administración, Formación de redes y Programación, Cambio. Sin embargo señala las diferencias que existen con la diplomacia cultural. Dentro de esta diferenciación, de ambas labores encontramos que ambos tipos de diplomático ven la labor de manera distinta, por la forma en que desempeñan sus funciones, los elementos que tienen a su alcance y por la importancia que otorgan a cada una.<sup>98</sup>

Cada objetivo de la diplomacia cultural, se va ajustando y retroalimentando conforme se está llevando a cabo, y el público con el que tratan es más amplio, “más culto, más internacionalizado, menos instrumentalizado y a veces menos tendenciosos políticamente”. Éste último elemento les permite tener un acercamiento mayor con diversos tipos de tendencias políticas y un margen de acción con una mayor credibilidad.<sup>99</sup>

Richard T. Arndt, señala que por la naturaleza de sus conocimientos, un diplomático cultural, es en sí, un intelectual. Este amplio espectro le permitirá llegar a acuerdos con otros “intelectuales, artistas, actores, científicos, educadores universitarios, decanos, rectores de universidades, funcionarios ministeriales de educación y cultura, e instituciones educativas especializadas en medicina, agricultura, asuntos militares, ingeniería, derecho y administración pública”, por mencionar algunos ejemplos, este hecho permitirá la creación de redes académicas, intelectuales y políticas en el mundo.<sup>100</sup>

La creación de redes intelectuales, tiene como supuesto principal la generación de diálogo, a través de la modificación del pensamiento de las partes, para lo cual utilizan diversas herramientas como el intercambio académico y cultural. Cabe señalar que en ciertas ocasiones no es necesario generar un cambio de mentalidad, si se toman en cuenta las relaciones diplomáticas y culturales preexistentes. Estas relaciones las podemos agrupar en tres supuestos posibles<sup>101</sup>:

- a) *En raras ocasiones las relaciones culturales existentes están ya en pleno esplendor y no necesitan más que atención ocasional, un toque de mantenimiento, aliento puntual y paciencia para observar su crecimiento sin interferir.*
- b) *En segundo lugar, el caso más común, lo que ocurre es menos adecuado de lo que podría ser, en este caso es necesario un ajuste.*
- c) *En el tercer caso, no está pasando nada importante y entonces la meta es el cambio de mentalidad de los individuos y de las instituciones.*

El cambio en la programación cultural y educativa de un país se da cuando se lleva a cabo lo necesario, desde ofrecer “vías alternativas de pensamiento, diferentes maneras de hacer las cosas, nuevos modos de analizar situaciones”, desde el ámbito educativo hasta el cultural.<sup>102</sup> El

---

<sup>98</sup> *Idem*

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 43

<sup>100</sup> *Ibidem*, p. 44

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 45

<sup>102</sup> *Ibidem*, p. 50

personal apto para estos cambios, que es buscado por el personal diplomático cultural, necesita contar con un bagaje cultural amplio, proveniente de las universidades, y sobre todo ser libre de doctrinas políticas y “prejuicios”, con el fin de generar dialogo con otras posturas políticas y adoctrinarse, cuando sea necesario.

De manera general, cualquiera que sea la nacionalidad del diplomático cultural, tiene como objetivo primordial aumentar la influencia de su gobierno, sobre la población y el gobierno de otro país, utilizando la “proyección de sus normas culturales y su institucionalización como principios del juego internacional”.<sup>103</sup> De forma específica uno de los canales que más desarrollo ha tenido son los intercambios académicos y culturales, debido a que de esta forma se consolida el conocimiento sobre los otros países, desde un acercamiento a la lengua, educación, artes, ciencias y cultura política.

A pesar de la importancia, que parece ser evidente, dentro de la diplomacia pública, la diplomacia cultural no ha terminado de entenderse; mientras que para algunos Estados se trata de la generación de recursos y la atracción turística, otros tantos tienen un proyecto más ambicioso “la batalla por los corazones y las mentes”. Este objetivo se vuelve cada vez más complicado debido al cambio constante en las formas de relacionarse y de cómo los individuos conciben a su propia cultura, la cual ha dejado de ser estática y se ha ido transformando y mezclando con otras tantas y adquiriendo una importancia política cada vez mayor.<sup>104</sup>

De forma concreta el arte ha servido también para comunicar valores de forma menos “intrusiva que la propaganda”, como fue demostrado en el periodo de Guerra Fría en el mundo por la labor política de gran alcance que realizaron las instituciones gubernamentales y privadas. Es importante rescatar que la diplomacia cultural, también ha servido para mostrar la diversidad de “puntos de vista, perspectivas y opiniones, rompiendo con los estereotipos nacionales persistentes y desafiando la percepción de que los líderes políticos de un país y sus políticas son idénticos con las opiniones de sus ciudadanos”, lo cual parece una carta a favor para mediar en casos de discrepancia con el gobierno en turno de algún país.<sup>105</sup>

Es precisamente la cultura el medio idóneo para la diplomacia pública, incluso hay quien afirma que los diferentes “sistemas de diplomacia pública eficaces serán los que puedan hacer

---

<sup>103</sup> Pierre Cyril Pahlavi, « La diplomatie culturelle à l'ère de l'interdépendance globale : la Turquie à la recherche des éléments fédérateurs de l'identité panturque », [en Línea], *Études internationales*, vol. 33, n° 2, 2002, Montréal, Erudit. Org. (L'Université de Montréal, l'Université Laval et l'Université du Québec à Montréal), 15 de Junio de 2011, Dirección URL : <http://id.erudit.org/iderudit/704407ar>, [consulta : 13 de febrero de 2014], p. 256

<sup>104</sup> En un mundo cada vez más interconectado, ya no debemos pensar en la cultura como subordinada a la política. En cambio, debemos pensar en la cultura como proporcionar el contexto operativo de la política. Citado en: Kristen Bound et Al., *Culture is a central component of international relations. It's time to unlock full potential*, London, United Kingdom, Editorial Demos, 2007, First Edition, p. 20

<sup>105</sup> *Ibidem*, p. 27

frente a un nuevo nivel de complejidad" basado en la coordinación oportuna de las instituciones e instancias que llevan a cabo la diplomacia pública y la cultural.<sup>106</sup>

## 1.4 La Cultura y el Poder

A pesar de las profundas contribuciones que han hecho los teóricos de la Diplomacia Pública y de las teorías culturales en Relaciones Internacionales, no se ha terminado de explicar cómo la cultura trasciende a los individuos a partir de un modelo establecido desde el poder. Para este tipo de análisis tenemos que recurrir a sociólogos, filósofos y politólogos quienes han puesto atención en la forma en que la cultura se moldea para ser instrumento de poder por medio de la conformación de instituciones e ideas específicas.

En este sentido podremos señalar que los teóricos más estudiados en este campo, y que podemos utilizar para efectos de esta investigación son: Antonio Gramsci, Louis Althusser y Pierre Bourdieu. Los primeros dos teóricos, de corte marxista, se enfocan en explicar a la cultura desde una visión de ideología, por su parte, Bourdieu se encarga de demostrar la función de la cultura como un campo de producción y distribución como cualquier otro y que culmina con la creación de una sociología del arte.

### 1.4.1 Antonio Gramsci

Antonio Gramsci, fue un filósofo, teórico y político marxista italiano, que llevo a cabo una crítica sobre el marxismo en su país, motivo por el cual fue encarcelado durante veinte años, desde donde desarrollo su conocido trabajo "Los Cuadernos de la Cárcel". En esta publicación Gramsci hizo hincapié en la intencionalidad de la acción política y teorizó sobre la cultura y el poder. A la primera la definió como "la organización, disciplina del yo interior, conquista superior de conciencia por lo cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, deberes y derechos. Pero esto no ocurre por evolución espontánea, independiente de la voluntad de cada uno por ley fatal de las cosas".<sup>107</sup> Es en este último apartado dónde Gramsci señaló la inclusión de la política en la proyección de la cultura.

La contribución más grande de Gramsci al pensamiento marxista y sobre todo al estudio de las formaciones sociales y la cultura, fue la elaboración del concepto de "hegemonía". La hegemonía de Gramsci, fue definida como el principio que permite mediar entre el individuo y el ejercicio de la elección, la cual se traduce en el consenso popular y la dominación de una clase sobre otras.<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 31

<sup>107</sup> Milán Marinovic, "La Estructura Mental en el Pensamiento de Gramsci", *Revista Verbo*, serie XXVIII, número 275-276, mayo-junio-julio, 1996, página 719. Citado en: Omar Gutiérrez Valdebenito, "Gramsci: La cultura y el papel de los intelectuales" [en línea], *Revista Marina*, NO. 4, Pp. 1, Chile, 1997, Dirección URL: [revistamarina.cl/revistas/1997/4/gutierre.pdf](http://revistamarina.cl/revistas/1997/4/gutierre.pdf) [Consultado 14 de febrero de 2014]

<sup>108</sup> Chris Jenks, *Óp. cit.*, p. 81

Por medio de la hegemonía, la clase opresora toma en cuenta no solo el mantenimiento de los medios políticos sino también los ideológicos, concluyendo que “aunque la fuerza política (la coerción) es siempre importante, el papel de la ideología para obtener el consentimiento de las clases dominadas (principio que sostiene la estructura) puede ser incluso más importante”, es decir, otorga un mayor peso a los elementos de represión cultural que a los económicos.<sup>109</sup> De acuerdo con Gramsci, la hegemonía ideológica se ejerce debido a la conjunción de todos los elementos de la superestructura (dentro de la cultura, la religión, la educación, los medios de comunicación, el derecho, etc.), y permanece viable a través de los “valores culturales, normas, creencias, mitos y tradiciones que parecen pertenecer a la gente y tener una vida fuera de los gobierno y los sistemas de clase particular”.<sup>110</sup>

De esta forma la hegemonía es aquello que perpetúa el orden y “legitimidad” de la estructura, combinando el consenso y la coerción (coacción) o fuerza y generando un equilibrio entre ambos elementos.<sup>111</sup> La elaboración de dicho consenso, tiene lugar en un grupo llamado “sociedad civil, que será la base real y la garantía de la estabilidad del Estado, siendo sede del desarrollo de la hegemonía”, forma eficaz de la cual se desprenden diversos aspectos como el económico, el político y el cultural, que en su conjunto otorgan el sostenimiento en el poder de un grupo social.<sup>112</sup>

Por otra parte, la elaboración de la coacción se dará en un grupo llamado “sociedad política”, encargada del momento coercitivo de la ley, la cual es reservada únicamente al Estado, el cual goza del monopolio de la violencia “legítima”.<sup>113</sup> Sin embargo Terry Eagleton señala que para un legítimo funcionamiento del poder de coacción del estado, deberá contar antes con el consentimiento de la sociedad. En su libro sobre Ideología señala algo que Gramsci ya había advertido: “el poder de la clase gobernante es espiritual además de material; cualquier contra hegemonía debe llevar su campaña política a este ahora abandonado reino de valores y costumbre, hábitos del habla y practicas rituales”.<sup>114</sup>

Las practicas rituales, tienen para Gramsci una relevancia mayor al ser la forma en que los individuos “interiorizan el poder y lo hacen espontáneamente propio”. En dicho aspecto Gramsci señala que esta interiorización conducirá a un modo de “autogobierno, sin que éste entre en

---

<sup>109</sup> Omar Gutiérrez Valdebenito, “Gramsci: La cultura y el papel de los intelectuales” [en línea], *Revista Marina*, NO. 4, 10pp., Chile, 1997, Dirección URL: [revistamarina.cl/revistas/1997/4/gutierrez.pdf](http://revistamarina.cl/revistas/1997/4/gutierrez.pdf) [Consultado 14 de febrero de 2014] p.1

<sup>110</sup> Chris Jenks, *op. cit.*, p. 82

<sup>111</sup> *Ídem*

<sup>112</sup> Omar, Gutiérrez Valdebenito, *Óp. Cit.*, Omar, p. 2

<sup>113</sup> *Ibidem*, p.3

<sup>114</sup> Terry Eagleton es un crítico británico de la literatura y la cultura, fue profesor de Jesus College de Cambridge, en Oxford -Wadham College, Linacre College y St. Catherine's College. Actualmente es catedrático de la Universidad de Manchester de Teoría Cultura. Citado en: Terry Eagleton, *Ideología: Una Introducción*, Barcelona, España, Editorial Paidós, 1997, Primera Edición, p. 154

conflicto con la sociedad política, sino que más bien sea su continuación normal y su complemento orgánico.”<sup>115</sup>

Gramsci también se ocupa en teorizar acerca de la figura del intelectual, pieza clave en la conformación de la cultura, a quien otorga la función de modificar o sostener una concepción del mundo. Los intelectuales ya no serán solo filósofos o artistas dedicados a la contemplación de la sociedad, sino que participan activamente de la vida política como constructores, organizadores y persuasores permanentes, dentro de una elite intelectual que comparte un “estilo cognitivo especializado y una epistemología”.<sup>116</sup>

De esta forma se pueden agrupar dos tipos de intelectuales: los tradicionales que defienden un orden establecido, y los orgánicos que se encargan de articular el nuevo orden.<sup>117</sup> Por medio de la nueva conducción político-intelectual de la sociedad, es que la nueva clase dirigente proyecta su concepción global a los “demás conjuntos subalternos”.<sup>118</sup>

El intelectual orgánico fue definido por Gramsci como el “producto de una clase social emergente, y dónde su papel es ofrecer a esta clase una cierta autoconciencia homogénea en ámbitos políticos, económicos y culturales”, abandonando la figura del pensador miembro de la *Intelligentsia*.<sup>119</sup> Por dicha razón Gramsci señala que la actividad filosófica “debe ser entendida como una batalla cultural para transformar la mentalidad y difundir las innovaciones filosóficas que demostrarán ser históricamente ciertas”, por medio de la unificación de la teoría y la práctica (dada por la conciencia popular, aquella que tienen todos los hombres y mujeres).<sup>120</sup>

El intelectual, por lo tanto, se transforma en la conciencia crítica del sistema, “contribuye a la toma de conciencia de la función histórica de la clase de la cual depende entregando los elementos para que ésta ponga en marcha su hegemonía, que se materializa con una nueva construcción social.”<sup>121</sup> Las ideas generadas por los intelectuales, son juzgadas en términos de su operatividad, es decir, “en la medida en que sirven para dar coherencia o promover aquellas formas de conciencia que están en consonancia con la mayoría de las tendencias significantes de una época”, tomando en cuenta los intereses de aquellos sobre los que ejerce el poder.<sup>122</sup>

Por esta razón, Williams señala que la hegemonía no es un proceso definitivo ni acabado sino que, para mantenerse vigente, debe ser continuamente renovado, defendido y modificado. Señala en estas mismas páginas que una hegemonía debe contener diversas estrategias políticas

---

<sup>115</sup> *Ibidem*, p. 286.

<sup>116</sup> Chris Jenks, *Óp. Cit.*, p. 84

<sup>117</sup> *Ídem*

<sup>118</sup> Omar Gutiérrez Valdebenito, *Óp. Cit.*, p.2

<sup>119</sup> Terry Eagleton, *Óp. Cit.*, p. 160

<sup>120</sup> *Ídem*

<sup>121</sup> Omar Gutiérrez Valdebenito, *Óp. Cit.*, p.4

<sup>122</sup> Terry Eagleton, *Óp. Cit.*, p. 163

para obtener “el consentimiento de aquellos a los que domina”, incluso aceptando y controlando otras fuerzas contra-hegemónicas, con el fin de obtener una estabilidad en el Estado.<sup>123</sup>

#### 1.4.2 Louis Althusser

Louis Althusser fue un filósofo marxista francés, que elaboró una teoría del funcionamiento del poder, en la cual sostiene que “todo pensamiento se despliega en términos de una ‘problemática’ inconsciente que de manera silenciosa subyace en él, a la cual define como “una organización particular de categorías que en un momento histórico dado constituyen los límites de los que podemos expresar y concebir”.<sup>124</sup> Dicha problemática conlleva al sujeto a plantearse soluciones desde un marco ya establecido de ideas, concepto que a simple vista puede ser equiparada con el de ideología o cultura desde una categoría social, atendiendo a las divisiones de Jenks.

Sin embargo Althusser, intenta demostrar la distinción de los conceptos de “problemática” (más cercano a la ciencia) y de “ideología” (concepto carente de objetividad), dónde el primero puede llegar a concebirse como una expresión del segundo. En otras palabras, tanto para Althusser como para Marx, una ciencia podía desempeñar funciones ideológicas, el ejemplo más claro se cristaliza en la postura de Lenin “quien consideraba que la ciencia marxista era la Ideología del proletariado” y que conduciría a su vez, a una lucha revolucionaria.<sup>125</sup>

La cuestión ideológica es para Althusser, “una representación de las relaciones imaginarias de los individuos con sus condiciones reales de existencia, (...) mediante la ideología, observa Althusser, la sociedad nos “interpela” o saluda, al identificarnos de este modo, tentándonos personalmente a salir de la masa, nos da el ser en cuanto Sujetos individuales”.<sup>126</sup> Al crearse los Sujetos, surge la dimensión de lo “imaginario”, como aquella indispensable para la existencia social, como para la habilitación de la política y la economía.<sup>127</sup>

La importancia que reviste la ideología, para Althusser, es que este mecanismo permite “interiorizar” ideas, leyes e información que someten a los sujetos con el objetivo de que este comience a obrar de forma espontánea de acuerdo a sus dictados, un concepto que podría ser equiparado con las funciones sociales que desempeña la cultura. Ésta forma de accionar llega al sujeto a confundirlo con una iniciativa libre, donde los sujetos sometidos ya no tienen necesidad de tener una supervisión constante y coercitiva, que ejercería la clase dominante, consolidando de esta forma la “ideología dominante”, muy cercano a la hegemonía gramsciana.<sup>128</sup>

---

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 155

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 179

<sup>125</sup> Terry Eagleton, *Óp. Cit*, p. 183

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 188

<sup>127</sup> *Ibidem*, p. 189

<sup>128</sup> Louis Althusser, “Ideología y aparatos Ideológicos del Estado”, [en línea], *Nueva Visión: Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Buenos Aires, Versión en línea por Infoamerica. Org, 1988., Dirección URL: [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/althusser1.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf) [consulta 1 de enero de 2014]. p.14

Para Althusser, la ideología “designa el ámbito de las relaciones vividas en vez del conocimiento teórico”, a los cuales separa y otorga dimensiones específicas a cada uno.<sup>129</sup> Althusser, al igual que Gramsci, concentra sus esfuerzos en describir como el campo de las ideas puede ser instrumentalizado por un grupo de poder, para legitimar sus acciones y crear las condiciones necesarias para la supervivencia de estructura.

La idea de la supervivencia de la estructura, lleva a Louis Althusser a la formulación de su obra más importante, la cual lleva el nombre de “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”, que desarrolló de forma concreta la “reproducción de las relaciones de producción”. De acuerdo con Althusser, la “reproducción de las relaciones de producción se encuentra asegurada por el Estado mediante dos tipos de aparatos: el Aparato Represivo del Estado (que funciona mediante la violencia que ejerce el Estado de forma legítima) y los Aparatos Ideológicos del Estado (los cuales funcionan mediante la ideología).<sup>130</sup>

Althusser advierte, que no existen aparatos puramente represivos, ni puramente ideológicos, sino que estos están destinados a complementarse en la medida en que sea necesario; es decir, los aparatos represivos necesitan de una ideología para funcionar de manera legítima y en caso de ser necesario el Estado pondrá en activo la unidad represiva para implantar su ideología. Los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) son definidos por Althusser como “cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas, que tienen como fin “reproducir las relaciones capitalistas de explotación”.<sup>131</sup>

El filósofo francés presenta una clasificación que divide a los AIE de la siguiente forma: Religiosos (el sistema de distintas Iglesias), Escolar (el sistema de distintas “escuelas”, públicas y privadas), Familiar, Jurídico, Político (el sistema político del cual forman parte los partidos políticos), Sindical, De Información (prensa) y Cultural (literatura, artes, deportes, etc.). Cada uno de estos tiene como fin someter al individuo a la ideología política del Estado de forma específica.<sup>132</sup> Dichas instituciones, algunas de carácter privado, obedecen a intereses propios de un Estado, ya que llevan a cabo una implantación de ideología en los individuos que resulta funcional al mismo.

Dentro de esta colección, es el AIE escolar, el aparato que utiliza por excelencia el Estado para la “interiorización” de la ideología dominante y la formación de conciencia que necesitan los individuos para funcionar al interior de la sociedad, al tiempo que provee un adiestramiento para la producción material. Esta idea conlleva a pensar que Althusser ve a la ideología como un

---

<sup>129</sup> Terry Eagleton, *Op. Cit.*, p. 184

<sup>130</sup> Louis Althusser, *Op. Cit.*, p.13

<sup>131</sup> *Ibidem*, p.18

<sup>132</sup> *Ibidem*, p. 12

“comportamiento habitual”, que no necesariamente pasa por la reflexión y conciencia de los individuos, contrario a las ideas de Gramsci.<sup>133</sup>

El comportamiento habitual señalado por Althusser, es lo que conduce a su planteamiento sobre la existencia material de la ideología, la cual tiene una función de “mapa imaginario”, (sin calificar si este es verdadero o falso y su existencia aunada al plano económico y político), se traduce de forma física en las acciones emprendidas por el Sujeto. En palabras de Althusser, la “ideología habla de actos: nosotros hablaremos de actos insertos en prácticas”, es a través de éstas como se llega al objetivo primordial de una ideología, la reproducción de las relaciones sociales y de producción.<sup>134</sup>

### 1.4.3 Pierre Bourdieu

El sociólogo francés Pierre Bourdieu, continúa el análisis de la cultura desde un ámbito ideológico, sin embargo, se interesa más por examinar los “mecanismos por los que la ideología incide en la vida cotidiana”. Mediante su obra *Esbozo de una teoría de la práctica*, elabora el concepto de “habitus”, al que define como un “conjunto de disposiciones duraderas que generan practicas particulares”, que tiene la capacidad de generar prácticas que definen la clase social a la que pertenece un individuo. Como Marx explicaba:<sup>135</sup>

*“El pequeño burgués no puede superar los límites de su cerebro (...), es decir que su pensamiento tiene los mismos límites que su condición, que de alguna manera le limita dos veces, con los límites materiales que impone a su práctica y con los límites que impone a su pensamiento, y por consiguiente a su práctica, y que le hacen aceptar, e incluso amar, esos límites.”*<sup>136</sup>

Bourdieu señala que los individuos de una sociedad actúan de acuerdo a sistemas interiorizados, a los que en conjunto denomina “inconsciente cultural”, mediante el cual “reproducimos normas y valores profundamente tácitos, que se transmiten por generaciones por medios de estructuras mentales y sociales”.<sup>137</sup> Por medio de éstas, los individuos elaboran estrategias, conductas y generan determinadas “aspiraciones sociales”, todas ellas compatibles con sus circunstancias sociales.<sup>138</sup>

En obras posteriores, Bourdieu se da a la tarea de explicar cómo el *habitus* es diversificado según las necesidades de cada sistema, que reciben el nombre de “campo”. Para Bourdieu un

---

<sup>133</sup> Terry Eagleton, *Óp. Cit*, p. 196

<sup>134</sup> Louis Althusser, *Óp. Cit.*, p. 26

<sup>135</sup> Terry Eagleton, *Óp. Cit*, p. 205

<sup>136</sup> Mario A. Crulcich, “Resumen sobre la distinción de Bourdieu- Para alumnos de Sociología del Arte”, [en línea ], *Comunicación y Periodismo*, México, Lunes 13 de abril de 2009, Dirección URL: <http://comunicayperiodismo.blogspot.mx/2009/04/resumen-sobre-la-distincion-pierre.html>, [consulta 1 de febrero de 2014], p.241

<sup>137</sup> Terry Eagleton, *Óp. Cit*, p. 205

<sup>138</sup> *Ibidem*, p. 206

campo es un "sistema competitivo de las relaciones sociales que funciona según su propia lógica interna, compuesta de instituciones o individuos que compiten por lo mismo, lo que generalmente está en juego en estos campos es el logro del máximo dominio de su seno".<sup>139</sup>

Dichos campos se componen, para su funcionamiento, por una serie de reglas que operan por una "violencia simbólica" donde los participantes intentan, por medio de una estrategia, conseguir el mayor "capital simbólico" para tener el poder de modificar o mantener las condiciones de este. La violencia simbólica, a su vez, puede ser equiparada al concepto de Gramsci de "hegemonía", debido a que ambas no operarían de no tener una existencia legítima y reconocida por sus participantes, muy cercano a lo que conocemos como cultura dominante.

Sin embargo, el aporte más importante que Bourdieu hace para los estudios sobre la cultura, no recae únicamente sobre la teorización de la ideología, sino que elabora un análisis sobre el campo artístico o cultural, basado en el concepto de los "bienes simbólicos" que contienen dos valores: uno comercial y uno propiamente simbólico. Bourdieu advierte también, la existencia de dos formas de producción y circulación los bienes simbólicos:<sup>140</sup>

1.-Una economía del arte basada en el reconocimiento obligado de los valores del desinterés, y que no puede reconocer más demanda de la que es capaz de producir ella misma.

2.- Un arte que funciona por medio de las lógicas económicas clásicas de la oferta y la demanda, otorgando reconocimiento al artista por el número de obras que coloca en el mercado. De esta forma el dominio del campo será logrado por las empresas (industrias culturales) o artistas que otorgan la prioridad a la difusión y al éxito inmediato de las ganancias.

En este sentido Bourdieu, se concentra en una forma de arte que considera contiene variantes más específicas: la literatura. Su interés lo lleva a desarrollar una teoría sobre las industrias, las cuales divide en obras de arte "comerciales" y "puras".<sup>141</sup> Bourdieu consideraba que las primeras se encontraban al alcance y disfrute de un público mayor, debido a su nivel de accesibilidad, mientras que las segundas solo podrían ser apreciadas por un público más culto y con las condiciones necesarias para su entendimiento y valoración.

Sin embargo, el artista y el intelectual debían estar más comprometidos con la acumulación de capital simbólico, para traducirlo en una acumulación legítima que le daría "un nombre conocido y reconocido (...) que implica un poder de consagrar objetos".<sup>142</sup> Bourdieu agrega que para llegar a este momento los intelectuales y artistas deben generar dentro de la lucha por

---

<sup>139</sup> *Ibidem*, p. 207

<sup>140</sup> Pierre Bourdieu, *Las reglas del Arte: génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, España, Editorial Anagrama, 2005, p. 214

<sup>141</sup> Pierre Bourdieu, *Op. Cit.*, p. 222

<sup>142</sup> *Idem*, p.224

la apropiación del campo del arte, deben crear propuestas y contraponer los artefactos culturales que fabrican, para ser “a la vez contemporáneos y discordantes.”<sup>143</sup>

Un aspecto innegable que tendrán en común aquellos artistas que se encuentren continuamente luchando por el campo de la estética, las literaturas y cualquier otro tipo de arte, será su vínculo con la cúpula de poder, “donde concentran la mayor parte de su clientela” y de donde proceden en su mayoría.<sup>144</sup> En este sentido el arte estará dirigido para ciertos sectores, “las diferentes categorías de obras ofertadas” coincidirá con las “expectativas de las diferentes categorías de público (...) los lugares que señalan las posiciones en este espacio señalan también los productos culturales que se asocia a ellos.”<sup>145</sup>

Por esta razón, Bourdieu asegura en otro de sus trabajos que no existen objetos más “enclasantes, que las obras de arte legítimas”, las cuales a través de su división en géneros, épocas, autores, pueden otorgar cierto nivel al consumidor dividiéndolo en un: “gusto legítimo, un gusto medio y un gusto popular respectivamente.”<sup>146</sup> De esta forma, Bourdieu lleva a cabo una división de la producción del arte contraponiéndola con las circunstancias sociales en las que se desenvuelven los individuos y por las cuales crean sus relaciones:

*“(...) la homología entre su posición en el campo intelectual y la posición de su público en el campo de poder constituye el fundamento de “una convivencia objetiva” (que) hace que nunca se defiendan los intereses de su clientela con tanta sinceridad, por lo tanto también con tanta eficacia, como cuando defienden sus propios intereses en contra de sus adversarios, ya que los críticos ocupan posiciones opuestas a las suyas en el campo de producción”.*<sup>147</sup>

El peso que le otorga Bourdieu al arte radica en los “usos sociales” que las obras pueden tener, para lo cual es necesario “hacer explícitas por completo las múltiples y contradictorias significaciones que revisten dichas obras, en un momento dado, para el conjunto de los agentes sociales y, en especial, para las categorías de individuos que las distinguen o se oponen a ellas”.<sup>148</sup> Este tipo de análisis sugiere tomar en cuenta las obras, que al parecer no contienen otro valor que

---

<sup>143</sup> *Ibidem*, p. 239

<sup>144</sup> *Ibidem*, p. 243

<sup>145</sup> *Ibidem*, p. 249

<sup>146</sup> El “gusto legítimo”: es decir, el gusto por las obras legítimas aumenta con el nivel escolar, hasta lograr su frecuencia más alta en las fracciones de la clase dominante más ricas en capital escolar, el “gusto medio”, que reúne las obras menores de las artes mayores, es más frecuente en las clases medias (...), y el “gusto popular”: encuentra su frecuencia máxima en las clases populares y varía en razón inversa al capital escolar. Citado en: Mario A. Crulcich, “Resumen sobre la distinción de Bourdieu- Para alumnos de Sociología del Arte”, [en línea, ], *Comunicación y Periodismo*, s/número de páginas, México, Lunes 13 de abril de 2009, Dirección URL: <http://comunicayperiodismo.blogspot.mx/2009/04/resumen-sobre-la-distincion-pierre.html>, [consulta 1 de febrero de 2014] p.13

<sup>147</sup> Pierre Bourdieu, *Op. Cit.*, p. 249

<sup>148</sup> Mario A. Crulcich, *Op. Cit.*, p.17

el atribuido por sus creadores y el que adquiere con la interpretación de sus receptores, quienes se encuentran dotados (por una instrucción escolar o por una instrucción familiar), de “esquemas de percepción y apreciación de aplicación general”, que inclina a “otras experiencias culturales y permite percibir las, clasificarlas y memorizarlas de distinta manera”.<sup>149</sup>

Una ventaja sobre cualquier tipo de público lo tienen los “críticos de arte”, quienes se encuentran con las capacidades necesarias de “producir las clasificaciones legítimas y el discurso” que acompaña y justifica cada movimiento artístico. Por este motivo, Bourdieu le da la razón a las clases altas, quienes, considera, se encuentran más alejadas del placer de las sensaciones (inmediatas) y son propensos a apreciar una obra “con independencia de su contenido”, principalmente por que las clases altas mantienen una “distancia”, respecto a las necesidades económicas, que les otorga una posición privilegiada en el espacio social.

Un aspecto importante, que Bourdieu señala, con respecto del arte, como otra manifestación dentro del campo de la cultura, es que este une y separa a los miembros de la sociedad, por medio de la diferenciación de gustos, donde se “une a todos los que son producto de condiciones semejantes, pero distinguiéndolos de todos los demás”.<sup>150</sup> Estas relaciones sociales son las que confluyen para la creación de las clases sociales y posteriormente la lucha de las mismas.

Como se pudo apreciar en este apartado son múltiples las formas en que puede ser estudiado el aspecto cultural, como múltiples sus acepciones, sin embargo, para efectos de comprensión de esta tesis se tomarán en cuenta los conceptos derivados de la teoría de la Diplomacia Pública. Se tomará también en cuenta la instrumentalidad de la cultura mediante las teorías de la cultura y el poder señaladas por los dos autores marxistas aquí revisados: Gramsci y Althusser, así como las particularidades señaladas por Bourdieu para el estudio de las industrias culturales de la literatura.

En el siguiente apartado se entrará en materia de estudio, al revisar el contexto histórico del cual surge el Congreso por la Libertad de la Cultura así como la construcción de la red de intelectuales más grande del siglo XX, con la creación de las revistas literarias y culturales, que permitieron la proyección de los debates ideológicos de la época. Dicha red se formó y funcionó bajo los elementos señalados en este apartado, modificándose de acuerdo a las necesidades de la época. Por lo tanto, sin la experiencia histórica de la diplomacia cultural de la Guerra Fría no se hubiera dado un avance en el estudio de estas herramientas y sus alcances ó beneficios.

---

<sup>149</sup> *Ibidem*, p. 25

<sup>150</sup> *Ibidem*, p. 53

## Capítulo 2. La Guerra Fría, La Diplomacia Cultural de los EEUU y sus Proyectos en Latinoamérica (Congreso por la Libertad de la Cultura y sus revistas)

“La conquista del poder cultural es previa a la del poder político y esto se logra mediante la acción concertada de los intelectuales llamados "orgánicos" infiltrados en todos los medios de comunicación, expresión y universitarios.”

Antonio Gramsci

### 2.1 La Diplomacia Pública y Cultural de los Estados Unidos

A través de su historia el gobierno de los Estados Unidos ha creado diversas instituciones comisionadas a realizar actividades de inteligencia. Durante el periodo entre guerras, el presidente Franklin D. Roosevelt designó al abogado y militar, William J. Donovan, para convertirse en el primer Coordinador de Información de los EEUU.<sup>151</sup> Una vez que los EEUU entran a combatir en la Segunda Guerra Mundial, Donovan se convierte en el jefe de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS en 1942),<sup>152</sup> donde decide crear una oficina gubernamental especializada en servicios de inteligencia, debido a la complejidad de los enfrentamientos durante la guerra, y sobre todo a raíz del ataque a Pearl Harbor.<sup>153</sup>

Esta oficina se convirtió en la agencia predecesora de la CIA, la cual “tuvo como mandato el recolectar y analizar información estratégica”.<sup>154</sup> Es decir, recopilar la información de los jefes de operaciones de los distintos países contendientes, estrategias militares encubiertas y toda aquella operación que sirviera para la creación de escenarios de posibles enfrentamientos. La Oficina de Servicios Estratégicos, incluía además de un grupo de militares de alto rango, una elite de empresarios, políticos, académicos, artistas y líderes sociales.

En el año de 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial la OSS fue disuelta por ser una agencia que operaba solo en tiempo de guerra, gran parte de sus miembros fueron reacomodados en los Departamentos de Estado y Guerra, los cuales heredaron sus funciones. Sin embargo, con el estallido de la Guerra Fría, los Estados Unidos y la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas entraron en un conflicto por afianzar su posición en las zonas naturales de influencia y expandir su

---

<sup>151</sup> s/ Autor, “Historia de la CIA”. Central Intelligence Agency. 23 de marzo de 2012. Dirección URL: <https://www.cia.gov/es/about-cia/history-of-the-cia>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>152</sup> *Ídem*, Historia de la CIA.

<sup>153</sup> Frances Stonor Saunders Hélène Jeanne (nacido el 14 de abril 1966) es un periodista e historiador británico. Su libro *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, desarrollado a partir de su trabajo en el documental, se concentra en la historia del Congreso por la Libertad de la Cultura, secretamente financiado por la CIA. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 57

<sup>154</sup> Historia de la CIA. *Óp. Cit.*

modelo político, económico e ideológico en todo el mundo, por lo que había que crear un nuevo departamento encargado de la inteligencia e intervención.<sup>155</sup>

En este contexto el Presidente Harry Truman nombra a George Kennan como Director de la Sección de Planificación Política del Departamento de Estado, debido a su amplio conocimiento sobre las cuestiones diplomáticas<sup>156</sup>. A la postre Kennan propone a Truman llevar a cabo una campaña para “persuadir a sus compatriotas de que el peligro comunista es mucho mayor que la amenaza nazi” y convence al presidente de no desarmarse por completo.<sup>157</sup>

En dichas condiciones era necesario crear una agencia que funcionara como el brazo operativo del Plan Marshall y de la Doctrina Truman. George Kennan y el entonces Secretario Adjunto de Guerra, John J. McCloy, llegaron a la conclusión de no desmantelar los servicios secretos y adaptarlos a la coyuntura de la Guerra Fría.<sup>158</sup> Esta situación queda plasmada en un artículo que George Kennan publicó en julio de 1946, en el que afirmaba el peligro que representaba el poder soviético:

*“estaba decidido a dominar hasta el último rincón (...) del poder del mundo con su ideología fanática, por la cual proponía una política de permanente contrapoder firme y de vigilante contención (bajo esta óptica era necesario) el máximo desarrollo de las técnicas de la guerra propagandística y política.”<sup>159</sup>*

Esta postura defensiva una vez autenticada y justificada requería ser ejecutada, por lo que se materializó con la creación de la Agencia Central de Inteligencia (Conocida por sus siglas en inglés como la CIA) el 26 de julio de 1947, bajo la Ley de Seguridad Nacional. La CIA era la primera organización de inteligencia para los tiempos de paz que “pretendía coordinar la inteligencia militar y diplomática”, bajo la dirección de un Consejo de Seguridad Nacional, que recibía órdenes desde el Departamento de Estado al mando de Kennan.<sup>160</sup>

---

<sup>155</sup> Olga Glongys, “Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)”, [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL:

[http://ddd.uab.cat/pub/treecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/treecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.6

<sup>156</sup> *Ídem.* Frances Stonor Saunders

<sup>157</sup> s/autor, “La Fundación Ford, fachada filantrópica de la CIA. Al buen gusto norteamericano”, [en línea], 7 Artículos de la Ford Foundation en *Red Voltaire*, s/número de páginas, París Francia, Red Voltaire.Org, 31 de enero de 2005, , Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/mot120926.html?lang=es>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>158</sup> *Ídem*

<sup>159</sup> George Kennan (con el seudónimo de “X”) “The sources of Soviet Conduct”, *Foreign Affaires*, vol. 26, Julio de 1947. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, p. 63

<sup>160</sup> *Íbidem*, p. 5

Pocos días después de la creación de la CIA, se crea la Ley NSC-4 que funcionaría como marco legal para las acciones del Consejo de Seguridad Nacional de Truman, mediante la cual se otorgaba la instrucción a la CIA de “emprender Acciones psicológicas Encubiertas”.<sup>161</sup> Dichas maniobras fueron su principal mecanismo de acción, definido y delimitado en la ley NSC- 10/2:

*“Propaganda, guerra económica, acciones directas incluido el sabotaje, antisabotaje, destrucción y planes de evacuación; subvención contra estados hostiles, destrucción y planes de evacuación; subvención contra estados hostiles, incluida la ayuda a movimientos clandestinos de resistencia, grupos guerrilleros y grupos de liberación de refugiados. (...) (Acciones que debían) planificarse y ejecutarse de tal forma que para las personas no autorizadas no exista la evidencia de la responsabilidad del Gobierno de los EEUU, y si se descubren, el gobierno de los EEUU puede rechazar de forma convincente cualquier responsabilidad por ellas.”<sup>162</sup>*

En este mismo documento se definían las “acciones encubiertas” como: “toda actividad clandestina con el fin de influir en gobiernos extranjeros, acontecimientos organizaciones o personas, en apoyo a la política exterior de Estados Unidos, realizada de tal forma que no se advierta su participación”<sup>163</sup>. Las acciones encubiertas fueron el mecanismo de diplomacia pública por excelencia, al menos en este periodo, y que hoy recibe el nombre de Guerra Psicológica.

A su vez, Kennan crea la Oficina de Coordinación Política (OPC), en 1949 con un personal de inteligencia de alto nivel, que compartía créditos de acción con la CIA. La OPC, se aprueba bajo la Ley de la Agencia Central de Inteligencia de 1949, que autorizaba un presupuesto considerable para las acciones de la CIA, trabajando por medio de proyectos fijos. Dicha organización traslada su sede y un personal de 1400 agentes de inteligencia, en su mayoría participes de la Segunda Guerra Mundial, a Tempelhof, cerca de Berlín, debido a que Europa era el principal punto de maniobra.<sup>164</sup>

Una vez que los EEUU cimentaron sus fuerzas de inteligencia en Alemania, el periodista Michael Josselson, uno de los agentes con mayor prestigio, instruido por la CIA ocupó el cargo de jefe de la OPC, dónde su principal objetivo fue dar “una continuación de la guerra psicológica, (...) y contar los soviéticos y comunistas de Alemania oriental”<sup>165</sup>. Para Michael Josselson, solo se trataba de un movimiento defensivo, “ya que los soviéticos, hace mucho tiempo que habían iniciado la guerra Fría Psicológica”<sup>166</sup>

---

<sup>161</sup> *Ídem*

<sup>162</sup> National Security Council Directive 10 /2, citado en el informe final del Comité Church, 1967. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 65

<sup>163</sup> *Ídem*

<sup>164</sup> *Ibidem*. p. 68

<sup>165</sup> *Ibidem*. p.69

<sup>166</sup> Michael Josselson, “The prelude to My Joinning The “outfot” (MJ/HRC). Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 69

Con la creación del entramado institucional que llevara a cabo las operaciones psicológicas, comienza un periodo conocido como la "Guerra Fría Cultural", término que es acuñado por el crítico estadounidense Christopher Lasch en 1969 y retomado por Frank Ninkovich en 1981, definido como una contienda que pretendía "movilizar a intelectuales y artistas a escala mundial para librar una guerra ideológica contra opresores de la mente".<sup>167</sup>

Así el concepto de "libertad" se vuelve clave para los EEUU porque encuadraba todos los ideales que intentaban promocionar y aunado a otros como la "democracia", se vislumbraba como la piedra angular de su campaña. La oferta dentro de la Guerra Fría Cultural confrontaba dos proyectos con una carga ideológica específica, de acuerdo a las necesidades de EEUU y la URSS. Dichos proyectos se conformaron de valores específicos, significados y temas prioritarios a resolver por ambas potencias, utilizando no solo las operaciones psicológicas, sino también la diplomacia pública, que hasta entonces se limitaba a realizar propaganda.

Para la difusión de esta serie de valores y concepciones del mundo, EEUU y la URSS realizaron campañas a nivel internacional que incluían la realización de congresos y eventos internacionales, revistas, coloquios, emisoras de radio, libros, visitas de intelectuales a diferentes países, para la propagación de sus ideas y su diplomacia cultural.<sup>168</sup> El primer paso de ambas potencias fue reclutar el personal necesario (intelectuales, funcionarios públicos de alto nivel, empresarios, artistas, etc.) para la elaboración de las políticas culturales que se exportarían a todo el mundo.

La primer potencia en lanzar una iniciativa de gran alcance fue la URSS, con la elaboración de una campaña a nivel mundial en defensa de la paz, mediante la realización de congresos en varias ciudades del mundo, entre ellos el realizado en 1949 en el hotel Waldorf Astoria en Nueva York, el centro económico del país enemigo.<sup>169</sup> En esta reunión se dieron cita cerca de 800 figuras literarias y artísticas, junto con prominentes intelectuales que se sumaban a la campaña mundial emprendida por la URSS, sucedida por una serie de conferencias "para dar forma a la opinión

---

<sup>167</sup> Karina C. Jannello , "El Congreso por la libertad de la Cultura: el caso chileno y la disputa por las ideas fuerza de la Guerra Fría", [en línea], *Revista Izquierdas*, Núm. 14, Chile, Editada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.16

<sup>168</sup> Muy cercano al concepto de Diplomacia Cultural señalado en: Nicholas J. Cull, "Diplomacia Pública: consideraciones teóricas", *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaria de Relaciones Exteriores.

<sup>169</sup> Kristine Vanden Berghe, "El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina", [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos. PUCRS*, Vol. XXV, Núm. 1, Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL: [orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p. 219

occidental (...) denunciando las políticas de la administración del presidente Truman de los EEUU.”<sup>170</sup>

El éxito de dicha reunión provoca la movilización de los anticomunistas estadounidenses quienes debían elaborar un proyecto lo suficientemente atractivo para contrarrestar a la URSS. Estos preparativos comenzaron un día después del Congreso en Defensa de la Paz, a cargo de miembros de un sector anticomunista de los EEUU, quienes instalados en el Waldorf Astoria, comenzaron a planear una estrategia de división y captación de anticomunistas para su nueva empresa. Como señala Frances Stonor Saunders:

*“Por supuesto, había buenas razones para oponerse a los soviéticos, que estaban avanzando rápidamente tras el frente frío. En enero, los comunistas se hicieron con el poder en Polonia. En Italia y Francia corrieron rumores de un golpe de Estado Comunistas. Los estrategas soviéticos habían sabido comprender rápidamente el potencial de inestabilidad de la Europa de la Posguerra. Se estableció una red de organismos (...) Sindicatos, movimientos feministas, grupos juveniles, instituciones culturales, la prensa, las editoriales: todos se convirtieron en el blanco. Como maestros en la utilización de la cultura como herramienta de persuasión política (...) careciendo del poder económico de los EEUU (...) el régimen de Stalin se dedicó primordialmente a ganar “la batalla por la mente de los hombres”<sup>171</sup>*

Según un informe de gobierno de los EEUU, la Guerra Fría era una contienda psicológica que debía librarse con “la fabricación del consentimiento por métodos pacíficos, el uso de la propaganda para erosionar las posiciones hostiles, donde el arma operativa debía ser la cultura”.<sup>172</sup> Los anticomunistas estadounidenses y algunos exiliados de la URSS, tenían claro este principio y por medio de reuniones conformaron un grupo de trabajo, que posteriormente sirvió de base para la creación de una estrategia de Diplomacia Cultural conocida como el Congreso por la Libertad de la Cultura.

Como señala José Luis Orozco, la mecánica de “los congresos de celebridades, las conferencias altamente remuneradas, las medallas y las premiaciones, las promociones y los títulos, las traducciones en grandes tirajes, la respetabilidad profesoral: todo tritura, lejos de cualquier arrepentimiento por el pasado, toda renuencia intelectual. En efecto pocos intelectuales se resistieron a la participación en el proyecto del Congreso por la Libertad de la Cultura, que inauguro en el “mercado editorial, la obra de las *superstars* (que) aparecerá en las listas de los

---

<sup>170</sup> Michel Warner, « Origins of Congress for Cultural Freedom 1945-1950 », [en línea], *Central Intelligence Agency*, p. 90, USA, Central Intelligence Agency, 14 De Abril de 2007, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/95unclass/Warner.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>171</sup> Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit*, p. 34-35

<sup>172</sup> Gregory Bateson. Research & Analysis, OSS, al General Donovan, 18 de agosto de 1945 (CIA / HSC/RG263/NARA). Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 35

*best-sellers* de las ciencias sociales, al margen, por supuesto, de sus financiamientos empresariales y gubernamentales.”<sup>173</sup>

## 2.2. El Congreso por la Libertad de la Cultura

A pesar del asombro de los norteamericanos por el Congreso del Waldorf Astoria, debido a que implicaba la movilización de figuras influyentes en el ámbito político y cultural del mundo, en torno a un ideal de la paz, para los comunistas implicó “una pesadilla de la propaganda, un fracaso, que sería el último adiós a la idea de los intereses ideológicos de la Rusia estalinista que podían injertar en la tradiciones progresistas de los EEUU”.<sup>174</sup>

Esta conferencia sirvió para el acercamiento de los intelectuales anticomunistas, que conformarían el proyecto cultural del CLC, de esta forma en la oficina del OPC, se llevaron a cabo una serie de reuniones y conversaciones con otras unidades de inteligencia de los EEUU y Gran Bretaña. El Congreso contó oficialmente con la “paternidad y patronazgo de Bertrand Russell, Benedetto Croce, John Dewey, Karl Jaspers y Jacques Maritain, figuras liberales por encima de toda sospecha”<sup>175</sup>. Posteriormente se sumaron profesionales de la inteligencia norteamericana dirigidos por el abogado de Wall Street desde 1949, Frank Wisner “veterano de las campañas de OSS en Europa, quien había sido director de su sección de Inteligencia Secreta.”<sup>176</sup> Wisner junto con Lawrence de Neufville<sup>177</sup>, ex miembro de la OSS, nombraron a Michael Josselson<sup>178</sup>, jefe de OPC en Berlín y posteriormente, brazo ejecutor de la CIA y principal artífice del Congreso por la Libertad de la Cultura.

Michael Josselson fue un oficial de Asuntos Culturales en 1946, posteriormente trabajó en el Departamento de Estado y en el Alto Comisionado de EEUU para Asuntos Públicos, en Berlín. Formó parte de la División de Propaganda de la Unidad de Inspección de los Bombardeos Estratégicos de Alemania, (Morale División of the US Strategic Bombing Survey Unit) en 1945, “donde conoció al personal al frente de la guerra psicológica y se trasladó posteriormente a la División de Control de la Información”.<sup>179</sup> En esa época conoce también al compositor y escritor exiliado ruso Nicolás Nabokov, quien junto con Josselson, llevó a cabo el reclutamiento del personal y la creación de la propaganda del CLC.

---

<sup>173</sup> José Luis Orozco Alcantar, “Del pragmatismo al fundamentalismo en las Ciencias Sociales”, [en línea], Universidad Central de Chile, *Revista Enfoques: Ciencias política y Administración Pública*, Vol. VI, Núm. 8, Primer Semestre, Chile, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Chile, 2008 Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013], p.242

<sup>174</sup> Carol Brightman, *Writing Dangerous: Mary McCarthy and her World*. Lime Tree, Nueva York, 1993. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 69

<sup>175</sup> José Luis Orozco Alcantar, *El siglo del Pragmatismo Político*, México D.F., Ediciones Fontamara, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, Primera Edición, p.197

<sup>176</sup> Frances Stonor Saunders, *Op. Cit.*, p.66

<sup>177</sup> *Ibidem*, p. 69

<sup>178</sup> *Ibidem*, p.68

<sup>179</sup> *Ibidem*, p. 29

Desde Gran Bretaña surgió uno de los colaboradores más importantes del CLC, mediante el Departamento de Investigación de la Información (Information Research Department IRD, creado en 1948, con una sección de Foreign Office), Arthur Koestler, quien a su vez tenía una cercanía con el gobierno de los EEUU, y su servicio de inteligencia. Koestler fue un escritor Húngaro, ex comunista y ex dirigente de una organización de la Unión Soviética, dedicada a la propaganda comunista. Dimitió en 1936, "por las detenciones en masa y los juicios públicos de Stalin, dejando por completo el partido comunista por el pacto Hitler-Stalin. Posteriormente se sumaría al ministerio de Información británico para "realizar la propaganda antinazi, trabajo con el que logró la nacionalidad británica".<sup>180</sup>

La alarma de los Estados Unidos por la campaña cultural emprendida por la URSS, se encendió al anunciarse los preparativos para la siguiente reunión comunista, con fin cultural-propagandístico, el Congreso Mundial por la Paz, previsto para el 30 de abril de 1949.<sup>181</sup> Por esta razón se apresuraron las pláticas entre la OPC y la Oficina de Asuntos Europeos, quienes solicitaron a los administradores del Plan Marshall "5, 000, 000 de Francos para financiar una contramanifestación. Raymond Murphy explico la necesidad de una respuesta a la ofensiva de paz comunista"<sup>182</sup>.

*"Ahora el tema es que los Estados Unidos y las democracias occidentales son amantes de la guerra y fascistas, y el Kremlin (...) Las democracias amantes de la paz (...) Creo que estarán de acuerdo que este movimiento por la falsa paz en realidad abarca mucho más que los intelectuales, y cualquier lucha contra el Congreso (por la Paz) debe destacar que la amenaza mundial proviene del Kremlin y sus aliados".<sup>183</sup>*

A través de la oficina del OPC, Carmel Offie secretario de Frank Wisner, mantuvo contacto con Irving Brown, quien ocupaba el cargo de Representante Europeo de la Federación Americana del Trabajo (America Federation of Labour AFL) organización que en realidad administraba parte del dinero del Plan Marshall.<sup>184</sup> Se sumó a esta petición Sidney Hook, filósofo excomunista neoyorkino, que al igual que muchos miembros del proyecto diplomático-cultural de los Estados Unidos, rompió con la URSS, por una serie de eventos, que Stonor Saunders enlista: "el juicio por

---

<sup>180</sup> *Ibidem*, p. 95

<sup>181</sup> *Ibidem* P. 102

<sup>182</sup> Raymond Murphy fue un Marine condecorado por el presidente Dwight D. Eisenhower en una ceremonia en la Casa Blanca el 27 de octubre de 1953. Obtuvo condecoración militar más alta de la nación para la acción heroica por su valor en la "Reno-Vegas" combates del mes de febrero de 1953. Citado en: Michael Warner , « Origins of Congress for Cultural Freedom 1945-1950 », [en línea], *Central Intelligence Agency*, USA, Central Intelligence Agency, 14 De Abril de 2007, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/95unclass/Warner.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.89-98

<sup>183</sup> *Idem*

<sup>184</sup> Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.* p. 102

traición de León Trosky, en 1936-1937, el pacto de no agresión germano-soviético, de 1939 y una serie de desastrosas equivocaciones, en la teoría y en la política por parte de Stalin.”<sup>185</sup>

Posteriormente Hook dirigiría el “Comité Americano para la Libertad de la Cultura”, organización base para las acciones del CLC en Estados Unidos.<sup>186</sup> Hook, que había sido conferencista dentro del Congreso por la Paz, mismo que organizaron los soviéticos, se mostraba alarmado por el gran antiamericanismo que la elite intelectual a nivel internacional mostraba.

Por esta razón, Hook organizó charlas con Melvin Lasky, periodista estadounidense y próximo redactor en Jefe de *Der Monat*, “revista creada en 1947-1948, con el apoyo del gobierno norteamericano y la oficina militar del general Lucius Clay, procónsul de la zona de ocupación estadounidense en Alemania.”<sup>187</sup> Ambos mostraban el interés de organizar un Congreso con un comité permanente, de intelectuales anticomunistas de Europa y EEUU. En ese momento Lasky era el editor de *The New Leader*, y mantenía su cargo en el Gobierno de Ocupación Norteamericano<sup>188</sup>.

En un principio París se tornó el escenario ideal para el Congreso, que las diferentes instituciones de gobierno de los EEUU estaban planeando. Sin embargo, al igual que los soviéticos en Nueva York la idea que tenían era, permanecer cerca del enemigo para conocer sus percepciones, pues era una estrategia más certera.

El punto de encuentro sería entonces Berlín, que Michael Warner definía como “una isla de libertad en un mar comunista”<sup>189</sup>. Para agosto de 1949, Melvin Lasky ya se encontraba reunido en Frankfurt con Michel Josselson y Arthur Koestler, con el apoyo de Washington y del alcalde de Berlín Occidental, quienes comenzaron a enviar las invitaciones para el Congreso que se llevaría a cabo el año siguiente (1950), el cual sería el evento que daría origen al CLC.<sup>190</sup>

En un principio, Melvin Lasky asumió el cargo de Secretario General del Congreso al que nombro: “Kongress für kulturelle Freiheit” o su traducción en español “Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC).”<sup>191</sup> La organización de este proyecto cultural, tuvo el visto bueno de los

---

<sup>185</sup> *Ibidem*, p. 84

<sup>186</sup> Christophe Bouillaud, “P. Gremion Intelligence de l’anticommunisme. Le Congrès pour la liberté de la culture à Paris 1950-1975 », [en Línea], *Revista Politix*, Vol. 9, Núm 36, Quatrième trimestre, Paris, Persée Revistas Científicas, 1995, Dirección URL : [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/polix\\_0295-2319\\_1996\\_num\\_9\\_36\\_1987](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/polix_0295-2319_1996_num_9_36_1987), [consulta 14 de septiembre de 2013], p.196

<sup>187</sup> Dennis Boneau, “Estudio sobre las redes estadounidenses de influencia. Cuando la CIA financiaba a los intelectuales Europeos”, [en línea], *Red Voltaire. Org.*, s/número de páginas, Paris, Francia, Red Voltaire. Org., 22 de julio de 2005, Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/article126492.html> [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>188</sup> Michael Warner, *Op. Cit.* p. 92

<sup>189</sup> *Idem*

<sup>190</sup> Frances Stonor Saunders, *Op. Cit.*, p. 109

<sup>191</sup> Christophe Bouillaud, *Op. Cit.*, p. 196

funcionarios del Departamento de Estado, quienes recomendaron a la CIA participar en el patrocinio de dicho evento, en esa época la CIA funcionaba por medio de proyectos, a los cuales pronto se sumaría el patrocinio del CLC.

En palabras de Hook, lo que se pretendía mediante el pronunciamiento de la "libertad" de los congresistas del CLC era desestabilizar la opinión internacional, que se había creado en torno al Congreso Mundial por la Paz, mediante una campaña a gran escala. Sidney Hook, señaló en una de las reuniones preparatorias a los orígenes de la CIA: "Dadme cien millones de dólares y mil personas entregadas a su trabajo y garantizo que se creará tal inquietud democrática entre las masas del mismísimo imperio de Stalin, que todos sus problemas durante mucho tiempo de ahora en adelante serán internos."<sup>192</sup>

Entre las agencias comenzó una rivalidad por apropiarse del proyecto del CLC, entre la CIA y el Departamento de Estado, quienes estaban representados en las figuras de Josselson y Lasky, respectivamente. Josselson "presentó una propuesta formal de un presupuesto de \$500,000 (...) añadiendo que quería a Lasky (...) fuera de la vista de Berlín"<sup>193</sup>. El motivo principal, era la asociación directa que existía entre Lasky y el gobierno de los EEUU, que llevaría al CLC a ser un blanco fácil de la crítica comunista. Por su parte Josselson intentaba conservar en la medida de lo posible la independencia intelectual de dicha reunión.

### **2.2.1. Formación del Congreso por la Libertad de la Cultura**

El 29 de Junio se encontraban reunidos cerca de 200 intelectuales convencidos de la causa de la libertad intelectual y cultural, la cual peligraba con lo que ellos denominaban "el endurecimiento de las políticas de la URSS", gobierno que en años anteriores apoyaban. En su mayoría demócratas<sup>194</sup>, formaron la red más importante de la diplomacia cultural de los años siguientes, en la cual circularon ideas, personas, dinero y artículos.

La fecha de arribo de los intelectuales a Berlín, coincidió con "la noticia de la invasión de las Tropas de Corea del Norte hacia Corea del Sur".<sup>195</sup> Esta situación ponía en un contexto adecuado las declaraciones de los congresistas del CLC, sobre la amenaza que representa el comunismo, volcando la retórica de paz que el Kremlin intentaba mantener.

Durante la organización del congreso se conformaron delegaciones por países; la norteamericana era presidida por Sidney Hook y James Burnham, y los principales artífices del congreso tomaron sus posiciones en el comité organizador del evento: "James Burnham, Nicolás

---

<sup>192</sup> Sidney Hook, *Politics*, Invierno de 1949. Citado en: Frances Stonor Saunders, Frances, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 113

<sup>193</sup> Michael Warner, *Óp. Cit.*, p. 94

<sup>194</sup> Coleman, Peter, "Una nota sobre Polanyi y el Congreso por la Libertad Cultural", [en línea], *Revista Polanyiana*, Vol. 1y 2, Núm.15, s/lugar de edición, 2006, Dirección URL:[http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2006/2006\\_04\\_Peter\\_Coleman.pdf](http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2006/2006_04_Peter_Coleman.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013], p.57

<sup>195</sup> Michael Warner, *Óp. Cit.*, p. 94

Nabokov, Michael Josselson, Melvin Lasky, Arthur Koestler, Irving Brown, e Ignazio Silone". Esta generación de intelectuales será nombrada por el escritor Peter Coleman, como "god-that-failed" o Izquierda No Comunista (INC), debido a su desencanto con el comunismo.<sup>196</sup>

Más adelante a este comité organizador se unirían los nombres de "Irving Kristol, Lawrence de Neufville, Daniel Bell, Arthur Schelsinger, Salvador de Madariaga, Denis de Rougemont, Allen Dulles, François Bondy y Stephen Spender.<sup>197</sup> Entre los asistentes se encontraron científicos, periodistas, artistas y miembros de los gobiernos norteamericano, alemán e inglés. Los primeros en arribar fueron: James T. Farrel, Tennessee Williams, Robert Montgomery, el presidente de la Comisión interamericana de Energía Atómica, David Lilienthal, el editor de New Leader, Sol Levitas, el editor de Pittsburgh Courier Carson McCullers, el periodista Maz Yergan y el científico Herman Muller.<sup>198</sup>

De la delegación inglesa asistieron Hugh Trevor- Roper, Julian Amery, A. J. Ayer, Herbert Read, Harold Davis, Christopher Hollis y Peter Mendessohn. De Francia arribaron« Raymond Aron, David Rousset, Remy Roure, André Philip, Claude Mauriac, André Malraux, Jules Romains, Georges Atman. Por Italia Ignazio Silone, Guido Piovene, Atiero Spinelli, Franco Lombardi, Muzzio Mazzochi y Bonaventura Tecchi.<sup>199</sup>

No participaron de manera inicial al CLC pero se involucraron en el proyecto, con el transcurso del tiempo numerosos intelectuales y artistas como: "Alberto Moravia, John Dos Passos, Julian Huxley, Mircea Eliade, Thornton Wilder, Lionel Trilling, Robert Pen Warren, Isak Dinesen, Naum Gabo, Martha Graham, Robert Lowell, Robert Richman, Jayaprakash Narayan, entre otros.<sup>200</sup>

Con el transcurso de los días se sumaron personajes importantes como Hanna Arendt y Mary McCarthy, quienes publicaron artículos de manera considerable en las revistas del CLC y colaborarían de manera directa con el Secretariado Internacional. Poco tiempo después, los filósofos John Dewey, Bertrand Russell, Benedetto Croce, Karl Jaspers y Jaques Maritain, acordaron ser presidentes honorarios de la reunión .En conjunto, los intelectuales que se

---

<sup>196</sup> Dicha Frase que le dio el nombre a un libro escrito por autores que posteriormente pertenecerían al CLC (Ignacio Silone, André Guide, Richard Wright, Arthur Koestler, Louis Fischer y Stephen Spender). Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p.100

<sup>197</sup> *Ibidem*, p. 115-178

<sup>198</sup> *Ibidem*, p. 112

<sup>199</sup> *Ibidem*, p. 115

<sup>200</sup> Ernesto Carmona, "La Guerra Fría Cultural. Intelectuales al servicio de la CIA", [en línea], *Revista Punto Final*, Edición 566, 30 de abril al 13 de mayo de 2004, s/número de páginas, Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004, Dirección URL: <http://www.puntofinal.cl/566/intelectuales.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

acercaban al auspicio del Congreso, formaron las “próximas y permanentes luminarias de la literatura, las humanidades y las ciencias sociales anticomunistas.”<sup>201</sup>

Raymond Aarón, también colaboraría de forma importante, retomando la cruzada iniciada por “Élie Halévy en contra del estatismo y el control estatal del pensamiento”, ésta idea básica del congreso, contrastó con el “compromiso en la lucha social que mantenía Jean Paul Sartre”, uno de los detractores oficiales del CLC en Europa.<sup>202</sup>

Los fondos con los que operaba el Congreso y los comités en Europa se obtuvieron principalmente del Plan Marshall, y los fondos reservados de la CIA. Tan solo en el primer año fueron destinados 200,000 dólares, cifra que refleja la importancia que tenía para el gobierno norteamericano la elaboración de estos proyectos.<sup>203</sup> Era lo que Pierre Gremión llamaba, “la vida intelectual del siglo XX subvencionada.”<sup>204</sup> No obstante el gobierno de los EEUU no fue el único que aportó recursos al CLC, las fundaciones privadas también ejercieron un peso importante en el financiamiento.

### **2.2.2. Temas de debate en el CLC**

El Congreso se inauguró con la Alcalde de Berlín Occidental, quien inició las ponencias con un discurso en el cual “pidió a los delegados y los 4000 asistentes, que se levantaran para guardar un minuto de silencio en recuerdo de los que habían muerto luchando por la libertad, la palabra libertad, que parecía haber perdido su poder, tenía un significado especial para las personas que aprecian más su valor: las que alguna vez la han perdido”.<sup>205</sup> El tema principal sobre el cual se basó la mayoría de las ponencias de los intelectuales en el CLC, fue en efecto “la libertad”, así como en el Congreso Mundial por la Paz, con una retórica de la “Paz”.

Dicha situación quedó expuesta en los debates donde intelectuales expresaron sus opiniones, cuyos títulos fueron: “Ciencia y totalitarismo”, “Arte, artistas y libertad”, “El ciudadano de una sociedad libre”, “La defensa de la Paz y la Libertad” y “Cultura libre en el mundo libre”.<sup>206</sup> A pesar de que las opiniones giraban en torno a temas definidos, se generó un debate en el cual hubo todo tipo de tendencias: radicales, neutralistas, moderados e incluso había quienes desconfiaban de los excomunistas.

Una entrevista a Arthur Koestler señalaba un punto de vista compartido por los asistentes al Congreso, la creencia de que las libertades aún relativas que defendía el CLC eran favorables comparadas con la falta de “libertad total”, que existía en los países del bloque soviético.<sup>207</sup> Otro

---

<sup>201</sup> José Luis Orozco, *Óp. Cit.*, p. 212

<sup>202</sup> *Ídem*, José Luis Orozco, p. 212

<sup>203</sup> Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.*, p. 157

<sup>204</sup> Christophe Bouillaud, *Óp. Cit.*, p. 198

<sup>205</sup> Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.*, p. 115

<sup>206</sup> *Ibidem*, p. 116

<sup>207</sup> Peter Coleman, “Arthur Koestler and the Congress for Cultural Freedom”, [en línea], *Revista Polanyiana*, Vol. 1, Núm. 2, P. 197, s/lugar de edición, 2005, Dirección URL:

de los puntos compartidos fue la peligrosidad del enemigo, si se enfrentaban en una “guerra política”, como la que intentaba mantener la URSS. En este sentido la Alemania de la Segunda Guerra Mundial había sido:

*“un enemigo particularmente inepto en este tipo de guerra, a diferencia de los comunistas estrategas maestros de las artes técnicas de la guerra política, blanden mitologías aprovechando ignorancias y, sobre todo, se valen del léxico del idealismo moral para amilanar y desmoralizar y propiciar el derrotismo y el neutralismo. Un régimen comunista es plenamente totalitario que cualquier despotismo en la historia, porque cada campo de la cultura, desde el ajedrez hasta el circo, esta reorganizado y politizado para servir los propósitos de la dictadura de partido”.*<sup>208</sup>

Entre los puntos de desacuerdo se señaló al Congreso “por tolerar demasiadas críticas de propios defectos de los Estados Unidos, por las figuras de la izquierda anti estalinista”<sup>209</sup>. En particular se remarcaban las pocas oportunidades que los negros tenían en el país y se mencionaba continuamente que las libertades de los ciudadanos, en todas sus fases, no se habían alcanzado aún en EEUU, como era presumido.

Si el CLC promocionaba la libertad como la medida esencial de todos los buenos gobiernos, la “paz” fue el símbolo presente en todos los discursos y proyectos de la URRS: “el “Comité Nacional para una Europa Libre” se opuso al “Consejo Mundial por la Paz”; la “Federación Internacional de Periodistas Libres”, a la “Organización Internacional de Periodistas”; la “Federación Internacional de Sindicatos Libres”, a la “Federación Sindical Mundial”, etc.<sup>210</sup> De esta forma se crearon agencia, consejos y organizaciones, que se disputaron el campo de las ideas, desde el dominio de las palabras y los conceptos para definir su lucha política.

### **2.2.3. Manifiesto de los hombres libres**

El acto más importante celebrado por los intelectuales en el CLC, fue la redacción del “Manifiesto de los Hombres Libres”, al cual se le dio lectura el 29 de Junio de 1950. Éste era un documento expreso de catorce puntos, en los cuales se “rechazaba el neutralismo, llamando a la paz a través del establecimiento de las instituciones democráticas (una estrategia distinta del Kremlin), expresando su solidaridad con las víctimas de los estados totalitarios”<sup>211</sup>.

Arthur Koestler comenzó la lectura con una frase que convocaba a una nueva fase de la diplomacia cultural: “¡Amigos, la libertad ha pasado a la ofensiva!”.<sup>212</sup> En efecto se daba inicio a un proyecto que iba más allá de un Congreso, ahora se estaban preparando comités nacionales en

---

[http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2005/2005\\_21\\_ARTHUR%20KOESTLER%20AND%20THE.pdf](http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2005/2005_21_ARTHUR%20KOESTLER%20AND%20THE.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>208</sup> José Luis Orozco, *Óp. Cit.*

<sup>209</sup> Michael Warner, *Óp. Cit.* Pp. 95-96

<sup>210</sup> Karina C. Jannello, *Óp. Cit.*, p. 20

<sup>211</sup> *Ibidem*, Peter Coleman, p. 193

<sup>212</sup> Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.*, p.123

todo el mundo, revistas donde se propagaran las ideas de los intelectuales partícipes de los congresos y eventos internacionales que tendrían como fin realizar una red macro de intelectuales en defensa del mundo libre.

Con el Manifiesto de los Hombres Libres se convocaba también a la participación de aquellos que aún no se encontraban sumados al proyecto, y se dejaba en claro los alcances que tendría la política cultural internacional de los EEUU y sus aliados de occidente. Los catorce puntos expresados en el Manifiesto sirvieron como base teórica de las posteriores acciones del CLC y los intelectuales que participaban activamente en ellas. (Ver Anexo 1)

Arthur Koestler, al igual que muchos de los conferencistas, se encontraba convencido del compromiso que tenían en ese momento los intelectuales con el mundo:

*“Nuestra civilización puede ser salvada si sólo el poder hipnótico de este fantasma se rompe, esto no es una tarea que ningún partido político o grupo puede lograr por sí solo. Se trata de una operación de higiene mental que se puede lograr sólo mediante un esfuerzo conjunto de las clases educadas - de los hombres en la vida pública, las artes y las letras, en las universidades y las escuelas primarias, en los laboratorios y oficinas de redacción, en el comercio, los sindicatos y las organizaciones profesionales - los que determinan el clima intelectual de la nación. (...) Si no lo logramos, vamos a ser culpables de una nueva traición y la responsabilidad ante la historia será nuestra.”<sup>213</sup>*

Koestler advertía el peligro que corría el ciudadano de los Estados totalitarios, forzado a realizar todas sus acciones y todos sus pensamientos conforme a un modelo prescrito. Invitaba además a “dejar detrás la indecisión intelectual” y otorgaba el deber a “las izquierdas europeas y a los liberales americanos de encabezar el combate contra el peor régimen de terror y despotismo que haya conocido la humanidad”.<sup>214</sup>

A pesar de los esfuerzos de Koestler y los congresistas de mantener una imagen de independencia intelectual, esto no fue posible, debido a que “la prensa izquierdista y neutralista de Francia, Italia y Gran Bretaña continuó atacando el Congreso de Berlín. En el *Manchester Guardian*, el Congreso no había sido un encuentro cultural o intelectual, escribió, que había sido organizado por los ex comunistas americanos, europeos “desarraigados” y los nacionalistas alemanes, incluso nazis”.<sup>215</sup> Sin embargo la actitud entusiasta de los congresistas del CLC, el flujo constante de recursos y la posibilidad de seguir publicando, ayudaron al sostenimiento del proyecto y a la formación de algunos proyectos derivados de los comités nacionales.

---

<sup>213</sup>Peter Coleman, *Óp. Cit.*, p. 196

<sup>214</sup>José Luis Orozco, *Óp. Cit.*, p.198

<sup>215</sup>*Idem*, Peter Coleman

#### 2.2.4. Proyectos derivados del CLC y La formación de Comités Nacionales

Cuando finalizó el Congreso, Frank Wisner recibió las felicitaciones de los representantes de las instituciones de gobierno de los EEUU, en las que destacaron las del Presidente Truman y el General John Magruder, representante del Departamento de Defensa, quién señaló que el éxito de esta campaña se debía a una “sutil operación encubierta llevada al máximo nivel intelectual, una guerra no convencional al mejor nivel”.<sup>216</sup>

Una vez cerrados los trabajos oficiales del CLC, la oficina de la OPC decidió trasladar la base de operaciones del congreso de Berlín a París y ofreció a Michael Josselson la tarea de dirigir el nuevo comité permanente, por un lapso de 16 años.<sup>217</sup> Según P. Gremión el cambio a París, se debió en gran medida a la visión de esta ciudad como la capital cultural europea “donde la presión comunista, progresista o simplemente neutralista, política e intelectual, fue durante mucho tiempo más fuerte”.<sup>218</sup>

La base del CLC se mantuvo en París hasta 1951, cuando “fueron expulsados por actividades subversivas”, derivando en el traslado de la sede a Praga y tres años más tarde a Viena. También en 1951, simpatizantes de la India convocaron a un coloquio de congresistas de su país, con lo que comenzaría la fundación de comités permanentes en todo el mundo.<sup>219</sup>

De esta forma quedó organizada la estructura del Comité Internacional de veinticinco miembros y cinco residentes honoríficos, coordinados por el Secretario General. El Secretario General quedó en la figura del músico Nicolás Nabokov, el Secretariado Administrativo, quien operaba y dirigía la mayor parte de las acciones del CLC, fue encargado a Michael Josselson, se acordó que el director de Publicaciones fuera François Bondy y el tesorero Pierre Bolomey.<sup>220</sup>

Nombre	Formación Académica	Instrucción, Cargo y Ocupación Militar	Actividad Intelectual	Ocupación Empresarial o de Gobierno
Bertrand	Filósofo y	No	Trabajó como profesor en la Universidad de	No

<sup>216</sup>Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.*, p.125

<sup>217</sup>Michael Warner, *Óp. Cit.*, p. 98

<sup>218</sup>Christophe Bouillaud, *Óp. Cit.*, p. 195

<sup>219</sup>El Secretariado estuvo domiciliado en París hasta abril de 1951, cuando fue expulsado por actividades subversivas. Citado en: Karina C. Jannello, “El Congreso por la libertad de la Cultura: el caso chileno y la disputa por las ideas fuerza de la Guerra Fría”, [en línea], *Revista Izquierdas*, Núm. 14, Chile, Editada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.26

<sup>220</sup>*Ibidem*, Karina C. Jannello, p.26

<b>Russell</b>	matemático		Pekín (China) y dirigió el Beacon Hill School. En 1950 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura	
<b>Benedetto Croce</b>	Filósofo, historiador y líder político	No	Fundó el Instituto Italiano de Estudios Históricos.	No
<b>John Dewey</b>	Filósofo y psicólogo	No	Profesor de la Universidad de Michigan, Minnesota, Chicago y Columbia	No
<b>Karl Jaspers</b>	Filósofo, Abogado y Médico	No	Catedrático de Basilea, Suiza	No
<b>Jacques Maritain</b>	Filósofo	No	Profesor en el Instituto católico de París de 1914 a 1933, en el Instituto de Estudios Medievales de Toronto (1933-1945) y en la Universidad de Princeton (1948-1952) y en el Instituto de Estudios Medievales.  Premio Nacional de Literatura de Francia en 1963	Embajador de Francia ante el Vaticano
<b>Frank Wisner</b>	Abogado	Marino	No	Jefe de la Oficina de Servicios Estratégicos operaciones en el sureste de Europa, y posteriormente, Jefe de la Dirección de Planes de la Agencia Central de Inteligencia. Fue jefe de las operaciones de OSS en el sudeste de Europa y creó la Oficina de Coordinación de Políticas (OPC)

<b>Lawrence de Neufville</b>	Abogado y Diplomático	Tropas Norteamericanas de Ocupación en Alemania y Consejero de la Administración Civil de Berlín	No	Miembro de la OSS, operativo de las fuerzas especiales de la oficina de la Segunda Guerra Mundial de los Servicios Estratégicos. Enlace para la Agencia Central de Inteligencia con el Alto Comisionado de EE.UU. en Alemania y en las jefaturas políticas europeas del plan Marshall en París.
<b>Michael Josselson</b>	Agente de la CIA	Armada estadounidense	Operación de la Propaganda del Congreso por la Libertad de la Cultura	Trabajo en EEUU para la Firma Gimbels, Agente de la CIA y principal artifice del Congreso por la Libertad de la Cultura
<b>Nicolas Nabokov</b>	Compositor, escritor y músico	No	Enseñó música en Wells College en Nueva York, Secretario General del Congreso por la Libertad de la Cultura, Compositor residente en el Instituto Aspen de Estudios Humanísticos Profesor en el Conservatorio Peabody y en la Academia Americana en Roma.	Trabajó para el Strategic Bombing Survey en Alemania.
<b>Arthur Koestler</b>	Novelista y ensayista	Participó en la Segunda Guerra Mundial	No	Ex Miembro del Partido Comunista Español
<b>Irving Brown</b>	Político y sindicalista	No	Condecorado por el presidente Ronald Reagan en 1988 con la Medalla Presidencial de la Libertad	Miembro de la Federación Americana del Trabajo (AFL) y en 1962 fundó el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre.
<b>Sidney Hook</b>	Filósofo	No	Profesor de filosofía en la Universidad de Nueva	Ex miembro del Partido Comunista

			York y Jefe del Departamento de Filosofía.	Norteamericano y Organizador del Partido de los Trabajadores de América.
<b>Melvin Lasky</b>	Periodista e Intelectual	No	Editor de <i>New Leader</i> en Nueva York, fundador de <i>Der Monat</i> y editor de <i>Encounter</i>	Trabajó para el gobernador militar estadounidense Lucius D. Clay
<b>Ignazio Silone</b>	Escritor e intelectual	No	Editor de periódicos y escritor de Obras Teatrales	Miembro de las Juventudes Socialistas de Italia y Cofundador del Partido Comunista Italiano
<b>James Burnham</b>	Teórico político	No	Escritor de la Revista <i>National Review</i> y en 1983 recibió la Medalla Presidencial de la Libertad.	Miembro del Partido de los Trabajadores de los Estados Unidos
<b>Irving Kristol</b>	Publicista y escritor	Formó parte del ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial	Editor de la revista <i>Commentary</i> , cofundador de la revista británica <i>Encounter</i> y editor de la revista <i>Reporter</i> . Vicepresidente ejecutivo de la editorial <i>Basic Books</i> y profesor de Pensamiento Social en el <i>Graduate School of Business</i> de la Universidad de Nueva York y miembro del <i>American Enterprise Institute</i> . El presidente George W. Bush le otorgó la Medalla Presidencial de la Libertad	No
<b>Daniel Bell</b>	Sociólogo	No	Periodista y Director de <i>The New Leader</i> de	No

			Nueva York, Director de <i>Common Sense</i> y <i>Fortun</i> . Profesor de Sociología en las Universidades de Chicago, Harvard y Columbia de Nueva York. Miembro de la Academia de Artes y Ciencias	
<b>Arthur Schlesinger</b>	Historiador, educador y funcionario público.	Información de Guerra	Profesor de Historia en la Universidad de Harvard. Fue galardonado con el Premio Pulitzer	Oficina de Información de Guerra y la Oficina de Servicios Estratégicos
<b>Salvador de Madariaga</b>	Ensayista, historiador y diplomático	No	Crítico literario del diario <i>The Times</i> y como corresponsal para <i>El Imparcial</i> , <i>El Sol</i> y <i>La Publicidad</i> .  Ocupó el sillón de la Real Academia Española	Desempeñó el cargo de ingeniero de explotación de la Compañía de Ferrocarriles del Norte de España.  Representante español en la Liga de Naciones y embajador en Estados Unidos
<b>Denis de Rougemont</b>	Escritor	No	Fundador de la revista <i>Esprit</i>	No
<b>Allen Dulles</b>	Abogado y Diplomático	Operaciones al frente de la CIA, (Golpes de Estado en Guatemala e Irán y Operación Paperclip)	No	Firma de Abogados de Nueva York, Director del Consejo de Relaciones Exteriores, Directivo del bufete <i>Sullivan &amp; Cromwell</i> y miembro accionista de la compañía <i>Schroders Inc.</i> Lideró operaciones dentro de la COI, la OSS y la CIA
<b>François Bondy</b>	Periodista y novelista	No	Bondy trabajó para <i>Die Weltwoche</i> y la revista mensual establecida <i>Prevues</i>	No

<b>Stephen Spender</b>	Poeta, traductor, crítico literario y editor	No	Co- editor la revista <i>Horizonte</i> y Editor de la revista <i>Encounte</i> . Fundador de <i>Índice de la Censura</i> , Cátedra <i>EllistonChair</i> de la Universidad de Cincinnati	No
<b>Raymond Aron</b>	Politólogo, Filósofo y Sociólogo	No	Director del periódico <i>La Francia Libre</i> , Docente en la Escuela Nacional de la Administración y en 1947 editorialista en el diario <i>Figaro</i> . Fue catedrático de Sociología en la Sorbona	No

Datos obtenidos del Anexo 2

En palabras de Arthur Schlesinger, se contaba con un “instrumento inmensamente poderoso para la guerra política e intelectual”.<sup>221</sup> En este contexto el Secretariado Internacional del CLC decide reacomodar a los intelectuales en sus nuevos puestos, se transformaron las actividades y dividieron las nuevas tareas.

Una de las más importantes fue recomponer la imagen de los EEUU que, propagada por los soviéticos, proyectaba un país con una población carente de sentido cultural y materialista, al que pronto denominarían como “Culturalmente estéril”.<sup>222</sup> Los esfuerzos en la divulgación de un perfil diferente de los EEUU, fueron constantes desde la segunda mitad de la década de los años cuarenta cuando se enviaron artículos científicos y filosóficos a varias ciudades Europeas. Según un informe de 1946, los alemanes se mostraron sorprendidos, ya que “durante generaciones habían pensado que los Estados Unidos eran una nación culturalmente atrasada y que habían condenado al conjunto por las faltas de unos cuantos”.<sup>223</sup>

<sup>221</sup> Arthur Schlesinger había sido destinado al departamento de Investigación y Análisis de la Oficina de Servicios Estratégicos, en tiempos de la segunda guerra mundial. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p.134

<sup>222</sup> *Ibidem*, p. 38

<sup>223</sup> W. G. Headrick, Omgus Information Control Division “facts about the US Information Centers in German”, 19 de agosto de 1946 (OMGUS/RG260/NARA). Citado en Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p.38

Por esta situación uno de los objetivos principales del CLC, fue la creación de una red internacional de revistas, congresos y publicaciones, que difundiera el pensamiento occidental ilustrado, incluyendo el norteamericano. Dentro de la red, existiría un intercambio de ideas por medio de artículos, que en palabras de P. Gremion, se convirtieron en “la vitrina” principal de los intelectuales del periodo de la Guerra Fría.<sup>224</sup>

Para mediados de la década de los cuarenta, se conformó la “Sociedad para la Libertad en la Ciencia”, con la idea de crear una comunidad científica autónoma, que plasmó sus ideas principales en la Conferencia de Hamburgo en 1953.<sup>225</sup> Al interior de esta conferencia se buscó el cumplimiento de dos objetivos: promover la investigación y la ciencia “sin control de la ideología” y pronunciarse en contra del tratamiento de los científicos y académicos en el bloque soviético, haciendo hincapié en “la libertad de la ciencia estadounidense”.<sup>226</sup>

Entre los científicos destacados que acudieron a este evento se encuentran: James Frank, Hans Thirring, Lise Meitner, Edgar Wind, Max Horkheimer, Michael Polanyi, Theodosius Dobzhansky y John D. Baker.<sup>227</sup> Algunos de ellos habían sido víctimas del régimen nazi y por lo tanto se pronunciaban en contra del totalitarismo en la ciencia, lanzando un mensaje hacia los científicos del bloque soviético: “Un saludo fraterno a los colegas infelices, detrás de la cortina de Hierro, con la esperanza de que un día trabajaremos juntos como hombres libres”.<sup>228</sup>

Otro de los Congresos más importantes del CLC, fue el Congreso de Milán, “El porvenir de la libertad”, Donde Daniel Bell presentó su obra “The End of Ideology”, publicada posteriormente en 1960, que trascendió en las ciencias sociales, durante los años posteriores.<sup>229</sup> Meses después en México se celebraría “La libertad de la cultura en el Hemisferio Occidental”<sup>230</sup>, congreso al cual ya se sumaban intelectuales de otras latitudes.

En ese mismo año se celebró en Berlín el congreso “El progreso de la libertad”, con la participación de 230 intelectuales, en el cuál se evaluaron las acciones de los primeros diez años del CLC.<sup>231</sup> Para el año de 1964 se llevó a cabo el festival “Berliner Festwochen”, en el cual participaron “Gunter Grass, Jorge Luis Borges, Robert Penn y Keith Bostford (encargado de la oficina para América Latina en el marco de la cooperación del CLC y la CIA)”.<sup>232</sup>

---

<sup>224</sup> Christophe Bouillaud, *Óp. Cit.*, p. 197

<sup>225</sup> Peter Coleman. *Óp. Cit.*, p.57

<sup>226</sup> Op. Cit. Peter Coleman, *Óp. Cit.*, p. 58

<sup>227</sup> *Ibidem*, p. 59

<sup>228</sup> *Ibidem*, p. 60

<sup>229</sup> Christophe Bouillaud, *Óp. Cit.* p. 197

<sup>230</sup> Jorge Domingo Cuadriello, “La Asociación Cubana del Congreso por la Libertad de la Cultura”, [en línea],

*Espacio Laical*, Núm. 4, s/lugar de edición, Espacio Laical, 2010, Dirección URL:

<http://espaciolaical.org/contens/24/7882.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.80

<sup>231</sup> Peter Coleman, *Óp. Cit.* p. 63

<sup>232</sup> Ernesto Carmona., *Óp. Cit.*

Uno de los congresos más importantes elaborado por el CLC, fue el festival Obras Maestras del Siglo XX, organizado por el músico Nicolás Nabokov, que contó con la participación de Igor Stravinsky, el New York City Ballet, la Boston Symphony Orchestra, el Museo de Arte Moderno de Nueva York, la Opera de Viena, entre otros. A la par de estos encuentros artísticos, también se organizaban numerosos congresos con debates literarios.<sup>233</sup>

Otra de las actividades más importantes y que permitiría la adopción y adaptación de los principios esenciales sobre los cuales descansaban las actividades del CLC fue la formación de comités nacionales. El primero de ellos fue el francés llamado "Les Amies de la Liberté",<sup>234</sup> posteriormente, a este tipo de organizaciones se uniría la "Asociación Italiana por la Libertad de la Cultura", y la "Sociedad Británica por la Libertad Cultural".<sup>235</sup>

La elaboración de comités nacionales se debió en parte a la creación de un nuevo departamento en la CIA, la División de Organizaciones Internacionales (IOD, siglas en inglés), idea principal del agente Thomas Braden (Tom Braden).<sup>236</sup> La creación de esta división, coincidió con la nueva instrucción de Seguridad Nacional NSC-68, que tomó en cuenta consideraciones de tipo práctico e ideológico, que llevaron a la conclusión de que no había más remedio que demostrar la superioridad de la idea de la libertad mediante su "aplicación constructiva."<sup>237</sup> Este hecho contribuyó a cuadruplicar los 34 millones de dólares, que se tenían como presupuesto para gastar en la guerra psicológica.<sup>238</sup>

Posteriormente, en una entrevista a Tom Branden mencionó el objetivo a gran escala del CLC, el cual se hizo palpable una vez que se crearon los comités y las revistas, que no hubiese sido alcanzado sin la ayuda de los intelectuales con más prestigio en todas partes del mundo:

*"El objetivo de la IOD (...) era unir a los intelectuales contra lo que se ofrecía en la Unión Soviética. La idea de que el mundo sucumbiría ante un concepto del arte, de la literatura y de la música, de corte fascista o estalinista, era una perspectiva horripilante. Queríamos agrupar a todos los artistas, escritores, músicos y a toda la gente que les seguía, para demostrar que occidente y los Estados Unidos estaban empeñados en conseguir la libertad*

---

<sup>233</sup> Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.*, p. 168

<sup>234</sup> *Ibidem*, Peter Coleman, p. 196

<sup>235</sup> *Ibidem*, p. 152

<sup>236</sup> Thomas Braden, Politólogo miembro de la OSS, donde trabajó para Allen Dulles, que en 1953 se convertiría en el director de la CIA. Uno de los deberes de Braden era canalizar cientos de miles de dólares a los elementos anticomunistas en los sindicatos, ayudó a la agencia de librar una guerra de propaganda mediante el patrocinio de eventos culturales y sus publicaciones. Citado en: Elaine Woo, "Tom Braden dies at 92; former CIA operative became columnist and talk show co-host", [en línea], *L A Times*, 4 de abril de 2009, Dirección URL: <http://www.latimes.com/local/obituaries/la-me-thomas-braden4-2009apr04-story.html>, [consultado el 18 de diciembre de 2013]

<sup>237</sup> Instrucción del Consejo de Seguridad Nacional, marzo de 1950. Scott Lucas « The Psychological Strategy Board » *International History Review*, Vol. 18/2 mayo de 1966. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 143

<sup>238</sup> *Ibidem*, p. 144

*de expresión y del progreso intelectual, sin barreras rígidas sobre lo que se debe escribir y lo que se debe decir y lo que ha de hacer y lo que se ha de pintar, que es lo que sucedía en la Unión Soviética.*<sup>239</sup>

Gracias al aumento de los recursos del CLC, pocos años después, ya se contaba con oficinas permanentes en la mayor parte de Europa (Alemania Occidental, Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Islandia), extendiéndose a otras partes del mundo, con intelectuales de izquierda de un peso político importante (Japón, Líbano, Pakistán, India, Argentina, Chile, Uruguay, Perú, México, Colombia, Brasil, Australia y Cuba, con un periodo corto de vida).<sup>240</sup>

Las declaraciones emitidas en una revista por Tom Braden, hicieron que surgiera un debate en 1967 acerca del financiamiento del CLC, y la relación de este con el libre pensamiento, lo cual llevó a cuestionarlos principios morales con los que se movían los intelectuales participantes. El propio Daniel Bell declaró que el Congreso “no fue sino una comunidad abierta de intelectuales independientes del gobierno y liberados de las barreras ideológicas del contexto de oposición al totalitarismo”, de forma que su participación no había estado condicionada a la remuneración económica, sino a sus propias convicciones.<sup>241</sup>

A pesar de que un año antes ya había comenzado la reestructuración del proyecto, con estos hechos los dirigentes del CLC deciden realizar una “limpieza (del personal) de la organización”, y el nombrar a la Fundación Ford como la patrocinadora total del congreso.<sup>242</sup> La Ford entonces comenzó a operar como el «rostro soft» y «mayormente comunicativo» de las estrategias políticas y culturales estadounidenses en la época del telón de acero, representando al mismo tiempo un punto de intersección crucial en los términos del horizonte crítico propuesto por Bourdieu, entre *champ intellectuel* y *champ politique*.<sup>243</sup>

---

<sup>239</sup> Tom Braden, Entrevista. Virginia, junio de 1994. Citado en: Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, p. 144

<sup>240</sup> *Ibidem* p. 149

<sup>241</sup> Cfr. Las cartas de Hannah Arendt a Karl Jaspers del 17 de abril de 1952, el 13 de julio de 1953 y el 11 de agosto de 1959 y la carta de Karl Jaspers a Hannah Arendt del 22 de mayo de 1953, en *ibid.*, 181, con la participación de Daniel Bell en el Simposio “Liberal Anti Communism Revisted”, en *Commentary*, septiembre de 1967, esp. p. 38. Citado en: José Luis Orozco, *El siglo del Pragmatismo Político*, México D.F., Ediciones Fontamara, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, Primera Edición, p. 215

<sup>242</sup> Dennis Boneau, *Op. Cit.*

<sup>243</sup> Gemelli, Giuliana, *The Ford Foundation and the Development of Social and Political Science in Italy (1954-1973)*. Some Case Studies, en Gemelli, Giuliana ed., *Big Culture. Intellectual Cooperation in Large-Scale Cultural and Technical Systems. An Historical Approach*. Proceedings of the International Meeting held in Bellagio ‘Villa Serbelloni’, 7-11 September 1992, CLUEB, Bologna, 1994, 76-78 y 71. Citado en: Benedetta Calandra, “La Ford Foundation y la Guerra Fría Cultural en América Latina (1959-1973), [en línea], *Americania: Revista de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*, Núm. 1 Enero, Italia, Universidad de Bérgamo, 2011, Dirección URL: <http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/ca>

- Esta nueva etapa de la organización del CLC trajo consigo el cambio de nombre a “Asociación Internacional para la Libertad de la Cultura” en 1967.<sup>244</sup> Entre otros temas, las reuniones del equipo de trabajo formado por Kennan, Shepard Stone, John McCloy<sup>245</sup> y Milton Katz, señalaron que la Fundación Ford “podría patrocinar de forma útil la creación de una institución o una serie de instituciones dedicadas al estudio de los problemas de la comunidad Europea”.<sup>246</sup>

La Fundación Ford, se haría cargo de los gastos completos del CLC a partir de 1966, sin embargo, esta asociación ya estaba cooperando con la propagación de los principios culturales de Occidente desde los años cincuenta dedicando millones de dólares para programas nacionales de educación, hospitales y escuelas. Con activos de \$ 3.000 millones de dólares, se comprometió estrechamente con las estrategias de seguridad y propaganda cultural del gobierno. Su presidente desde 1952, Richard Bissell, un historiador graduado en Yale y economista egresado por London School of Economics, participó también como funcionario de Seguridad Nacional y nombró como asistente especial a Allen Dulles, el posterior titular de la CIA.<sup>247</sup> En ese mismo comienzo a operar un programa llamado “Condiciones para la Paz”, en el cual enfoca sus esfuerzos en el área internacional, teniendo como objetivo: “contribuir a la creación de un contexto en el cual sea posible para Occidente, gracias a la nueva posición de fuerza militar que está llevando a cabo, negociar una paz justa y honorable con el Este”.

De esta forma se creó un comité consultivo para las labores de dicho programa, presidido por John McCloy, ex secretario adjunto de Guerra, quien ahora ocuparía el cargo de presidente de la FF desde 1954 y Shepard Stone a quien se nombraría director, ellos al igual que el CLC, del que

---

rpetarevistaamerica/numero1/1299675255199\_la\_ford\_foundation\_y\_la\_guerra\_fria\_cultural.benedetta\_calandra.pdf, [consulta 14 de septiembre de 2013]., p.11

<sup>244</sup> Christophe Bouillaud, *Óp. Cit.*, p. 195

<sup>245</sup> El Presidente de la Ford Foundation desde 1954, fue Subsecretario de Guerra, presidente del Banco Mundial, Alto Comisionado de Alemania ocupada, Presidente del Chase Manhattan Bank de Rockefeller, abogado de Wall Street de las siete grandes compañías petroleras y director de numerosas Corporaciones. Citado en: Petras, James, “La Fundación Ford y la CIA. Un caso documentado de colaboración filantrópica con la policía secreta”, [en línea], *La Fogata*, Estados Unidos, Rebellion.org, 19 de diciembre de 2001, Dirección URL: <http://www.rebellion.org/noticias/2001/12/43703.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]., p.4

<sup>246</sup> Red Voltaire, *Óp. Cit.*

<sup>247</sup> Las fundaciones no solo financiaron a determinados círculos artísticos, editoriales y demás empresas relacionadas con la cultura. Sino también prestaron atención en la investigación de las ciencias sociales. Citado en: Juan Alberto Bozza, “Ciencias Sociales y Guerra Fría. Del Anticomunismo a la insurgencia”, [en línea], *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales*, Argentina, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Bozza.pdf/view>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.21

Shepard era miembro, buscaban un apoyo de los socialistas de Europa para la paz internacional, lo cual se lograría apartando a los sindicatos e intelectuales del comunismo.<sup>248</sup>

Según Pierre Gremión, existía una proximidad entre los actores que formaban parte del CLC y la Fundación Ford (FF), lo cual hizo posible la colaboración de ambas entidades: "Herramienta de una diplomacia no gubernamental, el objetivo de sus dirigentes (en el campo del arte) es dar una imagen diferente de la cultura norteamericana, alejada de la frecuente imagen de cultura popular de masas".<sup>249</sup> Parra llevar a cabo su estrategia, la Fundación Ford se enfocó en:

*"Financiar las revistas culturales del Congreso, organizar programas de formación y estudio para científicos que provenían de la URSS, instalar estructuras para acoger a los refugiados de Hungría y Polonia, en Japón se llevan a cabo programas de promoción de la lengua inglesa, financió la St Antony's College de Oxford, El Centro Europeo de Investigación Nuclear, la Maison des sciences de l'homme y todos los proyectos que derivaron de la creación del CLC."*<sup>250</sup>

De esta forma los proyectos derivados y los comités nacionales adquirieron una gran importancia, al convertirse en los brazos operativos del congreso en todas partes del mundo, tomando una configuración propia y específica en los lugares que se encontraba. Esto se debió a los diferentes contextos políticos y económicos de las regiones, que retomaron el proyecto cultural del CLC, modificándolo con el fin de hacerlo vigente. Por otra parte esta apertura de adaptar los discursos a las regiones, se dio por la habilidad de los directivos del CLC, de crear un canal de comunicación de ida y vuelta, justo como se dio en el perfeccionamiento de la propaganda al transformarse en diplomacia pública.

### **2.3. El Congreso por la Libertad de la Cultura en América Latina**

La región latinoamericana fue una de las más importantes para la proyección del CLC, en la cual se dio una adaptación del discurso cultural e ideológico de la Guerra Fría, mediante el proyecto de las revistas literarias. El objetivo de los dirigentes del CLC en enfocarse a la elite cultural latinoamericana era la gran cercanía que mostraban con el comunismo, sobre todo en algunos países de la región, que no debía ser descuidada por la cercanía territorial con EEUU.

A manera de introducción se puede afirmar que durante el siglo XX, América Latina se convirtió en un productor de movimientos literarios, culturales y artísticos, que principalmente emanaban de los cambios políticos y económicos que ocurrían. Las revoluciones sociales, contribuyeron a la creación de una elite intelectual que poco a poco reclamaría derechos y poder dentro de los estados que las producían.

En los primeros años del CLC, se llevaron a cabo reuniones y convenciones, en estas no destaca la participación de intelectuales latinoamericanos, debido a que aún no se tenía con

---

<sup>248</sup> *Idem*

<sup>249</sup> *Idem*

<sup>250</sup> Red Voltaire, *Óp. Cit.*

claridad el papel que la región debía jugar en el nuevo proceso cultural internacional. Ejemplo de ello es que durante la formación del congreso constitutivo de Berlín, solo se contó con la participación del colombiano Germán Arciniegas, cinco años después, en una segunda conferencia celebrada en Milán (septiembre de 1955), se eligió como miembro del Comité Ejecutivo al peruano Luis Alberto Sánchez.<sup>251</sup>

Llegando a este punto, es importante indagar las causas que convirtieron a América Latina en una región clave para los objetivos del CLC, que sin duda alguna conforme transcurría el tiempo ocupaba una mayor atención. Pronto la importancia de los intelectuales latinoamericanos se hizo indiscutible para el congreso, que intentaba ocupar la escena internacional sumando a todos los simpatizantes que pueda, a pesar de los problemas que encontró para vincular al público intelectual latinoamericano, quienes vinculaban más sus ideas políticas a las de la URSS.

Sin embargo, Michael Josselson, John Hunt y Luis Mercier Vega trazaron una estrategia, que al igual que en Europa, se basaba en la publicación de revistas culturales, respaldada por escritores de prestigio, para acercarlos a las ideas del CLC.<sup>252</sup> Josselson conocía al público latinoamericano y sabía que el futuro de su organización dependía, de su capacidad de publicar obras literarias de gran calidad.

El Secretariado Internacional del CLC envió a una gira de prospección en América Latina al español Julián Gorkin, quien observó que América Latina era una región proclive para la fundación de comités nacionales, como ocurría en Europa esto era posible por el gran parecido que tenía con Europa a partir de que ambos poseían "auténticas élites intelectuales y artísticas."<sup>253</sup> Incluso las latinoamericanas, desde su punto de vista, poseían una mayor creatividad, por el proceso histórico de la región, que conjuntaba una tradición indígena y la herencia colonial española y portuguesa.

Para Gorkin, era importante la pronta consolidación de los Comités en América latina, debido a que se estaba gestando un movimiento cultural y artístico en Latinoamérica, en el cual ya no tenían cabida los argumentos europeos acerca del arte.<sup>254</sup> Era significativo apoyar esos

---

<sup>251</sup> Germán Arciniegas pronto cobrara importancia al convertirse en el primer director de revista del CLC latinoamericano. Citado en: Kristine Vanden Berghe, "El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina", [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos. PUCRS*, Vol. XXV, Núm., Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL: [orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.221

<sup>252</sup> Russell Cobb, "Promoting Literature in the Most Dangerous Area in the World", *Pressing the Fight: Print, Propaganda and the Cold War*, Estados Unidos, University of Massachusetts Press, 2010, Primera Edición, p. 238

<sup>253</sup> Gorkin, Julián, "El Congreso pro la Libertad de la Cultura en Iberoamérica", [en línea], *Versión en línea de la Revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, Septiembre-Diciembre de 1953, España, Proyecto de Filosofía en Español, 2012, Dirección URL: <http://www.filosofia.org/hem/dep/clc/n03p096.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.96

<sup>254</sup> *Idem*, Julián Gorkin

movimientos, en la medida que crecían cuantitativa y cualitativamente, debido a que se podían convertir en blancos de manipulaciones políticas, en las que el comunismo podía intervenir.

Gorkin publica un folleto para el CLC, en el cual informa que “se fundaron comités nacionales en Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay.”<sup>255</sup> Mediante la creación de estos comités Gorkin pretendía generar un marco institucional que no existía y que tenía como fin fomentar el diálogo entre los intelectuales europeos y los latinoamericanos. Los contactos que logra tener Gorkin con su gira por latinoamericana fueron de primera importancia, a los cuales se sumaría un gran número de exiliados españoles.

Las primeras acciones que emprendió el CLC fueron “visitas de intelectuales europeos y exposiciones de pintores jóvenes, se fundaron bibliotecas y se hacían campañas en defensa de intelectuales perseguidos”.<sup>256</sup> La intención era mantener una suerte de “cruzada de la intelectualidad no-comunista, luchar contra la neutralidad de la cultura defendida por los intelectuales de izquierda y convertir a «Occidente» en sinónimo de una cultura «libre»”.<sup>257</sup> América Latina era pensada parte de occidente y del proyecto, como receptor y emisor de cambios en la política cultural del CLC, dado que la intelectualidad de la región lo adaptaría con las especificidades propias de la relación cultural y política de la época.

El primer objetivo fue arrebatar a “la derecha reaccionaria, el monopolio de del anticomunismo”<sup>258</sup>, en palabras de Gorkin:

*“Podemos hacer frente al expansionismo comunista [afirmará en un informe de 1955], desbaratar las maniobras de penetración, neutralizar su influencia sobre los intelectuales, agrupar en torno a nosotros a todas las tendencias democráticas. Si los comunistas parecían tener una influencia sobre los intelectuales era debido sobre todo al hecho de que*

---

<sup>255</sup> Kristine Vanden Berghe, *Óp. Cit.*, p. 221

<sup>256</sup> María Eugenia Mudrovic es una profesora asociada a la Cátedra de Literatura Latinoamericana de la Universidad de Michigan. Citado en: Kristine Vanden Berghe, “La Guerra Fría en América Latina. De la cultura a los Estudios culturales. Sobre María Eugenia Mudrovic, ‘Mundo nuevo. Cultura y Guerra Fría en la Década del 60’”, [en línea], *Open Repositor y and Bibliography*, Ámsterdam/ Atlanta, Universidad de Namur/ Universidad de Lieja, Febrero 2001, Dirección URL: <http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/2268/76190/1/la%20guerra%20fr%C3%ADa.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.119

<sup>257</sup> Mario Campaña, “La guerra Fría Cultural: Entrevista a María Eugenia Mudrovic” [en línea], *Asociación de Revistas Culturales de España*, University of Michigan, s/año de publicación, Dirección URL: <http://www.revistasculturales.com/xrevistas/PDF/89/1593.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.90

<sup>258</sup> Marta Ruiz Galvete, “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina”, [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.6

*frente a sus organizaciones y sus actividades no existía anteriormente ninguna organización democrática capaz de hacerles frente con decisión e inteligencia* <sup>259</sup>

En ese momento el bloque comunista ya había actuado en la región, mediante la elaboración de congresos como lo hizo el CLC, en 1953 el poeta Pablo Neruda elaboró en Chile el “Congreso Continental de la Cultura”, definido por los partícipes del CLC como una reunión de carácter comunista parte de una campaña internacional de propaganda<sup>260</sup>. Fue durante ese año que comenzó la disputa por ganar los nombres de intelectuales más prestigiosos del continente en sus filas.

El CLC tomó la medida de ovacionaren una de las publicaciones, la reunión del Congreso Continental de la Cultura, atribuyéndosela como uno de los primeros movimientos de la organización en Latinoamérica.<sup>261</sup> Aunque la gran mayoría de los participantes posteriormente ingresarían al movimiento del CLC y sus revistas, la primer reunión de esta organización será hasta el 6 de junio de 1954, en la que ya se contaba con la participación del cubano Jorge Mañac, el uruguayo Roberto Ibañez, Salvador Pineda de México y Carlos Izaguirre de Honduras, y que fue celebrada en las instalaciones de la Universidad de Santiago, donde entre otra información, se comunicó a los asistentes los objetivos del CLC y la procedencia de su financiación:

*“Este movimiento, [está] sustentado económicamente por organizaciones de carácter y composición internacional, inequívocamente acreditadas en su ejecutoria democrática...” (...) para presentar el Comité de Honor de la revista Cuadernos, que “formado por figuras continentales, está integrado en parte por eminentes refugiados políticos” y plantear sus objetivos, entre los que figuraban “apoyar decididamente toda acción que redunde en beneficio del libre desarrollo de la cultura continental, desenmascarando y combatiendo, por el contrario, todas aquellas que encubran una penetración o una justificación del comunismo o de cualquier otra influencia totalitaria”.*<sup>262</sup>

En dicha reunión se elaboró el Manifiesto de los intelectuales y Artistas de América Latina, donde se “desglosaron los puntos principales del manifiesto de Berlín y se hace una adaptación de los mismos a la situación y a las necesidades latinoamericanas.”<sup>263</sup> Dentro de la región el CLC,

---

<sup>259</sup> (« Rapport de Julian Gorkin sur son dernier voyage en Amérique Latine (12 avril-6 juin de 1955) », p. 6. Escritos/Informes, 2524 AJGG-566-6. ) Citado en: Marta Ruiz Galvete, “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina”, [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, p. 6, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>260</sup> Karina C. Jannello, *Op. Cit.*, p. 37

<sup>261</sup> *Ídem.*

<sup>262</sup> *Ibidem*, p. 40

<sup>263</sup> “Vida del Congresos” en Cuadernos no. 9. Citado en: Karina C. Jannello, “El Congreso por la libertad de la Cultura: el caso chileno y la disputa por las ideas fuerza de la Guerra Fría”, [en línea], *Revista Izquierdas*, Núm. 14, Chile, Editada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Diciembre de 2012, Dirección URL: <http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p. 40

adopto también sus matices, de acuerdo al terreno político que pisaba: “ en Argentina el conflicto se dirimía entre un frente liberal pro estadounidense, anticomunista y antipopulista (constituido en gran parte por socialistas y liberales) y uno peronista al que los comunistas no logran acercarse”, es precisamente el primer grupo al que logra el CLC acercarse ; “la coyuntura de Chile, signada por una izquierda más hegemónica definida hacia el antiimperialismo, una democracia cristiana de signo progresista y una derecha conservadora.”<sup>264</sup>

La mejor estrategia del CLC, en América Latina fue por no involucrarse en las políticas partidarias, manteniéndose al margen de las pugnas de cada país, eligiendo la cómoda posición de defensa “de la democracia a todas las tendencias que se opusieran a totalitarismos de derecha y de izquierda”.<sup>265</sup> Es este punto en el que mantuvo una congruencia de ideales políticos, convocando a intelectuales independientes, los cuales estaban convencidos de sus valores políticos e intelectuales, sin necesidad de ser presionados para sumarse al proyecto del CLC.

Aunque posteriormente la propaganda estadounidense de la época tendrá éxito, comenzó la resistencia de los latinoamericanos comunistas, que consideraban que el CLC era una agencia de propaganda directa, del gobierno de los Estados Unidos. Para contrarrestar la crítica el CLC reparte cierta independencia de acción, a los comités nacionales quienes acabarían por relevar la ejecución de las acciones durante el primer año:

*“Actuando como comités de vigilancia frente a las maniobras y campañas comunistas, denunciando los atropellos contra las libertades en sus respectivos países, organizando mesas redondas sobre temas de actualidad interamericana, solicitando a un jurista una charla sobre el último proyecto de reforma constitucional o aprovechando el paso de una personalidad europea para organizar una gira de conferencias, la actividad desplegada por estos comités nacionales fue extraordinaria y no cabe duda de que sin semejante implicación de las élites locales ni la influencia ni el prestigio del Congreso en América Latina hubieran sido los mismo”<sup>266</sup>*

Para ese momento América Latina era considerada como un terreno difícil, al igual que Asia y África<sup>267</sup>, por las tendencias políticas, que prestaban gran atención a los postulados de la URSS. Por dicha razón Julián Gorkin debía convocar, a la mayor cantidad de intelectuales, bajo la defensa de la “reflexión crítica y creadora, rebelde a las propagandas dirigidas y a las consignas

---

<sup>264</sup> *Ibidem*, p. 45

<sup>265</sup> *Ibidem*, p. 6

<sup>266</sup> La dinámica de los comités reforzó la vocación continental de las acciones del CLC en América Latina. Cf. como ejemplo, la lista de « Actividades del Comité chileno del Congreso por la Libertad de la Cultura durante el año 1957. Citada en: Marta Ruiz Galvete, “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina”, [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, P. 7, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>267</sup> Frances Stonor Saunders, *Op. Cit.*, p. 302

partidistas”<sup>268</sup>, donde el único eje válido fuera la opinión personal e independiente de los colaboradores del CLC en América Latina.

Un elemento a favor del congreso fue el apoyo de la Ford Foundation, quien ya había patrocinado otros proyectos anteriormente, como el Latin American and Caribbean Program, que comenzó a operar a raíz del triunfo de la revolución cubana, empezando con la apertura de distintas sedes en el territorio latinoamericano (Buenos Aires y Bogotá, 1962; Santiago de Chile, 1963; Lima, 1965).<sup>269</sup> Este programa fue en sentido estricto un esfuerzo académico de “comprar los recursos humanos internos para movilizar la opinión pública en favor de las operaciones estadounidenses en América Latina”; incluso varios programas de intercambio se leen como un intento patente de crear una masa crítica de intelectuales “americanizados”.<sup>270</sup>

En términos monetarios la región latinoamericana era una de las más importantes para la Ford Foundation, dedicando entre 1959 y 1983 un aproximado de 2501 millones de dólares, un 17% de lo destinado a los programas internacionales y 5% entre todas las actividades.<sup>271</sup> Si en el campo de las ciencias sociales la Ford Foundation había destinado gran capital, el vínculo hacia América Latina se fortalecería con la inversión en la diplomacia cultural de los Estados Unidos para esta zona.

Se puede afirmar que los años sesenta fueron los más complicados para la región, en cuestión de propagación de la diplomacia cultural de los Estados Unidos, debido al triunfo de la revolución cubana y sus ideas políticas, lo cual derivó en la elaboración de mandatos más contundentes y una gran actividad del CLC. El alcance de estos fines se tornaba complicado a medida que aumentaba la simpatía de los intelectuales por palabras como “revolución” e

---

<sup>268</sup> Olga Glongys, *Óp. Cit.*, p. 28

<sup>269</sup> Cfr. The Ford Foundation’s Latin American and Caribbean Program. Discussion paper For the Board of Trustees Meeting as a Committee of the Whole, March 28, 1984, Ford Foundation Archives, en adelante FFA, call number 008856, 12.). Citado en: Benedetta Calandra, “La Ford Foundation y la Guerra Fría Cultural en América Latina (1959-1973), [en línea], *Americania: Revista de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*, Núm. 1 Enero, Italia, Universidad de Bérghamo, 2011, Dirección URL: [http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/carpeta/revistaamericana/numero1/1299675255199\\_la\\_ford\\_foundation\\_y\\_la\\_guerra\\_fria\\_cultural.benedetta\\_calandra.pdf](http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/carpeta/revistaamericana/numero1/1299675255199_la_ford_foundation_y_la_guerra_fria_cultural.benedetta_calandra.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013], p.12

<sup>270</sup> “Subliminal Warfare. The Role of Latin American Studies”. Citado en: Benedetta Calandra, “La Ford Foundation y la Guerra Fría Cultural en América Latina (1959-1973), [en línea], *Americania: Revista de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*, Núm. 1 Enero, P. 18, Italia, Universidad de Bérghamo, 2011, Dirección URL: [http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/carpeta/revistaamericana/numero1/1299675255199\\_la\\_ford\\_foundation\\_y\\_la\\_guerra\\_fria\\_cultural.benedetta\\_calandra.pdf](http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/carpeta/revistaamericana/numero1/1299675255199_la_ford_foundation_y_la_guerra_fria_cultural.benedetta_calandra.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>271</sup> *Ibidem*, p. 19

“ideología”, y a pesar de su emblema de apoliticismo, no era un secreto el financiamiento del congreso en todo el mundo.<sup>272</sup>

#### 2.4. Las Revistas Culturales del Congreso por la Libertad de la Cultura

Una de las principales fuentes de investigación para comprender el desarrollo de las ideas es el acervo de revistas culturales, debido a que a través de ellas se pueden estudiar “las direcciones y las batallas del pensamiento en las sociedades modernas y hacer el mapa de las líneas de sensibilidad de una cultura en un momento dado”.<sup>273</sup> Si se quiere consultar el pensamiento predominante de una época, los debates principales, así como las preocupaciones de los pensadores de cierto tiempo, bastarían con revisar las revistas culturales del momento.

Por esta razón, una de las estrategias más importantes del periodo conocido como Guerra Fría Cultural, fue la creación de las revistas culturales. En estas publicaciones se plasmaba el discurso político de los intelectuales que participaban en dicho enfrentamiento. Existe un importante abanico de libros que documentaron la problemática cultural de la guerra fría, pero las revistas ofrecían ventajas: como la posibilidad de mezclar una mayor cantidad de autores, temáticas y formas literarias, así como una circulación constante de debates entre las diferentes líneas de pensamiento.

El Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) fue el primer frente en la guerra fría cultural en crear revistas especializadas en cultura y en temas políticos e ideológicos. La primera revista del CLC fue la alemana *Der Monat*, fundada en 1948 y dirigida por Melvin Lasky, (quien años después funda *Encounter*, publicación más importante dentro de la red de revistas del CLC) que tenía como prioridad formar un “puente ideológico” de los EEUU con los intelectuales europeos. Dos años después en París se crea *Previews*, con el fin de contrarrestar la influencia de la publicación *Les Temps Modernes*, bajo la dirección de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir.<sup>274</sup> En 1953 aparece otra revista en Francia, llamada *París Review*, al mando de George Plimpton y el agente de la CIA Peter Matthiess.<sup>275</sup>

Como se podrá observar, en un principio estas revistas se destinaban al público europeo, territorio del cual provenían los principales intelectuales congresistas. Al extenderse las prioridades del CLC hacia otros territorios considerados como zonas de poca seguridad (Latinoamérica, Asia y África), surgieron otras revistas destinadas a los intelectuales de esas

---

<sup>272</sup>Ernesto Carmona, *Óp. Cit.*, p. 4

<sup>273</sup>Carlos Altamirano, *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, p. 19

<sup>274</sup> Ernesto, Carmona, “La Guerra Fría Cultural. Intelectuales al servicio de la CIA”, [en línea], *Revista Punto Final*, Edición 566, 30 de abril al 13 de mayo de 2004, s/número de páginas, Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004, Dirección URL: <http://www.puntofinal.cl/566/intelectuales.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>275</sup>*Idem*

latitudes. Por lo cual se crea en 1953 *Cuadernos por la Libertad de la Cultura*", bajo la dirección de Julián Gorkin y un año más tarde *Forum* en Australia.<sup>276</sup>

Hacia 1960, el CLC, ya editaba unos veinte títulos. En Asia se encontraba a disposición de los intelectuales de la zona *Quest* editado desde Calcutta, *China Quarterly* desde Londres, *China Report* realizado desde Nueva Deli, *Jiyu* en Tokio, *Solidarit* y en Manila, la australiana *Quadrant* en Sidney y en África se leía *Transición* en Uganda, *New African* proveniente de Londres e incluso *Hiwar* que se editó en lengua árabe.<sup>277</sup>

Esta red de revistas internacional, al igual que la del Congreso por la Libertad de la Cultura, servía como instrumento de propaganda de ideas y discursos sobre los cuales descansaba la lógica de la Guerra Fría. Por medio de la articulación de escritos, se daban a conocer los diversos pronunciamientos que los intelectuales, académicos y políticos sobresalientes, tenían sobre su propio entorno, el cual cabe destacar, no era el mismo en todos los comités nacionales ya que las prioridades sobre temas se fijaban de acuerdo a la región de la cual emergían.

Por otra parte, la importancia de esta red de revistas radicó en su función de interlocución con el resto del mundo, bajo su dialéctica discursiva se construyó la postura política de la elite intelectual de cada país. En palabras de Javier Sicilia "no ha habido movimiento social, político, filosófico, científico, artístico que no haya encontrado en las revistas (refiriéndose a las revistas culturales) su canal de propaganda y su trinchera de discusión."<sup>278</sup>

Por esta razón la elite intelectual se dio a la tarea de fundar revistas literarias, que arrojaran luz sobre los discursos políticos de la época, y que, como menciona el crítico Rodríguez Monegal, fueran: "entre otras cosas, contradictorias, caóticas, anárquicas, hasta malas: todo ello es la condición para que cumplan su misión de acertar nuevos caminos".<sup>279</sup> La investigadora Luz Rodríguez Carranza, describe estos caminos como "modelos predominantes que han logrado imponer sus sistemas de valores a los demás, que han exportado y "vendido" con más eficacia que otros. Estos son, precisamente, los más coherentes y fáciles de detectar: tienen un programa claro que se destaca nítidamente frente a los partidismos e incongruencias de las periferias."<sup>280</sup>

---

<sup>276</sup>Kristine Vanden Berghe, "El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina", [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos. PUCRS*, Vol. XXV, Núm. 1, P. 223, Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL: [orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p. 223

<sup>277</sup>*Idem*

<sup>278</sup> Prefacio Javier Sicilia. Lydia Elizalde, *Revistas Culturales Latinoamericanas 1920-1960*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad del Estado de Morelos, Dirección General de Publicaciones, 2007, Primera Edición, p. 11

<sup>279</sup> Luz Rodríguez-Carranza, "Emir Rodríguez Monegal o la construcción de un Mundo Nuevo Posible", [en línea], *Revista Iberoamericana*, P. 904, Bélgica, Universidad Católica de Lovaina, 1992, Dirección URL: [revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/.../5239](http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/.../5239), [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>280</sup>Luz Rodríguez-Carranza, *Óp. Cit.*, p. 914

En otras palabras, los modelos predominantes, al menos en América Latina, se encuentran en dos revistas: *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* y *Mundo Nuevo*. A través de esta “realidad de papel”<sup>281</sup> como lo concebía Emir Rodríguez Monegal, se estaba desarrollando un pensamiento en Latinoamérica y el mundo, en una época que no tenía precedentes y que fundó los discursos culturales predominantes que podemos encontrar incluso en nuestros días.

La URSS reacciona tardíamente, pues es hasta 1969 que comienza a editar una revista para América Latina, la cual aparece hasta 1974 en idioma español, a través del Instituto de América latina de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, que intentaba proyectar una imagen un Estado amistoso, culto y pacífico.<sup>282</sup> Por medio de esta publicación se intentaba condenar al imperialismo de los EEUU:

*“El imperialismo es enjuiciado desde el punto de vista artístico-intelectual-académico en dos sentidos: en uno se descifran y denuncian las estrategias que el imperialismo emplea para extender sobre el área cultural el dominio que ya ejerce en lo económico y político; en el otro, se le atribuye a la penetración cultural del imperialismo el poder de conquistar por una vía sutil y encubierta la conciencia de las personas”<sup>283</sup>*

Sin embargo esta interpretación de la realidad latinoamericana no es inédita, para ese momento la revista *Casa de las Américas* sostenía esta posición política y debatía sobre ella con *Mundo Nuevo*, *Cuadernos* y posteriormente *Libre*. Esta revista mantendrá una cercanía con las ideas de la revolución y sobre todo con la figura de Armando Hart Ministro de Educación y posteriormente de Cultura del gobierno de Fidel Castro. A pesar de que la revista se mantiene hasta el año 1992 incorporando nuevos debates culturales como el caso del Cine y su distribución en América latina, no logra sustituir a *Casa de las Américas*, debido a que esta revista ya había ganado prestigio en el campo intelectual.

#### **2.4.1. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura**

La revista *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* ó *Cuadernos*, como fue conocida a nivel internacional, se creó en 1953. Esta revista proviene del primer programa de publicaciones propuesto por Irving Brown miembro destacado del CLC, el cual tenía como objetivo editar desde París una revista en español, destinada para América Latina.<sup>284</sup> Esta publicación sería la única del CLC que estuviera totalmente controlada por Secretariado Internacional.

El primer director de la publicación fue François Bondy, posteriormente Michael Josselson y Nicolás Nabokov pusieron al mando a Julián Gorkin (Julián Gómez García, quien adopta su

---

<sup>281</sup> *Ibidem*, p. 915

<sup>282</sup> Germán Alburquerque, “Los Intelectuales Latinoamericanos: La guerra Fría y la Revista América Latina de Moscú (1976-1992)”, [en línea], *Revista Universum*, No. 25 Vol. 1, Universidad de Táchala, 2010, p.14 Dirección URL: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-23762010000100002](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762010000100002) [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>283</sup> *Ibidem*, Germán Alburquerque, *Óp. Cit.*, p. 15

<sup>284</sup> Olga Glongys, *Óp. Cit.*, p. 21

seudónimo inspirado en los rusos Gorky y Lenin) novelista y dramaturgo hispano, co-fundador en 1921 del Partido Comunista de Valencia, fundador del Movimiento Socialista por los Estados Unidos de Europa y ex activista del Cominform.<sup>285</sup> Para el CLC era importante, por cuestiones de prestigio y estrategia que los titulares de *Cuadernos* fueran ex militantes de partidos trotskistas.<sup>286</sup>

Al principio fue pensada como una publicación trimestral, que inició en marzo de 1953, su rápida absorción en las cúpulas intelectuales de América Latina, se demostró en el número IV que se convierte en bimestral y en el XLVIII es cuando los editores deciden hacerla mensual.<sup>287</sup>

Las actividades del Congreso en América Latina, por las cuales se decidió dar el cargo de director a Julián Gorkin, se iniciaron a principios del mismo año en que salió el primer número de la revista *Cuadernos*. Cuando, en compañía de Louis Mercier Vega se inició una campaña en América Latina, donde intentaba recaudar información que sirviera para articular una estrategia adecuada para la publicación de la revista. Comenzó en Centro y Sudamérica, posteriormente visitó México y Cuba, donde intentaba consolidar los comités locales, que sirvieran de enlace con la región.

La estrategia de promoción de la revista entre los intelectuales latinoamericanos que gozaban de cierto prestigio en sus países de origen, fue patrocinada por fundaciones norteamericanas como la Fairfield, la Ford Kaplan, Rockefeller, Carnegie, quienes se mostraban entusiasmadas en colaborar en un proyecto cultural que será vinculado con la CIA. Posteriormente con la fundación de la revista cubana Casa de las Américas, el crítico uruguayo Ángel Rama denominara a estas fundaciones "fachadas culturales".<sup>288</sup>

La información recaudada por Gorkin se publicara en el número III de la revista Cuadernos, en el mismo año donde sostiene que:

*"Esos intelectuales y artistas tienen derecho, sin embargo, a estar quejosos de nosotros, a hacernos vivos reproches. Los europeos hemos vivido hasta ahora poco menos que de espaldas a ellos, ignorándolos, desconociéndolos o tratándolos como a elementos semicoloniales. Y es lo cierto que distan mucho de serlo.(...) una creación propia (...) existe ya –y tiende a desarrollarse cada vez más– toda una literatura verdaderamente propia, de inspiración e incluso de estilo indígenas. Una de las principales misiones de*

---

<sup>285</sup> Ernesto Carmona, *Óp. Cit.*

<sup>286</sup> Olga Glongys, *Óp. Cit.*, p. 22

<sup>287</sup> *Ídem*

<sup>288</sup> Néstor Kohan, "La guerra cultural y la fabricación industrial del consenso. La pluma y el dólar" [en línea], *Rebelión, El reino al revés*, 25 de abril de 2012, Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013]. Dirección URL: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/kohan250402.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.4

*nuestros Cuadernos –y de las otras revistas hermanas– será la de ayudar a la revelación de esa literatura*<sup>289</sup>

Señaló también las características de algunos países proclives a una intervención del CLC. En primer lugar se encuentra Chile y Uruguay donde explica las razones por las cuales considera que en sus Universidades se goza de completa libertad de pensamiento, característica esencial para el buen funcionamiento de un comité del CLC, en segundo lugar se encuentra Sao Paulo, Brasil, con un alcalde que pretende intercambios con intelectuales del CLC, México con una Ciudad Universitaria pronta a inaugurarse y por último y no menos importante se encuentra Cuba, donde señala la existencia de Asociaciones de intelectuales independientes de las esferas oficiales de Batista.<sup>290</sup>

En conjunto Gorkin encontró en Latinoamérica un territorio ideológicamente fértil para el cultivo de una doctrina cercana a la del CLC y sobre todo una elite intelectual compatible con el principio general de libertad de pensamiento que sostiene la diplomacia de los Estados Unidos y las potencias Europeas.

Sin embargo, es ese momento en el que empiezan las diferencias de opinión debido a la aparición del ya mencionado “Congreso Continental de la Cultura” (CCC) de Pablo Neruda quien era de conocida militancia comunista.<sup>291</sup> El CCC fue blanco de una campaña de acusación que ponía bajo sospecha su origen, imputando un apoyo directo de los comunistas con fines de propaganda, aunque esta no fuese una estrategia ya conocida por el CLC, cada una contaba con sus respectivos patrocinadores.

Por otra parte el optimismo que muestra Gorkin sobre la adopción del proyecto cultural del CLC, contrasta con la investigación de otro miembro de la organización llamado Peter Colleman. Este congresista menciona en sus textos, que en una conferencia con el director de *Cuadernos*, éste le comento que Latinoamérica no sería un espacio fácil de ideologizar, debido a que existía una cercanía intelectual con Sartre y Neruda y que solo se podría ganar la simpatía de los latinoamericanos atacando a los Estados Unidos de América (EEUU), lo cual era incompatible con los objetivos del CLC.<sup>292</sup>

Cabe precisar que es hasta la llegada de *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* que en Latinoamérica se extiende el proyecto y la diplomacia cultural de los EEUU. Sin embargo, en revistas que ya se publicaban en Latinoamérica, ya se hablaba de este, un ejemplo de

---

<sup>289</sup>Julián Gorkin, “El Congreso pro la Libertad de la Cultura en Iberoamérica”, [en línea], *Versión en línea de la Revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, Septiembre-Diciembre de 1953, España, Proyecto de Filosofía en Español, 2012, Dirección URL:<http://www.filosofia.org/hem/dep/clc/n03p096.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013]Pp. 96-100

<sup>290</sup>*Ídem*

<sup>291</sup>Karina C. Jannello, *Óp. Cit.*, p. 29

<sup>292</sup>Kristine Vanden Berghe, *Óp. Cit.* “El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina”

ello fue Índice en Argentina y textos de la revista francesa *Preuves* se traducían al español, en la revista Sur, de Victoria Ocampo.

Por esta razón, en un principio se pensaba en *Cuadernos*, como la traducción de la revista *Preuves*, no obstante a raíz del estudio realizado por Gorkin, se creó una oportunidad para los intelectuales latinoamericanos, de llevar a cabo sus propios ensayos y aportaciones a la revista. Es decir, se dotó cierta independencia a los comités de organizar sus actividades y publicaciones, siempre y cuando se desempeñaran de forma correcta, con la tutela y revisión periódica del CLC. A su vez, se tenía que informar a la sede del CLC parisina de las novedades políticas y culturales de cada país, de los cuales los más prolíficos eran Chile, México, Uruguay y Argentina.<sup>293</sup>

Sin embargo, un problema al que se enfrentó *Cuadernos*, durante los últimos años de su edición, fue un acercamiento de estos con las ideas de la revolución cubana, que no empataban con las del director de la revista. Julián Gorkin, recibe una carta fechada con el 14 de agosto de 1961, donde Josselson le manifiesta la necesidad de cambiar la estrategia, atrayendo a los jóvenes de América Latina, "para oponerse al gobierno de Castro al tiempo que reconoce la legitimidad de las demandas de la revolución, una estrategia que más tarde llamo Fidelismo sin Fidel".<sup>294</sup> Esta estrategia será retomada por otras publicaciones del CLC en América Latina, como ocurrió en *Mundo Nuevo*, la predecesora de *Cuadernos* y antecesora de *Libre*.

La expansión de la revista en América latina fue lenta pero constante, en 1958 comenzó con una tirada "menor a los 6000 ejemplares y terminó con otra de 7400", cifras que podrían considerarse como satisfactorias, si se toma en cuenta la competencia. Basta señalar que publicaciones como *Cuadernos Americanos* imprimía en el mismo año, 2000 ejemplares y Sur no sobrepasaba los 1800.<sup>295</sup>

La revista *Cuadernos* publicada de 1953 a 1965 tuvo tres etapas, que coinciden con el cambio de dirección entre, François Bondy, Julián Gorkin y Germen Arciniegas respectivamente. La independencia que brinda el CLC le permite a cada director, publicar temas de discusión que para cada uno resultan prioritarios. No obstante los dirigentes Michael Josselson y Melvin Lasky organizaban periódicamente reuniones con las direcciones de la revista para hacer los cambios que consideraban prudentes.<sup>296</sup>

El intelectual en general seguía la línea del anticomunismo, el CLC no se ocupó de solo captar a los intelectuales de derecha, o al menos no era su objetivo, sino acercar a los de izquierda anticomunista, en su mayoría Trotskistas para volver el marxismo en contra de Stalin. En la región de Latinoamérica lo que se buscaba era que los intelectuales adoptasen la retórica de la libertad y la universalidad intelectual, motor primordial de la diplomacia cultural de EEUU.

---

<sup>293</sup> *Ibidem*, Karina C. Jannello, p. 33

<sup>294</sup> Russell Cobb, *Óp. Cit.*

<sup>295</sup> Marta Ruiz Galvete, *Óp. Cit.* p. 8

<sup>296</sup> Olga Glongys, *Óp. Cit.* p. 23

En el primer número de *Cuadernos* se refleja el planteamiento de un intelectual universal, cosmopolita y libre de todo totalitarismo, concepto en el cual se englobaba la actividad completa del mayor enemigo de los EEUU, la URSS:

*"Largos siglos de progreso y de conquistas civilizadoras están amenazados por los totalitarismos modernos. ¿Quién puede permanecer indiferente a esta trágica realidad? (...) Se equivocan los que creen que la lejanía de las fronteras totalitarias y de los focos de conflicto los protege de su contaminación y de sus repercusiones y consecuencias. Que es posible gozar de bienestar y de creación libre y serena en un lugar mientras hay tiranía y esclavitud en otros. Y que es posible la paz en un continente cuando la guerra asola o amenaza con asolar a otros continentes. La historia demuestra que un tiro disparado en una ciudad danubiana o el ataque a un puerto y un corredor estratégicos arrastran a todo el género humano a la catástrofe."*<sup>297</sup>

#### **2.4.1.1. Primera etapa de vida de Cuadernos**

La primera etapa abarcó desde la creación de la revista al mando de François Bondy (por un breve periodo), hasta aproximadamente 1958 misma que coincide con la "consolidación" de los proyectos del *Congreso por la Libertad de la Cultura*.<sup>298</sup> En esta fase se unifica el discurso de todas las revistas culturales del CLC, y se estructura la ideología base de occidente, que intenta contrarrestar el comunismo en todos los rincones del mundo.

La publicación se centró en contrarrestar la propaganda estalinista y post-estalinista, mediante la denuncia de la política internacional de la URSS. Es justo cuando se da la apropiación de conceptos como "totalitarismo", para definir el proyecto económico, político y cultural de los comunistas.<sup>299</sup> Cabe señalar que este concepto fue desarrollado en un primer momento por el bloque occidental, para contrastar la imagen de "libertad cultural", que propagaba EEUU.

Un ejemplo de los escritos sobre los llamados "imperios totalitarios", contra los cuales luchaba el bloque occidental, es elaborado por Luis Araquistáin, aunque se puede afirmar que en detrimento de los escritos sobre lo que propiamente ocurría en Latinoamérica, se prestaba demasiada atención al contexto español. Incluso las reflexiones que incluían los temas de identidad latinoamericana no se separaba de España y la colocaba como un producto de la colonización, periodo que era valorado positivamente. Como señalaba Olga Glongys "se pueden encontrar rasgos comunes entre la identidad permanente de España y la de los países de la América Latina, basándose en su experiencia histórica común o en las manifestaciones creativas de su cultura."<sup>300</sup> Un ejemplo de este hecho son la gran gama de textos publicados por Madariaga, miembro permanente del Congreso por la Libertad de la Cultura

---

<sup>297</sup> *Ibidem*, Marta Ruiz Galvete, p. 5

<sup>298</sup> Olga Glongys, *Óp. Cit.*, p. 39

<sup>299</sup> *Ibidem*, p. 40

<sup>300</sup> *Ibidem*, p. 42

*Cuadernos* intentaba defender los logros que el capitalismo tenía en los países industrializados, no solo en el ámbito económico y político, sino también en el cultural, enalteciendo los valores representados por los intelectuales occidentales y mostrando los aspectos negativos de los llamados “compañeros de viaje” de la URSS.

Tienen cabida en este último bloque los ensayos de Julián Gorkin, titulados “La crisis de los intelectuales y el masoquismo comunista” (en el No.I de la publicación), dedicado a Jean Paul Sartre, y “Los 50 años de Pablo Neruda” (en el No. IX de la revista).<sup>301</sup>

#### **2.4.1.2. Segunda etapa de Cuadernos**

La Segunda época se inserta bajo la dirección de Julián Gorkin, quien al momento de asumir su cargo, declaró las nuevas intenciones que tendría la revista, en cuanto a la proyección de ciertos temas y la colaboración con intelectuales españoles y latinoamericanos, a quienes pudo contactar a lo largo de su recorrido por Sudamérica en la presentación de la revista.

Como señala en una carta a Araquistáin sostuvo un acercamiento con los directivos del CLC, a quienes mencionó: “que estaba dispuesto a abandonar los cargos que aquí tengo para dedicarme exclusivamente al problema español y a mis tareas literarias.”<sup>302</sup> Posteriormente remarca su intención, en su Informe sobre la publicación, al asumir la dirección el 7 de noviembre de 1957: ““Pero el problema al cual le dedicamos ahora un interés primordial es el que se refiere a los problemas de España. Tras veinte años de dictadura franquista asistimos a la aparición de una nueva España llena de inquietudes, con unas generaciones intelectuales que quieren comprender e integrarse los valores culturales universales y con una pléyade de novelistas jóvenes que tienen cosas nuevas e interesantes que decir.”<sup>303</sup>

Gorkin dejó en claro que existían nuevas prioridades políticas dentro del CLC, que requerían ser traducidas al plano cultural mediante los escritos que *Cuadernos* publicaba, esta etapa se conocerá dentro del CLC como “de expansión”, que de acuerdo con Peter Coleman abarca de 1958 a 1964.<sup>304</sup> Periodo de la Guerra Fría en el que a pesar de mantener una

---

<sup>301</sup> *Ibidem*, p. 44

<sup>302</sup> (Carta de Julián Gorkin a Luis Araquistáin, fechada el 2 de septiembre de 1958. Correspondencia; 193; ALA-99-1, hoja 202.) Citado en: Glongys, Olga, “Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)”, [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, P. 48 Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL: [http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>303</sup> *Ibidem*

<sup>304</sup> Peter Coleman, “Una nota sobre Polanyi y el Congreso por la Libertad Cultural”, [en línea], *Revista Polanyiana*, Vol. 1y 2, Núm. 15, s/lugar de edición, 2006, Dirección URL:[http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2006/2006\\_04\\_Peter\\_Coleman.pdf](http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2006/2006_04_Peter_Coleman.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013]Pp. 56-64

coexistencia pacífica entre los bloques, debido a la muerte de Stalin, se intensificó la rivalidad en aspectos científicos y económicos, siendo también el impulso el programa de “Intercambios Culturales” del Congreso con los intelectuales del Este.<sup>305</sup>

Existían dos ejes que movían el entramado discursivo de la revista en su segundo periodo. Por una parte se encuentra un mayor peso a los análisis de la España Franquista, donde se denuncia su falta de libertad creadora y por otra América Latina a través de sus dictaduras. En cuanto a estadísticas: “un artículo sobre la URSS aparece, aproximadamente, cada tres números, y en cambio, los que denuncian el sistema franquista aparecen cada dos y los que analizan la realidad político-social de las dictaduras de los países latinoamericanos aparecen cada número y medio, aproximadamente.”<sup>306</sup>

Por lo tanto, se puede afirmar que es en esta segunda etapa cuando se da un mayor número de colaboraciones con intelectuales españoles, no solo de los que permanecen en el exilio, sino también de los que estaban en la península, para la creación de un puente de discusión sobre los problemas de España.

#### **2.4.1.3. Tercera etapa de Cuadernos**

En esta última etapa, la dirección la obtiene Germán Arciniegas, y coincide con la época “de retracción” del Congreso, señalada así por Coleman quien comienza en 1964 y termina con el cierre de la publicación.<sup>307</sup> Es cuando se da una caída en el número de colaboraciones con escritores españoles, y un aumento en la participación de los latinoamericanos, tendencia que se apreciaba ya desde la dirección de Gorkin.

Se puede resumir un marcado desinterés de los directivos del CLC, en la publicación dirigida por Arciniegas, debido a que el contexto latinoamericano había cambiado, dejando de ser un terreno fértil para la implantación de las ideas del congreso, por el triunfo de la Revolución Cubana y la consolidación de un nuevo proyecto económico, político, social y cultural, que nada tenía que ver con los objetivos de EEUU. Bajo esta óptica el CLC debía cambiar de estrategia si quería sobrevivir, entre los círculos académicos e intelectuales de Latinoamérica.

#### **2.4.2. Mundo Nuevo**

Al llevar a cabo el análisis de las revistas del CLC en América Latina, su apuesta ideológica y cultural, se hace una revisión al mismo tiempo de los mecanismos propios de la diplomacia cultural estadounidense. Sin duda alguna, *Cuadernos* es el referente inmediato para uno de los proyectos editoriales más importantes en la segunda mitad del siglo XX, el cual se conocerá con el nombre de *Mundo Nuevo*.

---

<sup>305</sup> Olga Glongys, *Óp. Cit.*, p. 45

<sup>306</sup> *Ibidem*, p. 47

<sup>307</sup> *Ibidem*, p. 52

Es en los años sesenta, en particular, cuando la dinámica latinoamericana ha cambiado por completo, los debates regionales entre los intelectuales y académicos se centran principalmente en la Revolución Cubana y el impacto que tiene para el estudio de las ciencias sociales. Este intento de comprensión sobre lo que ocurría en la región, lleva al planteamiento de nuevas teorías sociales, incluso se adaptaron las ideas provenientes del CLC en EEUU y Europa.

En esa misma época los directivos del Congreso, deciden que la mejor estrategia para desvincular la participación de la CIA, que llevaría a cuestionar su independencia ideológica, son los cambios ocurridos en cuanto a la financiación por completo de la Fundación Ford (a partir de 1966) y el cambio de nombre de la organización a "Asociación Internacional para la Libertad de la Cultura", se acompañaron de "una descentralización del poder de la institución a través de la creación de cuatro Institutos regionales, para Asia sudoriental, la Europa del Este, los países mediterráneos y América Latina."<sup>308</sup>

A pesar de la desvinculación de el CLC con la CIA, no se abandonó del todo su estrategia, sobre todo de la proveniente de la División de Organizaciones Internacionales (IOD) que tenía como principal argumento: "Apoyar a los grupos de izquierda, no destruirlos o siquiera dominarlos, sino mantener una discreta proximidad para saber cómo pensaban; darles un medio de expresión para que pudieran descargar la tensión".<sup>309</sup> Posteriormente el abrir espacios en Latinoamérica para los intelectuales de izquierda mediante revistas culturales, fue uno de los objetivos del CLC, que concluyó con una reorganización de este proyecto en la región.

De esta reorganización del CLC, surgen la revista literaria, *Mundo Nuevo* (1966-1971)<sup>310</sup>, que en gran medida surge como respuesta a la creación de *Casa de las Américas*, que junto con su revista, representaban la apuesta cultural de la Revolución cubana.

En los últimos años estudiosos de las revistas literarias de la Guerra Fría, entre las cuales destaca Eugenia Mudrovic, sitúan a "*Mundo Nuevo* directamente en la huella de *Cuadernos*. Sin embargo, es posible pensar en otras filiaciones. En su estudio de la revista *Sur*, John King, por ejemplo, sugiere que esta sea vista como la verdadera predecesora de *Mundo Nuevo* (1986: 186-187), debido a sus rasgos discursivos."<sup>311</sup>

---

<sup>308</sup>Kristine Vanden Berghe, "El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina", [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos. PUCRS*, Vol. XXV, Núm. 1, Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL: [orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.230

<sup>309</sup>Frances Stonor Saunders, *Óp. Cit.*, p. 145

<sup>310</sup>Kristine Vanden Berghe, *Óp. Cit.*, p. 223

<sup>311</sup>Kristine Vanden Berghe, "La Guerra Fría en América Latina. De la cultura a los Estudios culturales. Sobre María Eugenia Mudrovic, 'Mundo nuevo. Cultura y Guerra Fría en la Década del 60'", [en línea], *Open Repository and Bibliography*, p. 119, Ámsterdam/ Atlanta, Universidad de Namur/ Universidad de Lieja, Febrero 2001, Dirección URL: <http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/2268/76190/1/la%20guerra%20fr%C3%ADa.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]

La mayoría de los analistas de las revistas del CLC se ciñen a los polos de una controversia puntual, unos sugieren prestar atención al contenido discursivo, mientras que otros ponen atención únicamente al análisis mediante la institución de la que emana, es decir, la vinculación directa con el CLC, y por lo tanto con la CIA. Esta última discusión no es novedosa, incluso se podría afirmar que *Mundo Nuevo* género debates desde su creación, entre los intelectuales de América Latina, quienes la descalifican por ser un instrumento propagandístico de EEUU.

Lo cierto es que la creación del CLC, del Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI) en 1966<sup>312</sup>, permitió una apertura al discurso que no había tenido antes el congreso y sus revistas. Durante la inauguración de ILARI, Mercier Vega, quien sería la dirigente de esta organización redactó un discurso en el que señalaba la necesidad del "el establecimiento de una revista mensual en lengua española, de interés cultural y tropical para su distribución en toda América Latina".<sup>313</sup>

#### 2.4.2.1. Primera etapa de Mundo Nuevo

El ensayista uruguayo Emir Rodríguez Monegal, entraría como director de la revista *Mundo Nuevo*, a partir de 1966 apoyado por la Fundación Ford y el ILARI<sup>314</sup>. Esta situación obedece al hecho de que Rodríguez Monegal tenía una influencia literaria que pasaba de las fronteras del Cono Sur, quien se dedicó durante mucho tiempo a "captar autores cuyos nombre garantizaran la legitimidad y la circulación de su revista".<sup>315</sup> De forma paralela, a la estrategia de cooptación se añadieron los elementos de "diálogo y de integración, los viejos cuadros intelectuales fueron relevados y los jóvenes y los centros universitarios latinoamericanos (...) fueron los nuevos blancos a interpelar o a cautivar por el mega-aparato liberal."<sup>316</sup>

El financiamiento de este proyecto se ve facilitado por la revista *Aportes*, quien funciona como triangulación para que *Mundo Nuevo* reciba los fondos del ILARI.<sup>317</sup> Sin embargo, para

---

<sup>312</sup> Kristine Vanden Berghe, *Óp. Cit.*, p. 296

<sup>313</sup> Russell Cobb, *Óp. Cit.*, p. 41

<sup>314</sup> Liliane Hasson, « Le discours sur la culture cubaine dans *Mundo Nuevo*(1966-1971) », *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 65

<sup>315</sup> Fernández Retamar, hoy reconoce que *Mundo Nuevo* se quedó con los mejores escritores (Entrevista inédita, Sao Paulo- Cienfuegos, Cuba, Enero de 2003). Citado en: Idalia Morejón Arnaiz, "El crítico como estrategia: Rama & Retamar vs. Monegal", [en línea], *Revista Cubista Utopista*, primavera 2004, Segunda Parte, Los Ángeles, Estados Unidos, Cubista Magazine, 2006 Dirección URL: <http://cubistamagazine.com/a1/010105.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>316</sup> Mario Campaña, "La guerra Fría Cultural: Entrevista a María Eugenia Mudrovic" [en línea], *Asociación de Revistas Culturales de España*, P. 91, University of Michigan, s/año de publicación, Dirección URL: <http://www.revistasculturales.com/xrevistas/PDF/89/1593.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>317</sup> El ILARI (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales), fue fundado personalmente en 1966 por el agente de la CIA Michael Josselson. Citado en: Néstor Kohan, "La guerra cultural y la fabricación industrial del consenso. La pluma y el dólar" [en línea], P. 11, *Rebelión, El reino al revés*, 25 de abril de 2012,

Monegal era indispensable que la revista contara con cierto margen de independencia frente a sus patrocinadores, y por otra parte su urgencia era crear una revista hecha por y para los latinoamericanos, que desde su punto de vista, estaban a la vanguardia cultural de los países europeos y el propio EEUU.

Incluso Monegal, se plantea que en un tiempo determinado *Mundo Nuevo* deje de depender de los recursos del ILARI y el CLC, y al igual que la revista *Encounter* se mantendría por medio de fundaciones.<sup>318</sup> Dicho objetivo obedecía al deseo de Monegal de tener un mayor margen de control: "Si hay criterio de selección este no fue dictado por la institución, el ILARI, sino por el director de la revista, Rodríguez Monegal, quien identificaba efectivamente el discurso de *Mundo Nuevo* con el suyo".<sup>319</sup>

No era tarea fácil la que era encomendada a Monegal, para ese entonces la mayor parte de los intelectuales latinoamericanos (por lo menos los que eran el nuevo blanco del CLC, quienes gozaban de cierto prestigio en sus países de origen, por la calidad de sus obra) habían adoptado una postura favorable en torno a la revolución cubana. Monegal que también gozaba de gran prestigio, debido a que era de los pocos que no habían sido seducidos por las ideas de la Revolución Cubana<sup>320</sup>, hecho que lo convertía en la persona ideal para la elaboración de la revista *Mundo Nuevo*, quien señala en la Presentación del Primer Numero:

*"El propósito de Mundo Nuevo es insertar la cultura latinoamericana en un contexto que sea a la vez internacional y actual, que permita escuchar las voces casi siempre inaudibles o dispersas de todo un continente y que establezca un dialogo que sobrepase las conocidas limitaciones de nacionalismos, partidos políticos (nacionales o internacionales), capillas más o menos literarias y artísticas. Mundo Nuevo no se someterá a reglas de un juego anacrónico que ha pretendido reducir la cultura latinoamericana a la oposición de bandos inconciliables y que ha impedido la fecunda circulación de ideas y puntos de vista contrarios. Mundo Nuevo establecerá sus propias reglas de juego, basadas en el respeto a la opinión ajena y la fundamentación razonada de la propia; investigación concreta y con datos fehacientes de la realidad latinoamericana (...)"*<sup>321</sup>

En términos reales la propuesta de *Mundo Nuevo*, a diferencia de otras revistas literarias dentro continente, eran destacar los elementos de lo cosmopolita, contemporáneo y moderno, la defensa de la autonomía política y la necesidad de afirmar la tolerancia y la libertad de expresión

---

Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013].Dirección URL:

<http://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/kohan250402.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>318</sup> Russell Cobb, *Óp. Cit.*, p. 241

<sup>319</sup> Kristine Vanden Berghe, *La institución como metáfora del discurso. Análisis discursivo de la polémica en torno a 'Mundo Nuevo'*, [en línea] *Collection*, Bélgica, Leuven University Press, Junio 1995 Dirección URL:<http://hdl.handle.net/2268/28754> [consulta 14 de septiembre de 2013], p. 299

<sup>320</sup> Russell Cobb, *Óp. Cit.*, p. 233

<sup>321</sup> Emir Rodríguez Monegal, Presentación, [en línea], *Revista Mundo Nuevo*, No. 1, Julio de 1966, París Dirección URL: [www.penaicas.edu.nuy/Mundo\\_Nuevo\\_1\\_1.pdf](http://www.penaicas.edu.nuy/Mundo_Nuevo_1_1.pdf). [Consulta 14 de septiembre de 2013], p.1

para establecer el dialogo cultural, concepto muy importante en el discurso de la revista.<sup>322</sup> En palabras del propio Monegal, en los años sesenta de la Guerra Fría, por lo menos en el terreno intelectual había comenzado el dialogo.<sup>323</sup>

Sin embargo, en abril del mismo año (1966), el New York Times publica un artículo donde se comprueba la “la existencia de una vinculación entre el CLC y la CIA<sup>324</sup>. Dichas acusación obligaron a Monegal a escribir un artículo en el que deslindaba la revista de la intervención directa de la CIA, donde sus argumentos se basan en la total independencia intelectual (que siempre intento demostrar) y financiera. Este último argumento para Monegal no coincidía con la realidad, ya que eran asociaciones norteamericanas y no el Estado de manera directa, quien patrocinaba dicha publicación:

*“El ILARI ha substituido al Departamento Latinoamericano del Congreso por la Libertad de la Cultura, tomando a su cargo todas las actividades de este último, sus centros y sus equipos de colaboración. Los fondos del ILARI provienen exclusivamente de la Fundación Ford y están fiscalizados por la agencia fiduciaria Price and Waterhouse, de Londres, tal como ya se informó a nuestros lectores en el editorial del núm. 11 (mayo de 1967). (...) Estas precisiones se vuelven necesarias porque no faltarán tal vez quienes pretendan confundirlo todo (a río revuelto), mezclando a Mundo Nuevo en acontecimientos que no sólo preceden en años sino a veces hasta en una década y media a su fundación.”*

Bajo estas condiciones la tarea encomendada a la revista de Monegal parecía muy complicada, pero se logró durante un tiempo relativamente largo, debido al apoyo de gran parte de los intelectuales latinoamericanos, que confiaban en la independencia ideológica del director y de su revista. Por otra parte la confianza de la publicación, se ganó por medio del gran apoyo que otorgaba a los escritores e intelectuales del movimiento que se conocería como la “Nueva narrativa latinoamericana”, movimiento literario que posteriormente se popularizo con el nombre del “Boom” latinoamericano.<sup>325</sup>

#### **2.4.2.2. Segunda Etapa de Mundo Nuevo**

Si se deseara hacer un estudio sobre las tendencias de la revista, cabría señalar que esta tuvo dos épocas, donde las temáticas primordiales fueron en algunos aspectos diferentes. Al igual que *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, estas etapas están relacionadas con los

---

<sup>322</sup>Franck McQuade, “Mundo Nuevo la nueva novela y la Guerra Fría cultural”, *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 18

<sup>323</sup>Emir Rodríguez Monegal, “El PEN Club contra la Guerra Fría”, *Mundo Nuevo*, Número 5, Noviembre de 1966, Francia, Archivo de Prensa, s/fecha de publicación en la página web, Dirección URL: [http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/emir\\_rodriguez\\_monegal/bibliografia/prensa/artpren/mundo/mundo\\_05b.htm](http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/emir_rodriguez_monegal/bibliografia/prensa/artpren/mundo/mundo_05b.htm), [consulta 14 de septiembre de 2013], P p.85-90

<sup>324</sup> Franck McQuade, *Op. Cit.*, p. 21

<sup>325</sup>*Ibidem*, p.18

periodos de dirección de las revistas, en el caso de *Mundo Nuevo* serán dos fases: la de Emir Rodríguez Monegal donde la revista se confeccionaba en París y la de Horacio Daniel Rodríguez, cuando la sede cambia a Argentina.<sup>326</sup>

Rodríguez Monegal escribe en 1968, un artículo en el que reprocha el cambio que tendrá la publicación, a partir de su salida como director. En este señala el abandono de la postura apolítica que había mantenido muchos años la revista, y que le valió su emblema de independencia intelectual, por un anticomunismo abierto y frontal.

Su decisión de abandonar la revista confirmaba la sospecha que tenían los intelectuales que participaban en ella, de que esta era financiada por la inteligencia norteamericana, como parte de su proyecto cultural hegemónico. Sin embargo, para algunos intelectuales como Octavio Paz, la renuncia de Monegal significaba una clara renuencia de Monegal a participar en una revista que funcionaba como propaganda cultural estadounidense, lo cual "desmentía a sus detractores."<sup>327</sup>

Sin embargo la revista *Mundo Nuevo*, tuvo una repercusión positiva ya que demostró a los intelectuales latinoamericanos que podrían llevar a cabo revistas culturales con una calidad literaria comparable con el nivel de las publicaciones extranjeras. No obstante, *Mundo Nuevo* no continuó con los debates hasta entonces mantenidos con la revista *Casa de las Américas*, esta función queda a cargo de la nueva revista de Juan Goytisolo: *Libre*, fundada en 1971.<sup>328</sup>

Este proyecto cuatrimestral contó con la participación de las figuras del boom latinoamericano: García Márquez, Carlos Fuentes, Vargas Llosa, José Donoso y Julio Cortázar, continuando con la línea política de Monegal. Esta revista ponía en relieve un debate más, la cuestión de la legitimidad, que para *Casa de las Américas* se obtenía en el cumplimiento con los deberes de la revolución y que para *Libre* correspondía a la demanda en el mercado.<sup>329</sup>

---

<sup>326</sup> Néstor Kohan, *Op. Cit.*, p. 4

<sup>327</sup> Jaime Perales Contreras, "Octavio Paz y el Circulo de la Revista Mundo Nuevo", [en línea], *Revista Estudios 102*, Vol. X, Otoño 2012, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2012, Dirección URL: <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/102/JaimePeralesContrerasOctavioPazyelcirculo.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]. p.185-93

<sup>328</sup> Claudia Gilman, "Intelectuales libres o intelectuales revolucionarios : el caso de la revista *Libre*, política cultural sobre un campo minado", [en línea], *Le discours culturel dans les revues latino-américaines de 1970-1990*, *American Cahiers du Criccal* No. 15/16, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1996, Dirección URL:[http://www.academia.edu/1020136/\\_Intelectuales\\_estatizados\\_e\\_intelectuales\\_revolucionarios\\_el\\_caso\\_de\\_la\\_revista\\_Libre\\_America\\_Cahiers\\_du\\_Criccal\\_N\\_15\\_16\\_Paris\\_1996\\_pp\\_13-20.\\_ISBN\\_1-878504-093-X.America\\_n\\_15-16\\_Le\\_discours\\_culturel\\_dans\\_les\\_revues\\_latino-americaines\\_de\\_1970\\_a\\_1990](http://www.academia.edu/1020136/_Intelectuales_estatizados_e_intelectuales_revolucionarios_el_caso_de_la_revista_Libre_America_Cahiers_du_Criccal_N_15_16_Paris_1996_pp_13-20._ISBN_1-878504-093-X.America_n_15-16_Le_discours_culturel_dans_les_revues_latino-americaines_de_1970_a_1990), [consulta 14 de septiembre de 2013], p.1

<sup>329</sup> *Ibidem*, p. 2

Sin embargo, estas palabras aun no podrían ser utilizadas en un contexto en que todo lo llevado a cabo desde la trinchera de la revolución era legítimo, por lo cual se reemplaza el debate señalado por la dicotomía: “socialismo real con socialismo a secas.”<sup>330</sup> En cada uno el apoyo que tenían los intelectuales era por un lado: el del propio estado con una política cultural concreta con *Casa de las Américas* y por otra parte *Libre* que no contaba con otro que el prestigio que tenía cada uno de los intelectuales.

Libre aprovechó el aprendizaje obtenido de la publicación *Mundo Nuevo*, pero intentó mantener la postura de separación entre política y cultura. Utilizó otro tipo de estrategias; “Para hablar de política stricto sensu convocará a políticos profesionales: Héctor Bejar, Pompeyo Márquez, Carlos Delgado, se refieren estrictamente a cuestiones de teoría marxista y revolucionaria y a la lucha política en sus propios países.”<sup>331</sup> La revista Libre alcanzó cuatro números y entro en liquidación, debido a que fue blanco de “muchas críticas de los cubanos, y en este contexto se entiende muy bien el que le reprochasen el haberse ubicado en París, centro de la cultura burguesa”<sup>332</sup>

Por otra parte señalaba el control que tenía el gobierno cubano con sus artistas y escritores: “Agrupados en torno a la *Casa de las Américas*, los responsables de la política cultural cubana estaban demasiado contentos con el monopolio que ejercían sobre escritores y artistas latinoamericanos desde La Habana.”<sup>333</sup> Sin duda alguna, el acercamiento y el respaldo que tenían del aparato estatal de la revolución, otorgaba legitimidad al proyecto *Casa*, pero esta tenía que ser correspondida al gobierno de Fidel por medio de la creación cultural.

Por su parte los intelectuales de *Casa*, no abandonaban su postura en torno a los artistas del boom, quienes “todo lo situaban en la vía del lucimiento personal, (...) y por lo tanto habían dejado de cumplir la función esencial de ofrecer la América más honda”<sup>334</sup>. Ambas revistas no abandonan el debate, por el contrario se profundizan poniendo en tela de juicio “los géneros, los materiales literarios y las teorías sobre la función general del arte”.<sup>335</sup> De esta forma se ponía en duda a los propios intelectuales, quienes confeccionaban la literatura de la época y sus revistas.

---

<sup>330</sup> *Ibidem*, p. 3

<sup>331</sup> *Ibidem*, p. 5

<sup>332</sup> Franck McQuade, *Óp. Cit.*, p. 25

<sup>333</sup> Ambrosio Fornet, “Revista Casa de las Américas: desde la perspectiva de la revolución posible”, [en línea], *La Jiribilla Revista de la Cultura Cubana*, 324, La Habana, Cuba, Dossier, 21 al 21 de Julio de 2007, Dirección URL: [http://www.lajiribilla.cu/2007/n324\\_07/324\\_26.html](http://www.lajiribilla.cu/2007/n324_07/324_26.html) [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>334</sup> Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 5

<sup>335</sup> *Ibidem*, p. 16

### Capítulo 3. Discurso y Debate intelectual latinoamericano: Revistas del Congreso por la Libertad de la Cultura y Casa de las Américas

“La cultura como un lugar creación colectiva pero también de posicionamiento Individual. La revista es consenso, pero también es contradicción, es coyuntura, pero también es un tiempo largo; es palabra, pero también es silencio, cada número es un producto acabado, concreto, con fronteras precisas, pero también es un espacio de búsqueda y ensayo que obliga al lector a trascender fronteras internas y externas, para ampliar las posibilidades del viaje”.

Alejandra González Bazua

#### 3.1 Discurso Intelectual de las Revistas del CLC

La importancia del proyecto del CLC en América Latina se encuentra en el proceso de transformación de los discursos de la intelectualidad de la región, en un contexto político de Guerra Fría que adquirió matices propios en cada país. Como se verá a continuación, los intelectuales latinoamericanos configuraron lo que hoy en día se conoce en el mundo como arte latinoamericano, sus escuelas y líneas de pensamiento crearon una agenda de prioridades literarias, persistiendo algunas de ellas hasta nuestros días.

Por su parte las revistas literarias fueron los escenarios de confrontación para obtener el dominio del campo literario y político. En sus páginas se puede obtener una radiografía de la situación política que mantuvo en constante convulsión a la región, debido a la presencia de dictaduras, golpes de Estado y revoluciones en el continente.

Sus principales artífices realizaron una especie de propaganda ideológica de forma consciente e inconsciente, la cual quedó plasmada en las revistas del CLC y en las que surgieron a partir del proyecto político latinoamericano más desafiante de la Guerra Fría, la revolución cubana.

##### 3.1.1. Discurso Intelectual de Cuadernos del CLC

La revista *Cuadernos* obtuvo un reconocimiento al tener entre sus páginas una amplia variedad de temas en los que sus ponentes daban a conocer sus puntos de vista, tanto literarios como políticos, por medio de dos formas: las no ensayísticas y las ensayísticas. El primer grupo, estuvo compuesto en su mayoría por entrevistas, coloquios, reportajes, cartas de intelectuales (entre los que se encuentran García Lorca, Ortega y Gasset, Juan Ramón Jiménez y Navarro Ledesma), reseñas de obras literarias, crónicas de eventos culturales y de viajes.<sup>336</sup>

---

<sup>336</sup> Olga, Glongys, “Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)”, [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Barcelona, España

Un grupo reducido, pero no menos importante dentro de las formas no ensayísticas, lo conformaban los textos de análisis y crítica de arte, de literatura y de cine. Sin embargo, el peso ideológico y de propaganda de ideas recaía en las formas ensayísticas que incluían una denuncia a la realidad política y social de las dictaduras, un análisis de la política contemporánea, crítica y reflexión histórica, estudios culturales, biografías de intelectuales y ensayos de teoría estética.<sup>337</sup>

Incluso la procedencia de los intelectuales, y por lo tanto de las realidades políticas que condicionaron a los escritores, tomaron un peso importante para cada director. Las publicaciones de los intelectuales que radicaban en España, exiliados y latinoamericanos variaban en número de acuerdo a los temas que *Cuadernos* intentaba proyectar. Por ello, durante la dirección de François Bondy la revista fue escrita en su mayor parte por autores españoles exiliados, situación contraria durante la época de Julián Gorkin donde esta se realizó en gran parte por intelectuales españoles que radicaban aún en su país. De esta forma Gorkin intentaba crear un puente de comunicación entre intelectuales exiliados e intelectuales del interior, ya que desde su punto de vista, "la reconciliación de los españoles constituyó un imperativo insoslayable, una necesidad casi unánimemente sentida."<sup>338</sup>

Un giro completo en las temáticas de *Cuadernos* se llevó a cabo durante su última dirección, a cargo del escritor Germán Arciniegas, en la que se da una disminución de las colaboraciones con escritores españoles, tanto del exilio como del interior, y comienza una etapa de mayor difusión de la literatura realizada por jóvenes autores latinoamericanos.<sup>339</sup> Esta etapa, coincidió con un descenso en el prestigio de la publicación que, condicionado por las ventas, se debió en gran medida a la ineficacia de *Cuadernos* de lograr la simpatía y el apoyo de los intelectuales latinoamericanos en su última etapa, debido a que ya no respondía a los cánones exigidos por la coyuntura política de la región.

A grandes rasgos podemos afirmar que los elementos del discurso político de *Cuadernos*, oscilaban entre un abierto rechazo "(...) a la dictadura de Franco (...), una condena al hostigamiento a los intelectuales que ocurría en la China de Mao Tse Tung, a la persecución

---

Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL:

[http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.33

<sup>337</sup> *Ibidem*, p.36

<sup>338</sup> Informe confidencial "Tareas y perspectivas españolas". París, 22 de septiembre de 1965.

Escritos/Informes; 2519; AJGG; 566-1, hoja 6. Motivo de Gorkin. Citado en: Glongys, Olga, "Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)", [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL:

[http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.38

<sup>339</sup> *Ibidem*, p. 39

religiosa en la Unión Soviética y al régimen personalista del Presidente de Argentina Juan Domingo perón (...)". Entre otros temas se abordó la invasión a Hungría por las tropas del Pacto de Varsovia en 1956, pero de forma laxase criticó la discriminación racial en Estados Unidos.<sup>340</sup>

De forma específica *Cuadernos* se ocupó en tres temáticas esenciales: la defensa de la independencia intelectual de la revista, el imperialismo y el totalitarismo de los Estados y la elaboración de un discurso intelectual desde el entorno latinoamericano.

### 3.1.1.1 Independencia Intelectual

*Cuadernos* fue una de las revistas asociadas al CLC, y como ocurrió con todas las publicaciones que estuvieron vinculadas con ésta organización, se puso en tela de juicio la independencia ideológica con la que escribían sus participantes. En su defensa, el director por más tiempo de *Cuadernos*, Gorkin, presentó una carta a Indalecio Prieto, quién había acusado a ésta revista de ser financiada por el gobierno norteamericano:

*"Y necesitaría ser tonto para estar más de seis años en una organización sin saber lo que pasa en ella y, en primer lugar, de dónde provienen los dineros (...) Yo había estado hablando un par de horas con Prieto en su casa, me había hecho grandes elogios sobre la Revista e incluso me había aconsejado que procuráramos mantenerle ese nivel intelectual. Por mi parte, y espontáneamente, le había dado amplias explicaciones sobre los objetivos que perseguimos e incluso sobre el origen de nuestros fondos"*<sup>341</sup>

Según lo señalado por Julián Gorkin, fueron las organizaciones sindicales quienes financiaron *Cuadernos*, las cuales cedieron más tarde el patrocinio a las Fundaciones Ford, Rockefeller y Fairfield, un comité establecido en Zúrich y la Deutscher Kunstlerbund de Berlín.<sup>342</sup> Por lo tanto, la CIA y el CLC reducían su participación a tener en la revista a uno de sus ex miembros.

El problema parecía ser, en esencia, el financiamiento de *Cuadernos*, por lo menos lo fue durante muchos años, en los que no se tomaba en cuenta la independencia intelectual de sus

---

<sup>340</sup> Jorge Domingo Cuadriello, "La Asociación Cubana del Congreso por la Libertad de la Cultura", [en línea], *Espacio Laical*, Núm. 4, s/lugar de edición, Espacio Laical, 2010, Dirección URL: <http://espaciolaical.org/contens/24/7882.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.79

<sup>341</sup> Carta de Julián Gorkin a Luis Araquistáin, fechada el 22 de junio de 1955. Correspondencia; 193; ALA-99-1, hoja 40). Citado en: Glongys, Olga, "Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)", [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL:

[http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.123

<sup>342</sup> *Ibidem*, p. 125

escritos, tanto como económica. Esto se da principalmente porque los estudiosos de las ciencias sociales, fueron los primeros en retomar los debates planteados en las revistas culturales de los años cincuenta y sesenta, los cuales evaluaron la independencia intelectual en relación con la cercanía del Estado con los productores culturales.

Bajo éste parámetro, *Cuadernos* quedaba cercado, ya que el discurso sostenido en cuanto a las fundaciones patrocinadoras de las publicaciones del CLC, se disolvió por una carta de Luis Araquistáin a Gorkin, en la que menciona la participación directa del Departamento de Estado. Esta carta hace referencia a la creación de una emisora de radio en España, para contrarrestar la propaganda comunista de Radio Praga: "Yo no sé si el Departamento de Estado tiene alguna idea de este peligro o, si teniéndola, hace algo para evitarlo. ¿No podrían éstos ayudarnos a conseguir una radio en Europa, en África (Marruecos o Túnez) o en América, si no para combatir a Franco, por lo menos sí a Rusia, en las emisiones para España?"<sup>343</sup>

Por otra parte, un elemento que defendió Gorkin, porque era su única opción, fue la independencia ideológica, con la que sus autores escribían. Señalo más tarde: "No se nos impuso ni se nos censuró nunca un solo artículo; la revista fue una auténtica tribuna libre, un diálogo permanente entre los intelectuales españoles del interior y del exilio, entre éstos y los intelectuales de la Europa occidental, de las Américas, de África, de Asia..."<sup>344</sup>

Sin embargo esta declaración no puede ser suficiente, para desvincular a *Cuadernos* del gobierno estadounidense, en lo referente a la orientación editorial, debido a que las investigaciones académicas posteriores, acerca del CLC, aseguran que Michael Josselson revisaba continuamente las publicaciones de *Cuadernos*, y mantenía reuniones con los colaboradores de la revista para saber la directriz de su discurso.

Haciendo una breve evaluación de este recurso, la defensa de la Independencia Intelectual no tuvo los resultados adecuados, la historia ya escrita por numerosos investigadores del CLC, se encargaron de desmentir la procedencia de sus recursos. Por ello, se tomó la decisión de otorgar

---

<sup>343</sup> Carta de Luis Araquistáin a Julián Gorkin, fechada el 21 de agosto de 1958. Correspondencia; 193; ALA-99-1, hoja 193.)Citado en: Glongys, Olga, "Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)", [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL: [http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.126

<sup>344</sup> Julián Gorkin, "Santiago Carrillo...", *Óp. Cit.* Alega también que nunca se le censuró nada en sus conferencias y giras. Citado en: Glongys, Olga, "Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)", [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL: [http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.128

mayor independencia a las revistas posteriores del CLC en América Latina, sin la revisión periódica de Michael Josselson, lo cual otorgó a *Cuadernos* una mayor credibilidad que supo aprovechar.

### 3.1.1.2 Imperialismo y Totalitarismo

Un hecho innegable dentro de *Cuadernos*, fue su capacidad para levantar opiniones en torno a temas de la política contemporánea, a la cual se sumaba la calidad de sus contribuyentes. Debido a la posición de los intelectuales en la Guerra Fría, "muchas de las figuras literarias de referencia en el CLC intervenían directamente en la vida política de su país y habían ocupado, ocupaban o estaban llamados a ocupar altas responsabilidades en sus Gobiernos."<sup>345</sup> Incluso, podemos afirmar que la fama de *Cuadernos* fue más política que cultural, por el peso que se ponía en las discusiones de esta índole en Latinoamérica.

Uno de los grandes temas que se abordó dentro de *Cuadernos*, fue la política totalitaria la cual, desde la óptica del CLC, se trato de "un tipo de organización política moderna que postulaba la absorción de la sociedad civil por parte del Estado, ya sea éste de tipo comunista o fascista, hasta su completa absorción".<sup>346</sup> Bajo este pretexto llega a Latinoamérica el CLC, denunciando la ofensiva totalitaria contra la cultura, en palabras del periodista Eduardo Santos:

*"Al fin y al cabo, lo que nosotros detestamos en el comunismo y abominamos, y contra lo cual hemos luchado apasionada y permanentemente, no son los aspectos económicos; absolutamente no. Son los aspectos liberticidas. Es que el comunismo es la más atroz campaña que se ha adelantado contra el alma humana, contra las libertades de los hombres, contra los derechos de los hombres. Que repartan los bienes como quieran, pero que dejen a cada cual hablar libremente, expresarse libremente, vivir libremente, defender sus ideas libremente. Y eso es lo que el comunismo no tolera en ninguna parte"*<sup>347</sup>

Como antecedente, es necesario decir que el termino totalitarismo surgió en la década de 1920 y fue definido por la mayor parte de la intelectualidad democrática y liberal, como sinónimo de "fascismo". Por esa razón fueron llamados "antitotalitarios" y con ello "antifascistas" y, desde luego, "antinazis."<sup>348</sup> Posteriormente éste término fue utilizado para definir al régimen comunista,

---

<sup>345</sup>Marta Ruiz Galvete, "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina", [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, P.8, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.8

<sup>346</sup>*Ibidem*, p. 9

<sup>347</sup>Eduardo Santos Montejo fue un abogado, político y periodista colombiano, miembro del Partido Liberal y presidente de la República entre 1938 y 1942. Citado en: Marta Ruiz Galvete, "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina", [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.9

<sup>348</sup>Karina Jannello, "El Congreso por la libertad de la Cultura: el caso chileno y la disputa por las ideas fuerza de la Guerra Fría", [en línea], *Revista Izquierdas*, Núm. 14, Chile, Editada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Diciembre de 2012, Dirección URL:

el filósofo norteamericano John Dewey declaró que: “la invasión hitleriana ha convertido a la URSS de Stalin en la aliada de los Estados Unidos, pero esto no nos obliga a ocultar que el estalinismo es un régimen totalitario.”<sup>349</sup>

Éste hecho nos muestra que incluso los propios conceptos fueron territorio de disputa entre las potencias de la Guerra Fría, ya que posteriormente, en los años sesenta, dicho concepto, se utilizará para definir la política de los Estados Unidos. La disputa entre ambas potencias por dominar el campo de las ideas, los llevó a enfrentarse en el campo de las palabras, aquellas que conforman el pensamiento y la acción de los ciudadanos.

Cabe señalar que, la política de los Estados Unidos no fue el tema central de análisis dentro de *Cuadernos*, ya que eran escasas las publicaciones que abordaran la realidad político social estadounidense. El propio Macartismo se censuró, ya que afectaba la imagen de los EEUU como defensor de la anhelada “libertad de la cultura”<sup>350</sup>. Esto demuestra que efectivamente *Cuadernos* se mostró como un canal de propaganda de los EUA, de no haber sido así, la libertad de temas sobre Estados Unidos hubieran sido mayor, pero solo se mostraba una imagen con determinadas características.

Para la región latinoamericana, la denuncia del totalitarismo en todas sus formas se convirtió en el tema que mayor tiempo ocupó los debates, el cual fue matizado para reducir a caudillismos algunos de ellos y denunciar a otros (Perón).<sup>351</sup> Por esta razón Gorkin intentó dejar en claro que el comunismo instalado en el plano internacional era el imperialismo “más rapaz y brutal de todos los tiempos”, partiendo de este punto, las restantes formas de gobierno totalitario podían ser discutidos en menor medida.<sup>352</sup>

### 3.1.1.3 Latinoamérica

En los años 50, tiempo que la revista estuvo vigente en Latinoamérica, las preocupaciones de los editores se encontraban dentro de un solo eje, el posible apoyo de la región hacia el comunismo. En ese mismo momento dentro de los EEUU, analistas políticos y culturales intentaban convencer al gobierno norteamericano, de ampliar los programas de ayuda económica para América Latina, Thomas Mann, funcionario del Departamento de Estado mencionaba: “Nuestro programa de

---

<http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], Pp.14-52

<sup>349</sup> *Ibidem*, p.18

<sup>350</sup> Glongys, Olga, “Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)”, [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, p. 131 Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL:

[http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>351</sup> Marta Ruiz Galvete, *Óp. Cit.*, p. 9

<sup>352</sup> *Ibidem*, p. 12

ayuda económica a América Latina es tan pequeño, de hecho, que casi podría financiarse usando sólo las ganancias de los préstamos hechos a América Latina por el Export-Import Bank".<sup>353</sup>

El desencanto de Latinoamérica con el "vecino del Norte", pronto culminaría en una serie de cambios hacia gobiernos progresistas, como lo mencionaba Mann, aunque los "comunistas no dominaban en ninguna parte, se encontraban escondidos en las crecientes exigencias de los reformadores" latinoamericanos.<sup>354</sup> Bajo este marco fue derrocado en junio de 1954 el gobierno legítimo de Guatemala, en manos del coronel Castillo de Armas contando con el apoyo de la CIA.<sup>355</sup>

*Cuadernos del Congreso*, dedicó solo un artículo a este suceso, titulado "Por una política de la libertad en Latino América". Condenó, sin embargo, en repetidas ocasiones el triunfo de Castillo de Armas, anunciando que este tipo de prácticas por Estados Unidos terminarían por arruinar el esfuerzo democrático, que por otras vías se estaba realizando:

*"Si el triunfo del anticomunismo hubiera de conducir a una nueva dictadura caudillista, al sistema semifeudal de antes de 1944, al predominio del capital extranjero y al mantenimiento de las masas en su condición de miseria y de ignorancia, el triunfador sería el comunismo. Para que no lo sea es necesario elaborar y aplicar una auténtica política de la libertad en el conjunto de la América Latina (...) con la colaboración y la ayuda de todo lo que de democrático y progresivo tienen los Estados Unidos, Europa, Asia"*<sup>356</sup>

A pesar de las críticas que se pronunciaban para la política internacional de los Estados Unidos, no había una línea clara en la opinión de *Cuadernos* dentro de una región que estaba pasando por un momento político agitado que culminaría en la instalación de dictaduras. En un escrito de Rómulo Gallegos se aprecia la falta de claridad del CLC, para extender su campaña anticomunista en una región que no terminaba por comprender, y la decepción de los intelectuales latinoamericanos por éste hecho, quiénes pedían ser escuchados y contar con canales de ida y vuelta para declarar su verdadera situación política.

*« Tanto ustedes como nosotros rechazamos el comunismo moscovita como una forma más de imperialismo, como una doctrina exótica, como un sistema de vida inaceptable. Pero ustedes le están dando fuerza por un simple error de perspectiva. Ustedes lanzan una tremenda campaña entre nosotros contra el cáncer, y es útil y justa, pero ocurre que nuestra mortalidad proviene de la tuberculosis, el primer mal al cual se*

---

<sup>353</sup> Cfr. Thomas Man a Charles S Murphy, « Latin America and US Policy », 11 de diciembre de 1952, citado por Walter Lafeber, *Revoluciones inevitables*, op. cit., pp. 134, 135.) Citado en: Marta Ruiz Galvete, Marta, "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina", [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.15

<sup>354</sup> *Ibidem*

<sup>355</sup> *Ibidem*, p. 116

<sup>356</sup> *Ibidem*, p. 118

*debe atacar, y, claro, aunque atacar al cáncer es razonable, lo urgente para nosotros es atacar a la tuberculosis. De ahí que no les prestemos oídos. (...)Ustedes quieren que los acompañemos en su campaña contra el comunismo, pero nosotros queremos, primero, acabar, con las dictaduras, que engendran el comunismo: si ustedes dan a las tiranías ostensibles y confesas trato de democracias, la reacción del hombre común será desconfiar de la democracia, seguir odiando a la tiranía y buscar el remedio por otro camino<sup>357</sup>”*

Justo en este momento la elite intelectual latinoamericana comenzó a desconfiar de la política norteamericana, ahora de forma más concreta y ante una situación innegable como fue el golpe de Estado en Guatemala. Denunciando en un artículo en *Cuadernos* con el título “Defensa de la Libertad en América Latina”, se puso en tela de juicio la congruencia de la política Norteamericana con Latinoamérica:

*“Si lo primero que se hace en la lucha anticomunista es combatir la libertad; si lo primero que se hace es cortarle las alas a los luchadores de la libertad; si lo que se hace es desacreditar a quienes defienden la libertad; pues, señores, se está haciendo una cosa extraordinaria, y es que se está abriendo el camino al comunismo, se están facilitando las vías por donde se llega al comunismo (...)Iríamos a defender, contra el comunismo nuestras libertades; pero si se nos han quitado ya, entonces, ya no tenemos nada que defender, y se abre así la puerta a la invasión comunista por los anticomunistas”<sup>358</sup>*

Ante la apertura de los solicitados canales de comunicación con el CLC, mediante los escritos, los intelectuales dieron cuenta del desencantamiento del anticomunismo que pronto orilló al CLC a cambiar de estrategia. De ésta forma serán salvados los comités nacionales gracias a que “los intelectuales latinoamericanos que acudían a estos actos se conocían, hacían amistad, iban formando un bloque de influencia, como lo habían hecho los europeos en décadas anteriores”.<sup>359</sup> Este hecho salvó a la Primera Conferencia de los de los Comités del Congreso por la Libertad de la Cultura realizado en Chile, con el objetivo primordial de establecer “un primer contacto entre representantes de los comités iberoamericanos con el fin de establecer un plan de

---

<sup>357</sup>Rómulo Gallegos es un escritor y político venezolano. Crítico la dictadura de su país por lo que se vio obligado a exiliarse en 1931 en los Estados Unidos y, posteriormente, en España. En 1945 tomó parte en el golpe militar que llevó al poder a Rómulo Betancourt como presidente provisional del país. (Rómulo GALLEGOS, citado por Luis Alberto SÁNCHEZ en « El movimiento comunista en América Latina », art. cit., pp. 87, 88.) Citado en: Marta Ruiz Galvete, Marta, “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina”, [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.19

<sup>358</sup>(SANTOS, Eduardo, « Defensa de la libertad en América Latina », art. cit., p. 6.) Citado en: Marta Ruiz Galvete, Marta, “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina”, [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, P.20, Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>359</sup>Karina C. Jannello, *Óp. Cit.*, p.38

trabajo de cara al porvenir<sup>360</sup>, en pocas palabras, crear un plan de acción ante la crisis que el pensamiento anticomunista estaba viviendo.

Muestra de este momento de crisis fue la visita, en 1958, del entonces vicepresidente Richard Nixon a ocho repúblicas latinoamericanas, a quien se le mostro un descontento por su política exterior implantada. "Sólo en la Nicaragua de Somoza fueron Nixon y su señora bien recibidos. En el resto de los países les esperaba una serie de demostraciones antiamericanas."<sup>361</sup> La urgencia de conformar un plan para Latinoamérica provenía del hecho de que no solo comunistas habían participado en el rechazo de Nixon, sino que también se habían sumado anticomunistas desencantados, ante el apoyo que mostraban los EEUU frente a los dictadores de Latinoamérica.

El gobierno de los Estados Unidos, tenía entonces la responsabilidad de corregir sus colaboraciones políticas y económicas, las cuales se encontraban en la reducción de los créditos destinados a América Latina y la reducción en los precios de las materias primas, que orillaban a "las naciones latinoamericanas a recurrir a la banca privada para cubrir sus necesidades".<sup>362</sup> Para Haya de la Torre, existía una razón fundamental para hacerlo, el panamericanismo, que funcionaría como una economía complementaria entre EEUU y Latinoamérica, donde solo la unión sana podría contrarrestar a la URSS.<sup>363</sup>

La lógica política fue, dejar del lado el unilateralismo para formar una alianza estratégica que viera a América Latina, no solo como los productores de materias primas y la *back door* de los Estados Unidos, sino también como una región que debía cuidar con una política inteligente y de previsión.<sup>364</sup> Dicha política económica se hizo latente cuando Washington estabiliza los precios del café y crea el Banco Interamericano de desarrollo (BID), para dar atención a los problemas específicos de la región. Sin embargo la política cultural que emprende el gobierno norteamericano con el brazo armado del CLC, no es suficiente y está resquebrajándose, momento idóneo para reajustar las estrategias que deberán continuar en la Guerra Fría Cultural.

Al cierre de *Cuadernos* en 1957, lo sucedería la crítica que se enfocaba en la financiación de la revista, dejando de lado la importancia que tuvo para las discusiones más importantes de la época, funcionando como una trinchera entre los intelectuales de izquierda, que se encontraban convencidos de su discurso liberal. Sin embargo, los años sesenta sirvieron para la creación de otro tipo de revistas culturales, no solo de debate político entre los países latinoamericanos, sino también el cultural, donde *Cuadernos* funcionó como un antecedente esencial.

---

<sup>360</sup> *Ibidem*, p.39

<sup>361</sup> Marta Ruiz Galvete, *Óp. Cit.*, p. 20

<sup>362</sup> *Ibidem*, p. 23

<sup>363</sup> Víctor Raúl Haya de la Torre fue un político peruano que fundó en 1924 el APRA (Alianza Popular Revolucionaria), un partido populista de ideología nacionalista, antiimperialista y anticapitalista.

<sup>364</sup> *Ibidem*, p. 25

### 3.1.2 Discurso Intelectual de la Revista *Mundo Nuevo*

El discurso político libertario, centro discursivo de *Cuadernos*, no terminó con el cierre de la revista, sino se mantuvo vivo a través de otra publicación, *Mundo Nuevo*. A pesar de esta continuidad, existe una postura cambiante de los participantes de dicha publicación, en torno a los problemas que se enfrentan a lo largo del proceso de formación de la nueva narrativa latinoamericana y las estrategias emprendidas para obtener un mayor dominio del campo cultural.

A grandes rasgos, las características principales de *Mundo Nuevo* son cuatro, las cuales se deberán desmontar del discurso para una mayor comprensión: "su temática latinoamericana, y la defensa de una visión cultural continental; la exaltación de lo nuevo que se muestra en la adhesión al arte de neovanguardia (...); su tan anunciado liberalismo ideológico, manifiesto en la publicación de autores de diversas tendencias políticas o en la propuesta de un modelo de escritor, y , por último, su pretensión cosmopolita, que se evidencia en la ubicación de la sede de la revista en París, en el rechazo de los nacionalismos y la exaltación romántica de los exilios."<sup>365</sup>

No obstante, es necesario remarcar que cada una de las características de la revista aquí señaladas, no se puede separar de las otras, se condicionan entre sí y construyen un entramado que proyecta la revista durante un largo tiempo. Sin embargo, a juicio de Rodríguez Carranza, "es la de una conciencia clarísima del proyecto emprendido y de las maneras de realizarlo, sumadas a una eficacia y a una coherencia totales en su ejecución", lo que conlleva al éxito a la publicación.<sup>366</sup>

#### 3.1.2.1 Temática Latinoamericana

La revista *Mundo nuevo* tenía como carta de presentación la libertad intelectual, que se entendía como una distancia entre sus colaboradores con algún gobierno, característica que les otorgó cierto grado de maniobra para opinar en cualquier sentido y sobre cualquier problemática de la región. Octavio Paz, escritor colaborador de la publicación, señalaba que no existía "una literatura argentina, chilena o mexicana, sino la literatura de una sola lengua [...] La América Latina (que), aunque subdesarrollada, era parte integral de Occidente".<sup>367</sup>

De esta forma América Latina se construía mediante un cruce de identidades, que permitía la apertura a otras propuestas de Occidente, del extranjero, característica que le valdría la crítica de extranjerizante, por parte de sus detractores (Ángel Rama y Roberto Fernández Retamar). Emir Rodríguez Monegal, apuntalaba la necesidad de abandonar los nacionalismos y optar por una visión más continental de la cultura.

---

<sup>365</sup> Ernesto Sierra, "Mundo Nuevo y las Máscaras de la Cultura", [en línea], *Hipertexto* 3 Invierno, Cuba, Universidad de La Habana, 2006, Dirección URL:<http://www.utpa.edu/DEPT/MODLANG/hipertexto/docs/Hiper3Sierra.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.6

<sup>366</sup> Luz Rodríguez-Carranza, Luz, "Emir Rodríguez Monegal o la construcción de un Mundo Nuevo Posible", [en línea], *Revista Iberoamericana*, Bélgica, Universidad Católica de Lovaina, 1992, Dirección URL:[revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/.../5239](http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/.../5239), [consulta 14 de septiembre de 2013], p.905

<sup>367</sup> Luz Rodríguez-Carranza, *Óp. Cit.*, p. 907

Sin embargo, son las temáticas políticas quienes suscitaron los debates entre intelectuales y artistas con los miembros de otras revistas, entre las cuales podemos encontrar al “exilio cubano, el nacionalismo mexicano y las reivindicaciones estudiantiles.”<sup>368</sup> El caso cubano, abarcó un total de 38 números (de 57) donde se hace mención a la revolución, a su crítica y a su producción cultural, contando con textos de Lezama Lima, de Severo Sarduy, Reinaldo Arenas y Guillermo Cabrera Infante.<sup>369</sup> Entre ellos, es Severo Sarduy quien en un número de la revista plantea la necesidad de buscar una “cubanidad”, diálogo con el que no está muy conforme Monegal, debido a su intento de desprenderse de los nacionalismos.

Por esta razón *Mundo Nuevo* se enfocó, en los artistas exiliados de Cuba, quienes abandonando las presiones políticas, escribían acerca de la realidad latinoamericana, “*Mundo Nuevo* dio cuenta pronto de que la mayor parte de las fuerzas creativas en Cuba estaban en el lado de la distancia del exilio”.<sup>370</sup> Poco a poco Monegal, afinó su postura en cuanto al proceso revolucionario, algunos críticos señalan que, en algunos números, la parte de opinión política sobrepasó la cultural, en la cual se mostró una total posición anticubana.<sup>371</sup>

### 3.1.2.2 La nueva narrativa latinoamericana

El primer número de la revista *Mundo Nuevo*, inició con una entrevista al escritor Carlos Fuentes, donde se habló de la “Situación del escritor en América Latina”. A grandes rasgos se hizo un balance de la efervescencia revolucionaria que vivió la América Latina de esos años, “de las batallas ideológicas que libran los intelectuales y que condujeron a polarizaciones extremas y posturas irreconciliables”.<sup>372</sup>

Con o sin pretensiones de hacerlo, Fuentes también estaba definiendo a los miembros del nuevo grupo literario de América Latina, que adoptó el nombre de “Boom latinoamericano”. Este grupo pretendía “definir lo nuevo, reclamar título de propiedad sobre la novedad (...) (y) puede ser considerado el último movimiento vanguardista de América Latina”.<sup>373</sup> En esta misma entrevista Fuentes menciona la dimensión e importancia del quehacer del escritor, a quién definió como: “la conciencia de la humanidad y que por lo tanto se ve ineludiblemente obligado a mantener un

---

<sup>368</sup>Kristine Vanden Berghe, “La Guerra Fría en América Latina. De la cultura a los Estudios culturales. Sobre María Eugenia Mudrovic, ‘Mundo nuevo. Cultura y Guerra Fría en la Década del 60’”, [en línea], *Open Repository and Bibliography*, Ámsterdam/ Atlanta, Universidad de Namur/ Universidad de Lieja, Febrero 2001, Dirección URL: <http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/2268/76190/1/la%20guerra%20fr%C3%ADa.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.117

<sup>369</sup>Liliane Hasson, «Le discours sur la culture cubaine dans *Mundo Nuevo* (1966-1971)» *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturels en Amérique Latine, 1990, Primera Edición, p.66

<sup>370</sup>*Ibidem*, p.73

<sup>371</sup>Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 12

<sup>372</sup>*Ibidem*, p. 6

<sup>373</sup>Mario Campaña, *Óp. Cit.*, p. 92

punto de vista pesimista y vigilante<sup>374</sup>. Es decir, el intelectual se convirtió en el intérprete de la realidad histórica, al tiempo que lo proyectó en sus páginas.

Cabe señalar que no todos los miembros del *Mundo Nuevo*, mantenían las mismas prioridades literarias, sin embargo, la revista intentó mostrar cierta "neutralidad cultural", vinculando a escritores de distintas ideologías.<sup>375</sup> Esta ola de escritores del "Boom", según Rodríguez Monegal puede dividirse en cuatro partes.<sup>376</sup>

La primera parte estuvo compuesta por: Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Agustín Yañez y Leopoldo Marechal, quienes se encargaron de cambiar la imagen de la literatura en el exterior. Posteriormente se sumaron en una segunda generación Joao Guimarães Rosa, Miguel Otero Silva, Juan Carlos Onetti, Ernesto Sábato, José Lezama Lima, Julio Cortázar y Juan Rulfo.<sup>377</sup>

El tercer grupo, y el más presente en las páginas de *Mundo Nuevo* estuvo compuesto por Carlos Martínez Moreno, Clarice Lispector, José Donoso, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Guillermo Cabrera Infante y Mario Vargas Llosa. La última parte de esta ola incluía a Manuel Puig y Severo Sarduy<sup>378</sup>. En este último momento la Nueva Novela incluía un objetivo de renovación incluso del lenguaje.<sup>379</sup>

Como señalaron dichos autores, ellos colaboraban confiados en la calidad literaria de la revista, que culminó con la adhesión a *Mundo Nuevo* de Nicanor Parra y del propio Octavio Paz, quien declaró que era "una de las publicaciones más vivas de Latinoamérica y no le parecía cerrada".<sup>380</sup> Por medio de esta publicación se dio a conocer las primicias de algunos libros completamente desconocidos en el exterior y que hoy en día figuran, como las grandes obras sobresalientes de Latinoamérica de los años sesenta.

---

<sup>374</sup> Franck McQuade « *Mundo Nuevo* la nueva novela y la Guerra Fria Cultural" *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 20

<sup>375</sup> Jaime Perales Contreras, "Octavio Paz y el Circulo de la Revista Mundo Nuevo", [en línea], *Revista Estudios 102*, Vol. X, otoño 2012, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2012, Dirección URL: <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/102/JaimePeralesContrerasOctavioPazyelcirculo.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.189

<sup>376</sup> Congreso de Caracas de 1967, Citado en: Luz Rodríguez-Carranza, "Emir Rodríguez Monegal o la construcción de un Mundo Nuevo Posible", [en línea], *Revista Iberoamericana*, Bélgica, Universidad Católica de Lovaina, 1992, Dirección URL: [revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/.../5239](http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/.../5239), [consulta 14 de septiembre de 2013], p.909

<sup>377</sup> *Idem*

<sup>378</sup> *Idem*

<sup>379</sup> Franck McQuade, *Óp. Cit.*, p. 20

<sup>380</sup> Jaime Perales Contreras, *Óp. Cit.*, p. 190

En dicho listado destacaron las obras fragmentos de: Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez, Cambio de piel, de Carlos Fuentes, Tres tristes tigres, de Guillermo Cabrera Infante; Blanco, de Octavio Paz; De donde son las cantantes, de Severo Sarduy; Los aeropuertos de César Fernández Moreno y El obsceno pájaro de la noche, de José Donoso.<sup>381</sup>

La importancia de este movimiento, como voz unívoca de la producción literaria de los años sesenta en América Latina, puede verse incluso en la revista cubana *Casa de las Américas*, la cual, dedica su número 26 (octubre- noviembre) a la nueva novela latinoamericana. En esta colaboración se publica a Carpentier, Cortázar, Onetti, Sábato, Fuentes, Vargas Llosa, Arguedas y Rulfo; Cortázar, Vargas Llosa y Benedetti, los últimos tres posteriormente colaboraron con el consejo de redacción de Casa.<sup>382</sup>

Por otra parte la importancia literaria del Boom, no quedó solo en el campo cultural, debido a que estos intelectuales supieron utilizar la autoridad que mantenían en este campo, para trasladarla a un tono político. Un ejemplo de ello fue Mario Vargas Llosa, quien posteriormente se destapo como candidato presidencial a favor del credo neoliberal, en su país de origen, el Perú.

Por esta razón, se puede afirmar que gran parte de la elite intelectual, sin importar la época, traducirá este poder ideológico y cultural en uno político. Como señala Nora Catteli, citando a Norbert Elías, "una élite se configura al designar un espacio en que son pertinentes ciertas relaciones de interdependencia en las que el prestigio corre paralelo al nivel de los recursos de que dispone ese prestigio".<sup>383</sup> Estos recursos no solo podrían calificarse como económicos, debido al gran apoyo que recibieron por parte del CLC y de editoriales españolas, sino también de publicación, donde se daba la oportunidad de escribir a muchos intelectuales que no habían podido expresar sus ideas por la situación política que vivían en sus países, como ocurrió en el caso de Cuba.<sup>384</sup>

---

<sup>381</sup> *Ídem*

<sup>382</sup> Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 8

<sup>383</sup> Nora Catelli es una escritora argentina que realizó estudios acerca del Movimiento del "Boom latinoamericano", quien cuenta con estudios en Letras por la Universidad Nacional de Rosario y un Doctorado en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona. Citado en: Nora Catelli, "La élite itinerante del boom: seducciones transnacionales en los escritores latinoamericanos (1960-1973)", *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, p. 12

<sup>384</sup> "Carlos Barral (1928-1989), el barcelonés editor del boom (editorial Seix Barral): Ellos mismos los escritores latinoamericano, no formulaban bien el fenómeno de su literatura. Se confiesan como escritores tercermundistas, pertenecientes a su literatura del subdesarrollo. En todos los congresos que he asistido en Europa y América así lo repiten y comparan su situación con la de los países coloniales de África o de Asia, En realidad, Yo creo que es completamente distinta. En América latina coincide una literatura, una tradición literaria, tan vieja como en cualquier literatura europea (y más antigua por ejemplo que la eslava que nació después) con un mundo más interesante y anecdótico, donde fenómenos como las luchas étnicas o las luchas de clase están a flor de piel. Tienen, pues, una herramienta literaria, una tradición semejante a la francesa, a la inglesa o alemana, y un mundo que tiene interés por sí mismo" (Barral , 2000). Citado en: Nora

A pesar de las críticas que señalaban el movimiento del “Boom” como una consecuencia directa de la intervención del CLC, la literatura latinoamericana creció exponencialmente no solo desde el punto de vista cualitativo, sino también cuantitativo. Esto a su vez produjo la aparición de editoriales españolas y latinoamericanas de carácter privado que se dieron a la tarea de publicar libros completos de los autores ya mencionados.

Otro logro que se obtuvo a través del este movimiento literario, fue la independencia que mostraron de los polos editoriales los países de origen, incrementando sus posibilidades de publicar en *Mundo Nuevo*, sin necesidad de ajustarse a las censuras nacionales, que derivaron en un discurso con un tono más real.<sup>385</sup> Sin embargo esto no impidió que participaran de redes de afiliación con una línea política distinta, ya que quienes escribían en *Mundo Nuevo*, llegaron a hacerlo también en *Casa de las Américas*, debido a que los editores confiaban en la calidad artística de sus escritos y les daba la oportunidad de ajustar sus opiniones políticas.

### 3.1.2.3 Libertad Ideológica

La libertad ideológica que intentó presentar *Mundo Nuevo*, no se encontró apartado de la antigua libertad propuesta por la revista *Cuadernos* y de la ideología antimarxista que formó la ideología base de las revistas del CLC. Sin embargo, ésta tenía sus matices propios, ya adaptada a un nuevo contexto histórico latinoamericano.

Para esos años el debate entre los directores del proyecto cubano revolucionario, *Casa de las Américas* y el proyecto literario del CLC para América Latina, *Mundo Nuevo*, fue muy similar al que sostuvieron comunistas y anticomunistas. Los argumentos centrales que desprestigiaban a ambos proyectos “se inspiraban en la idea de que el prestigio cultural es inversamente proporcional a la proximidad del poder político de la derecha. Dicho en otras palabras, el campo cultural gana en autoridad a medida que crece su independencia frente a las exigencias políticas conservadoras”, dicha idea fue aplicable, al menos para *Mundo Nuevo*.<sup>386</sup>

Este debate se abordara más adelante de forma detallada, lo importante en este apartado es describir la estrategia, que Rodríguez Monegal emprendió para garantizar la libertad ideológica de la revista, que a grandes rasgos podemos dividir en dos partes. Si bien el aspecto más criticado de la revista fue la poca independencia que tenían los escritores, debido a sus vínculos con el CLC y por lo tanto con la política cultural norteamericana, Monegal se dispuso a: “quebrar las diversas

---

Catelli, “La élite itinerante del boom: seducciones transnacionales en los escritores latinoamericanos (1960-1973)”, *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, p.715

<sup>385</sup>Nora Catelli, *Óp. Cit.*, p. 717

<sup>386</sup>Kristine Vanden Berghe, “La Guerra Fría en América Latina. De la cultura a los Estudios culturales. Sobre María Eugenia Mudrovic, ‘Mundo nuevo. Cultura y Guerra Fría en la Década del 60’”, [en línea], *Open Repository and Bibliography*, Ámsterdam/ Atlanta, Universidad de Namur/ Universidad de Lieja, Febrero 2001, Dirección URL: <http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/2268/76190/1/la%20guerra%20fr%C3%ADa.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.121

identificaciones institucionales asentadas por Fernández Retamar (Director de *Casa de las Américas*), desvinculando al CLC del Departamento de Estado y tratando de liberar el discurso de su revista del peso de la institución que la financiaba.<sup>387</sup>

Para esos años, el propio CLC ya se había independizado, aunque de manera parcial, del Departamento de Estado y trabajaba directamente con fundaciones norteamericanas de carácter privado. Este hecho contribuyó a que Monegal declarara que sus colegas y colaboradores trabajaban con entera libertad y con un margen de autonomía frente a las organizaciones políticas.<sup>388</sup>

La segunda parte de la estrategia fue más contundente y logró que la revista tuviera la credibilidad necesaria entre los intelectuales de su época para querer colaborar en ella. Rodríguez Monegal, sabía del prestigio que tenía como escritor e intelectual de su época, debido a la gran cantidad de creaciones literarias y la calidad con que las producía. Por lo tanto “Monegal prometió una buena revista, garantizando su libertad de acción en base a su propio poder institucional como director”.<sup>389</sup>

Ejemplo de la confianza que los colaboradores de *Mundo Nuevo* tenían en Monegal es el hecho de que al terminar la primera etapa de la revista, con la renuncia de Rodríguez Monegal y el cambio dirección, ahora con Horacio Rodríguez Daniel, muchos nombres de intelectuales representativos desaparecieron de sus páginas. En esta segunda etapa ya no se encuentran nombres como: Alejo Carpentier, José Lezama Lima, Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Severo Sarduy, Guillermo Cabrera Infante y Manuel Puig, nombres claves para que la revista funcionara con legitimidad.<sup>390</sup>

Un elemento que no se debe perder de vista, es el hecho de que las revistas culturales, antes de ser propiamente literarias fueron “revistas de ideas”, las cuales emanaban de una elite que interpretaban de forma particular la realidad latinoamericana.<sup>391</sup> En este contexto se encontraban: el exilio, la revolución cubana y la efervescencia política del Cono Sur, Centroamérica y el Caribe insertos en una Guerra Fría, del cual ningún intelectual se podía desprender y con ello garantizar la completa libertad de pensamiento y escritura.

La libertad garantizada, al menos en el ámbito discursivo, atrajo a escritores como Octavio Paz, quien participó en *Mundo Nuevo* en repetidas ocasiones, y convirtió a la revista de Monegal en la antesala de lo que posteriormente sería la Revista Plural, dirigida por el escritor y

---

<sup>387</sup> *Ibidem*, p. 120

<sup>388</sup> Kristine Vanden Berghe, “El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina”, [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos. PUCRS*, Vol. XXV, Núm. 1, Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL: [orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.230

<sup>389</sup> Kristine Vanden Berghe, *Óp. Cit.*, p. 121

<sup>390</sup> Ernesto Sierra, *Óp. Cit.* p. 11

<sup>391</sup> Mario Campaña, *Óp. Cit.* p. 97

diplomático mexicano. Paz se encargara a la postre de defender el trabajo de *Mundo Nuevo*, mencionando que las publicaciones siempre generaron un diálogo y debate en los años sesenta y setenta y que los comentarios propiamente políticos emanaban de una profunda reflexión de la realidad y por lo tanto le parecían casi siempre justos y razonables.<sup>392</sup>

La crítica política para Monegal, fue un punto importante dentro de *Mundo Nuevo*, y “no desaprovechaba oportunidad ni espacio en la revista para reafirmar su credo en el escritor “libre de dogmas”, “independiente”, sin “directivas”, es decir, crear escritores en estado puro y sin compromisos políticos”<sup>393</sup>. Por esta razón Monegal se podía dar el permiso de señalar elementos que le disgustaban de una u otra política cultural.

### 3.1.2.4 Pretensión Cosmopolita

Si las páginas de las revistas literarias ayudan a los lectores a tomar conciencia de los movimientos culturales y sociales de la época, la revista de Monegal fue testigo de la formación de una visión cosmopolita. América Latina dio testimonio, mediante los escritos de Octavio Paz, Jorge Luis Borges y Juan José Arreola, de la nueva visión contemporánea de los años sesenta que ayudaba a definir de una manera distinta a la propia región, en la cual incluso existía una nueva interpretación de la latinoamericanidad.<sup>394</sup>

Para ello era necesario mantener los ojos abiertos al mundo, en palabras de Carlos Fuentes: “la aspiración cosmopolita (...) me parece muy importante sobre todo porque, como dice Paz, somos por primera vez contemporáneos de todos los hombres.”<sup>395</sup> Para Monegal, la importancia de esta visión se encontraba, en la posibilidad de utilizarla para la construcción de un nuevo esquema de políticas culturales, que tomaran en cuenta el nuevo rol de juego de la cultura latinoamericana.

Esta conciencia no debía reducirse a los simples dualismos de escritores anteriores, sino a la apertura que debía existir entre los artistas, para que estos comprendieran su realidad.<sup>396</sup> La pretensión cosmopolita fue uno de los retos más importantes que se planteó el equipo de *Mundo Nuevo*, donde de forma innovadora se estaba pensando en una nueva forma de asumirse como miembro de la región. Posteriormente se abordara este caso, confrontado ya con la visión de *Casa de las Américas*, con quien discutió acerca de la figura del intelectual contemporáneo.

---

<sup>392</sup> Jaime Perales Contreras, *Óp. Cit.* p. 191

<sup>393</sup> Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 9

<sup>394</sup> Boyd G. Carter, *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y Contenido*, México, Ediciones Andrea, Southern Illinois University, Colección Stadium, 1959, Primera Edición, p. 162

<sup>395</sup> Franck McQuade, *Óp. Cit.*, p. 19

<sup>396</sup> Señala la ausencia de las viejas oposiciones maniqueas entre la civilización y la barbarie, entre el hombre y la naturaleza, etcétera. Citado en: Franck Mc Quade « *Mundo Nuevo* la nueva novela y la Guerra Fria Cultural ” *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 19

## 3.2 Debate Intelectual de Mundo Nuevo y Casa de las Américas

### 3.2.1 La Revolución Cubana y el nuevo proyecto cultural latinoamericano

El movimiento revolucionario de Cuba para derrocar el gobierno de Fulgencio Batista, tuvo como consecuencia la formación de un proyecto político latinoamericano sin precedentes. A nivel regional mostró una alternativa al modelo económico, político y cultural emprendido por los Estados Unidos, y a nivel internacional una esperanza del socialismo en una región que era difícil de ocupar.

Para América Latina la revolución cubana fue “una inspiración para lograr la autodeterminación de la América española”.<sup>397</sup> Ésta cobraría un prestigio tal que ganaría la simpatía de numerosos intelectuales occidentales (Jean- Paul Sartre, Herbert Marcuse, Hans Magnus Enzensberger, Charles Wright Mills) y de manera especial la de los latinoamericanos (Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar), que como ya se ha mencionado tenían un afecto por la revolución al considerarlo, un modelo capaz de retar al poder asignado desde los EEUU.<sup>398</sup> Esta situación cambiara una vez que el gobierno revolucionario radicalice sus posiciones, sobre todo en la cuestión de la libertad intelectual y cultural en la isla.

A través del Movimiento 26 de julio no solo se agruparon militares y políticos, sino también intelectuales, escritores y todo tipo de artistas, que encontraron en él la posibilidad de expresar sus ideas, que no compaginaban con las de la dictadura y se asociaban de manera directa al Ejército Rebelde. Una vez que triunfa la revolución el movimiento se adhiere a otras entidades políticas y culturales de la isla, como el Partido Socialista dirigido por Blas Roca y el Directorio Estudiantil Universitario, para formar un partido único estatal.<sup>399</sup>

De forma inmediata se unen al proyecto revolucionario la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), encabezado por Nicolás Guillen, el Director de la Imprenta Nacional, Alejo Carpentier y el Consejo Nacional de Cultura, de Vicentina Antuña.<sup>400</sup> Sin embargo para los Estados Unidos de América, el triunfo de la revolución cubana significaría un grave problema incluso una cuestión a resolver por medio de las agencias de Seguridad Nacional:

*“La inestabilidad institucional, el desarrollo de experiencias reformistas antiimperialistas, la radicalización política, la emergencia de guerrillas y de procesos revolucionarios sensibilizaron a las agencias de seguridad dependientes de los Departamentos de Estado y de Defensa. Las redes de la injerencia en la política doméstica de varios países se*

---

<sup>397</sup> Russell Cobb, “Promoting Literature in the Most Dangerous Area in the World, The Cold War, the Boom, And Mundo Nuevo”, *Pressing the fight: print, propaganda and the Cold War*, United States of America, University of Massachusetts Press, 2010, Primera Edición, p. 237

<sup>398</sup> Rafael Rojas, “Anatomía del entusiasmo, Cultura y revolución en Cuba (1959-1971)”, *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, p.47

<sup>399</sup> *Ibidem*, p. 49

<sup>400</sup> *Idem*

*sofisticaron abarcando la política, la economía (la cooperación para el desarrollo), la defensa, la acción comunitaria, la cultura.*<sup>401</sup>

En el campo político la “contraofensiva culminaría con el establecimiento de regímenes en el Cono Sur”, y en el campo de la cultura habrá “un sistemático esfuerzo, por parte de los círculos dominantes de los EEUU, de neutralizar o minar las posiciones de la intelectualidad progresista”, con ayuda del CLC.<sup>402</sup>

### **3.2.2 Fundación de Casa de las Américas**

Una vez consolidado el proyecto cultural revolucionario, los intelectuales se agruparon en dos vertientes: una más apegada a un nacionalismo cubano y otra más cercana a la URSS. En el primero se localizaba Casa de las Américas al mando de Haydee Santamaría con un grupo de escritores como Guillermo Cabrera Infante, Heriberto Padilla, Antón Arrufat, Edmundo Desnoes, Roberto Fernández Retamar, Lisandro Otero, Carlos Franqui y Ambrosio Fornet, quienes no estaban de acuerdo con la adopción “del canon estético de Rusia formulado por Andrei Zhdanov”.<sup>403</sup>

Éste grupo conformó el prototipo de intelectual Nacionalista Revolucionario, que tuvo una cercanía mayor con Fidel Castro, (incluso eran más simpatizantes del socialismo chino, vietnamita, yugoslavo y rumano) que con el Partido Comunista.<sup>404</sup> Como explica García Canclini: “La única experiencia del arte dentro de una socialización de la producción, la de Cuba, revela que el proceso revolucionario (...) puede crear condiciones sociales para ampliar su desarrollo por parte de todo el pueblo. En el socialismo no termina la creación sino el privilegio de unos pocos para crear.”<sup>405</sup>

*Casa de las Américas* se creó con la convicción de ser la institución cultural base de la Revolución Cubana, que tendría como objetivo de generar una toma de conciencia en torno a la cultura latinoamericana. Para los cubanos revolucionarios, *Casa de las Américas* fue la “promotora

---

<sup>401</sup>Juan Alberto Bozza, “Ciencias Sociales y Guerra Fría. Del Anticomunismo a la insurgencia”, [en línea], VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales, Argentina, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, Dirección URL: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Bozza.pdf/view>, [consulta 14 de septiembre de 2013]. P.8

<sup>402</sup> Ambrosio Fornet, “Revista Casa de las Américas: desde la perspectiva de la revolución posible”, [en línea], *La Jiribilla Revista de la Cultura Cubana*, 324, La Habana, Cuba, Dossier, 21 al 21 de Julio de 2007, Dirección URL: [http://www.lajiribilla.cu/2007/n324\\_07/324\\_26.html](http://www.lajiribilla.cu/2007/n324_07/324_26.html) [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>403</sup> Claudia Gilman, “Casa de las Américas (1960-1971): un esplendor en dos tiempos”, Altamirano, Carlos, *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, p. 285

<sup>404</sup>Rafael Rojas, *op. Cit.* p. 50

<sup>405</sup>Néstor García Canclini. “Hacia una Teoría de la socialización del arte en América Latina”. *Casa de las Américas*, No. 89, L Habana, marzo-abril, 1975, p. 115

del arte protestatario", se organizaron dentro de sus instalaciones, al igual que en el Congreso por la Libertad de la Cultura, numerosos encuentros de todas las artes, premios, congresos y revistas.<sup>406</sup>

Si el CLC había creado para el público latinoamericano *Cuadernos y Mundo Nuevo, Casa de las Américas* tendrá una publicación homónima con un discurso delineado que denunciaba "los gobiernos militares y la sistemática represión hacia sus pueblos; y dedicando números monográficos a los países de Nuestra América personalidades que han destacado en su lucha contra el imperialismo".<sup>407</sup> Esto se lograra mediante el cumplimiento de sus principales objetivos:

*"Desmitificar a esos usos y costumbres implantados y diseminados por la burguesía y sus congéneres, liberar y diversificar de las ataduras impuestas por la ideología burguesa en el terreno artístico; promocionar nuevas generaciones de jóvenes a través de concursos y premiaciones, como en el caso de la llamada literatura ancilar (...) los premios Casa testimonio, obras escritas al fragor de la batalla y cuyos creadores en su mayoría son protagonistas de estos hechos."*<sup>408</sup>

Es decir, el cumplimiento de estos objetivos fue, al igual que en el caso del CLC, tarea esencial del intelectual, de los escritores y artistas latinoamericanos, quienes tienen el compromiso de llevar a cabo los planteamientos de la Revolución. En palabras de Edmundo Desnoes, la revolución buscaría la forma de expresarse por diversos medios:

*"Los cambios que la Revolución ha llevado a cabo en nuestra vida social y personal encontraran en una forma u otra expresión, a través de todo artista genuino: esperamos que nuestros creadores tengan la profundidad y al vitalidad de nuestra revolución. No sé cómo se expresara la revolución: pero se expresara."*<sup>409</sup>

Posteriormente Ángel Rama, señaló que América Latinase encontraba en un despertar la cultura: "La siesta subtropical parece haber terminado. Nuevas fuerzas la están agitando. Latinoamérica entra en escena. Las transformaciones sociales, políticas o económicas que acechan, inminentes a Nuestra América son simultaneas con las que corresponden al orden de la cultura".<sup>410</sup> De esta forma, se construye un compromiso entre los intelectuales de dar una alternativa, por el lado cultural, a la comprensión de su momento histórico.

---

<sup>406</sup>Roberto Fernández Retamar. "Desarrollo de la cultura, Triunfo de la Revolución" en la semana de Bellas Artes, NO. 10 (México, febrero de 1977) Citado en: María Guerra y Ezequiel Maldonado, *El compromiso del Intelectual. Ensayos*, México, Editorial Nuestro Tiempo S.A., Colección: Pensamiento Latinoamericano, 1979, Primera Edición, p. 23

<sup>407</sup>María Guerra y Ezequiel Maldonado, *Óp. Cit.*, p. 24

<sup>408</sup>*Idem*

<sup>409</sup>Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 287

<sup>410</sup>*Ibidem*, p. 29

### 3.2.3 Revista *Casa de las Américas*

En el año de 1959 Fidel Castro visitó Nueva York para dar un discurso, a nivel internacional, sobre las pretensiones de la revolución y el alcance continental que buscaba el movimiento. De forma específica da el encargo a la heroína de Moncada, miembro del movimiento 26 de julio y esposa del Ministro de Educación del Gobierno Revolucionario, Haydeé Santamaría de constituir el proyecto cultural cubano, que tomará el nombre de *Casa de las Américas*.<sup>411</sup>

*“Cuba se ha convertido en la esperanza y hay que salvar la esperanza. Hay que salvarla con el corazón y con la inteligencia marchando parejos. Si marcha por un lado el corazón y por otro la inteligencia, la esperanza se pierde (...) y estas palabras no las inspira un sentimiento egoísta (...); las inspira un sentimiento de responsabilidad histórica, un sentimiento de solidaridad con todos los pueblos de América”*<sup>412</sup>

Esta necesidad de expandir las ideas revolucionarias a nivel continental y de que ganaran legitimidad, surge del hecho de que gran parte de “los gobiernos del continente habían roto relaciones diplomáticas con Cuba”.<sup>413</sup> Por tal motivo, se hacía necesaria la formación del proyecto de diplomacia pública y cultural *Casa de las Américas*, donde por medio de intelectuales y artistas, se daría a conocer al mundo las aspiraciones y el discurso emancipador de la revolución.

La expansión de *Casa de las Américas* fue rápida, en 1960 ya contaba con un concurso literario y un jurado que otorgaba un reconocimiento a grandes escritores por su aportación a la cultura latinoamericana, mismos que apoyaron el triunfo de la revolución cubana. Entre ellos se encontraban: José Lezama Lima, Octavio Paz, Augusto Roa Bastos, Nicanor Parra, Gabriel García Márquez, Ernesto Cardenal, José Emilio Pacheco, José Revueltas, José Agustín Goytisolo, entre otros.<sup>414</sup>

La investigadora María Eugenia Mudrovcic señalaba que Cuba, se había convertido en una especie de “Roma Antillana”, donde la revolución había favorecido en la creación de una nueva cultura en América latina, con un nuevo sentido estético.<sup>415</sup> El propio Rodríguez Monegal señalaba que:

*“Todos los países de América le deben a Cuba dos cosas primero, una conciencia de la realidad americana de hoy [...]; segundo, la creación de grandes editoriales que*

---

<sup>411</sup> *Idem*

<sup>412</sup> Luisa Campuzano, “La revista *Casa de las Américas* en la década de los sesenta”, *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 55

<sup>413</sup> Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 285

<sup>414</sup> Luisa Campuzano, *Óp. Cit.*, p. 62

<sup>415</sup> María Eugenia Mudrovcic es profesora Asociada a la Cátedra de Literatura Latinoamericana de la Universidad Estatal de Michigan. Es autora de “Mundo Nuevo: cultura y Guerra Fría en la década del 60” y mantiene su línea de investigación en estos temas.

*publicaron y republicaron casi todos los clásicos de América y, con la instalación del concurso de la Casa de las Américas, las revistas, los congresos, todo, no solo convirtió a Cuba en uno de los centros culturales más importantes(...) En este sentido creo que ha sido la revolución política más importante de la historia cultural de América."*

De ésta forma, el primer número de la revista bimestral *Casa de las Américas* llegó al público el 6 de julio de 1960, creada bajo la iniciativa de Antón Arrufat y Fausto Maso, con un tiraje de 2000 ejemplares, que iría en aumento hasta los años ochenta con 15000 ejemplares.<sup>416</sup> Antón Arrufat fue el primer director de la revista, reemplazado posteriormente por Roberto Fernández Retamar, con quien la revista cobro un dinamismo mayor, integrando a su consejo de redacción a la comunidad intelectual revolucionaria.

La revista literaria *Casa de las Américas* tuvo, al igual que las que emanaron del CLC, una utilidad política, por ser la forma tangible para la expresión del discurso ideológico, en un contexto de Guerra Fría. En el caso del CLC éste discurso se trazó desde los EEUU y en el caso de *Casa de las Américas* desde el gobierno de Fidel Castro.

La decisión de colocar a Roberto Fernández Retamar como el director de la revista *Casa*, a partir de 1965, fue de Haydee Santamaría aconsejada del director del semanario *Marcha*, Ángel Rama, quien se encontraba convencido de las aptitudes de Fernández Retamar.<sup>417</sup> Como lo manifiesta en una correspondencia hacia Santamaría, Fernández Retamar era el crítico idóneo, ya que no existía, "nadie mejor en Cuba para dirigir la revista de la Casa, nadie mejor informado de la literatura americana, nadie con mejor equilibrio en lo artístico y lo político."<sup>418</sup>

La revista *Casa de las Américas* fue definida por Roberto Fernández Retamar como el sitio de encuentro "entre dos líneas poderosas que atraviesan la gran nación (...) la línea que reclama nuestra plena independencia y nuestra integración (...) y la que anda en busca de nuestra

---

<sup>416</sup>(Nadia Lie, *Transición y transacción. La revista Cubana Casa de las Américas (1960-1976)* Bélgica, Ediciones Hispanoamérica, 1996, p.24.) Citada en: Alejandra Gonzales Bazua, "En Artículo: Viaje a Casa de las Américas en dos números", *Revistas en América Latina: Proyectos literarios, políticos y culturales*, México, Derivado del proyecto PAPIIT "Revistas literarias y culturales: redes intelectuales en América Latina" Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC/Eón Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, Marzo 2010, Primera Edición, p.24

<sup>417</sup> Roberto Fernández Retamar, tenía un prestigio importante como poeta y ensayista, participo en la creación de la revista *Orígenes* al igual que la mayoría de los colaboradores de *Casa* y desde los 17 años había ejercido el oficio de la pluma. Citado en: Ambrosio Fonet, "Revista Casa de las Américas: desde la perspectiva de la revolución posible", [en línea], *La Jiribilla Revista de la Cultura Cubana*, 324, La Habana, Cuba, Dossier, 21 al 21 de Julio de 2007, Dirección URL: [http://www.lajiribilla.cu/2007/n324\\_07/324\\_26.html](http://www.lajiribilla.cu/2007/n324_07/324_26.html) [consulta 14 de septiembre de 2013]

<sup>418</sup> Carta de Ángel Rama a Marcia, correspondencia del 27 de marzo al 3 de abril de 1965. Citado en: Roberto Fernández Retamar, "Ángel Rama y la Casa de las Américas", [en línea], *Revista Malabia: arte, cultura y sociedad*, Primera Entrega, Montevideo, Uruguay, Malabia, s/fecha de publicación, Dirección URL: <http://www.dataexpertise.com.ar/malabia/upload/Notas/333/casa.americas.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.6

expresión"<sup>419</sup>, una expresión en forma de arte puramente latinoamericano. Aunado a éste hecho no se trataba en estricto sentido de una revista literaria, ya que contaba con "otras disciplinas, otros temas, ciertas zonas de la realidad tradicionalmente reservadas a las ciencias sociales".<sup>420</sup> Ejemplo de esto, fueron las opiniones políticas que vertían los intelectuales en sus páginas, sobre todo a raíz del debate establecido con *Mundo Nuevo*.

En una breve presentación de la publicación se señaló el objetivo de la revista, el cual recaía en la creencia de "la existencia de una concepción de la vida hispanoamericana (donde la literatura también podría) transformar la realidad americana."<sup>421</sup> Aunque en el mismo contexto surgen un sin número de revistas que pregonaban los valores de la revolución cubana, *Casa de las Américas* se convirtió en el estandarte principal de la lucha latinoamericana.<sup>422</sup>

En los primeros números aparecieron nombres de escritores latinoamericanos que posteriormente se convertirían en intelectuales de prestigio, e incluso algunos de ellos colaboraría en la revista *Mundo Nuevo*, como Roberto Fernández Retamar, Juan Goytisolo, Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, Ernesto Sábato, Julio Cortázar (quien consideraba a Casa de las Américas como su revista, compartiendo con ella numerosos artículos), Carlos Fuentes, Ángel Rama, Mario Vargas Llosa, Roque Dalton, René Depestre y Emmanuel Carballo<sup>423</sup>. Estos escritores contribuirían a legitimar el "ideario estético" y a sostener el predicamento de la revolución.

Del extranjero se retomarían textos de Ítalo Calvino, Edward Albee, Albert Camus y Franz Kafka.<sup>424</sup> De años anteriores se retomarían textos de William Shakespeare, Scott Fitzgerald, Thoreau, Cervantes y Benjamín Péret.<sup>425</sup>

A partir de 1965, se puede hablar propiamente de una nueva etapa en *Casa de las Américas*, tiempo en el cual se dio la división de los intelectuales y la radicalización de la temática de la revista, con un énfasis creciente en dos temas: "la misión del intelectual y sus relaciones con la dirigencia política"<sup>426</sup>, bajo dos supuestos:

*"A) que el creador artístico debía contribuir a la formación cultural de los miembros del partido*

---

<sup>419</sup> Luisa Campuzano, *Óp. Cit.*, p. 63

<sup>420</sup> Ambrosio Fonet, *Óp. Cit.*

<sup>421</sup> *Ibidem*. Luisa Campuzano, p. 56

<sup>422</sup> En este esquema surgen *Lunes de revolución, Nueva Revista Cubana, Cuba socialista, Pueblo y Cultura, Actas de Floklora, Revista NACIONAL DE Teatro, Artes Plásticas, La gaceta de Cuba, y Unión*. Citado en: Luisa Campuzano, "La revista *Casa de las Américas* en la década de los sesenta", *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición

<sup>423</sup> Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 289

<sup>424</sup> *Ibidem*, Luisa Campuzano, p. 58

<sup>425</sup> *Ibidem*, Claudia Gilman. p. 286

<sup>426</sup> *Ibidem*, p. 293

*B) que la indocilidad del intelectual no solo cabía perfectamente dentro de la revolución sino que la hacía viva, más sensible, más creadora*<sup>427</sup>

Es entonces cuando los directivos de *Casa de las Américas* amplían sus funciones, fundando asociaciones complementarias en otros ámbitos del arte como: el Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas (dirigido en un primer momento por Mario Benedetti), La Sala Martí de la Biblioteca Nacional de Cuba, la Organización Latinoamericana de la Solidaridad (OLAS), así como encuentros de la canción de protesta, que culminarían con el nacimiento de la Nueva Trova Cubana.<sup>428</sup>

En esta etapa se celebró el Congreso Cultural de la ciudad de la Habana (1968), reunión de gran importancia debido a que de esta emana la "Declaración del Comité de colaboración de la revista *Casa de las Américas*", que hacía un "llamamiento a los intelectuales de los países subdesarrollados para que concurran a un debate sobre su problemática en esta hora, que es la hora de nuestra América, de todo el tercer Mundo".<sup>429</sup>

### **3.2.3.1 Temas de Casa de las Américas**

*Casa de las Américas*, no solo fue una revista que adoptó los debates que se encontraban en la agenda de los países de occidente, también señaló la necesidad de contribuir con la región, discutiendo problemas como la invasión a la República Dominicana, el compromiso del escritor con la revolución, los movimientos de liberación nacional, el papel del intelectual en la vida política latinoamericana, la militancia, la lucha contra el colonialismo, la cultura nacional y el arte, la literatura contemporánea, la teoría de la revolución y el pensamiento marxista.<sup>430</sup> Convirtiéndose con el paso de los años en una revista "que podía politizarse, sin dejar de ser cultural".<sup>431</sup>

La coyuntura política a nivel internacional y regional obligó a los cubanos, a mantener una posición de precaución y resistencia ante lo que ellos asumían sería una lucha por el socialismo, tendiente a extenderse desde el Caribe a toda la región. A iniciativa de Antón Arrufat y Fausto Masó, los primeros ejes rectores de la publicación serían: "revolución, utopía, esperanza, transformación, América y pueblo".

El llamado "tercer mundo" sería el lugar ideal para propagarlo, es por eso que el 1966 se celebró en la Habana la "primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y

---

<sup>427</sup> Claudia Gilman, *Op. Cit.*, p. 295

<sup>428</sup> Roberto Fernández Retamar, *Op. Cit.*, p. 5

<sup>429</sup> Roberto Fernández Retamar, "Ángel Rama y la Casa de las Américas", [en línea], *Revista Malabia: arte, cultura y sociedad*, Segunda Entrega, Montevideo, Uruguay, Malabia, s/fecha de publicación, Dirección URL: <http://www.dataexpertise.com.ar/malabia/upload/Notas/334/casa.americas2.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]., p.1

<sup>430</sup> Luisa Campuzano, *Op. Cit.*, p. 59

<sup>431</sup> *Ibidem*, p. 58

América Latina.<sup>432</sup> Sin embargo, la revista no fue ajena “a las propuestas teóricas y metodológicas que, aunque se generaban Europa y los Estados Unidos, no tardarían en incorporarse al debate cultural del continente, mediante una asimilación crítica”.<sup>433</sup> Es por ésta razón que en páginas de *Casa de las Américas*, podemos encontrar escritos referentes al marxismo y su relación con el estructuralismo y la semiótica.

### 3.2.3. 2 División de Intelectuales Latinoamericanos

La consolidación del gobierno cubano y la dinámica que se elaboró al interior de la isla con respecto a la cultura, tuvo como resultado la división de los intelectuales latinoamericanos en cuanto a su postura política, a favor o en contra del gobierno de Fidel Castro. Numerosos autores señalan se debió a una cuestión de lealtades políticas, algunos de ellos optaron por un respaldo indiscutible al Partido Comunista y otros por darle un apoyo incondicional a Fidel Castro. Este hecho obligó a Antón Arrufat a abandonar la dirección de la revista y cederla a Roberto Fernández Retamar en 1965.<sup>434</sup>

Por otra parte numerosos escritores, tomaron distancia de las posiciones revolucionarias a las que se acercaban a raíz de los debates que se iniciaron cuando, en 1961, “el desarrollo del sectarismo generó temor de que se reprodujeran en Cuba las experiencias dogmáticas de otros países socialistas.”<sup>435</sup> Hecho que provocó temor entre los intelectuales quienes denunciaron la presión que se ejercía sobre ellos para opinar a favor de la revolución cubana, si deseaban ser editados en la revista *Casa*.

Ésta situación obligó a gran parte de los intelectuales a voltear su mirada al proyecto del Congreso por la Libertad de la Cultura y en específico a *Mundo Nuevo*, en donde encontraron la posibilidad de expresar sus ideas en todo sentido. Vargas Llosa fue uno de ellos quién, mediante un escrito dirigido a Haydee Santamaría, mostró su descontento por la política exterior del gobierno de Fidel Castro anunciando de igual forma su retirada de *Casa de las Américas*: “Comprenderá que es lo único que puedo hacer luego del discurso de Fidel fustigando a los escritores latinoamericanos que viven en Europa, a quienes nos ha prohibido la entrada a Cuba por tiempo indefinido e infinito”.<sup>436</sup>

El hecho coincidió con la idea de Ángel Rama de crear una comunidad latinoamericana de escritores, con lo cual convocó a una reunión en Génova en 1965 donde advirtió, a la delegación cubana, a *Casa de las Américas* y a Fernández Retamar, la formación de una revista subsidiada por el gobierno estadounidense. Ángel Rama, se refería en efecto a la Revista *Mundo Nuevo* y a su equipo editor.

---

<sup>432</sup>Claudia Gilman, *Óp. Cit.* p. 294

<sup>433</sup>Ambrosio Fonet, *Óp. Cit.*

<sup>434</sup>*Ibidem*, Claudia Gilman, p. 293

<sup>435</sup>*Ídem*

<sup>436</sup>Alejandra González Bazua, *Óp. Cit.*, p. 487

### 3.2.4 Debate Intelectual entre Mundo Nuevo y Casa de las Américas

Una de las principales investigadoras del tema de las revistas culturales en Latinoamérica, fue María Eugenia Mudrovic, quien afirmó que en los años sesenta las dos publicaciones *Casa de las Américas* y *Mundo Nuevo* proyectaron en sus páginas los principales debates ideológicos en torno a la cultura. Ambas, con un estilo propio, publicaba las ideas políticas de sus colaboradores, por una parte *Mundo Nuevo* era “moderado, liberal, ecléctico y aparentemente despolitizado”, por otra *Casa de las Américas* era “crítico, denunciante y abiertamente impugnador”.<sup>437</sup>

Las revistas de Fernández Retamar y Rodríguez Monegal, se convirtieron entonces en las interlocutoras de los principales debates ideológicos de la época, donde ambos críticos representaban no solo sus opiniones personales, sino también a cada uno de los proyectos culturales en América Latina. *Mundo Nuevo* provenía del entrelazado intelectual de *Cuadernos*, el Congreso por la Libertad de la cultura y por lo tanto de una línea más apegada al gobierno de los Estados Unidos. *Casa de las Américas* mantuvo un discurso desde el gobierno revolucionario que, al igual que el adversario, pretendía extenderse por todo el continente.

Se podría afirmar, que estos debates, descansaban en la oposición de conceptos como “comprometido / independiente, comprometido / traidor, comprometido / culpable, comprometido / liberal, comprometido / manipulado, subyacentes en las cartas, diarios, declaraciones y editoriales, las revistas y sus directores constituyeron sujetos maniqueos, en los que el yo y el nosotros se oponían al tú y a los otros”.<sup>438</sup> Esta situación tuvo como consecuencia la lucha de los directores de ambas revistas por dominar el campo literario.

#### 3.2.4.1 El compromiso intelectual vs La libertad intelectual

Como ya ha sido explicado, los conceptos utilizados en los discursos de los intelectuales representaron emblemas específicos, a manera de bandera, para la propagación de un modelo político y económico. Es en este punto, dónde radica la importancia de los dos proyectos culturales latinoamericanos: por un lado se garantiza al intelectual una libertad de pensamiento y creación, y por el otro, se señala la existencia de un compromiso intelectual de crear un arte acorde a la revolución y a la lucha social.

*Mundo Nuevo* mantuvo el discurso, al igual que *Cuadernos*, de una publicación libre de ideologías y abierta al diálogo, que con el tiempo le costaría la crítica, de querer neutralizar a los intelectuales comunistas en Latinoamérica.<sup>439</sup> Esta posibilidad de apertura al dialogo, fue el aporte

---

<sup>437</sup> Néstor Kohan, “La guerra cultural y la fabricación industrial del consenso. La pluma y el dólar” [en línea], *Rebelión, El reino al revés*, 25 de abril de 2012, Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013]. Dirección URL: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/kohan250402.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013]., p.5

<sup>438</sup> *Idem*

<sup>439</sup> Russell Cobb, *Óp. Cit.*, p. 246

más importante que tuvo *Mundo Nuevo*, en cuanto a las revistas del CLC, característica que tiempo atrás *Cuadernos* no ofreció.<sup>440</sup>

Para Monegal, una condición básica para la labor intelectual fue la independencia de creación, que debía de estar divorciada de los compromisos políticos, posición que provocó una discrepancia con los revolucionarios cubanos e incluso con los gobiernos militares de Argentina y Brasil, quienes censuraron y confiscaron numerosas publicaciones de *Mundo Nuevo* con sus agentes de la aduana. Este hecho se dio por la orientación vanguardista que iba en contra del profundo nacionalismo que las dictaduras intentaban mostrar.<sup>441</sup>

Cabe señalar que *Mundo Nuevo* se sostuvo económicamente por medio de la triangulación de recursos provenientes de la CIA y el CLC, a través de fundaciones de carácter privado. Sin embargo, el CLC dio un margen de acción para los directores de las revistas (desde Julián Gorkin hasta Rodríguez Monegal) muy amplio, quienes, bajo su criterio, escogían las publicaciones literarias. Éste hecho hizo que los escritores no dudaran del prestigio y autonomía de las revistas.

Son pocas las investigaciones que hacen referencia a las creaciones de los intelectuales de *Mundo Nuevo* y el importante trabajo que llevaron a cabo para la promoción de la literatura latinoamericana en el mundo. En la mayor parte de estas se señala la procedencia de los recursos, desde una organización con fines políticos claros como los es la CIA o el ILARI (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales). Sin embargo, es necesario recordar las palabras de Emir Rodríguez Monegal, una vez que se hacen las denuncias del New York Times sobre la procedencia de sus recursos:

*“Por dolorosas que sean, estas revelaciones no hacen sino confirmar algo que es obvio: lo difícil que es conquistar y conservar la libertad. La condición del intelectual independiente en el mundo moderno es una condición de riesgo y miseria. (...)Por un lado, es víctima de la calumnia de la reacción organizada, de la pandilla maccarthista o stalinista; por el otro, del engaño de la CIA. (...)La CIA, u otros corruptores de otros bandos, pueden pagar a los intelectuales independientes sin que éstos lo sepan. Lo que no pueden hacer es comprarlos.”<sup>442</sup>*

En realidad la defensa de Rodríguez Monegal, que surge a la postre de esta declaración, demuestra que no solo el director, sino los intelectuales que publicaron en las páginas de *Mundo Nuevo*, lo hicieron con plena libertad, sin otro criterio de elección que la del propio director. Desde un inicio participaron en ella, solo los intelectuales independientes, aquellos que no se sentían comprometidos con alguna causa política como en *Casa de las Américas*.

Por otra parte existieron revistas que eran abiertamente políticas o se asociaban a un círculo político determinado, como ocurrió con *Casa de las Américas*, *Sur y Marcha*. *Casa de las*

---

<sup>440</sup> *Ibidem*, p. 248

<sup>441</sup> *Ibidem*, p. 243

<sup>442</sup> Karina C. Jannello, *Óp. Cit.*, p. 48

*Américas* invitaba a los intelectuales a establecer un compromiso intelectual en dos sentidos: dotar de un aparato conceptual, para la comprensión de la realidad, denunciando a la ideología dominante, analizando las contradicciones del modelo norteamericano y dando la pauta para la creación de una estrategia para el cumplimiento de los objetivos de la revolución cubana. Aunado al hecho de que existía la obligación, por parte de los intelectuales, de llevar esta "teoría y conciencia social revolucionaria al seno de las clases explotadas".<sup>443</sup>

En el caso de las artes, de forma específica en la literatura, el compromiso se encontraba en la creación. Roberto Fernández Retamar señaló que: "La revolución tiene todo el derecho a esperar que las hazañas extraordinarias que están ocurriendo encarnen de alguna manera en nuestro arte, en nuestra literatura (...), a nosotros como técnicos en esta materia, nos corresponde escoger o inventar la forma concreta en que se producirá esa encarnación".<sup>444</sup> Esta responsabilidad de crear literatura y en general arte que proyectara la época, era compartida por *Mundo Nuevo*, ya que sus directores conocían la importancia de su papel en el campo de la cultura y la política, en otra definición se reconocían como intelectuales orgánicos.

Para la defensa del compromiso intelectual *Casa de las Américas* contara con un aliado, Ángel Rama, director del semanario uruguayo *Marcha*, quien se encargó de difundir las ideas de la revista cubana, en otras partes del continente. Sin embargo, ambas revistas (*Casa* y *Marcha*) compartían su discurso político en contra de la "prensa imperialista" y pensaban que Latinoamérica se encontraba en una situación de "explotación creciente, miseria, ignorancia y desempleo."<sup>445</sup> También señalaban que aun contando con gobiernos "que van desde formas aparentemente democráticas (...) hasta los regímenes francos, dictatoriales y militares, la contribución de los intelectuales y su decidida militancia al lado de su pueblo es fundamental en esta hora crítica latinoamericana que prelude cambios y transformaciones".<sup>446</sup>

Por otro lado, a diferencia de Fernández Retamar, Ángel Rama creía en una necesidad de "crítica, dialéctica y dinamismo, como ejes del trabajo intelectual, el cual no podía perderse en ningún momento porque corría el riesgo de inmovilizar los procesos de cambio".<sup>447</sup> En otras palabras, Rama, entendía que a pesar del esfuerzo que se hizo por concretar una revolución en Cuba, esta no escapaba de tener errores y parte del compromiso intelectual se encontraba en corregirlos.

Escritores e intelectuales que apoyaron a la revolución cubana se negaron, incluso, a participar en la publicación de Rodríguez Monegal, como fue el caso de Jorge Edwards, Julio Cortázar y José Lezama Lima, quienes se encontraban convencidos del compromiso social al que habían sido convocados. Otro ejemplo de este tipo de intelectuales fue Pablo Neruda, quien fuese mencionado candidato a recibir el premio Nobel de literatura en 1971, y que por acciones de John

---

<sup>443</sup> Roque Dalton, et. Al., *El intelectual y la sociedad*, México, Siglo XXI, 1988, Quinta edición, p. 17

<sup>444</sup> *Ibidem*, Roque Dalton, p. 97

<sup>445</sup> Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 290

<sup>446</sup> María Guerra y Ezequiel Maldonado, *Óp. Cit.*, p. 14

<sup>447</sup> Alejandra Gonzales Bazua, *Óp. Cit.*, p. 496

Hunt y Keith Bostford (agentes del CLC), no pudo ganar porque se le adjudicó “un compromiso total y totalitario con Stalin.”<sup>448</sup>

Como es lógico de imaginar, esta operación fue realizada de manera secreta y de manera abierta, aun cuando Neruda había organizado, tiempo antes, recitales multitudinarios, en Nueva York, Washington y Berkeley.<sup>449</sup> Esta apertura mostrada por el gobierno de los EEUU, parecía una estrategia, ya que ofrecía un espacio de expresión a todo tipo de posturas ideológicas (aun cuando fueran fuertes críticas), con el fin de ganar más adeptos.

Sin embargo, Neruda aceptó ir al Congreso del PEN CLUB en Nueva York, organizado por Arthur Miller (presidente de dicha organización y miembro activo del CLC), donde fue criticado por los cubanos de llevar a cabo una colaboración con los norteamericanos.<sup>450</sup> En su defensa Neruda aclaró que, durante el congreso del PEN no abandonó su oposición política al gobierno de los EEUU, en la cual declaró:

*“En esta oportunidad reitero mi amistad al enorme número de intelectuales de Estados Unidos que mantienen una valiente oposición a la política agresiva de su Gobierno, a las masas de la población negra que defienden heroicamente sus derechos, y al Partido Comunista norteamericano a quien envié mi fraternal saludo durante mi visita a Nueva York. Debo agregar que la acción terrorista del Gobierno norteamericano en Vietnam es el hecho más criminal de nuestra época. Otro tanto pienso, dentro de la órbita continental, del bloqueo de Cuba que mantienen los gobiernos latinoamericanos obedeciendo las órdenes del Departamento de Estado. Buena parte de mi obra y de mi acción están dirigidos a denunciar estos hechos intolerables y a manifestar mi adhesión a la gran Revolución Cubana. No abandonaré esta línea de lucha aunque esto disguste a numerosos enemigos y a algunos de mis amigos.”*

En dicha reunión participaron también miembros de la nueva narrativa latinoamericana como Onetti, Vargas Llosa, Nicanor Parra, Martínez Moreno, Carlos Fuentes y Sábato, y se “acusó a Emir Rodríguez Monegal y a Carlos fuentes, de estar al servicio del capitalismo Internacional.”<sup>451</sup>A

---

<sup>448</sup> En 1953, se concedió a Neruda el Premio Stalin por un poema que dedico a “su amo”, como Tavernier señalaba. Sin embargo, el hecho de que Neruda no ganara el premio no fue de gran utilidad para el CLC, debido a que este fue otorgado a Jean Paul Sartre, detractor principal del congreso en Europa. Citado en: Ernesto Carmona, “Las intrigas de la CIA contra Neruda y los conflictos políticos de los escritores latinoamericanos”, [en línea], Archivo Chile Web del *Centro de Estudios Miguel Enríquez*, Chile, CEME Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2005, Dirección URL: [http://www.archivochile.com/Homenajes/neruda/sobre\\_neruda/homenajepneruda0049.pdf](http://www.archivochile.com/Homenajes/neruda/sobre_neruda/homenajepneruda0049.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013].p.4

<sup>449</sup> *Ibidem*, Ernesto Carmona, p. 5

<sup>450</sup> Lilliane Hasson, “Le discours sur la culture cubaine dans *Mundo Nuevo*(1966-1971) », , *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, p. 72

<sup>451</sup> Jaime Perales, *Óp. Cit.*, p. 190

pesar de este enfrentamiento intelectual, el PEN Club fue testigo de la apertura al diálogo que se mostró a partir de los años sesenta. Si bien existía una discusión sobre temas como la libertad de los artistas en la Unión Soviética y la política de los EEUU en Latinoamérica, hubo por parte de los participantes la disponibilidad de debatir los problemas e intercambiar opiniones. Esta situación se pudo apreciar en la crónica de Carlos Fuentes, "El PEN: Entierro de la Guerra Fría en la literatura", donde señaló la necesidad de establecer un diálogo con "mucho más lucidez, mucha más auténtica pasión, mucho más profundo compromiso que la adhesión automática a un dogma. Es un diálogo de escritores y no de burócratas."<sup>452</sup>

El triunfo de los colaboradores del CLC, sobre los de *Casa de las Américas* en la reunión del PEN, fue el intento de generar un diálogo, dejando de lado los antagonismos políticos y defendiendo la libertad de escritores y artistas por encima de cualquier gobierno. Éste elemento contribuyó al éxito del discurso libertario de *Mundo Nuevo*, por el contexto de la radicalización de la política cultural cubana, la cual adoptaba una creciente censura a publicaciones, autores y artistas que iba desde la prohibición hasta el encarcelamiento.<sup>453</sup>

Uno de estos casos fue el del escritor Heriberto Padilla, quien fue encarcelado por hacer una serie de declaraciones, que el gobierno de Fidel calificó de contrarrevolucionarias, con lo cual se ordenó su aprensión durante treinta y siete días, hasta su liberación.<sup>454</sup> Ante éstos hechos cerca de cincuenta y cuatro escritores principalmente de América Latina y Europa, escribieron una Carta abierta a Fidel Castro, mostrándose alarmados por el endurecimiento de las políticas. Incluso intelectuales que en un principio mostraron su apoyo a la revolución como: "Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Ítalo Calvino, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Juan Goytisolo, Marguerite Duras y Julio Cortázar", firmaron dicha petición.<sup>455</sup>

El propio Ángel Rama se mostró desconcertado ante el encarcelamiento de Padilla, mencionando en una de sus cartas a Fernández Retamar que este hecho sería catastrófico para la revolución, por las implicaciones políticas que tendría.<sup>456</sup> Para él, la revolución cubana, era el modelo a seguir por toda Latinoamérica que aspirara a ser socialista, y el hecho de que existieran

---

<sup>452</sup> Emir Rodríguez Monegal, "El PEN Club contra la Guerra Fría", *Mundo Nuevo*, Número 5, Noviembre de 1966, Francia, Archivo de Prensa, s/fecha de publicación en la página web, Dirección URL: [http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/emir\\_rodriguez\\_monegal/bibliografia/prensa/artpren/mundo/mundo\\_05b.htm](http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/emir_rodriguez_monegal/bibliografia/prensa/artpren/mundo/mundo_05b.htm), [consulta 14 de septiembre de 2013], Pp.85-90

<sup>453</sup> Lilliane Hasson, *Óp. Cit.*, p. 65

<sup>454</sup> María Guerra y Ezequiel Maldonado, *Óp. Cit.*, p. 22

<sup>455</sup> Alejandra Gonzales Bazua, *Óp. Cit.*, p. 488

<sup>456</sup> Roberto, Fernández Retamar, "Ángel Rama y la Casa de las Américas", [en línea], *Revista Malabia: arte, cultura y sociedad*, Segunda Entrega, Montevideo, Uruguay, Malabia, s/fecha de publicación, Dirección URL: <http://www.dataexpertise.com.ar/malabia/upload/Notas/334/casa.americas2.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]., p.3

errores dentro de sus políticas de libertad, invitaba a sus críticos a justificar su descontento con ella; poco tiempo después, abandonaría el comité de la revista *Casa*.<sup>457</sup>

Haydee Santamaría contestó esta petición diciendo que la postura adoptada por los escritores de la carta no era otra que la de un “colonizado, despreciador de nuestros pueblos, vanidoso, confiado en que escribir bien solo hace perdonar actuar mal, sino permite enjuiciar a todo un proceso grandioso como la revolución cubana.”<sup>458</sup> Para Santamaría era importante pronunciarse a favor o en contra de la revolución, donde los últimos inevitablemente serían “voceros del imperialismo”. Santamaría finalizó su carta de respuesta diciendo: “en esta hora de precisiones ideológicas, ustedes han optado por el campo enemigo”.<sup>459</sup>

Ahora el concepto imperialismo, se encontraba impregnado en los intelectuales cubanos que deseaban señalar de alguna manera a los otros, quienes recibían el sobrenombre de pequeñoburgueses y eran señalados de estar cerca del gobierno norteamericano. Tenían claro que el imperialismo, había encontrado “nuevas formas de control”, utilizando todos los recursos económicos, políticos y sociales de los cuales disponía.<sup>460</sup>

Edmundo Desnoes, argumentó en defensa de la revolución, señalando que una libertad total no podría existir dentro de una revolución ya que ésta era condicionada por el proceso revolucionario, de “mantener una actitud crítica”. Aquellos que no entraban en esta lógica, contribuían al derrocamiento de la revolución: “Si estas dentro de la revolución, tienes la obligación de contribuir con tu trabajo y tu inteligencia al desarrollo de la sociedad, y la verdad no está en seguir ninguna autoridad, en plegarse a las consignas, sino en luchar por la encarnación de nuestra visión revolucionaria.”<sup>461</sup>

Otro intelectual que argumentó en torno a la situación de la libertad en Cuba, fue Carlos María Gutiérrez, quien mencionó la difícil tarea de expandir el movimiento revolucionario, en una época en la que había un cerco ideológico y económico implantado por los EEUU. Por tal motivo era difícil no ser rígido en cuanto al cuidado de la revolución, que exigía una solidez ideológica, por el tipo de trabajo que se debía llevar a cabo:<sup>462</sup>

---

<sup>457</sup> *Ibidem*, p. 5

<sup>458</sup> Alejandra Gonzales Bazua, *Óp. Cit.*, p. 488

<sup>459</sup> “A los firmantes de la carta al primer ministro” en Casa de las Américas, julio-agosto de 1971, año XI, Núm. 67, Pp. 146-147. Citado en: Roberto, Fernández Retamar, “Ángel Rama y la Casa de las Américas”, [en línea], *Revista Malabia: arte, cultura y sociedad*, Segunda Entrega, P. 3, Montevideo, Uruguay, Malabia, s/fecha de publicación, Dirección URL: <http://www.dataexpertise.com.ar/malabia/upload/Notas/334/casa.americas2.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.3

<sup>460</sup> María Guerra y Ezequiel Maldonado, *Óp. Cit.*, p. 11

<sup>461</sup> Edmundo Desnoes fue un escritor que formó parte del grupo de intelectuales comprometidos con la revolución cubana, al lado de Roque Dalton, Carlos María Gutiérrez y Ambrosio Fonet. Citado en: Roque Dalton et al., *Óp. Cit.*, p. 20

<sup>462</sup> *Ibidem*, p. 23

*“Los que han llamado por ahí, sobre todo en Europa, la libertad de creación de la Revolución Cubana, donde todos los estilos, todos los géneros, todas las escuelas tenían cabida y, aparentemente, siguen teniendo cabida (...) se confundió por algunos como libertad incondicional. Porque la libertad de creación, como decía acertadamente Edmundo (Desnoes), en realidad existía, y existirá en la, medida en que no contradiga o desvíe las finalidades y el proceso de una revolución hecha para las masas.”<sup>463</sup>*

Otro elemento que señalaron los intelectuales comprometidos fue la elección que tenían los contrarios de residir en Europa, “hecho que implicaba también la pérdida del derecho a la latinoamericanidad”.<sup>464</sup> Los propios cubanos señalaban que abandonar Cuba significaba un desacuerdo tácito con los ideales y el compromiso con la revolución, en pocas palabras los llamaban desertores.

Con el arresto de Heriberto Padilla y la dimisión de grandes intelectuales del proyecto cultural revolucionario, comenzó una época de baja producción cultural en Cuba, al que se conoció como el “Quinquenio Gris”. Tal concepto fue acuñado por Ambrosio Fornet, quien señaló: “si tuviera que resumir en dos palabras lo ocurrido, diría que en el 71 se quebró, en detrimento nuestro, el relativo equilibrio que nos había favorecido hasta entonces y, con él, el consenso en que se había basado la política cultural.”<sup>465</sup> Por lo tanto, si *Casa de las Américas*, quería seguir contando con el prestigio suficiente para sostener el discurso de la Revolución Cubana, necesitaba no sólo “perfeccionar las estrategias contra los Estados Unidos, sino atender a las amenazas reales que cercenaban la libertad crítica al interior del socialismo cubano”.<sup>466</sup>

En *Casa de las Américas* se dio prioridad a la producción cultural de los intelectuales que apoyaban, al régimen de Fidel Castro, lo que para diversos críticos significó que *Casa* se convirtiera en una maquinaria de propaganda en forma de literatura.<sup>467</sup> *Casase* convirtió pronto en el principal detractor de aquellos intelectuales que colaboraban con *Mundo Nuevo*, (Fuentes, Cortázar, Cabrera Infante y Vargas Llosa), al tiempo en que se tomaron represalias. Por ejemplo, Guillermo Cabrera Infante perdió su permiso de entrada a Cuba en 1967 y Reinaldo Arenas fue obligado a

---

<sup>463</sup> *Ibidem*, p. 27

<sup>464</sup> Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 2

<sup>465</sup> Ambrosio Fornet, “El quinquenio Gris: revistando el término”, Centro Teórico –Cultural criterios, enero 2007, p.16, <http://www.criterios.es/pdf/fornetquinqueniogris.pdf>. Consulta: 2 de mayo de 2008. Citado En: Alejandra Gonzales Bazua, “Viaje a Casa de las Américas en dos números”, , *Revistas en América Latina: Proyectos literarios, políticos y culturales*, México, Derivado del proyecto PAPIIT “Revistas literarias y culturales: redes intelectuales en América Latina” Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC/Eón Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, Marzo 2010, Primera Edición, P. 542

<sup>466</sup> Idalia Morejón Arnaiz, Idalia, “El crítico como estrategia: Rama & Retamar vs. Monegal”, [en línea], *Revista Cubista Utopista*, primavera 2004, Segunda parte, Los Ángeles, Estados Unidos, Cubista Magazine, 2006 Dirección URL: <http://cubistamagazine.com/a1/010105.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>467</sup> Lilliane Hasson, *Óp. Cit.*, p. 70

escribir una carta para retractarse de su colaboración con *Mundo Nuevo*, de lo contrario sería expulsado del UNEAC y encarcelado.<sup>468</sup>

El propio Ángel Rama publicó un artículo en mayo de 1971 titulado "Una nueva política cultural en Cuba"<sup>469</sup>, donde manifestó su descontento y la peligrosidad del rumbo que adoptaba la cultura en la isla, señalando el error de Fernández Retamar de seguir malas políticas emanadas desde el equipo de gobierno de Fidel Castro. La historia demostró posteriormente que, la censura de los intelectuales por el gobierno revolucionario, se convertiría en el talón de Aquiles a soportar.

### 3.2.4.2 El intelectual vs el escritor

*Casa de las Américas* puso en relieve un tema que no había sido abordado con anterioridad en otras revistas culturales, el concepto de intelectual latinoamericano. Ambas revistas, no solo debatían por la utilidad política que el intelectual tenía en su contexto histórico, sino también en la definición misma de intelectual y artista.

El contexto político de la región favoreció el desarrollo de una figura de intelectual que, hasta la segunda mitad del Siglo XX, se dedicó únicamente a la labor de producción literaria y cultural, a defender valores normativos y abstractos como la justicia y la verdad, y a mantenerse como la "conciencia crítica de una nación". Para la década de 1960 y 1970, los intelectuales tuvieron un acercamiento mayor al aparato estatal, el cual los convirtió en legitimadores del poder, debido a que no solo ocupaban cargos en el campo cultural, sino fueron "simultáneamente pensadores políticos, diplomáticos, fundadores y líderes de partidos e inspiradores de ideologías".<sup>470</sup>

En realidad ambos proyectos eran conscientes de la importancia de la figura del intelectual en sus sociedades, como generadores de ideas e ideologías, los cuales manipulaban la dimensión de "lo simbólico."<sup>471</sup> Karl Manheim, señalaba que estas figuras:

*"Tienen un papel claramente definido como creadores de visiones del mundo, como ideólogos políticos. También son sensibles para descubrir a tiempo las estereotipias que confunde, en vez de aclarar, los problemas existentes (...) Deben ser propagandistas de ideas y dar alternativas. A través de la habilidad que los intelectuales tienen para comunicar ideas, desarrollan su capacidad de dominio. Sin embargo su función queda*

---

<sup>468</sup> *Ibidem*, Idalia Morejón Arnaiz

<sup>469</sup> *Ídem*

<sup>470</sup> Wilhelm Hafmenister y H.C.F. Mansilla, *Intelectuales y Política en América Latina. El desencantamiento del espíritu crítico*, Argentina, Homo Sapiens Politeia, 2007, Primera Edición, p. 21

<sup>471</sup> José Joaquín Brauner, "La función utópica de los intelectuales", Citado en: Wilhelm Hafmenister y H.C.F. Mansilla, "Breve aproximación a una ambivalencia fundamental", *Intelectuales y Política en América Latina. El desencantamiento del espíritu crítico*, Argentina, Homo Sapiens Politeia, 2007, Primera Edición, p. 22

*incompleta si no actúan políticamente con el propósito de aplicar sus ideas en la realidad.*<sup>472</sup>

Entonces, si los intelectuales manejan el poder ideológico, encargado de modificar el comportamiento y el pensamiento del resto de la humanidad, también cuentan con la capacidad suficiente para explicar esas ideas. Al mismo tiempo, el intelectual mantiene determinada postura con respecto a los otros poderes, el económico y el político, apoyando aquellos programas que coinciden con sus "intereses materiales e ideales".<sup>473</sup>

En efecto, los intelectuales tuvieron como herramientas sus ensayos, artículos publicados en revistas y conferencias, en los cuales proyectaban su ideología, como "mapas de una realidad social".<sup>474</sup> Clifford Gertz, afirmaba que los esquemas culturales suministraban "un modelo o patrón para organizar modelos sociales", es en este hecho donde radica la importancia de los intelectuales que elaboraron esquemas en un momento histórico de la región, que no tenía precedentes.<sup>475</sup>

De esta forma se pueden clasificar los intelectuales, en dos tipos, de acuerdo con la relación que mantienen con el poder. Los intelectuales independientes, apolíticos, o en dado caso con tendencias liberales y que son más cercanos a la figura del "escritor profesional" y que intentan obedecer más a los dictados de su conciencia, que a un designo ideológico.<sup>476</sup> Y los intelectuales revolucionarios y comprometidos, quienes "ejercía una actividad política que, dependiendo de las circunstancias, podía consistir en el análisis crítico, la participación en movimientos políticos y sociales o al acción revolucionaria directa".<sup>477</sup>

Como se puede apreciar, en ambas categorías, caben fácilmente los estereotipos de intelectuales de Rodríguez Monegal y su equipo en el primer tipo, y de Fernández Retamar y Rama en el segundo. Los primeros pugnaban por la creación de un escritor profesional, alejado de la política y los segundos "impulsaban la politización del intelectual entendido como militante".<sup>478</sup>

El intelectual militante de Rama y Retamar, debía fungir al igual que cualquier ciudadano, con una doble tarea la profesión (escritor, abogado, etc.) y el trabajo contribuyente a su país. Tenía que ser cercano al poder, estar vinculado a los partidos políticos y a los procesos de

---

<sup>472</sup> Karl Manheim, *Ensayos de sociología de la cultura*, p. 226. Gabriel Cereaga, *Los intelectuales y la política en México*, p.25, Citado en: Rosendo Bolívar Meza, *Los Intelectuales y el poder*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2002, Primera Edición, p. 27

<sup>138</sup> Existen tres tipos de poder: el económico, el ideológico y el político, es decir, el poder que se deriva de la riqueza, el saber y la fuerza. Citado en: Rosendo Bolívar Meza, *Los Intelectuales y el poder*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2002, Primera Edición, p. 33

<sup>474</sup> Pablo Rolando R. Cristoffanini, "Mario Vargas Llosa y el Nuevo Discurso de las Élités Latinoamericanas", *Los intelectuales latinoamericanos entre la modernidad y la tradición, siglos XIX y XX*, Madrid, España, Editorial AHILA Asociación de Escritores latinoamericanistas europeos, 2004, Primera Edición, p. 114

<sup>475</sup> *Ídem*

<sup>476</sup> Rosendo Bolívar Meza, *Óp. Cit.*, p. 42

<sup>477</sup> *Ídem*

<sup>478</sup> Néstor Kohan, *Óp. Cit.*, p. 6

formación de la nación, dejando de lado la figura del letrado, que solo se vinculaba a la sociedad por medio de su creación artística.

En el ensayo de René Depestre "Rubén Darío. Con el cisne y el fusil", se observa la figura de intelectual que *Casa* intentó mostrar como "un prototipo de la guerrilla cubana, listo para enfrentar al imperialismo estadounidense. En términos militares y políticos, uno de los grandes méritos de la revolución cubana es que nos permite tener una visión global de nuestro destino".<sup>479</sup> Esta visión global comprendió las diferentes tareas que debían realizarse en torno a la revolución, con un conocimiento de la política y de la sociedad.<sup>480</sup>

Nicolás Guillen apuntaba "que para escribir hay que ver y vivir, en una granja o en un pueblo, una cooperativa de consumo o tocar con nuestras manos la piel sudorosa de los trabajadores de las minas"<sup>481</sup>. Estas características del escritor fueron remarcadas por otros intelectuales como Roque Dalton, Edmundo Desnoes, Carlos María Gutiérrez y el propio Fernández Retamar, quienes señalaron que, a diferencia del escritor profesional dedicado a la labor de la pluma de tiempo completo, los intelectuales debían tener una militancia revolucionaria, como ocurrió con los escritores y artistas que se sumaron al movimiento 26 de julio y al aparato gubernamental de Fidel.

En palabras de Roque Dalton, al intelectual se debía imponer la obligación de: "sumirse en la más intensa práctica social que le sea posible, incluida la guerra de guerrillas, la cátedra universitaria, el trabajo agrícola, etc. Porque la obra de creación (el poema, ensayo, novela) no es anterior a la sociedad ni la trasciende anti dialécticamente: es un resultante de la labor de un creador socialmente condicionado".<sup>482</sup> Por lo tanto, se puede decir que el intelectual latinoamericano de izquierda, se podría encontrar fácilmente en la figura de Ángel Rama, Fernández Retamar y Ambrosio Fornet, quienes no sólo creyeron en su "compromiso político, sino que están apoyando y haciendo la Revolución, como una intelectualidad alertada acerca de los planes imperialistas por neutralizar y despolitizar la cultura."<sup>483</sup>

Esta idea de la construcción del socialismo en Cuba, donde las tareas del intelectual no se limitaban a la creación artística, provinieron de la idea del hombre concebida por Martí: "en la mañana con un azadón, en la tarde con la pluma".<sup>484</sup> Es decir un contribuyente de la conciencia colectiva, creador y propagandista de la misma.

---

<sup>479</sup>Russell Cobb, *Óp. Cit.*, p. 232

<sup>480</sup> Mariano Ben Plotkin, "Intelectuales en América Latina", [en línea], Argentina, *Primas Revista de historia Intelectual*, No. 10, p. 210, Universidad 3 de Febrero, Argentina, Dirección URL: <http://www.saavedrafajardo.org/Archivos/Primas/10/Primas10-19.pdf> [consulta 14 de septiembre de 2013], p.210

<sup>481</sup>Claudia Gilman, *Óp. Cit.*, p. 288

<sup>482</sup>Roque Dalton, et. Al., *Óp. Cit.*, p. 5

<sup>483</sup> Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 9

<sup>484</sup> María Guerra y Ezequiel Maldonado, *Óp. Cit.*, p.21

Se retoman textos de José Martí, José Mariátegui, Walter Benjamín para la conceptualización de la cultura, el intelectual y el escritor. Mario Benedetti mencionaba que “sin abdicar a la condición de intelectual o artista, se tendría que poner en primer plano la condición de revolucionario (...)el trato prioritario siempre será para la revolución,; sin que ello signifique que se elimine como obrero, como intelectual, como campesino, como militar, como lo que efectivamente sea su vida ciudadana.”<sup>485</sup>

Esta urgencia de convocar a intelectuales a posicionarse en torno ala revolución y adoptar ese compromiso, se da en gran parte por un asunto geopolítico, “la proximidad geográfica con los Estado Unidos y por la profundidad de su presencia en la vida económica y política latinoamericana”.<sup>486</sup> Ésta necesidad de hacer la diferenciación conceptual entre uno y otro tipo de creador artístico, se plasmó en el Congreso Cultural de la Habana en 1968, donde se señaló a aquellos intelectuales que se hacían llamar de izquierda “antiimperialistas y que no se ruborizaban en solicitar becas, ayudas, comisiones y encargos de las fundaciones norteamericanas”.<sup>487</sup> Este tipo de intelectuales para Vargas Llosa tenían una incongruencia entre sus escritos y opiniones con sus acciones en el ámbito social.

### **3.2.4.3 La independencia intelectual de Mundo Nuevo frente a Casa de las Américas**

Como se ha señalado anteriormente la fundación de *Casa de las Américas*, significó para Latinoamérica, el inicio de un posible proyecto alternativo para la región en materia de cultura. Contrario a esta situación, *Mundo Nuevo* surge para *Casa de las Américas* y sus apologistas, como parte de un modelo señalado desde América del Norte para una región que se encontraba en una convulsión política.

En esos años existió un desencanto y un resentimiento con el modelo norteamericano, que en gran medida se debió a la interferencia constante de los EEUU, en los asuntos políticos de las naciones latinoamericanas, a las cuales tenían acceso debido a la aplicación de las Doctrinas Truman y Monroe. Ante esta situación, el gobierno de los Estados Unidos decidió cambiar la estrategia en diferentes ámbitos, utilizando como armas la propaganda política, la ayuda económica y la diplomacia cultural.

En este sentido, el trabajo realizado por *Mundo Nuevo* fue visto por *Casa de las Américas* como producto de la diplomacia cultural norteamericana, tal como lo aseguro Fernández Retamar, al recibir la invitación por parte del ILARI, para asistir con una comitiva cubana, a una reunión que se celebraría con motivo de la creación de la revista *Mundo Nuevo*. En ésta Rodríguez Monegal explica que le han ofrecido:

*“Dirigir una revista literaria en París para América Latina. La he aceptado porque el grupo que me la ofrece (vinculado con el Congreso por la Libertad de la Cultura, pero no*

---

<sup>485</sup> Alejandra Gonzales Bazua, *Óp. Cit.*, p. 493

<sup>486</sup> Idalia Morejón Arnaiz, *Óp. Cit.*, Primera Parte

<sup>487</sup> Pablo Rolando R. Cristoffanini, *Óp. Cit.*, p. 121

*dependiente de él) me asegura toda libertad de elección y orientación. Entre las cosas que he especificado con toda claridad, delectreándolas, está la colaboración de intelectuales cubanos.*<sup>488</sup>

Para esa fecha Fernández Retamar ya había sido advertido por Ángel Rama, acerca de un proyecto que en un principio adoptaría el nombre de *Nuevo Repertorio* y posteriormente *Mundo Nuevo*.<sup>489</sup> Por esta razón, Fernández Retamar decide advertir de nueva cuenta a Monegal que ha sido engañado, por el gobierno norteamericano, para contribuir con su maquinaria intelectual:

*"si crees de veras que la sutil distinción semántica de estar "vinculado con el Congreso por la Libertad de la Cultura pero no dependiente de él", te permitirá "toda libertad de elección y orientación" en el nuevo Cuadernos que preparas, me temo, Emir, que has sido sorprendido en tu buena fe, de la que no tengo por qué dudar [...] Es posible (es casi seguro) que en los primeros números con el fin de atraer colaboradores de calidad, logres esa "libertad de elección y orientación" de que me hablas; que incluso se defienda ahí la revolución latinoamericana: pero es igualmente seguro que la orientación ulterior escapará a tus manos.*<sup>490</sup>

Posteriormente Retamar explicó sus razones a los cubanos, acerca de su desconfianza del Congreso por la Libertad de la Cultura y de la revista de Monegal:

*"Creer que el Departamento de Estado me autorizaría a invitarlos a ustedes, es creer en cuentos de hadas (...) este congreso podrá asumir las formas proteicas que se quiera para mejor cumplir su cometido (incluso pagarse una oposición del rey), pero evidentemente le guarda fidelidad a sus exponentes de siempre"*<sup>491</sup>

El patrocinio del ILARI, parecía ser la clave de interpretación del discurso cultural y político que tendría la nueva revista, con la cual Fernández Retamar tuvo un distanciamiento y una disputa ideológica. A la par de su rivalidad mantenida con *Mundo Nuevo*, el director de *Casa de las Américas* intentó persuadir a varios intelectuales de no participar en su publicación, como fue el caso de Julio Cortázar, quien en un principio estuvo convencido de las intenciones políticas que tenía la revista del crítico Uruguayo:

*"Me repitió que quiere ir a Cuba a hablar contigo y con la gente de la Casa; ojalá lo haga, porque sería la única manera de que todo el mundo vea más claro en este asunto que parece viciado desde su nacimiento. Emir ha tenido la inteligencia de no pedirme colaboración, limitándose a darme sus puntos de vista. Yo espero ahora que vaya a Cuba, y*

---

<sup>488</sup>Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 3

<sup>489</sup>Roberto Fernández Retamar, *Óp. Cit.*, p. 3

<sup>490</sup>Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 4

<sup>491</sup>Kristine Vanden Berghe, *La institución como metáfora del discurso. Análisis discursivo de la polémica en torno a 'Mundo Nuevo'*, [en línea] *Collection*, Bélgica, Leuven University Press, Junio 1995 Dirección URL:<http://hdl.handle.net/2268/28754> [consulta 14 de septiembre de 2013], Pp.295-306

*el futuro dirá qué puede salir de este asunto que, después de todo, no tiene tanta importancia (...)*<sup>492</sup>

Sin embargo, las cualidades intelectuales de Rodríguez Monegal hicieron posible la reunión de los escritores más notables de América Latina en los años sesenta y la calidad de su escritura le valió la publicación de las obras de Julio Cortázar. Cortázar en 1966 confiesa en una nueva carta al director de *Casa*, su participación con ensayos de Lezama Lima en *Mundo Nuevo*: “Primero, porque «lanzaría» el nombre y la obra de un gran cubano entre millares de lectores que lo desconocen por completo; segundo, porque en mi texto se dicen cosas muy duras sobre el bloqueo a Cuba, las barreras del miedo y la hipocresía, con el tono y la intención que te imaginas.”<sup>493</sup>

Dicha carta señala dos elementos que dejaban en claro el éxito de la revista *Mundo Nuevo*: por una parte era la vitrina de los escritores latinoamericanos más importantes, los cuales deseaban dar a conocer su obra a nivel mundial y por otra parte, la publicación de este tipo de señalamientos políticos en torno al bloqueo de Cuba, dejaban en claro la independencia intelectual que mantenía la revista con respecto a lo político. Ambos fueron aciertos de la dirección de Rodríguez Monegal.

Cabe recordar que para esos años una de las implicaciones de hacer una revista era intentar la comunión entre las “prácticas personales y las políticas institucionales, ante las cuales los directores se verían abocados a optar en diferentes grados (que tenían relación con la cercanía al aparato estatal)”.<sup>494</sup> En ese sentido *Mundo Nuevo*, a diferencia de *Casa de las Américas* tenía un punto a su favor, ya que esta última publicación mantenía la política cultural de la revolución cubana, una política trazada desde un aparato estatal, mientras que la primera dejaba en claro en repetidas ocasiones que su grupo editorial no estaba empalmado con ningún gobierno.

Sin embargo para *Casa*, *Mundo Nuevo* también participó del debate político alineado a un polo, en el cual la revista de *Mundo Nuevo* no era más que un instrumento de los EEUU para la reorganización de las fuerzas intelectuales de izquierda en América Latina.<sup>495</sup> Por otra parte Monegal intentó, al igual que Cuadernos y el CLC, llevar al debate los “desgastes de los esquemas

---

<sup>492</sup> Cfr. Julio Cortázar, Carta a Roberto Fernández retamar, 23 de enero de 1966. Recopilada en el volumen monográfico dedicado íntegramente como homenaje a Julio Cortázar a raíz de su fallecimiento por casa de las Américas No. 145146 1984 p31. Citado en: Néstor Kohan, “La guerra cultural y la fabricación industrial del consenso. La pluma y el dólar” [en línea], *Rebelión, El reino al revés*, 25 de abril de 2012, Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013]. Dirección URL:

<http://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/kohan250402.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013],

p.11

<sup>493</sup> *Ídem*

<sup>494</sup> Idalia Morejón Arnaiz, *Óp. Cit.*, Primera Parte

<sup>495</sup> *Ídem*

ideológicos”, es decir, explicar la necesidad de desideologizar la cultura, para colocarla en un plano libre de dogmas.<sup>496</sup>

Aconsejado por Ángel Rama, Fernández Retamar, decide no enfrentar abiertamente a los colaboradores del CLC, y sus revistas, sino mostrarlos como objetos de la manipulación imperialista: “Pero una advertencia, que a esta altura ya debes de haber comprendido por mi carta anterior: son muchos en América, y de los mejores, que no vieron el asunto y que fueron engañados”.<sup>497</sup> Complementario a este señalamiento, se hacían continuas advertencias de que el Departamento de Estado de los EEUU estaba interviniendo en sus publicaciones, utilizando su imagen para promocionar una ideología específica.

Ángel Rama continúa en esta carta diciendo, que su principal preocupación son los recursos con los que cuentan los EEUU y el CLC, para sumar a su proyecto a los intelectuales latinoamericanos y la falta de una estrategia por parte de Casa para impedirlo:

*“se habla de 100 dólares por artículo (...) No es esto lo que me preocupa, sino la magnitud de datos e informaciones que comprueban la violencia y el dinero con que los Estados Unidos han decidido entrar en la vida cultural latinoamericana. (...). No pueden saber ustedes lo difícil que se ha puesto todo, la acción poderosa, a hurtadillas, que viene cumpliendo ese Congreso que se ha sumergido para actuar mejor, la compra de editoriales importantes, diarios, revistas, la compra de escritores y de plásticos, el cerco para los movimientos de izquierda (...) nosotros seguimos separados, sin organismos de expresión eficaces, sin medios de lucha (...) Se necesita lo que hace el imperialismo: una revista en París, reuniones periódicas de escritores, acción militante en todas las causas, organismos supranacionales como habíamos encarado. Nada hicimos, y nos hemos confiado a nuestras flacas y exclusivas fuerzas en todo. ¿No es hora de cambiar esta política?”.*<sup>498</sup>

Es en este momento, cuando los directivos de *Casa de las Américas* y *Marcha* comienzan a celebrar reuniones con mayor frecuencia y hacen advertencias a los intelectuales latinoamericanos que colaboran en *Mundo Nuevo*. Un ejemplo de ellas, fue un fragmento transmitido en la Radio Internacional Radio Habana:

*“La política norteamericana en la cultura sólo puede engañar a otros dos tipos de escritores y artistas: engañar a unos y desorientar a otros. Por eso hemos declarado un «estado de alerta» en el campo de la cultura. Hay un tipo de intelectual que no nos interesa: es el que está pidiendo a gritos «ser engañado» (...) Ese artista es honesto, aspira –desde luego- al bienestar de su pueblo, pero dice: no, yo no soy político, yo de eso no sé*

---

<sup>496</sup> *Ídem*

<sup>497</sup> *Ibidem*, Segunda Parte

<sup>498</sup> Roberto Fernández Retamar, *Óp. Cit.* p. 4

*nada, yo ¿qué puedo hacer? A ése tenemos el deber de ponerlo en guardia. Si colabora, le estará haciendo el juego, sin quererlo, al enemigo".*<sup>499</sup>

Por otra parte *Mundo Nuevo* se convirtió en un lugar alternativo, debido a que por medio de sus páginas se adoptaron temas que escapan del análisis de *Casa*. En defensa de la independencia intelectual de *Mundo Nuevo*, investigadores de estas revistas señalaron, que quienes participaban en ellas, "estaban convencidos de la verdad y de la utilidad de lo que escribían", no habían necesidad de presionar económicamente para que opinaran en algún sentido y que los intelectuales en cuestión, "luchaban por la libertad de la cultura y en contra de la intromisión estatal en el campo cultural y nunca hubieran aceptado una corrosión en su autonomía cultural."<sup>500</sup>

Rodríguez Monegal se detuvo, mediante un artículo, en señalar que la idea de *Casa de las Américas* sobre el ILARI, es errónea: "Con toda seriedad, un joven crítico utiliza las páginas de una revista bimestral para afirmar que *Mundo Nuevo* está publicada por el Instituto de Asuntos Sociales para la América Latina."<sup>501</sup> Este crítico era Ambrosio Fornet y la revista era *Casa de las Américas*.

En ese mismo año Ángel Rama, colaborador desde el semanario uruguayo *Marcha*, publicó un artículo denominado "Tímidas sospechas", en la cual cita fragmentos de "una investigación que se publicó en *The New York Times*", esta publicación, es en efecto la llevada a cabo por Thomas Braden, ex agente de la CIA, quienes tuvo inmiscuido en el asunto de la creación de revistas desde el Congreso por la Libertad de la Cultura.<sup>502</sup> Ángel Rama señaló: "Como el lector observará hay alguna sospecha de que el mentado Congreso no es un servicio del Departamento de Estado, como ha proclamado con justa indignación Rodríguez Monegal, sino de la CIA".<sup>503</sup>

---

<sup>499</sup>Transmitida por la radio internacional Radio Habana Cuba, el 10 de agosto de 1966, y publicada en el no. 39 de *Casa de las Américas*. Participantes: Retamar, Ambrosio Fornet, Lisandro Otero y Edmundo Desoes. Citado en: Idalia Morejón Arnaiz, "El crítico como estrategia: Rama & Retamar vs. Monegal", [en línea], *Revista Cubista Utopista*, primavera 2004, Segunda parte, Los Ángeles, Estados Unidos, Cubista Magazine, 2006 Dirección URL: <http://cubistamagazine.com/a1/010105.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013].

<sup>500</sup>Kristine Vanden Berghe, "El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina", [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos. PUCRS*, Vol. XXV, Núm. 1, Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL: [orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosIberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013], p.232

<sup>501</sup>Ernesto Sierra, *Óp. Cit.*, p. 8

<sup>502</sup>*Ibidem*, p. 5

<sup>503</sup>Sobre el papel desempeñado en ella por Rama es recomendable leer "Ángel Rama y la Casa de las Américas", publicado por Retamar en el número 192 de *Casa de las Américas*, donde se da a conocer la correspondencia cruzada entre ellos a propósito del surgimiento de *Mundo Nuevo*, que se había mantenido inédita hasta entonces. Citado en: Ernesto Sierra, "Mundo Nuevo y las Mascaras de la Cultura", [en línea], *Hipertexto 3 Invierno*, Cuba, Universidad de La Habana, 2006, Dirección URL: <http://www.utpa.edu/DEPT/MODLANG/hipertexto/docs/Hiper3Sierra.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013], p.5

Años después, en la década de los ochenta Ángel Rama fue expulsado de los Estados Unidos, quien atribuyó esta situación, no a Emir Rodríguez Monegal, sino a quien se encontraba detrás de él, el gobierno norteamericano. Monegal era para él, como para Retamar, “un simple instrumento, que solo se había dedicado a dirigir la revista *Mundo Nuevo* (...) donde era colaborador de la CIA”.<sup>504</sup> En otras palabras Monegal solo era un hombre subordinado ante la política de los organismos que lo financiaban (el Congreso por la Libertad de la Cultura, el Instituto Latinoamericano de Ciencias Sociales y la CIA).

A pesar de las disputas generadas entre los participantes de ambos proyectos culturales latinoamericanos, es indudable la calidad con la que escribieron, en parte forzados e inspirados a crear arte con un mayor contenido político y social. Dos hechos se empataron para el decrecimiento de esta calidad literario, por una parte la sucesión del proyecto de *Mundo Nuevo* por la revista *Libre* en 1971 y el advenimiento del llamado “Quinquenio Gris”.

Dicha situación se dio por situaciones que pusieron en evidencia la autenticidad y legitimidad de *Mundo Nuevo* y *Casa de las Américas*. Por un lado se destapó a nivel mundial el financiamiento de las revistas del Congreso por la Libertad de la Cultura en las que se encontraba *Mundo Nuevo* y su director, y por otra parte el miedo latente a ser reprimido por opinar sobre temas que no contribuyeran al compromiso revolucionario.

A pesar de que ambos proyectos continuaron con *Libre* y *Casa de las Américas*, ya no se generaron debates políticos de la época, y los que existieron no contaron con la suficiente solidez para hacer el mismo eco de los de *Mundo Nuevo* y *Casa*. Sin embargo, se puede realizar un balance este periodo, de acuerdo a la teoría de la Diplomacia Pública, que permitiría observar aciertos y errores en su emprendimiento durante la Guerra Fría:

Característica de la Diplomacia Pública	Descripción
<b>Escuchar</b>	<i>Los datos recabados por Julián Gorkin a lo largo de su visita por América Latina, permitieron llevar a cabo un análisis de las necesidades de la región. El CLC aprendió que este tipo de herramientas debía actualizarse contantemente para generar una retroalimentación de dicha información, que posteriormente será utilizada para moldear una estrategia de acercamiento. Con este modelo logra crear una revista en los Años Sesenta más acorde a la intelectualidad latinoamericana</i>
<b>Defensoría</b>	<i>La defensoría que los Estados Unidos llevaron a cabo de la libertad de creación y de expresión, funcionó para promover de forma activa el pensamiento Occidental. En la intelectualidad</i>

<sup>504</sup> Idalia Morejón Arnaiz, *Óp. Cit.*, Primera Parte

	<p><i>latinoamericana éste hecho funcionó al promover la idea, de que la libertad debía ser defendida de toda forma totalitaria de gobierno.</i></p> <p><i>Sin duda alguna, está fue la característica de la Diplomacia Cultural que más se perfeccionó durante este periodo.</i></p>
<b>Diplomacia Cultural</b>	<p><i>La transmisión cultural de los Estados Unidos y de Occidente a todo el mundo, con la conformación de una red de intelectuales y artistas de largo alcance, colocó a la Diplomacia Cultural como parte integral de la diplomacia pública.</i></p> <p><i>Esto se pretendió no solo en términos de transmisión de valores y costumbres, sino también de arte, que bajo la creencia de ser una de las bondades de la humanidad funcionó para la expansión de formas políticas e ideologías.</i></p>
<b>Intercambio</b>	<p><i>El envío de artistas latinoamericanos y de todo el mundo a estudiar a Estados Unidos y a Universidades de Europa, convirtió al CLC en el aparato institucional de movilidad de ideas.</i></p> <p><i>Sin embargo, el CLC pronto aprendió a generar también un canal de vuelta con el envío a Latinoamérica de sus intelectuales para el intercambio de opiniones.</i></p>
<b>Radiodifusión Internacional</b>	<p><i>En los años de la Guerra Fría en la que aún no se contaba con tantos medios para generar una radiodifusión Internacional ya se estaba probando con los periódicos, revistas y folletos. Mundo Nuevo, Cuadernos y las revistas del CLC y de Cuba se conformaron bajo esta visión de la comunicación de ideas.</i></p> <p><i>Para Estados Unidos esta debía mantenerse independiente del aparato estatal, (por lo menos en el plano discursivo), mientras que para Cuba esta tenía que estar siempre ligada.</i></p>
<b>Guerra Psicológica</b>	<p><i>“Esta actividad puede considerarse paralela a la diplomacia pública y es definida como el uso que hace un actor de la comunicación para lograr un objetivo en tiempo de guerra, usualmente a través de la comunicación con el público del enemigo, dónde el objetivo principal es debilitarlo”.</i></p> <p><i>En este punto la definición literal, dentro de la Diplomacia Pública de J. Cull, fue la definición en acciones emprendidas por el CLC desde su propia conformación.</i></p>

Datos obtenidos de la Evaluación de la Diplomacia Pública de los EEUU, del CLC y sus revistas y del debate generado con *Casa de las Américas*

#### 4. Conclusiones

A lo largo de la investigación aquí expuesta, se obtuvieron datos que en su conjunto indican que se ha cumplido con los objetivos de la tesis. El marco teórico utilizado, se conformó no solo de los estudios de las Relaciones Internacionales, sino también observó algunas propuestas sociológicas y antropológicas. Cabe señalar que estas deducciones no hubiesen sido posibles de no contar con asignaturas propias de la disciplina que ayudaron a la comprensión de los temas culturales de forma más amplia y objetiva.

En dicho sentido, podemos dividir las conclusiones correspondientes a esta tesis en tres rubros; el primero en cuanto a los resultados propios de la investigación, relacionados con las hipótesis del trabajo y las preguntas de investigación que surgieron en un inicio. El segundo, está relacionado con las dificultades, los retos y las oportunidades que surgieron al investigar temas de este tipo; y el tercero concuerda con las propuestas que se dan para redoblar esfuerzos por parte de los académicos de la disciplina, en atender los temas de Diplomacia Pública y Cultural.

En cuanto a los resultados propios de la investigación encontramos que la Guerra Fría, fue un periodo en el que se conformaron modelos económicos, políticos y sociales que dividieron el pensamiento del mundo, en todas sus dimensiones (incluyendo ciencia y arte), durante un periodo de casi cincuenta años. En el ámbito político ambos polos idearon estrategias de lucha ideológica, a las que dedicaron un presupuesto considerable para la propaganda y los proyectos que contribuían a la consolidación de su discurso político, entre los cuales se encontraba los de diplomacia pública y cultural.

A nivel mundial los proyectos culturales de la Unión de Republicas Soviéticas Socialistas (URSS) y el de los Estados Unidos de América (EEUU), adaptaron sus discursos a los contextos de cada región e incluso se transformaron e interpretaron según las exigencias de la propia intelectualidad local. En el primer caso, la Unión Soviética, tuvo una mayor facilidad en penetrar América Latina, debido que a contaba con una aprobación mayor y un discurso más legítimo, sin embargo ésta, no supo adaptarlo a la región, lo cual derivó en la poca estancia y al final una ausencia de sus ideas en el ámbito estético.

Por otra parte, EEUU contó con un amplio sector en la administración pública dedicado a generar una estrategia de lucha contra el comunismo con un presupuesto amplio y con los recursos humanos necesarios para llevarlo a cabo. La rápida adaptabilidad de los EEUU al ámbito latinoamericano, se debió también a los estudios previos realizados por intelectuales y militares para conocer las necesidades de la región.

Dichos resultados apuntaban a generar mayores recursos a una colectividad artística y académica, que ya estaba elaborando arte con una gran calidad estética y un reconocimiento local importante. Los Estados Unidos mostraron interés en éste sector de la población latinoamericana y de todo el mundo, para integrarlos a su proyecto cultural, donde la apertura y la versatilidad de opiniones y posturas políticas que convergían en la firme convicción de que las expresiones

culturales debían de mantenerse por encima de las políticas y que a su vez eran independientes entre sí.

Con distintos factores a su favor, los EEUU, emprendieron un proyecto de largo alcance llamado el Congreso por la Libertad de la Cultura, concentrando entre sus redes de intelectuales a numerosos artistas, científicos y militantes políticos de gran prestigio, entre los cuales se encontraban liberales, ex comunistas y marxistas. A cambio, a los intelectuales se les otorgaba la oportunidad de emitir sus opiniones por medio de publicaciones, viajes, estudios en el extranjero, participación en de actividades políticas dentro y fuera de sus países, así como de publicación de sus propias obras y difusión al público.

Esta situación dio la oportunidad a los EEUU de perfeccionar sus actividades en diplomacia pública con la reproducción de las ideas dominantes de Occidente, por medio de sus aparatos ideológicos y sus instituciones y la labor de los intelectuales. Por esta razón, si el éxito de un proyecto cultural pudiese ser medido por el número de figuras de prestigio e intelectuales que convoca, el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC), tendría que ser el de mayor éxito durante la segunda mitad del Siglo XX. Dichas figuras, dotadas de una indudable autoridad moral e intelectual, funcionaban como aval de los discursos que legitimaban a las instituciones y gobiernos cuando opinaban a favor de éstos. Es precisamente esta opinión o crítica de los intelectuales en donde descansaba su mayor reto, el cual consistía en posicionarse políticamente en su contexto histórico.

La creación de Comités Nacionales, fue una de las apuestas más importantes del CLC, y en la cual tuvo el mayor acierto al proporcionar cierta independencia a sus directores, quienes retomaron el discurso básico adaptándolo a los espacios geográficos a los cuales arribaba. Parecía ser una suerte de coincidencia entre el pensamiento de los estudiosos y las interpretaciones que se hacía de sus textos en uno de los artefactos más importantes de la vida intelectual del siglo XX: las revistas.

Las Revistas Culturales y literarias, tienen gran relevancia, debido a que son el testimonio escrito de un pensamiento en un tiempo determinado, en el caso de las Revistas del CLC, de la Guerra Fría y sus pensadores. Las revistas también tomaron nota de los debates que se gestaron a través de la configuración de un consenso latinoamericano sobre las prioridades en el discurso intelectual y político de los artistas, así como de los reacomodos hegemónicos del Siglo XX.

Dentro de la región, el consenso en la política y el arte, entre los intelectuales latinoamericanos, se había mantenido constante hasta la Revolución Cubana, momento histórico en que se rompen los esquemas de entendimiento y se ofrece una posibilidad a Latinoamérica de escapar de los yugos coloniales y de las potencias, que hasta entonces era inimaginable. Debido a este cambio surge entre la intelectualidad una urgencia por proclamar un cambio en el rumbo de la estética, anteponiendo los fines políticos del arte y recomendando una visión crítica a todo lo proveniente de los Estados Unidos, incluyendo el Congreso.

Este nuevo pensamiento tuvo una gran aceptación debido a la poca confiabilidad con la que se dejó al CLC después de la caída de la publicación *Cuadernos*, revista especializada en América Latina creada por el ex comunista español Julián Gorkin. A pesar de contar con una amplia experiencia en la región, patrocinada por el CLC, Gorkin no terminaba de comprender las necesidades literarias de Latinoamérica, ya que la asociaba mayormente a la región con el periodo de conquista, dando prioridad a los discursos de sus compatriotas, cuando en el continente ya se estaban generando ideas totalmente diferentes sobre el sentido de lo "latinoamericano."

Al cierre de esta publicación, y con el ya mencionado triunfo de la Revolución Cubana, le sucedieron al CLC una serie de reacomodos en las direcciones de los comités nacionales y las revistas. Uno de los más importantes fue el de la revista latinoamericana, ahora con la directiva del crítico uruguayo Emir Rodríguez Monegal; y bajo el nombre de *Mundo Nuevo*. El acierto de los dirigentes del CLC, es notorio, basta revisar el número y los nombres de los intelectuales que se subscriben a sus páginas durante el periodo comandado por Rodríguez Monegal, todos ellos reconocidos a nivel internacional como los escritores más selectos de la región en los años sesenta.

Aunque ambas revistas (*Cuadernos* y *Mundo Nuevo*) mantuvieron una postura de libertad de ideologías y de apertura al dialogo, *Mundo Nuevo* logró alcanzar un público más independiente políticamente que el de *Cuadernos*. *Mundo Nuevo* pugnó por una clara defensa de la libertad de escritura y de un modelo ideal de escritor latinoamericano, abierto a las propuestas estéticas del extranjero y no por ello ajeno a las preocupaciones sociales de su tiempo, pero siempre con una división entre las cuestiones artísticas y las políticas.

Por su parte, la Revolución Cubana propuso un proyecto titulado Casa de las Américas con una revista literaria homónima, que intentaba rescatar todos los ideales de la lucha socialista y el compromiso de los artistas por confeccionar un arte a la medida de sus exigencias. Por ello se puede comprender, bajo sus propias dimensiones, el fenómeno particular del esplendor de la literatura latinoamericana de la década del sesenta, que trajo consigo el surgimiento de un gran número de obras y autores, entre los cuales destacan generaciones completas como el "Boom Latinoamericano", los autores del realismo mágico y la generación del 45. Algunos de estos autores, se sumaron a la lucha por apropiarse del campo literario, del lingüístico y del político.

*Casa de las Américas*, es sin duda la carta de presentación cultural de la revolución hacia el mundo, desde la cual emanaba la coherencia de su significado con el tipo de arte que se quería producir. El dirigente de *Casa de las Américas*, en la etapa más madura del proyecto, Roberto Fernández Retamar señalaba que no era suficiente la labor de los intelectuales como interpretes de su tiempo, como observadores o creadores de arte únicamente, tenían que añadir a sus funciones aquellas tendientes a cambiar su realidad, a modificar su entorno político y a participar activamente de la revolución, símbolo mágico de la época.

Retamar se ocupaba en las páginas de *Casa de las Américas* de denunciar frecuentemente el papel de los intelectuales de *Mundo Nuevo* a quienes acusaba de ser críticos que no pasaban del ámbito verbal, de poca práctica, desvinculados de su sociedad, atrapados en el sistema que los

consentía por medio de premios, cargos y publicaciones en el extranjero. En este sentido Retamar consideraba más importante llevar a cabo una función de intelectual orgánico como lo señalaba Gramsci, que mantenía contacto con las elites latinoamericanas.

El debate central de toda la década que tocó (e incluso me atrevería a afirmar sigue tocando) las fibras de los críticos sociales y literarios, fue la libertad y los argumentos que de ambos lados, giraban en torno a que el otro había sido víctima de engaño, utilizado para la conveniencia del grupo político para expresar sus ideas (tanto *Casa de las Américas* como *Mundo Nuevo*). En cuanto al derecho a llamar al otro bloque el incorrecto, la legitimidad de *Casa* y de *Mundo Nuevo* era obtenida por medios distintos.

Por una parte la legitimidad de *Mundo Nuevo* provenía de su distancia con el grupo político en turno, la cual fue obtenida por Emir Rodríguez Monegal al incluir en su revista autores apolíticos o intentando acercar a todas las corrientes. Por su parte *Casa de las Américas* obtuvo la aprobación de los intelectuales no solo cubanos y latinoamericanos, sino también europeos, por la cercanía con el gobierno de Fidel Castro, un gobierno que había retado al mayor poder imperialista del mundo, como se denominaba al gobierno estadounidense.

Aunado a éste hecho, *Casa de las Américas* se jactaba de unir las características propias del sueño latinoamericano, la unión bolivariana, la unidad cultural, con una búsqueda inagotable de una identidad regional que compartir. *Mundo Nuevo* por el contrario creía en las diferentes posibilidades de construir la propia identidad latinoamericana, que no se limitaban en observar al mundo desde el interior de la región, sino que había que buscar también al exterior.

Sin embargo en una época de grandes cambios no era extraño encontrar algunos autores de *Casa* en *Mundo Nuevo* y viceversa, en realidad lo que estaba ocurriendo es que estos se encontraban en una búsqueda, sin ser del todo intencional, de un posicionamiento político en su tiempo. Cuando se trataban de defender a la Revolución Cubana y de ir en contra de las injerencias de los EEUU en la región, los intelectuales preferían escribir en *Casa de las Américas* y cuando se trataba de defender la libertad de escritura por encima de cualquier hecho, estos recurrían a *Mundo Nuevo*. Esta idea fue muy cercana a lo referido en el capítulo primero acerca de la contemporaneidad y la contradicción entre las obras de arte.

Si bien el auge de la lectura de este tipo de materiales impresos fue breve, debido a las implicaciones políticas y económicas de su obtención y distribución, además de las ya señaladas en la presente tesis, los resultados fueron de largo alcance. Por una parte contribuyeron a la formación de una literatura latinoamericana consolidada en todo el mundo, al reconocimiento del poder de los intelectuales de conformar teorías para la explicación de la realidad social y de ser formadora y transformadora del pensamiento y la acción social.

De esta forma las revistas culturales del siglo XX coadyuvaron en el posicionamiento del intelectual latinoamericano dentro del entramado social como una pieza indispensable para la formación de la opinión pública, al calificar las políticas sociales y económicas emprendidas por los gobiernos, de forma específica la política exterior. Como resultado la intelectualidad

latinoamericana, sostuvo durante un largo tiempo la legitimidad del gobierno de Fidel Castro y la lucha por las libertades políticas en Latinoamérica, sobre todo a raíz de la instalación de las dictaduras.

Por su parte, el éxito obtenido por los EEUU de forma global, se debió al mantenimiento de una postura libertaria, tarea nada fácil de realizar, como se pudo observar en la propia Cuba revolucionaria, donde la libertad debía siempre estar ligada al compromiso en forma de propaganda política y donde sus circunstancias en el contexto internacional no eran las más favorables. Por ello, el gobierno de Fidel Castro, no podía tolerar una crítica, que al interior podía desatar un descontento social y que podrían aprovechar los Estados Unidos para la desestabilización de un proyecto aún en formación.

El éxito de la Revolución Cubana a través de la revista Casa de las Américas, puede ser evaluado a partir de la duración de su publicación, aun vigente, con autores de gran importancia para la lectura del arte latinoamericano. Junto con la publicación de su revista, Casa de las Américas trajo consigo el surgimiento de otras expresiones, como la música de protesta y la nueva trova.

En la época actual, la estructura de la Diplomacia Pública de los Estados Unidos, fue adoptada por otros países en la conformación de la Política Exterior, desde el siglo XX. Por su parte, la lección de la importancia de los artistas, escritores e intelectuales en la vida pública de los países, fue bien aprendida por México, quien a partir de los años cincuenta comenzó a enviar este tipo de perfiles a puestos en las embajadas y a hacerlos partícipes de la vida política de su país. Aunque los intelectuales se decían alejados de cualquier discurso, no era extraño verlos incluidos en algún acto político, tanto en México y Perú, por citar algunos ejemplos.

Esta situación se agravó cuando los Estados Unidos decidieron intervenir en Medio Oriente. Entonces, a nivel internacional se ganó una reputación desfavorable. Este hecho colocó a dicho país en una pendiente en la que es necesario la reactivación de su estatus hegemónico en el medio intelectual, científico y artístico. En este sentido es difícil evaluar el éxito que ha tenido en la contienda, a diferencia del gran auge que tuvieron las ciencias sociales, la ciencia y las artes de la Guerra Fría, ya que para los EEUU ha sido difícil difundir su mensaje de prosperidad y democracia de forma legítima.

Por esta razón, realizar más estudios en torno a la Diplomacia Pública y sus diferentes fases, se convirtió en un propósito del gobierno norteamericano, quien a través de las diferentes agencias de orden público, fundaciones y Universidades, han incluido cátedras especializadas y han dedicado grandes recursos. Por otra parte la necesidad de fortalecer este rubro, después de un largo abandono de tres décadas, surgió de los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001.

De forma paralela, los EEUU han buscado otros objetivos en la Diplomacia Pública, dónde se ha enfocado más en los Asuntos Públicos, por medio de su aparato burocrático que ha facilitado programas de intercambio cultural y educativo, aunado a un sinfín de patrocinios en publicaciones impresas y electrónicas, un modelo muy cercano al que llevó a cabo durante los años cincuenta.

Por otra parte los desafíos que se presentaron durante la elaboración de ésta tesis pueden ser divididos en dos sentidos: la dificultad en conseguir fuentes bibliográficas y hemerográficas que versen sobre estos temas de forma objetiva, aunados a la dificultad de encontrar información, de forma general, acerca de temas de estética que sean analizados desde sus implicaciones sociales y políticas.

La mayor parte de recursos fueron obtenidos de universidades del sur del continente, artículos de las revistas aquí señaladas y otros tantos de universidades europeas (donde destaca Bélgica) y estadounidenses. Las declaraciones políticas abordadas en el último capítulo fueron recogidas de recopilaciones en distintas publicaciones que señalaban y en ocasiones contradecían a los autores. En dicho sentido, se elaboró una clasificación entre fuentes fidedignas y no fidedignas, debido al constante uso de artículos electrónicos (debido a la poca disponibilidad de recursos impresos) y se llegó a la conclusión de evitar citar las del segundo rubro.

La otra dificultad se encontró al recopilar la información sin tendencias políticas y sin matices, ya que se condenaba de tajo una u otra postura dentro de los artículos. En estos, su mayoría aún escritos durante la Guerra Fría y recientes a la revolución cubana, se referían a los temas aquí analizados como la cuestión de los intelectuales latinoamericanos y el papel de la CIA, desde una postura entendida en su tiempo pero insuficiente para explicar actualmente esos temas.

Dentro de los propios retos, podemos ubicar también la vigencia del análisis de estos temas, donde podemos señalar que una de las razones por las cuales se ha hecho caso omiso a este tipo de temas, es la relevancia del objeto de estudio en nuestros días. Sin duda alguna, el papel político de los intelectuales en Latinoamérica y sobre todo de las revistas culturales es más reducido que hace cuarenta años, ya que, aunque la opinión de éstos sigue abriendo discusiones y debates acerca de la validez de las políticas públicas y de la política exterior de los Estados, los intelectuales han retomado su figura tradicional.

Por último, en cuanto a las propuestas que se hacen para contribuir a este tipo de estudios encontramos que en México, la carrera de Relaciones Internacionales, no cuenta con las suficientes herramientas teóricas para el análisis profundo de este tipo de casos. A lo largo de la investigación no se encontraron tesis que abordaran estos temas dentro de los académicos de las Relaciones Internacionales, por lo menos no en el ámbito nacional.

En este sentido la recomendación de este texto es la inclusión de una materia de forma permanente que ayude al entendimiento de la Diplomacia Pública, más allá de las posiciones que condenan la propaganda y optando más el estudio de cada rubro de este cuerpo teórico, que en el futuro ayudaría a optimizar la Política Exterior del país. En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México es necesaria la inclusión de este tipo de herramientas que completarían de forma eficiente el programa escolar de la licenciatura de Relaciones Internacionales.

Una vez estudiado esto, se podría proceder a una aplicación práctica de la Diplomacia Pública, donde México podría tener un papel más activo en el contexto internacional, en la región latinoamericana y en la opinión pública internacional.

## 5. Anexos

### ANEXO 1.- Manifiesto de los Hombres Libres

*"1. Sostenemos que es evidente que la libertad intelectual es uno de los derechos inalienables del hombre.*

*2. Esta libertad se define ante todo por el derecho a tener y expresar sus propias opiniones, y en particular las opiniones que difieren de las de sus gobernantes. Privado del derecho a decir "no", el hombre se convierte en un esclavo.*

*3. La libertad y la paz son inseparables. En cualquier país, bajo cualquier régimen, la inmensa mayoría de la gente común teme y se opone a la guerra. El peligro de guerra se agudiza cuando los gobiernos, las instituciones representativas democráticas reprimen, niegan a la mayoría, de los medios de imponer su voluntad a la paz.*

*La paz sólo se puede mantener si cada gobierno se somete al control y fiscalización de sus actos por el pueblo que gobierna, y acepta someterse a todas las preguntas, inmediatamente que ocasionen un riesgo de guerra, ante autoridad internacional representativa, por cuyas decisiones se cumplan.*

*4. Sostenemos que la razón principal de la presente inseguridad en el mundo es la política de los gobiernos que, mientras hablan de la paz, se niegan a aceptar este doble control. La experiencia histórica demuestra que las guerras se pueden preparar y librar bajo cualquier lema, incluyendo el de la paz. Las campañas por la paz, que no están respaldadas por los actos que garanticen su mantenimiento, son como la falsificación de monedas que circulan con fines deshonestos. La cordura intelectual y la seguridad física sólo pueden volver al mundo si esas prácticas son abandonadas.*

*5. La libertad se basa en la tolerancia de opiniones divergentes. El principio de la tolerancia no permite lógicamente la práctica de la intolerancia.*

*6. Ninguna filosofía política o teoría económica pueden reclamar el derecho exclusivo de representar a la libertad en abstracto. Sostenemos que el valor de tales teorías ha de ser juzgado por el alcance de la libertad concreta que se otorguen a la persona en la práctica.*

*Sostenemos asimismo que ninguna raza, nación, clase o religión puede reclamar el derecho exclusivo de representar la idea de la libertad, ni el derecho a negar la libertad a otros grupos o credos en el nombre de cualquier objeto ideal (...). Sostenemos que la contribución histórica de toda sociedad ha de ser juzgada, por el grado y la calidad de la libertad que sus miembros gozan.*

*7. En tiempos de emergencia, las restricciones a la libertad de la persona son impuestas en el interés real o supuesto de la comunidad. Sostenemos que es esencial que dichas restricciones se limiten a un mínimo de acciones claramente especificadas; que se entenderá que son temporales y expedientes limitadas en la naturaleza de un sacrificio; y que las medidas que restringen la libertad de ser ellos mismos objeto de crítica libre y control democrático. Sólo así podremos tener una seguridad razonable de que las medidas de emergencia que limitan la libertad individual no degeneraran en una tiranía permanente.*

8. *En los estados totalitarios las restricciones a la libertad ya no están destinadas al público y son entendidos como sacrificios impuestos a la gente, pero son, por el contrario, representados como triunfos del progreso y los logros de una civilización superior.*

*Sostenemos que la teoría y la práctica de estos regímenes se opongan a los derechos básicos del individuo y las aspiraciones fundamentales de la humanidad en su conjunto.*

9. *Sostenemos que el peligro que representan estos regímenes será aún mayor, ya que sus medios de aplicación están muy por encima de todas las tiranías anteriores en la historia de la humanidad. Se espera que el ciudadano del Estado totalitario es obligado no sólo a abstenerse de delito, sino también para cumplir en todos sus pensamientos y acciones un patrón establecido. Los ciudadanos son perseguidos y condenados por cargos no especificados y vistos como "enemigos del pueblo" o "elementos socialmente poco fiables."*

10. *Creemos que no puede haber un mundo estable, si la humanidad, en lo que respecta a la libertad, permanece dividida en "los que tienen" y "los que no tienen." La defensa de las libertades existentes, la reconquista de las libertades perdidas, y la creación de nuevas libertades son parte de la misma lucha.*

11. *Sostenemos que la teoría y la práctica del Estado totalitario son el desafío más grande, al que el hombre ha sido llamado a reunirse en el curso de la historia de la civilización.*

12. *Sostenemos que la indiferencia o la neutralidad frente a tal desafío equivale a una traición a la humanidad, la abdicación de la mente libre y nuestras respuestas a este desafío podrán decidir el destino del hombre por generaciones.*

13. *La defensa de la libertad intelectual de hoy impone una obligación positiva: ofrecer respuestas nuevas y constructivas a los problemas de nuestro tiempo.*

14. *Nosotros dirigimos este manifiesto a todos los hombres que están decididos a recuperar las libertades que se han perdido, y preservar y ampliar las que ellos disfrutaron".*<sup>505</sup>

---

<sup>505</sup> Versión resumida de los puntos. Citado en: Peter Coleman, "Arthur Koestler and the Congress for Cultural Freedom", [en línea], *Revista Polanyiana*, Vol. 1, Núm. 2, Pp. 184-202, s/lugar de edición, 2005, Dirección URL:

[http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2005/2005\\_21\\_ARTHUR%20KOEESTLER%20AND%20THE.pdf](http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2005/2005_21_ARTHUR%20KOEESTLER%20AND%20THE.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013]

## **ANEXO 2.- Biografías de los principales intelectuales del presente análisis**

### **Bertrand Russell**

Bertrand Arthur William Russell. Filósofo y matemático británico. Nació el 18 de mayo de 1872, en Trelleck (Gales). Cursó estudios en el Trinity College de Cambridge, graduándose en 1894. Influenciado en su temprana juventud por los hegelianos británicos, abandonó el idealismo en 1898 en favor de una suerte de "realismo platónico". Entre sus obras importantes se encuentran, Principia Mathematica, Los problemas de la filosofía (1912), Práctica y teoría del bolchevismo e Historia de la filosofía occidental.

Desde el inicio de la I Guerra Mundial mostró su desacuerdo y fue encarcelado por defender a los objetores de conciencia y por sus duros ataques contra el belicismo, una actitud pacifista que mantuvo durante toda su vida. Cuando la guerra finalizó, visitó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y en mostró su desacuerdo con la forma en que allí se llevaba a cabo el socialismo. Trabajó como profesor en la Universidad de Pekín (China) y dirigió el Beacon Hill School, posteriormente impartió clases en varias instituciones de los Estados Unidos.). En 1950 fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura. Bertrand Russell falleció el 2 de febrero de 1970 en Penrhyndeudraeth.

### **Benedetto Croce**

Filósofo italiano, historiador y líder político. Nació el 25 de febrero de 1866 en Pescasseroli, Aquila (Italia). Cursó estudios en escuelas católicas y en la Universidad de Roma, aunque fue fundamentalmente ateo y anticlerical. En el año 1903 crea el periódico La Crítica, fue miembro del senado italiano desde 1910, ministro de Educación desde 1920 a 1921, y otra vez después de la II Guerra Mundial. Oponente al fascismo, se pronunció en contra del Gobierno de Benito Mussolini.

En el año 1947 fundó el Instituto Italiano de Estudios Históricos. Con influencias del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Sostuvo que el arte, como forma de creatividad, es un criterio más revelador que las ciencias. Contrastó el pensamiento lógico, como sistema de relaciones universales, con las formas más concretas de la intuición individual. Entre sus obras destacan Ariosto, Shakespeare y Corneille (1920), Historia de Europa en el siglo XIX(1933) y Croce, el rey y los aliados (1951), extractos de su diario de 1943-1944. Benedetto Croce falleció en Nápoles el 20 de noviembre de 1952.

### **John Dewey**

Filósofo y psicólogo estadounidense. Nació el 20 de octubre de 1859 en Burlington, Vermont, Estados Unidos. Graduado en Artes en la Universidad de Vermont en 1879, se doctoró en Filosofía en la Universidad de John Hopkins en 1884. Inició su carrera en la Universidad de

Michigan, donde enseñó entre los años 1884 y 1888. Posteriormente fue profesor en las universidades de Minnesota, Chicago y Columbia desde 1904 hasta su jubilación como profesor emérito en 1931.

Estudio los sistemas educativos de algunos países, en los que concibió la escuela como un espacio de producción y reflexión de experiencias relevantes de vida social que permite el desarrollo de una ciudadanía plena. Su abundante obra se muestra en libros como *Psicología* (1887), *La escuela y la sociedad* (1889), *Democracia y Educación* (1916), *La reconstrucción en la filosofía* (1920), *Naturaleza humana y conducta* (1922), *La búsqueda de la certeza* (1929), *El arte como experiencia* (1934), *Lógica: la teoría de la pregunta* (1938) y *Problemas del hombre* (1946). John Dewey falleció el 1 de junio de 1952 en Nueva York.

### **Karl Jaspers**

Filósofo alemán. Nació el 23 de febrero de 1883 en Oldenburg. Cursó estudios de Derecho y Medicina. Doctorado en la Universidad de Heidelberg. Dio clases de psiquiatría en la Universidad de Heidelberg desde 1916. Ocupó la cátedra de filosofía desde 1937. Casado con una mujer judía, rechazó al nazismo, por lo que no pudo enseñar durante la mayor parte del periodo en el que Hitler estuvo en el poder. En el año 1948 fue catedrático de filosofía en Basilea, Suiza. En su *Psicopatología general* (1913), denunció las pretensiones científicas de la psicoterapia acusándolas de deterministas.

La mayoría de los comentaristas asocian a Jaspers con la filosofía del existencialismo, en parte porque se expresa ampliamente en las raíces del existencialismo de Nietzsche y Kierkegaard, y porque el tema de la libertad individual es una constante en su obra. Algunas de sus obras importantes fueron: *Filosofía*, *La cuestión de la culpabilidad alemana* y *Filosofía y existencia*.

Karl Jaspers falleció el 20 de febrero de 1969 en Basilea.

### **Jacques Maritain**

Filósofo francés. Nació el 18 de noviembre de 1882 en París. Cursó estudios en la Sorbona y en la Universidad de Heidelberg. Fue en la Sorbona donde conoció a Raissa Oumançoff, judía de origen ruso con quien se casó el 26 de noviembre de 1904.

Trató los problemas filosóficos teniendo en cuenta la antropología, la sociología y la psicología. Sus logros más destacados los obtuvo en epistemología, donde analizó los diferentes grados de conocimiento y sus interrelaciones, así como en filosofía política. Entre sus obras destacan: *Arte y escolástica* (1920), *Los grados del saber* (1932), *Del régimen temporal y de la libertad* (1933), *La poesía y el arte* (1935), *Cristianismo y Democracia* (1943), *De la existencia y lo existente* (1947) y *Filosofía moral* (1960).

Es profesor en el Instituto católico de París de 1914 a 1933, en el Instituto de Estudios Medievales de Toronto (1933-1945) y en la Universidad de Princeton (1948-1952) y en el Instituto

de Estudios Medievales. De 1945 a 1948 fue embajador de Francia ante el Vaticano. Se le otorgó el Premio Nacional de Literatura de Francia en 1963. Hizo su profesión religiosa en 1971, siendo ya nonagenario. Jacques Maritain falleció en Toulouse, Francia, el 28 de abril de 1973. Jacques Maritain falleció en Toulouse, Francia, el 28 de abril de 1973.

### **Frank Wisner**

Frank Gardiner Wisner ( 23 junio 1909-29 octubre 1965 ) fue jefe de la Oficina de Servicios Estratégicos operaciones en el sureste de Europa a finales de la Segunda Guerra Mundial, y el jefe de la Dirección de Planes de la Agencia Central de Inteligencia , durante la década de 1950. Se educó en la Escuela Forestal Woodberry en el Condado de Orange, Virginia, y la Universidad de Virginia y se licenció en Derecho. Él también fue aprovechado para la Sociedad de los Siete.

Después de graduarse, Wisner trabajó como abogado de Wall Street y en 1941 se alistó en la Marina de los Estados Unidos. Lo colocaron por primera vez en Turquía, y luego en Rumania, donde se convirtió en jefe de las operaciones de OSS en el sudeste de Europa. Durante este periodo mostró descontento con la Unión Soviética, convirtiéndose en espía en 1947 y dando informes directos a la CIA. En 1948, la CIA creó una división de acción encubierta, la Oficina de Coordinación de Políticas (OPC) .

Poco después de la represión soviética de la revolución húngara, Wisner sufrió una crisis, y fue diagnosticado como maniaco depresivo. Frank Wisner se suicida en 1965, en Maryland.

### **Lawrence de Neufville**

Miembro de la OSS, que llegó a Alemania en las primeras tropas norteamericanas de ocupación en 1944. Nacido en Londres, Inglaterra. Conocido por la comunidad empresarial por sus 25 años como corredor de bolsa Hartford, Lawrence E. de Neufville se desempeñó como corresponsal en el extranjero, editor de noticias en revistas, operativo de las fuerzas especiales de la oficina de la Segunda Guerra Mundial de los Servicios Estratégicos y como enlace para la Agencia Central de Inteligencia con el Alto Comisionado de EE.UU. en Alemania y en las jefaturas políticas europeas del plan Marshall en París.

Fue miembro de los Veteranos de la OSS, el Club de las fuerzas especiales en Londres, , la Sociedad de los hugonotes, la Sociedad Histórica de Connecticut, y el Consejo de Asuntos Mundiales. En 1991, fue ordenado Elder de la Iglesia Presbiteriana. El señor de Neufville celebró una licenciatura y una maestría de la Universidad de Oxford, y también estudió en Harvard en la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia Internacional.

### **Michael Josselson**

Michael Josselson, agente de la CIA nacido 02 de marzo 1908 en Tartu (Estonia), dentro de una familia judía, de fuerte oposición a los bolcheviques, por lo cual deciden trasladarse a Alemania después de la revolución rusa. Josselson estudió en la Universidad de Berlín. Después de graduarse, trabajó para las tiendas Gimbels convertirse en el representante de la firma en París.

Cuando Hitler llegó al poder, Josselson abandonó Alemania y emigró a los Estados Unidos en 1937 con su esposa francesa. Ahí Michael Josselson se unió al Ejército de los EEUU durante la Segunda Guerra Mundial, donde fue enviado a Berlín con un equipo para interrogar a los prisioneros de guerra alemanes con el objetivo de clasificar entre los nazis convencidos y los que no lo eran.

En el contexto de la Guerra Fría, Michael Josselson se carga por la CIA para la creación en 1950 del Congreso por la Libertad Cultural. Josselson recluta intelectuales ex comunistas para la operación de propaganda. Después de la publicación de un artículo que señala los fondos recibidos de la CIA por Josselson, y al deshacer la estructura del Congreso, dedica a escribir una biografía del general Michael Barclay de Tolly y fallece el 7 de enero de 1978 en Ginebra (Suiza) .

### **Nicolás Nabokov**

Nicolás Nabokov, compositor, escritor y músico ruso. Nació el 17 de abril de 1903, en una familia de terratenientes en Lubcza cerca de Minsk, y fue educado por tutores privados. En 1918 su familia huyó de la revolución bolchevique a Crimea, donde comenzó su educación musical. Después de vivir en Alemania, se instaló brevemente en París en 1923 hasta 1932, donde estudió en la Sorbona. En 1933 se trasladó a los EEUU como un profesor de música de la Fundación Barnes y posteriormente adquirió la nacionalidad estadounidense.

Enseñó música en Wells College en Nueva York 1936-41 y en 1945 trabajó para el Strategic Bombing Survey en Alemania. De vuelta en los EEUU, fue profesor en el Conservatorio Peabody y después, director musical en la Academia Americana en Roma. En 1951 fue nombrado Secretario General del Congreso, recién formado para la Libertad Cultural , respaldado por la CIA , y se mantuvo en el cargo durante más de quince años. Con la disolución efectiva del Congreso, en 1967, Nabokov encontró una serie de puestos de trabajo docente en las universidades norteamericanas, y en 1970 se convirtió en el compositor residente en el Instituto Aspen de Estudios Humanísticos, donde permaneció hasta 1973, y falleció cuatro años cinco años más tarde, 6 de abril 1978.

### **Arthur Koestler**

Novelista y ensayista en lengua inglesa de origen húngaro. Nació en 1905 en Budapest y en 1926 se muda a Palestina. Fue dibujante de arquitectura en Haifa, vendedor en un bazar y periodista en El Cairo. Se adhirió al Partido Comunista en 1932 y en 1937 pasó tres meses en las prisiones franquistas, experiencia que describió en *Testamento español* (1937). Desde el comienzo de la Guerra Civil española había roto definitivamente con el Partido Comunista y se convirtió en un activo opositor al régimen soviético.

Entre sus obras más importantes se encuentran: *El cero y el infinito*, *Los Gladiadores*, *Escoria de la Tierra* y *El Yoga y el Comisario* reflejó. Denunció repetidamente los mecanismos de los procesos y purgas de Moscú y los métodos empleados para las autoinculpaciones de los propios revolucionarios. Gravemente enfermo, se suicidó en 1983, acompañado en esta última decisión por su mujer.

## **Irving Brown**

Político y sindicalista estadounidense. Nació en el Bronx en 1911 y realizó sus estudios en la Universidad de Nueva York y en la Universidad de Columbia. Fue miembro de la Federación Americana del Trabajo (AFL) y en 1962 fundó el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre.

Llegó a París en noviembre de 1945 y los sindicatos anticomunistas Organizados, en 1949 acompañado de Jay Lovestone apoyó la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIO SL). A partir de entonces, la Federación Sindical Mundial Representó al Bloque del Este, mientras que la CIO SL representó al "mundo libre". En la administración del Plan Marshall, Brown desvió fácilmente fondos para el apoyo a los organismos anti- comunistas. Al año siguiente, el 26 de junio de 1950, Brown fue parte de la delegación estadounidense en la reunión de fundación del Congreso por la Libertad Cultural en Berlín.

Entre las incursiones políticas más destacadas, se encuentra el apoyo financiero a movimientos anticomunistas, la subvención del Movimiento Nacional Argelino y el apoyo económico para derrocar al gobierno de Salvador Allende en Chile. Fue condecorado por el presidente Ronald Reagan en 1988 con la Medalla Presidencial de la Libertad y murió al año siguiente en París el 14 de julio de 1989.

## **Sidney Hook**

Filósofo estadounidense. Nació en Brooklyn, un barrio de Nueva York, hijo de inmigrantes austriacos. Obtuvo su licenciatura en la Universidad de la Ciudad de Nueva York en 1923, y luego su doctorado grado en la Universidad de Columbia en 1927, cuando él era un estudiante del notable filósofo pragmatista John Dewey. Después de Columbia, Hook se convirtió en un profesor de filosofía en la Universidad de Nueva York y, de 1948 a 1969 fue jefe del Departamento de Filosofía. Se retiró de la Universidad en 1972.

Al principio de su carrera, Hook fue un destacado experto en la filosofía de Karl Marx y él mismo fue un marxista. Sin embargo, Hook se rompió completamente con la Internacional Comunista acusando a Joseph Stalin de poner "las necesidades del Estado ruso" sobre las necesidades de la revolución internacional. En 1933, con James Burnham, Hook fue uno de los organizadores del Partido de los Trabajadores de América.

La Gran Purga alentó el aumento de la ambivalencia de gancho hacia el marxismo. En 1939, Hook formó el Comité para la Libertad Cultural, donde fue conocido por sus críticas al totalitarismo, al fascismo y al marxismo. Un pragmático socialdemócrata, Hook veces colaboró con los conservadores, sobre todo en la oposición comunista. Falleció el 12 de julio de 1989.

## **Melvin Lasky**

Melvin Lasky Jonás, fue un periodista, intelectual y miembro de la izquierda anticomunista. Nació el 15 enero 1920 en el Bronx de Nueva York y estudió en el City College de Nueva York. Continuó su educación en la Universidad de Michigan y en la Universidad de Columbia. Él comenzó a trabajar para New Leader en Nueva York y fue editor de 1942 a 1943 y trabajó para el gobernador militar estadounidense Lucius D. Clay. En 1948 fundó el periódico alemán *Der Monat* y editó la revista británica *Encounter* 1958-1991.

Lasky abogó por una campaña más agresiva de las operaciones culturales y psicológicas para luchar contra la Unión Soviética en la Guerra. Poco después, Lasky recibió fondos del Plan Marshall para crear el periódico de lengua alemana *Der Monat* con colaboradores como George Orwell , Hannah Arendt , Franz Borkenau , Thomas Mann, Arthur Koestler , Raymond Aron, Ignazio Silone , Heinrich Böll , Hans Sahl , Max Frisch , TS Eliot , Saul Bellow , Milovan Djilas , Richard Lowenthal , Peter de Mendelssohn, Hilde Spiel Hermann Kesten .

Lasky ayudó a fundar el Congreso por la Libertad Cultural (CCF) en una conferencia de 1950 organizó en Berlín Occidental. Sin embargo, Lasky fue mejor conocido por su papel como editor en jefe de *Encounter*, dirigió al punto de encuentro de vista de la anti- comunista, anti- totalitario izquierda, permaneciendo en él hasta su cierre en 1991. Lasky fue el autor de muchos libros, entre la utopía y la revolución, Voces en la Revolución, y desconexión de las barricadas, y *The Language of Journalism* y murió el 19 de mayo de 2004, de una dolencia cardíaca.

### **Ignazio Silone**

Escritor e intelectual italiano. Nació el 1 de mayo de 1900 en Pescina, provincia de L'Aquila (Italia). En 1917 entró a formar parte de las Juventudes Socialistas de Italia, cuatro años después, fue cofundador del Partido Comunista Italiano y trabajó como editor en varios periódicos políticos de ideología izquierdista.

En 1930 dejó el Partido Comunista y tuvo que exiliarse en Suiza para huir del régimen fascista, que le perseguía por sus ideas políticas. En 1944 regresó a Italia convirtiéndose en un activo miembro del Partido Socialista. Sus novelas más conocidas fueron escritas durante su exilio: *Fontamara* (1930) y *El pan y el vino* (1936). Entre sus últimos trabajos se encuentran la obra teatral, *Y se escondió* (1945), que continúa la línea de *El pan y el vino*, y una colección de narraciones cortas y ensayos, *Salida de emergencia* (1965).

Ignazio Silone falleció el 22 de agosto de 1978 en Ginebra (Suiza).

### **James Burnham**

Teórico y político estadounidense anticomunista. Nacido en Chicago, Illinois, y fue graduado como mejor alumno de su clase en la Universidad de Princeton. Fue miembro del Partido de los

Trabajadores de los Estados Unidos de orientación trotskista, que luego se convirtió en el Partido de los Trabajadores Socialistas (SWP), de orientación comunista y anti-stalinista

Luego de la guerra, Burnham reclamó que Estados Unidos adoptara una estrategia agresiva para socavar el poder de la URSS. Durante la Guerra Fría escribió regularmente para la revista *National Review*, de tendencia conservadora. En 1983 recibió la Medalla Presidencial de la Libertad de manos del presidente Ronald Reagan. Sus ideas fueron muy influyentes entre los neoconservadores y los conservadores ortodoxos, facciones de la derecha estadounidense.

### **Irving Kristol**

Publicista considerado el fundador del neoconservadurismo estadounidense. Kristol nació el 22 de enero de 1920 en Nueva York en el seno de una familia judía ortodoxa. Obtuvo su B.A. en Historia en el *City College of New York* en 1940, donde fue un trotskista activo. Antes de graduarse conoció a Gertrude Himmelfarb en una reunión trotskista, y se casaron el 18 de enero de 1942. En 1983 escribió que estaba orgulloso de haber sido miembro de la Cuarta Internacional en 1940. Entre 1941 y 1944 fue parte del ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, pero después de la guerra fue estacionado en Marsella durante un año.

Posteriormente fue editor de la revista *Commentary* de 1947 a 1952; y cofundador de la revista británica *Encounter* ) y editor de la misma de 1953 a 1958; editor de la revista *Reporter* de 1959 a 1960; vicepresidente ejecutivo de la editorial *Basic Books* de 1961 a 1969, y profesor de pensamiento social en el *Graduate School of Business* de la Universidad de Nueva York de 1969 a 1988. Desde 1988, ha sido miembro del *American Enterprise Institute*. Ha usado aquellas posiciones y publicaciones para animar al movimiento neoconservador.

Kristol fue el fundador de los periódicos *The Public Interest* y *The National Interest*. En julio de 2002 el presidente George W. Bush le otorgó la Medalla Presidencial de la Libertad. Falleció el 18 de septiembre de 2009 en Washington D.C. debido a un cáncer de pulmón.<sup>7</sup> Entre las obras más importantes de Kristol se encuentran: *Neoconservatism: The Autobiography of an Idea*, *Reflections of a Neoconservative: Looking Back, Looking Ahead*, *Two Cheers for Capitalism*, *On the Democratic Idea in America*, *The American Revolution as a successful revolution* y *Democracy does not guarantee equality of conditions - it only guarantees equality of opportunity*.

### **Daniel Bell**

Sociólogo estadounidense. Nacido el 10 de mayo de 1919 en Nueva York. Hijo de emigrantes polacos, su verdadero nombre es Daniel Bolotsky. Muy joven se unió a las Juventudes Socialistas. En 1940 comienza a trabajar en *The New Leader* de Nueva York, del que llega a ser su director durante cuatro años, para pasar posteriormente a dirigir *Common Sense*. Su actividad periodística pasó también por la dirección de la revista *Fortune*.

Profesor de sociología en las Universidades de Chicago, Harvard y Columbia de Nueva York. Miembro de la Academia de Artes y Ciencias, es el principal teórico de la 'sociedad postindustrial', que define en su libro más conocido: *El advenimiento de la sociedad post-industrial*.

Entre sus obras más destacadas se encuentran: *El fin de las ideologías*, *El advenimiento de la sociedad Post-industrial*, *Las contradicciones culturales del capitalismo*, *'La revolución tecnológica de las comunicaciones y sus consecuencias* e *Industria cultural y sociedad de masas*. La lucha de clases ya no es, a su juicio, la ley de la historia, sino que las fuerzas de transformación e innovación radican en el nuevo papel del conocimiento, de la información, la educación y el capital humano. Esto no supone el final de la confrontación dialéctica, sino una desviación de las tensiones que se derivan de la jerarquización del conocimiento a través de la meritocracia. Falleció el 25 de enero de 2011 en Massachusetts.

### **Arthur Schlesinger**

Arthur M. Schlesinger, Jr., Arthur Bancroft Schlesinger nombre original. Nació el 15 de octubre de 1917 en Columbus, Ohio, Estados Unidos. Fue un historiador estadounidense, educador y funcionario público. Schlesinger se graduó de la Universidad de Harvard en 1938.

Después de servir en la Oficina de Información de Guerra y la Oficina de Servicios Estratégicos durante la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en profesor de historia en la Universidad de Harvard en 1946, enseñando allí hasta 1961. Fue galardonado con el Premio Pulitzer. Su trabajo exploró el liberalismo de los líderes políticos de su país, especialmente Franklin D. Roosevelt, John F. Kennedy y Robert F. Kennedy.

Schlesinger contribuyó con varios aportes a la teoría liberal. Se lo recuerda por su trabajo, enseñanza y devoción en delinear la historia y naturaleza del liberalismo. Desde 1990 fue un crítico del multiculturalismo. Popularizó la frase "presidencia imperial" durante el gobierno de Nixon al escribir el libro *The Imperial Presidency*. Murió el 28 de febrero de 2007 en New York, EUA.

### **Salvador de Madariaga**

Ensayista, historiador y diplomático español. Nació el 23 de julio de 1886 en La Coruña. Cursó estudios en el Instituto del Cardenal Cisneros, donde se graduó de bachiller, en 1900, y posteriormente en el Colegio Chaptal, de París. En 1906, ingresó a l'Ecole Polytechnique y luego a la de Mines, en la que obtuvo su título de ingeniero, y el de "Master of Arts" de la Universidad de Oxford.

Entre 1912 y 1916 desempeñó el cargo de ingeniero de explotación de la Compañía de Ferrocarriles del Norte de España y desde 1916 a 1921 trabaja en Londres como crítico literario

del diario *The Times* y como corresponsal para *El Imparcial*, *El Sol* y *La Publicidad*. En 1917 publica su primer libro, una selección de artículos, *La guerra desde Londres*. Se desempeñó además como representante español en la Liga de Naciones y embajador en Estados Unidos hasta 1936.

Durante la Guerra Civil española permaneció en el exilio, en Inglaterra y en la década de los sesenta participó en la oposición al dictador español Francisco Franco. A la muerte de éste regresó a España en el año 1976 y ocupó el sillón de la Real Academia Española que le pertenecía desde 1936. Entre sus obras de crítica literaria destacan una serie de ensayos sobre literatura moderna, *Guía del lector del Quijote* (1926) y un extenso análisis de la obra maestra del escritor Miguel de Cervantes Saavedra.

Sus escritos políticos y filosóficos tratan del militarismo europeo y del concepto de democracia. Entre sus novelas destaca *El corazón de piedra verde* (1942) y *Guerra en la sangre* (1957), ambas basadas en la historia de Latinoamérica. Salvador de Madariaga falleció el 14 de diciembre de 1978 en Locarno (Suiza) a consecuencia de un fallo cardíaco.

### **Denis de Rougemont**

Escritor suizo en lengua francesa. Nació en Neuchâtel en 1906. Vinculado al personalismo de E. Mounier, desarrolló una densa producción ensayística articulada en dos grandes temas: el amor (*El amor y Occidente*, 1939; *Como tú mismo*, 1961; *Los mitos del amor*, 1967) y el europeísmo (*La aventura occidental del hombre*, 1937; *Carta abierta a los europeos*, 1970; *El futuro es asunto nuestro*, 1977).

Fundador de la revista *Esprit* (1932), órgano del movimiento personalista, y presidente del comité ejecutivo del Congreso para la Libertad de la Cultura (1951-1966), De Rougemont se guió siempre por su firme compromiso intelectual humanista. Falleció en Ginebra en 1985.

### **Allen Dulles**

Allen Welsh Dulles fue el primer director civil de la CIA y también el que desempeñó el cargo durante más tiempo. Nació el 7 de abril de 1893 en Watertown, Arizona. Allen Dulles, se graduó de la Universidad de Princeton, y en 1916 entró al servicio diplomático. En 1921, mientras que en la Embajada de EE.UU. en Estambul, Dulles expone los Protocolos de Sion como una falsificación, proporcionando la historia para *The Times* en Londres, cuyo artículo fue reproducido por el *New York Times*.

En 1926 obtuvo una licenciatura en Derecho de la George Washington University Law School y comenzó a trabajar en la firma de Nueva York, donde su hermano, John Foster Dulles, era socio. Se convirtió en director del Consejo de Relaciones Exteriores en 1927, convirtiéndose en el nuevo director por primera vez desde la fundación del Consejo en 1921. Fue secretario del Consejo de 1933. En el tiempo que no realizó trabajos para la administración estadounidense, Dulles ejerció

como abogado, siendo directivo del bufete *Sullivan & Cromwell* y fue miembro del consejo de administración y accionista de la compañía *Schroders Inc.*, compañía financiera multimillonaria británica.

En total, Allen W. Dulles, trabajó y lideró operaciones dentro de la COI, la OSS y la CIA, durante más de 21 años, participando en todos los casos como parte de las diferentes directivas y desarrollando, estructurando y planificando decenas de operaciones, acciones y proyectos de espionaje, investigación e inteligencia en general, llegando al tope de su carrera con sus operaciones al frente de la CIA, que incluyeron golpes de estado en Guatemala e Irán y la muy renombrada Operación Paperclip.

Dulles publicó los libros "Germany's Undergorund" 1947, *The Craft of Intelligence* (ISBN 1-59228-297-0) en 1963 y "The Craft of Intelligence" 1963. El 29 de noviembre de 1963, el presidente Lyndon Johnson nombró a Dulles para uno de los siete puestos de la Comisión Warren para investigar el asesinato del Presidente Kennedy. En 1969 falleció de una gripe que se complicó en neumonía a los 71 años de edad.

### **François Bondy**

François Bondy nació en Berlín el 1 de enero de 1915. Fue un periodista y novelista suizo. Trabajó para periódicos suizos y alemanes, y tenía fama por sus comentarios políticos. Él era el líder de los periódicos anticomunistas en París. Hizo labor como traductor de todos los libros de Ionesco al alemán.

En 1940 Bondy trabajó para *Die Weltwoche* y en 1950 ingresó en el Congreso por la Libertad Cultural y la revista mensual establecida *Prevues* en París. Desde 1970, vivió en Zurich y fue el primer occidental intelectual que promovió, entre otros, la obra del escritor exiliado polaco Witold Gombrowicz. Murió en Zurich el 27 de mayo de 2003.

### **Stephen Spender**

Sir Stephen Harold Spender nació en 1909 en Londres. Poeta Inglés, traductor, crítico literario y editor, estudió en la Universidad de Oxford. Entre sus obras importantes se encuentran: Los Treinta y después, Diarios, Veinte poemas, The Still Centre, Poemas de la Dedicación y Collected Poems. De 1939 a 1941 se co- editor la revista Horizonte con Cyril Connolly y fue editor de la revista Encounter 1953-1967.

En 1972, con su apasionada preocupación por los derechos de los escritores prohibidos y silenciados a la libre expresión, él era el jefe fundador de Índice de la Censura, en respuesta a un llamamiento en nombre de los autores son víctimas en todo el mundo por el disidente ruso Litvinov. Enseñó en diversas instituciones americanas y ocupó la cátedra *Elliston Chair* de la Universidad de Cincinnati en 1953. En 1970 fue nombrado profesor de inglés del University College de Londres. Falleció el 16 de julio de 1995.

## Raymond Aron

Político, filósofo y sociólogo francés. Nació el 14 de marzo de 1905 en París. Cursó estudios en la Escuela Normal Superior, donde entabló relación con Jean-Paul Sartre y Paul Nizan. Tras presentar en 1938 su tesis, *Introducción a la filosofía de la historia*, impartió clases en Burdeos. Se trasladó a Gran Bretaña, donde fue director de *La Francia libre*, periódico creado bajo el impulso del general Charles de Gaulle tras la ocupación alemana de Francia durante la II Guerra Mundial.

Regresó a París tras la liberación. Fue docente en la Escuela Nacional de la Administración y en 1947 editorialista en el diario *Figaro*. Afiliado al partido *Rassemblement du peuple français* en 1948, entró en conflicto con Sartre en el seno del equipo de la revista *Los Tiempos modernos* a propósito del papel de la Unión Soviética y de la idea de la izquierda que querían promover.

Fue catedrático de Sociología en la Sorbona en 1955. Escribió Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial (1962). Se opuso con fuerza a las concepciones pseudo democráticas de los regímenes del Este en *Democracia y totalitarismo* (1965). En *Las etapas del pensamiento sociológico* (1967) volvió a trazar la evolución de la sociología de Max Weber, que contribuyó a divulgar en Francia. Escribió *Pensar la guerra Clausewitz* (1976). Entre sus principales obras se encuentran: *El hombre contra los tiranos*, *Las guerras en cadena*, *El opio de los intelectuales*, *Paz y guerra entre las naciones*, *Democracia y totalitarismo*, *Las etapas del pensamiento sociológico*, entre otras. Raymond Aron falleció en París el 17 de octubre de 1983.

## Julián Gorkin

Julián Gómez García, fue un ideólogo, periodista y activista anticomunista español. Nació en Benifairó de los Valles en 1901. Muy joven comenzó a militar en las Juventudes Socialistas de Valencia, convirtiéndose en 1918 en su Secretario General y director de *La Revuelta*. Admirador de la Revolución de Octubre, Julián Gómez García pronto adoptó el pseudónimo de Gorkin (por combinación del apellido de Máximo Gorki con el pseudónimo de Lenin).

Al negarse el PSOE a ingresar en la Internacional Comunista, Gorkin promovió la escisión del grupo socialista probolchevique valenciano, encabezando en 1921 la Federación Comunista de Levante, asociada al PCE, y pasando a dirigir *Acción Sindicalista*, semanario financiado por la Tercera Internacional. Al año siguiente, para evitar tener que alistarse en la guerra de Marruecos, huyó a Francia y afincado en París se convirtió en *revolucionario profesional*, a sueldo de la Komintern, dirigiendo periódicos en español como *El Proletario*, *La Luz*, *La Verdad* y *Adelante*. Por sus desviaciones ideológicas fue expulsado en 1929 de la Internacional Comunista, dejó de cobrar el sueldo que le convertía en 'revolucionario profesional' y hubo de comenzar a trabajar como periodista, traductor y autor literario y teatral, pronto reconocido por la crítica amiga francesa y española.

Durante la Guerra Civil se trasladó a Barcelona para dirigir el diario *La Batalla*, órgano de expresión pousista. Tras los sucesos de mayo de 1937 fue juzgado y condenado por su condición de

dirigente del POUM, aunque pudo evadirse de la cárcel poco antes de la llegada de las tropas franquistas a Barcelona en 1939. En París continuó con sus actividades políticas hasta 1940, año en que se trasladó a México y se convirtió en un activo colaborador de Victor Serge, con el que intentó una reformulación del socialismo revolucionario y con el que publicó, acompañado además por Marceau Pivert y Paul Chevalier, el ensayo *Los problemas del socialismo en nuestro tiempo*, editado en 1944. Esta colaboración se frustró con la muerte de Serge en 1947.

Trasladado de nuevo a París en 1948, participó en la fundación del Movimiento Socialista por los Estados Unidos de Europa. Implicado profundamente en la denuncia del estalinismo, participó en la edición de dos libros de denuncia de ex militantes comunistas españoles: *La vida y la muerte en la URSS*, de Valentín González y *Hombres made in Moscú*, de Enrique Castro Delgado. A partir de 1953 participó en el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC) formada por intelectuales con un perfil político anticomunista, y dirigió su publicación para América Latina, la revista *Cuadernos*, hasta febrero de 1963.

En 1967 el *Congreso por la libertad de la cultura* tuvo que reconocer que hasta ese momento había sido financiado directamente por la CIA, reajustaron su nombre y los hipócritas quedaron satisfechos al saber que a partir de entonces sólo le financiaría la Fundación Ford. El activismo desplegado por Gorkin en los años cincuenta y sesenta es impresionante, en pro de la *Democracia*, la *Cultura* y la *Libertad*, convirtiéndose en uno de los agentes principales, a sueldo de Washington, de la Guerra Fría ideológico cultural, anticomunista, atlantista, panamericana y europeísta. Falleció en París en 1987.

### **Germán Arciniegas**

Escritor colombiano. Nació el 6 de diciembre de 1900 en Bogotá. Se graduó como abogado en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. Fundador de Ediciones Colombia. Perteneciente al grupo de los *Nuevos*, fundó la Federación de Estudiantes de Colombia. En 1928 se vinculó al diario EL TIEMPO en el que fue director de la sección editorial, jefe de redacción, director del Suplemento Literario y donde por años ha sido columnista; carrera periodística que ejerció durante toda su vida y que lo llevó a crear y dirigir innumerables revistas culturales, la última de las cuales fue El Correo de los Andes. Arciniegas fue un defensor de la democracia y las libertades.

Fue parlamentario y ministro de Educación. En 1929 comenzó su carrera diplomática como vicecónsul de Colombia en Londres, posteriormente fue canciller de la Embajada de Colombia en Buenos Aires y embajador ante los gobiernos de Italia (1959), Israel (1962), Venezuela (1966) y la Santa Sede (1976). A partir de 1964 dirigiría la Revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura, hasta su cierre.

Sus libros muestran una prosa accesible y amena. Entre sus títulos destacan: El estudiante en la mesa redonda (1932), América, tierra firme (1937), Este pueblo de América (1945), Biografía del Caribe (1945), Entre la libertad y el miedo (1952), Italia, guía para vagabundos (1958), América en Europa (1975) y Bolívar y la revolución (1984). Germán Arciniegas falleció en Bogotá el 30 de

### **Emir Rodríguez Monegal**

Nació el 28 de julio de 1921 en Melo, Cerro Largo. Fue un docente, crítico literario, articulista y ensayista uruguayo. Fue, asimismo, el creador de la expresión «generación del 45», en referencia al movimiento literario integrado por los escritores uruguayos de su generación. En 1943, Rodríguez Monegal comenzó a trabajar como colaborador del semanario *Marcha de Montevideo* y, entre 1944 y 1959, dirigió su página literaria. En julio de 1966, Emir Rodríguez Monegal fundó, en París, la revista literaria *Mundo Nuevo*.

Afortunadamente, su excelente reputación como crítico le permitió obtener, en 1969, un puesto permanente en la Universidad de Yale (New Haven), en la cátedra de «Literatura Hispanoamericana». Una vez establecido en New Haven, Emir Rodríguez Monegal alternó sus clases de «Literatura Hispanoamericana» (materia que incluía además literatura brasileña y análisis literario comparado) con la investigación. Publicó desde entonces varios libros biográficos y de crítica literaria en diversos idiomas (español, portugués, francés, italiano e inglés).<sup>5</sup> A su vez, continuó colaborando con revistas especializadas como «Plural» (1973 a 1975), «Vuelta» (1978 a 1985) y «Jaque» (1984 a 1985), entre otras muchas publicaciones.

Ese año, ya enfermo, realizó una breve visita a su país natal, pero regresó a Estados Unidos, donde continuó dando clases hasta su muerte, el 14 de noviembre de 1985.

### **Octavio Paz**

Escritor mexicano. Nació en 1914, los intereses literarios de Octavio Paz se manifestaron de manera muy precoz, y publicó sus primeros trabajos en diversas revistas literarias. Estudió en las facultades de Leyes y Filosofía y Letras de la Universidad Nacional.

El premio Nobel de Literatura de 1990, el primero concedido a un autor mexicano, supuso asimismo el reconocimiento de su inmensa e influyente talla intelectual, que quedó reflejada en una brillante producción ensayística. En 1936 Octavio Paz se trasladó a España para combatir en el bando republicano en la guerra civil, y participó en la Alianza de Intelectuales Antifascistas y concluida la Segunda Guerra Mundial, recibió una beca de la fundación Guggenheim, para, más tarde, ingresar en el Servicio Exterior mexicano. En 1955 fundó el grupo poético Poesía en Voz Alta.

Conforman su obra poética quince títulos: *Luna silvestre* (1933); *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España* (1937); *Entre la piedra y la flor* (1941); *Libertad bajo palabra* (1949); *Águila o sol* (1951); *Semillas para un himno* (1954); *La estación violenta* (1958); *Salamandra* (1962); *Ladera este* (1969); *Topoemas* (1971); *Renga* (1972); *Pasado en claro* (1975); *Vuelta* (1976); *Poemas* (1979) y *Árbol de adentro* (1987). Su producción en prosa abarca once obras: *El laberinto de la soledad* (1950); *El arco y la lira* (1959); *Cuadrivio* (1965); *Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de*

*Esopo* (1967); *Conjunciones y disyunciones* (1969); *El mono gramático* (1974); *Los hijos del limo* (1974); *El ogro filantrópico* (1979); *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe* (1982); *Tiempo nublado* (1983) y *Hombres de su siglo* (1984).

Cerró su actividad diplomática en 1968, cuando renunció como protesta contra la política del gobierno mexicano ante el movimiento democrático estudiantil. Durante sus años de servicio Octavio Paz residió en París y la India. Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1990 y falleció en 1998.

### **Ángel Rama**

Nació en Montevideo el 30 de abril de 1926, en una familia de inmigrantes españoles, fue el segundo hijo de una pareja de inmigrantes. Concurrió a la escuela Alemania, entre 1931 1937 y al liceo N° 31 desde 1938. En 1943 comenzó sus estudios de Arte Dramático en el SODRE, iniciándose de esta manera su formación como actor. Más adelante esta vocación lo llevará a incursionar en el género dramático desde donde produjo algunas obras teatrales.

Inició en 1947 sus estudios universitarios en la Facultad de Humanidades donde fue alumno de Gervasio Guillot Muñoz y José Bergamín. Desde 1949 y hasta 1974 trabajó en la Biblioteca Nacional donde desempeñó en distintos cargos. Entre 1955 la Embajada de Francia le otorgó una beca de estudios. Durante su estadía en el país galo cursó estudios en La Sorbonne y en el Cóllege de France. En 1957 a raíz de su trabajo en el semanario *Acción* se vinculó a Juan Carlos Onetti con quien mantuvo una gran amistad. Desde 1959 esta fecha, dirigió la Sección Literaria del semanario *Marcha* hasta 1968. Con esta publicación mantuvo una estrecha relación que se extendió hasta 1974 cuando la dictadura militar la clausuró.

Sus inquietudes intelectuales lo llevaron a fundar en 1972 el Centro de Estudios Latinoamericanos que se constituyó con el objetivo de promover la investigación y difusión de la cultura latinoamericana. En 1979 se trasladó a los Estados Unidos donde trabajó en las universidades de Princeton y Maryland, en un primer momento como profesor visitante y luego como titular. Desde este año, fue un asiduo colaborador de Carlos Quijano (quien se encontraba exilado en México), en los *Cuadernos de Marcha*. La estadía de Ángel Rama en Estados Unidos se prolonga hasta 1983, fecha en la que se le negó la residencia y se le exigió irse. Decidió trasladarse entonces a Francia, país que le ofreció continuar su labor de docente universitario. Su vida y trayectoria culminaron trágicamente ese año, en un accidente aéreo en las proximidades de Madrid.

### **Roberto Fernández Retamar**

Escritor cubano que pertenece a los llamados *poetas de la Revolución* y es uno de los mejores exponentes del *coloquialismo* hispanoamericano. Nació en 1930, en La Habana, su papel protagónico dentro de la política cultural revolucionaria suele dejar en segundo plano su obra, que se inició tempranamente con los poemas de *Del principio* (1948-1949), que lo apartaban del

hermetismo predominante hasta entonces en la lírica cubana, con una expresión clara e irónica que en algunos versos se acercaba a lo coloquial.

Ese tono se desarrolló más aún en *Alabanzas, conversaciones* (1951-1955) y en *Vuelta a la antigua esperanza* (1959) y culminó tras el triunfo revolucionario en *Con las mismas manos* (1962), *Historia antigua* (1965), *Buena suerte viviendo* (1966) y *Que veremos arder* (1970). Sin embargo, para un sector de la crítica, lo mejor de la poesía de Retamar se encuentra en sus textos más íntimos y menos programáticos, como los que integran *A quien pueda interesar* (1970).

Además de poeta, Retamar es conocido también como polémico ensayista y defensor de la ortodoxia castrista, de lo que es buena muestra su libro *Calibán*, de 1971, donde ataca la posición antirrevolucionaria de algunos autores contemporáneos como C. Fuentes. Su tarea al frente de la Casa de las Américas corrobora ese aspecto.

#### **Fuentes:**

Portal de Biografías. Dirección URL: <http://www.biografiasyvidas.com>

Portal de Biografías: <http://www.buscabiografias.com/bios/>

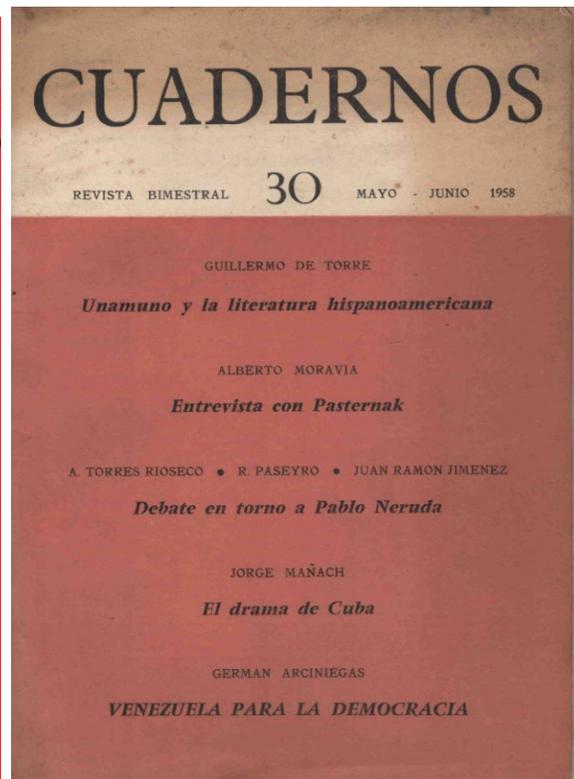
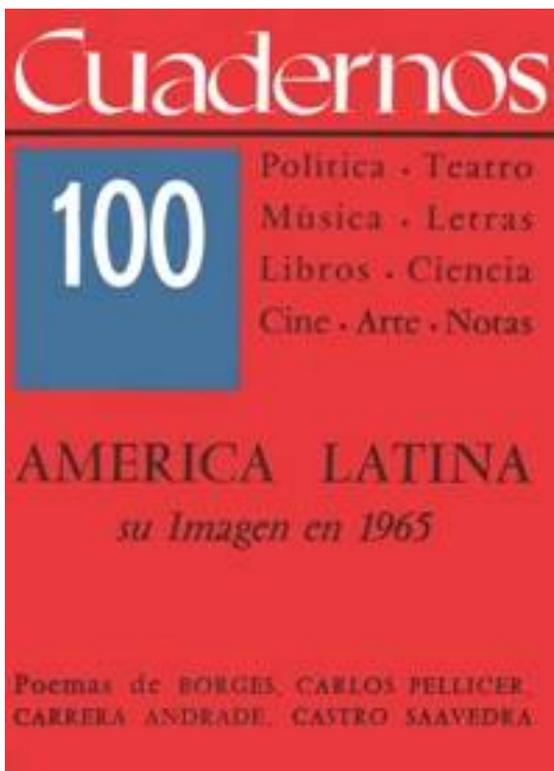
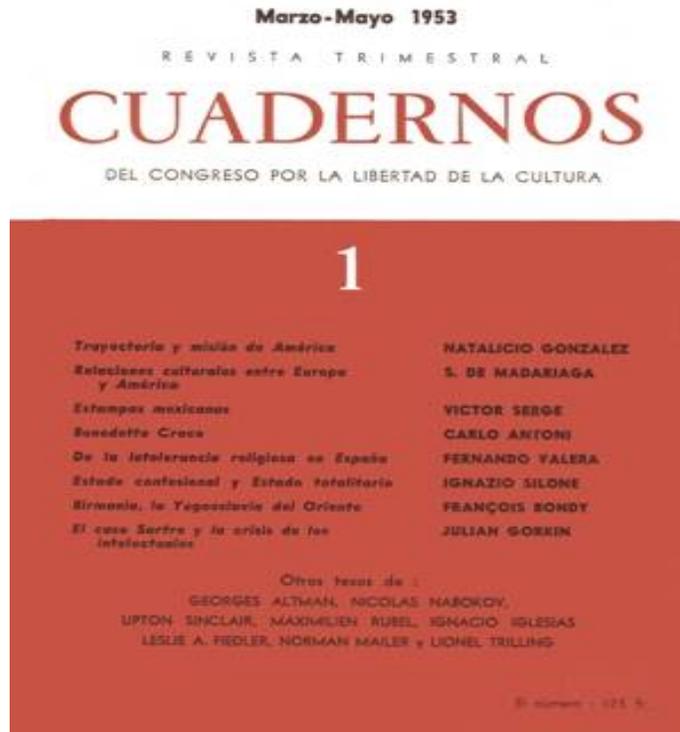
Revista Iberoamericana de Comunicación: <http://www.infoamerica.org/>

Portal de Artículos de todos temas: <http://www.centrodeartigos.com>

Portal Uruguay Educa:  
<http://www.uruguayeduca.edu.uy/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?GUID=a1723859-dd6b-4a9f-8e78-817f9b04b6d8&ID=136599>

---

Cuadernos del Congreso por La Libertad de la Cultura



# CUADERNOS

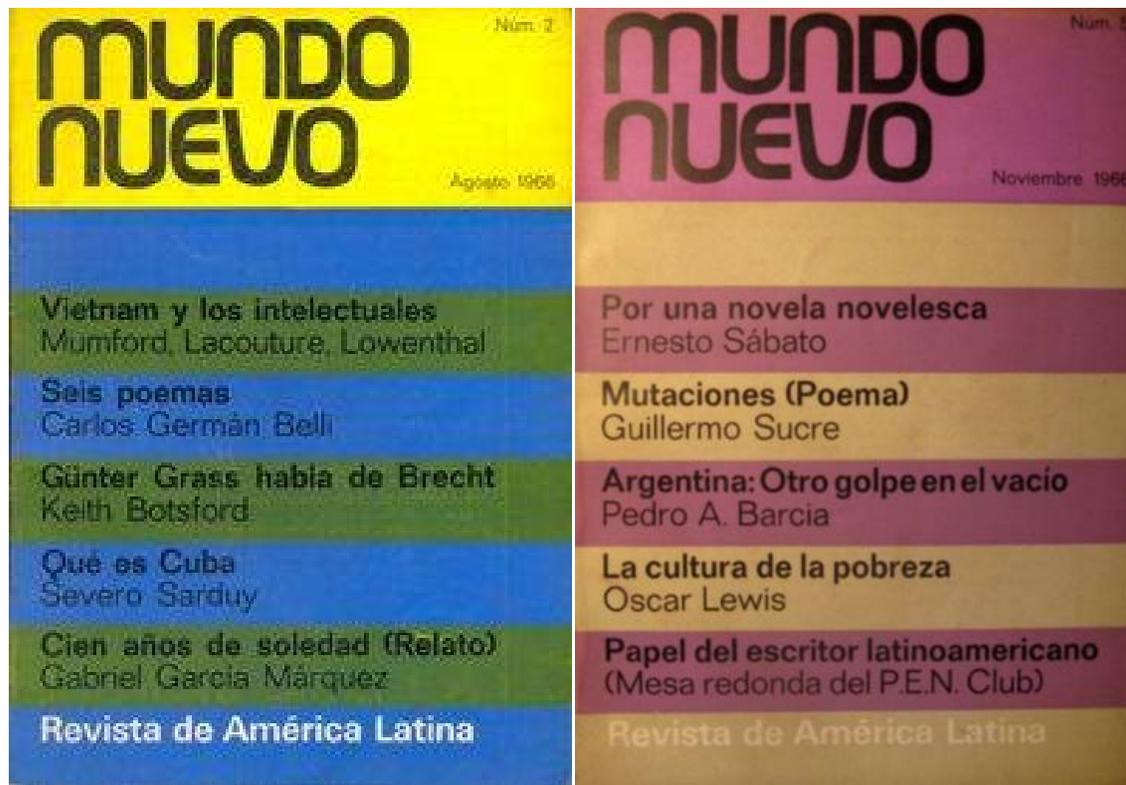
DEL CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA  
(REVISTA Bimestral)

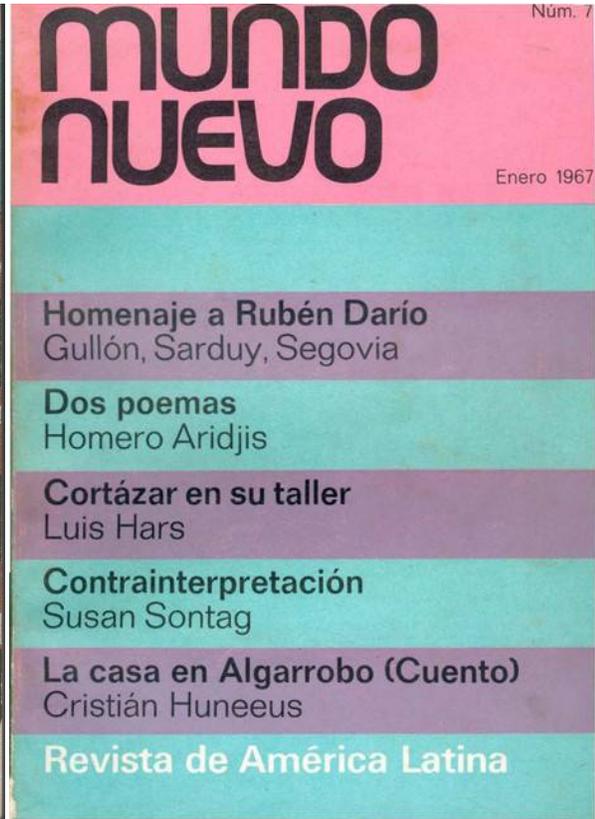
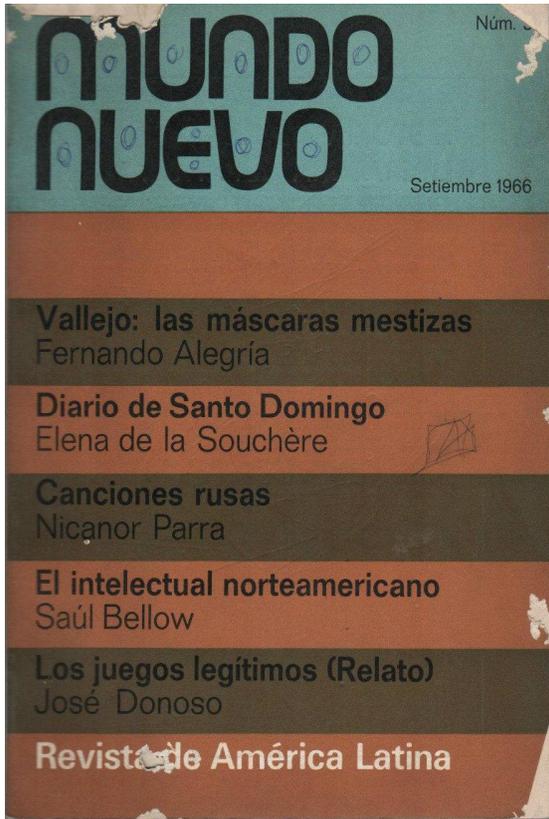
23, RUE DE LA PÉPINIÈRE  
PARIS (VI<sup>e</sup>)

TELÉFONO : EUROPE 55-15  
C. C. P. PARIS 9923-93  
DIRECCION TELEGRAFICA  
CULTURCONGRES - PARIS

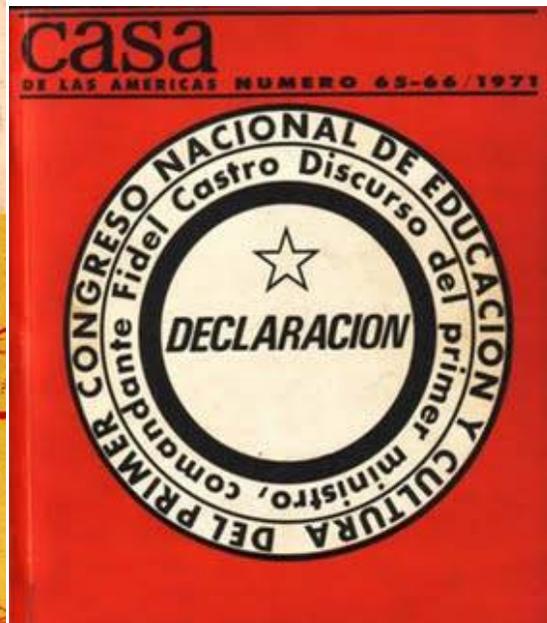
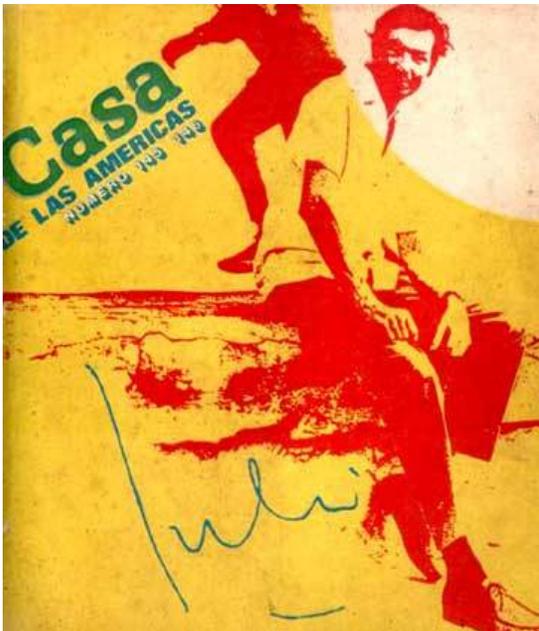
CONSEJO DE HONOR :  
GERMAN ARCINIEGAS  
EDUARDO BARRIOS  
AMÉRICO CASTRO  
ERASMO BUCCHINI  
RODOLFO GALLEGGI  
JOSÉ MAÑACH  
LUIS ALBERTO SÁNCHEZ  
ERICO VERISSIMO

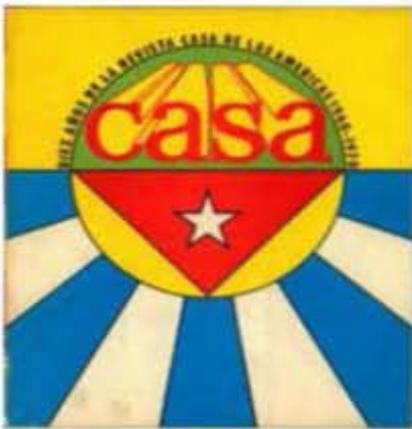
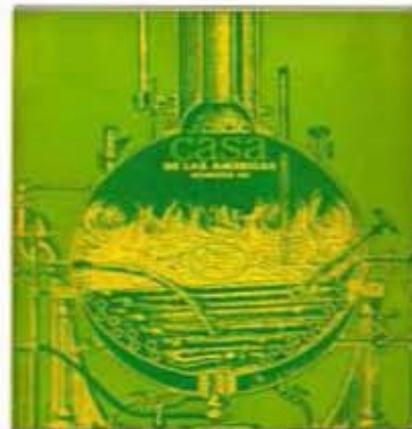
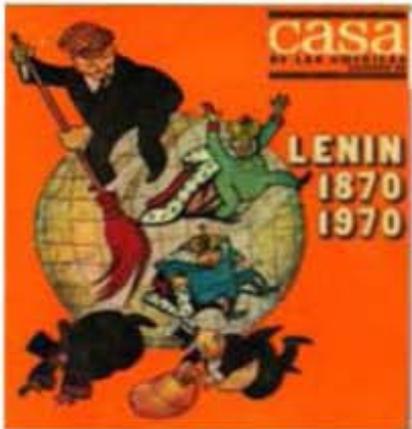
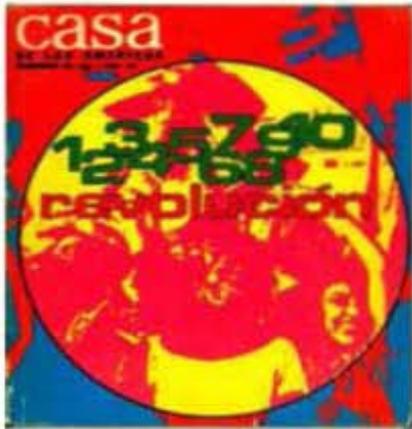
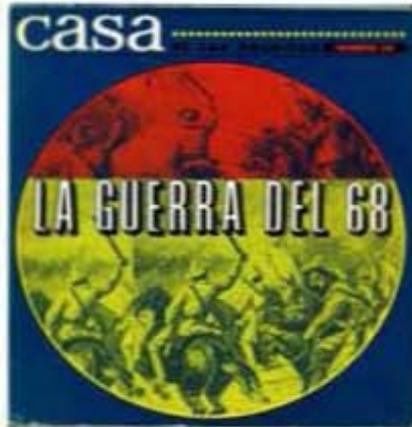
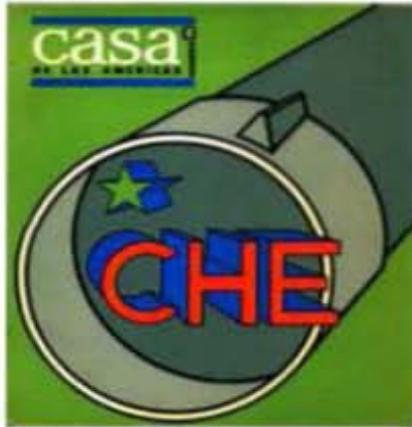
## Mundo Nuevo

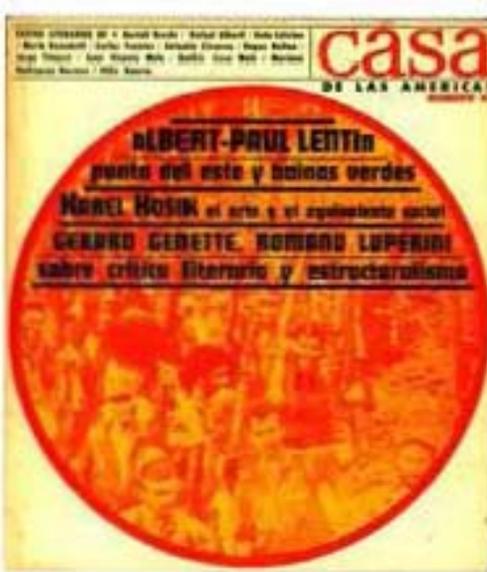
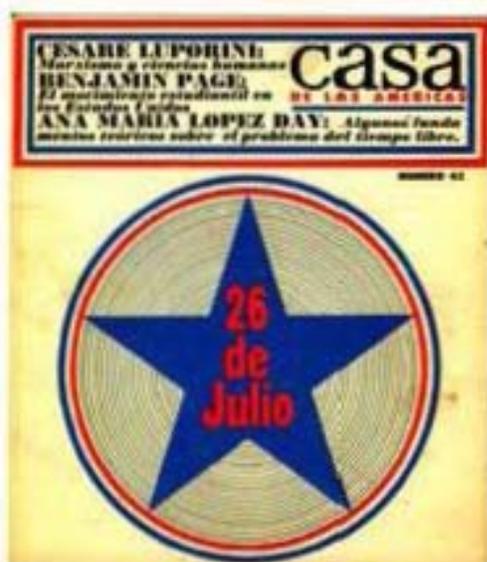
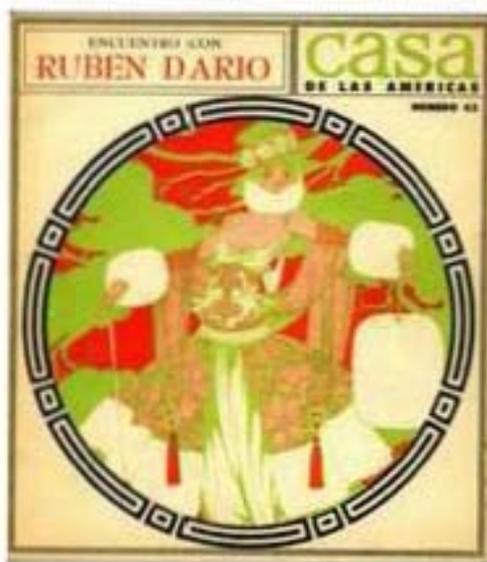
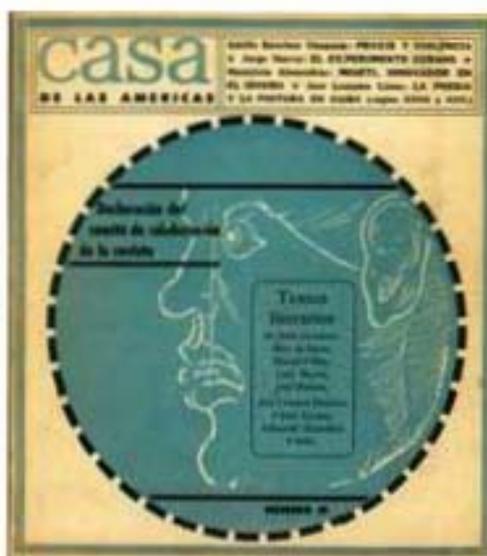
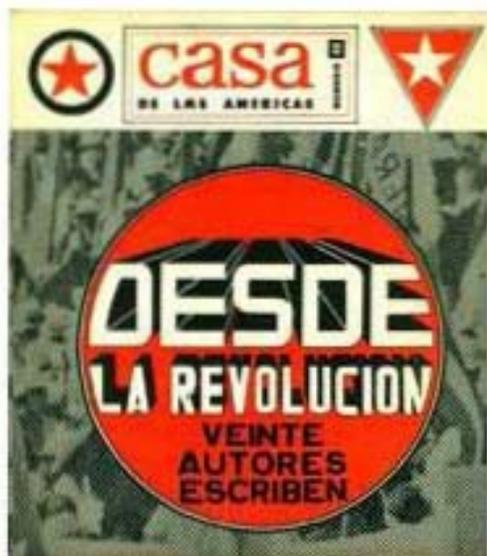


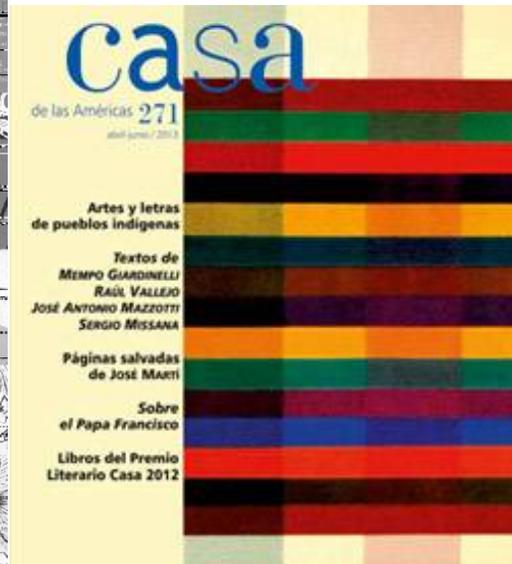
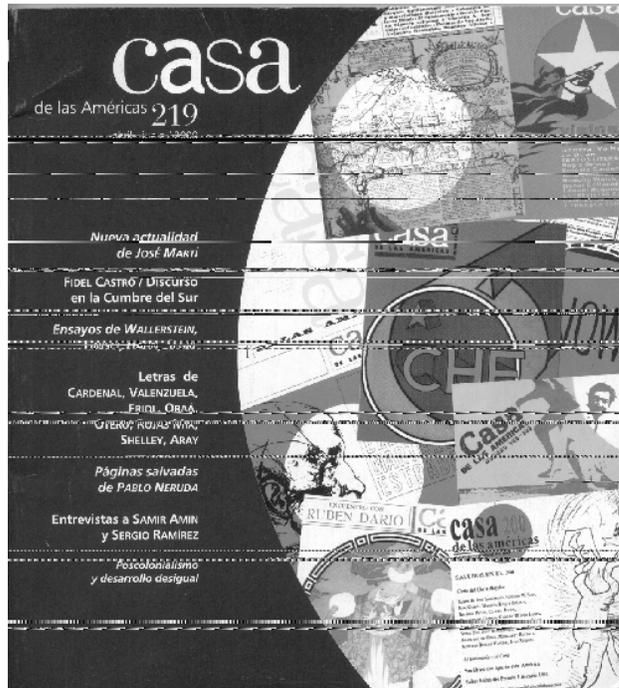


Casa de las Américas









## 6. Bibliografía

### Libros:

1. Altamirano, Carlos, *Historia de los Intelectuales en América Latina*, Buenos Aires, Argentina, Katz Editores, Historia del pensamiento Latinoamericano I, 2010, Primera Edición, 587 pp.
2. Barnhisel, Greg y Catherine Turner, *Pressing the fight: print, propaganda and the Cold War*, United States of America, University of Massachusetts Press, 2010, Primera Edición, 281pp.
3. Bolívar Meza, Rosendo, *Los Intelectuales y el poder*, México, Instituto Politécnico Nacional, 2002, Primera Edición, 90 pp.
4. Bordieu, Pierre, *Las reglas del Arte: génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, España, Editorial Anagrama, 2005, 520 PP.
5. Bound, Kirsten et Al., *Culture is a central component of international relations. It's time to unlock full potential...*, London, United Kingdom, Editorial Demos, 2007, First Edition, 111 pp.
6. Burchill Scott et Al, *Theories of International Relations*, United Kingdom, Palgrave Macmillan, 2009, Cuarta Edición, 382pp.
7. Cancino Troncoso, Hugo, *Los intelectuales latinoamericanos entre la modernidad y la tradición*, siglos XIX y XX, Madrid, España, Editorial AHILA Asociación de Escritores latinoamericanistas europeos, 2004, Primera Edición, 150 pp.
8. Crespo, Regina, *Revistas en América Latina: Proyectos literarios, políticos y culturales*, México, Derivado del proyecto PAPIIT "Revistas literarias y culturales: redes intelectuales en América Latina" Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe CIALC/Eón Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, Marzo 2010, Primera Edición, 542 pp.
9. De Paepe, Christian et al., *Literatura y Poder*, Bélgica, Leuven University Press, 1995, Primera Edición, 329 pp.
10. Del Arenal, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid España, Editorial Tecnos, Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, 1984, Tercera Edición, 495 pp.
11. Eagleton, Terry, *Ideología: Una Introducción*, Barcelona, España, Editorial Paidós, 1997, Primera Edición, 286 pp.
12. Elizalde, Lydia, *Revistas Culturales Latinoamericanas 1920-1960*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad del Estado de Morelos, Dirección General de Publicaciones, 2007, Primera Edición, 295 pp.
13. Fell, Claude, *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, American Cahiers du Criccal No. 9/10, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1990, Primera Edición, 443 pp.
- HASSON Liliane : Le discours sur la culture cubaine dans Mundo Nuevo (1966-1971)

- McQUADE Franck : Mundo Nuevo la nueva novela y la guerra fría cultural
  - CAMPUZANO Luisa : La revista Cusa de las Américas en la década de los sesenta
14. G. Carter, Boyd, *Las revistas literarias de Hispanoamérica. Breve historia y Contenido*, México, Ediciones Andrea, Southern Illinois University, Colección Stadium, 1959, Primera Edición, 282 pp.
  15. Guerra María y Ezequiel Maldonado, *El compromiso del Intelectual. Ensayos*, México, Editorial Nuestro Tiempo S.A., Colección: Pensamiento Latinoamericano, 1979, Primera Edición, 244 pp.
  16. Hafmenister, Wilhelm Y H.C.F. Mansilla, *Intelectuales y Política en América Latina. El desencantamiento del espíritu crítico*, Argentina, Homo Sapiens Politeia, 2007, Primera Edición, 269 pp.
  17. J. Cull, Nicholas, "Diplomacia Pública: consideraciones teóricas", *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaria de Relaciones Exteriores, Pp. 55-92.
  18. J. Cull, Nicholas, *The Decline and Fall of the United States Information Agency, (American Public Diplomacy, 1989-200)*, Estados Unidos, Palgrave Macmillan Series in Global Public Diplomacy, 2012, Primera Edición, 257 pp.
  19. Jenks, Chirs, *Culture*, New York, USA, Routledge, First Edition, 2001. 180 pp.
  20. Krabbendam, Hans and Giles Scott-Smith. *The Cultural Cold War in Western Europe 1945-1960*, Portland, Oregon, United States, Frank Cass Publishers, 2003, First Edition, 290 pp.
  21. Kuper, Adam, *Cultura: La versión de los Antropólogos*, España, Editorial Paidós, 2001, Tercera Edición, 299pp.
  22. Lapid, Yosef Lapid y Friedrich Kratochwill, *Culture's Ship Returns and Departures in International Relations Theory*, Estados Unidos, Lynne Rienner Publishers, 1996, Primera Edición, 255 pp.
  23. M. Taylor, Philip, *Munitions of the Mind. A history of propaganda from de ancient world to the present era*, Manchester, UK, Manchester University Press, 2003, Third Edition, 344 pp.
  24. Nye, Joseph S., *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, United States of America, PublicAffairs,2004, Primera Edición, 208 pp.
  25. Olivares, Jara Karina, Reseña, "Nicholas J. Cull, The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945-1989", *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaria de Relaciones Exteriores. Pp. 269-274.
  26. Orozco, José Luis, *El siglo del Pragmatismo Político*, México D.F., Ediciones Fontamara, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, Primera Edición, 335 pp.
  27. Roque Dalton, et. Al., *El intelectual y la sociedad*, México, Siglo XXI, 1988, Quinta edición, 101 pp.
  28. Shaffer, Brenda, *The Limits Of Culture. Islam and Foreign Policy*, Massachusetts, Estados Unidos, The MIT Cambridge, 2006, Primera Edición, 354pp.
  29. Singh, J. P., *International Cultural Polices and Power*, Nueva York, EEUU, Palgrave Macmillan, 2010, Primera Edición, 243 pp.

30. Stonor Saunders, Frances, *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Madrid, España, Editorial Debate, Serie: Temas de Debate, 2001, Primera Edición, 605pp.
31. T. Arndt, Richard, ¿Cultura o propaganda? Reflexiones sobre medio siglo de diplomacia cultural de Estados Unidos, *Revista mexicana de política exterior: Diplomacia Pública y Cultural*, No. 85, México D.F., Secretaria de Relaciones Exteriores, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, Pp. 30-53.
32. Z. García de Alba, Carlos, "Diplomacia Pública, Propaganda y poder blando", *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y Cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, México D.F., Secretaria de Relaciones Exteriores. Noviembre de 2008 - febrero de 2009, Pp. 221-227

### Fuentes Electrónicas:

1. Alburquerque, Germán, "Los intelectuales Latinoamericanos, La guerra Fría y la Revista América Latina de Moscú (1976-19992)" [en línea], Talca, Chile, *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales Universum*, No. 25 Vol. 1, Pp. 13-26, Universidad de Talca, Chile, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027768002> [consulta 14 de septiembre de 2013]
2. Althusser, Louis, "Ideología y aparatos Ideológicos del Estado", [en línea], *Nueva Visión: Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, 38 pp., Buenos Aires, Versión en línea por Infoamerica. Org, 1988., Dirección URL: [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/althusser1.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf) [consulta 1 de enero de 2014]
3. Ben, Plotkin Mario, "Intelectuales en América Latina", [en línea], Argentina, *Primas Revista de historia Intelectual*, No. 10, Pp. 209-212, Universidad 3 de Febrero, Argentina, Dirección URL: <http://www.saavedrafajardo.org/Archivos/Prismas/10/Prismas10-19.pdf> [consulta 14 de septiembre de 2013]
4. Boneau, Dennis, "Estudio sobre las redes estadounidenses de influencia. Cuando la CIA financiaba a los intelectuales Europeos", [en línea], *Red Voltaire. Org.*, s/número de páginas, Paris, Francia, Red Voltaire. Org., 22 de julio de 2005, Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/article126492.html> [consulta 14 de septiembre de 2013].
5. Bouillaud, Christophe, "P. Gremion Intelligence de l'anticommunisme. Le Congrès pour la liberté de la culture à Paris 1950-1975 », [en línea], *Revista Politix*, Vol. 9, Núm 36, Quatrième trimestre, Pp 195-198, Paris, Persee Revistas Científicas, 1995, Dirección URL : [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/polix\\_0295-2319\\_1996\\_num\\_9\\_36\\_1987](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/polix_0295-2319_1996_num_9_36_1987), [consulta 14 de septiembre de 2013]
6. Bozza, Juan Alberto, "Ciencias Sociales y Guerra Fría. Del Anticomunismo a la insurgencia", [en línea], VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata: Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales, 21 pp., Argentina, *Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS)*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, Dirección

- URL: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/Bozza.pdf/view>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
7. C. Jannello Karina, "El Congreso por la libertad de la Cultura: el caso chileno y la disputa por las ideas fuerza de la Guerra Fría", [en línea], *Revista Izquierdas*, Núm. 14, Pp 14-52, Chile, Editada por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, Diciembre de 2012, Dirección URL:<http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]
  8. Calandra, Benedetta, "La Ford Foundation y la Guerra Fría Cultural en América Latina (1959-1973)", [en línea], *Americanía: Revista de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*, Núm 1 Enero, Pp. 8-25, Italia, Universidad de Bérghamo, 2011, Dirección URL: [http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/carpetarevistaamericania/numero1/1299675255199\\_la\\_ford\\_foundation\\_y\\_la\\_guerra\\_fria\\_cultural.benedetta\\_calandra.pdf](http://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/departamentos/ghyf/contenidos/Areas/areas/HisAme/carpetarevistaamericania/numero1/1299675255199_la_ford_foundation_y_la_guerra_fria_cultural.benedetta_calandra.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013].
  9. Campaña, Mario, "La guerra Fría Cultural: Entrevista a María Eugenia Mudrovic" [en línea], *Asociación de Revistas Culturales de España*, Pp. 89-98, University of Michigan, s/año de publicación, Dirección URL: <http://www.revistasculturales.com/xrevistas/PDF/89/1593.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  10. Carmona, Ernesto, "La Guerra Fría Cultural. Intelectuales al servicio de la CIA", [en línea], *Revista Punto Final*, Edición 566, 30 de abril al 13 de mayo de 2004, s/número de páginas, Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004, Dirección URL: <http://www.puntofina.cl/566/intelectuales.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  11. Carmona, Ernesto, "Las intrigas de la CIA contra Neruda y los conflictos políticos de los escritores latinoamericanos", [en línea], *Archivo Chile Web del Centro de Estudios Miguel Enríquez*, 5pp., Chile, CEME Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2005, Dirección URL: [http://www.archivochile.com/Homenajes/neruda/sobre\\_neruda/homenajepneruda0049.pdf](http://www.archivochile.com/Homenajes/neruda/sobre_neruda/homenajepneruda0049.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013].
  12. Coleman, Peter, "Arthur Koestler and the Congress for Cultural Freedom", [en línea], *Revista Polanyiana*, Vol. 1, Núm. 2, Pp. 184-202, s/lugar de edición, 2005, Dirección URL: [http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2005/2005\\_21\\_ARTHUR%20KOESTLER%20AND%20THE.pdf](http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2005/2005_21_ARTHUR%20KOESTLER%20AND%20THE.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013]
  13. Coleman, Peter, "Una nota sobre Polanyi y el Congreso por la Libertad Cultural", [en línea], *Revista Polanyiana*, Vol. 1y 2, Núm. 15, Pp. 56-64, s/lugar de edición, 2006, Dirección URL:[http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2006/2006\\_04\\_Peter\\_Coleman.pdf](http://www.polanyi.bme.hu/folyoirat/2006/2006_04_Peter_Coleman.pdf), [consulta 14 de septiembre de 2013]
  14. Crulcich, Mario A, "Resumen sobre la distinción de Bourdieu- Para alumnos de Sociología del Arte", [en línea, ], *Comunicación y Periodismo*, s/número de páginas, México, Lunes 13 de abril de 2009, Dirección URL: <http://comunicayperiodismo.blogspot.mx/2009/04/resumen-sobre-la-distincion-pierre.html>, [consulta 1 de febrero de 2014]

15. Cyril Pahlavi, Pierre, « La diplomatie culturelle à l'ère de l'interdépendance globale : la Turquie à la recherche des éléments fédérateurs de l'identité panturque », [en línea], *Études internationales*, vol. 33, n° 2, 2002, p. 247-274, Montréal, Erudit. Org (l'Université de Montréal, l'Université Laval et l'Université du Québec à Montréal), 15 de Junio de 2011, Dirección URL : <http://id.erudit.org/iderudit/704407ar>, [consulta : 13 de febrero de 2014]
16. Domingo Cuadriello, Jorge, "La Asociación Cubana del Congreso por la Libertad de la Cultura", [en línea], *Espacio Laical*, Núm. 4, Pp. 78-82, s/lugar de edición, Espacio Laical, 2010, Dirección URL: <http://espaciolaical.org/contens/24/7882.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
17. Fernández Retamar, Roberto, "Ángel Rama y la Casa de las Américas", [en línea], *Revista Malabia: arte, cultura y sociedad*, Segunda Entrega, 9 pp., Montevideo, Uruguay, Malabia, s/fecha de publicación, Dirección URL: <http://www.dataexpertise.com.ar/malabia/upLoad/Notas/334/casa.americas2.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
18. Fernández Retamar, Roberto, "Ángel Rama y la Casa de las Américas", [en línea], *Revista Malabia: arte, cultura y sociedad*, Primera Entrega, 6 pp., Montevideo, Uruguay, Malabia, s/fecha de publicación, Dirección URL: <http://www.dataexpertise.com.ar/malabia/upLoad/Notas/333/casa.americas.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
19. Fornet, Ambrosio, "Revista Casa de las Américas: desde la perspectiva de la revolución posible", [en línea], *La Jiribilla Revista de la Cultura Cubana*, 324, La Habana, Cuba, Dossier, 21 al 21 de Julio de 2007, Dirección URL:[http://www.lajiribilla.cu/2007/n324\\_07/324\\_26.html](http://www.lajiribilla.cu/2007/n324_07/324_26.html) [consulta 14 de septiembre de 2013].
20. Gilman, Claudia, "Intelectuales libres o intelectuales revolucionarios : el caso de la revista Libre, política cultural sobre un campo minado", [en línea], *Le discours culturel dans les revues latino-américaines de 1970-1990*", *American Cahiers du Criccal* No. 15/16, Pp. 11-20, Paris, France, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Université de la Sorbonne III, Centre de recherches interuniversitaire sur les champs culturel en Amérique Latin, 1996, Dirección URL:[http://www.academia.edu/1020136/\\_Intelectuales\\_estatizados\\_e\\_intelectuales\\_revolucionarios\\_el\\_caso\\_de\\_la\\_revista\\_Libre\\_America\\_Cahiers\\_du\\_Criccal\\_N\\_15\\_16\\_Paris\\_1996\\_pp\\_13-20.\\_ISBN\\_1-878504-093-X.America\\_n\\_15-16\\_Le\\_discours\\_culturel\\_dans\\_les\\_revues\\_latino-americaines\\_de\\_1970\\_a\\_1990](http://www.academia.edu/1020136/_Intelectuales_estatizados_e_intelectuales_revolucionarios_el_caso_de_la_revista_Libre_America_Cahiers_du_Criccal_N_15_16_Paris_1996_pp_13-20._ISBN_1-878504-093-X.America_n_15-16_Le_discours_culturel_dans_les_revues_latino-americaines_de_1970_a_1990), [consulta 14 de septiembre de 2013].
21. Glongys, Olga, "Reivindicación de la Independencia Intelectual en la primera época de Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: I (marzo-mayo de 1953)- XXVII (noviembre-diciembre de 1957)", [en línea], *Deposito Digital de Documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona*, Pp. 4-142 Barcelona, España Departamento de Filología Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, Dirección URL:

- [http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl\\_2072\\_4359/Treball+de+recerca.pdf](http://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2007/hdl_2072_4359/Treball+de+recerca.pdf)  
[consulta 14 de septiembre de 2013]
22. Gorkin, Julián, "El Congreso pro la Libertad de la Cultura en Iberoamérica", [en línea], *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura*, Septiembre-Diciembre de 1953, Pp. 96-100, España, Proyecto de Filosofía en Español, 2012, Dirección URL: <http://www.filosofia.org/hem/dep/clc/n03p096.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  23. Gutiérrez Valdebenito, Omar, "Gramsci: La cultura y el papel de los intelectuales" [en línea], *Revista Marina*, NO. 4, 10pp., Chile, 1997, Dirección URL: [revistamarina.cl/revistas/1997/4/gutierrez.pdf](http://revistamarina.cl/revistas/1997/4/gutierrez.pdf) [Consultado 14 de febrero de 2014]
  24. Kohan, Néstor, "La guerra cultural y la fabricación industrial del consenso. La pluma y el dólar" [en línea], 11 pp., *Rebelión*, El reino al revés, 25 de abril de 2012, Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013]. Dirección URL: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/kohan250402.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  25. Morejon Arnaiz, Idalia, "El crítico como estratega: Rama & Retamar vs. Monegal", [en línea], *Revista Cubista Utopista*, primavera 2004, Tres partes, Los Ángeles, Estados Unidos, *Cubista Magazine*, 2006 Dirección URL: <http://cubistamagazine.com/a1/010105.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  26. Nieto, Alfonso, "La diplomacia pública: los Medios Informativos y la Cultura como Instrumentos de Política Exterior" [en línea], México, *Portal de Revistas Científicas y Arbitrarias de la UNAM*, Pp. 150-163, México D.F., Dirección URL: <http://www.diplomaciapublica.org/?p=18> [consulta 18 de diciembre de 2013]
  27. Olivares, Jara Karina, Reseña, "Nicholas J. Cull, *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy, 1945-1989*". Cambridge, Cambridge University Press 2008 Pp. 502 [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior: Diplomacia pública y cultural*, No. 85, Noviembre de 2008 - febrero de 2009, Pp. 269-274, México D.F., Secretaria de Relaciones Exteriores, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n85/olivares.pdf>, [consulta 18 de diciembre de 2013.]
  28. Orozco, Alcantar José Luis, "Del pragmatismo al fundamentalismo en las Ciencias Sociales", [en línea], Universidad Central de Chile, *Revista Enfoques: Ciencias política y Administración Pública*, Vol. VI, Núm. 8, Primer Semestre, Pp. 237-245, Chile, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Chile, 2008 Dirección URL: [consulta 14 de septiembre de 2013]
  29. Perales Contreras, Jaime, "Octavio Paz y el Circulo de la Revista Mundo Nuevo", [en línea], *Revista Estudios 102*, Vol. X, Otoño 2012, Pp. 185-193, México, Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2012, Dirección URL: <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100-110/102/JaimePeralesContrerasOctavioPazyelcirculo.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  30. Petras, James, "La Fundación Ford y la CIA. Un caso documentado de colaboración filantrópica con la policía secreta", [en línea], *La Fogata*, 4 pp., Estados Unidos,

- Rebellion.org, 19 de diciembre de 2001, Dirección URL: <http://www.rebellion.org/noticias/2001/12/43703.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
31. Piliouris, Yannis, "American public diplomacy - Engaging people's heart and minds", en línea, Estados Unidos, The Bridge, 2009, Pp. 3, Dirección URL: [http://www.bridgemag.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=489:american-public-diplomacy-engaging-peoples-heart-and-minds&catid=33:frontlines-2009&Itemid=38](http://www.bridgemag.com/index.php?option=com_content&view=article&id=489:american-public-diplomacy-engaging-peoples-heart-and-minds&catid=33:frontlines-2009&Itemid=38) [consulta 18 de diciembre de 2013]
  32. Rodríguez Monegal Emir, Presentación, [en línea], *Mundo Nuevo*, No. 1, Pp. 1, Julio de 1966, París Dirección URL: [www.penaicas.edu.nuy/Mundo\\_Nuevo\\_1\\_1.pdf](http://www.penaicas.edu.nuy/Mundo_Nuevo_1_1.pdf). [consulta 14 de septiembre de 2013]
  33. Rodríguez Monegal, Emir, "La CIA y los Intelectuales", [en línea], *Mundo Nuevo*, Número 14. Agosto de 1967, Pp. 11-20, Francia, Proyecto Filosofía en Español, Congreso por la Libertad de la Cultura 1960-1969, 2012, Disponibilidad URL: <http://www.filosofia.org/hem/dep/mun/n14p011.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  34. Rodríguez Monegal, Emir, "Presentación de la Revista Mundo Nuevo y Entrevista a Carlos Fuentes, Situación del escritor en América Latina", [en línea], *Mundo Nuevo*, Número 1, Julio de 1966, Pp. 4-21, Francia, Proyecto Filosofía en Español, Congreso por la Libertad de la Cultura 1960-1969, 2012, Dirección URL: <http://www.filosofia.org/hem/dep/mun/n01p004.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  35. Rodríguez Monegal, Emir, "El PEN Club contra la Guerra Fría", *Mundo Nuevo*, Número 5, Noviembre de 1966, Pp. 85-90, Francia, Archivo de Prensa, s/fecha de publicación en la página web, Dirección URL: [http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/emir\\_rodriguez\\_monegal/bibliografia/prensa/artpren/mundo/mundo\\_05b.htm](http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/emir_rodriguez_monegal/bibliografia/prensa/artpren/mundo/mundo_05b.htm), [consulta 14 de septiembre de 2013].
  36. Rodríguez-Carranza, Luz, "Emir Rodríguez Monegal o la construcción de un Mundo Nuevo Posible", [en línea], *Revista Iberoamericana*, 16 pp., Bélgica, Universidad Católica de Lovaina, 1992, Dirección URL: [revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/.../5239](http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/iberoamericana/.../5239), [consulta 14 de septiembre de 2013].
  37. Ruiz Galvete, Marta, "Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura: anticomunismo y guerra fría en América Latina", [en línea], *Revista El Argonauta Español*, Núm. 3, 37 pp., Francia, Universidad de Grenoble, 15 de enero de 2006, Dirección URL: <http://argonauta.revues.org/1095#tocto1n4>, [consulta 14 de septiembre de 2013]
  38. s/ Autor, "Historia de la CIA". Central Intelligence Agency. 23 de marzo de 2012. Dirección URL: <https://www.cia.gov/es/about-cia/history-of-the-cia>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  39. s/autor, "La Fundación Ford, fachada filantrópica de la CIA. Al buen gusto norteamericano", [en línea], 7 Artículos de la Ford Foundation en *Red Voltaire*, s/número de páginas, París Francia, Red Voltaire.Org, 31 de enero de 2005, Dirección URL:

- <http://www.voltairenet.org/mot120926.html?lang=es>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
40. Sierra, Ernesto, "Mundo Nuevo y las Mascaras de la Cultura", [en línea], *Hipertexto 3*, Invierno, Pp.3-13, Cuba, Universidad de La Habana, 2006, Dirección URL:<http://www.utpa.edu/DEPT/MODLANG/hipertexto/docs/Hiper3Sierra.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013].
  41. Vanden Berghe Kristine , *La institución como metáfora del discurso. Análisis discursivo de la polémica en torno a 'Mundo Nuevo'*, [en línea] Collection, Pp. 295-306, Bélgica, Leuven University Press, Junio 1995 Dirección URL:<http://hdl.handle.net/2268/28754> [consulta 14 de septiembre de 2013]
  42. Vanden Berghe Kristine, "El Congreso por la Libertad de la Cultura y La América Latina", [en línea], *Revista Estudios Iberoamericanos*. PUCRS, Vol. XXV, Núm. 1, Pp 217-234, Bélgica, Universidad de Lieja, Junio 1999 Dirección URL:[orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosiberoamericanos.pdf](http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/.../VandenBergheEstudiosiberoamericanos.pdf) [consulta 14 de septiembre de 2013]
  43. Vanden Berghe Kristine, "*La Guerra Fría en América Latina. De la cultura a los Estudios culturales. Sobre María Eugenia Mudrovic, 'Mundo nuevo. Cultura y Guerra Fría en la Década del 60'*", [en línea], Open Repository and Bibliography, Pp. 117-126, Ámsterdam/ Atlanta, Universidad de Namur/ Universidad de Lieja, Febrero 2001, Dirección URL: <http://orbi.ulg.ac.be/bitstream/2268/76190/1/la%20guerra%20fr%C3%ADa.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2013]
  44. Warner, Michael, «Origins of Congress for Cultural Freedom 1945-1950», [en línea], *Central Intelligence Agency*, Pp. 89-98, USA, Central Intelligence Agency, 14 De Abril de 2007, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/center-for-the-study-of-intelligence/csi-publications/csi-studies/studies/95unclass/Warner.html>, [consulta 14 de septiembre de 2013]
  45. Woo Elaine, "Tom Braden dies at 92; former CIA operative became columnist and talk show co-host", [en línea], *Los Angeles Times*, 4 de abril de 2009, Dirección URL: <http://www.latimes.com/local/obituaries/la-me-thomas-braden4-2009apr04-story.html>, [consultado el 18 de diciembre de 2013]